

ESPACIOS EFÍMEROS

Artesanía

Música

Sostenibilidad

Inclusión

Divulgación

Orgullo local

Innovación rural

DIAGNÓSTICO CONJUNTO DEL CONTEXTO COMERCIAL Y EMPRENDEDOR RURAL



XUNTA
DE GALICIA



Principado de
Asturias

Consejería de
Medio Rural y
Política Agraria



Cofinanciado por
la Unión Europea



GOBIERNO
DE ESPAÑA

MINISTERIO
DE AGRICULTURA, PESCA
Y ALIMENTACIÓN

LEADER

Development led by local communities



**Galicia
Suroeste**



DIAGNÓSTICO V1 – SEPTIEMBRE 2025

DIAGNÓSTICO V2 – NOVIEMBRE 2025

DIAGNÓSTICO VERSIÓN FINAL – ABRIL 2026

AUTORÍA: Noa González Borrajo – noaborrajo@aveloa.eu

ÍNDICE DE CONTENIDOS

1	RESUMEN	4
2	INTRODUCCIÓN	6
2.1	Contexto del proyecto Espacios Efímeros	6
2.2	Objetivos del diagnóstico	8
2.3	Alcance territorial y municipios analizados	9
2.4	Metodología aplicada	12
3	MARCO DIAGNÓSTICO COMPARTIDO	14
3.1	Dimensiones de análisis	14
3.2	Indicadores comunes	16
3.3	Fuentes de datos utilizadas	18
3.4	Criterios de calidad y limitaciones	19
4	DIAGNÓSTICOS MUNICIPALES	21
4.1	Introducción al ecosistema emprendedor en Galicia	21
4.2	Introducción al ecosistema emprendedor en Asturias	24
4.3	CELANOVA	29
4.3.1	Contexto socioeconómico y territorial	29
4.3.2	Radiografía del tejido comercial y emprendedor	42
4.3.3	Análisis DAFO municipal	47
4.3.4	Retos prioritarios detectados	51
4.3.5	Propuesta de acciones de dinamización específicas	54
4.4	GONDOMAR	65
4.4.1	Contexto socioeconómico y territorial	65
4.4.2	Radiografía del tejido comercial y emprendedor	78
4.4.3	Análisis DAFO municipal	90
4.4.4	Retos prioritarios detectados	94
4.4.5	Propuesta de acciones de dinamización específicas y propuestas de mejora	97
4.5	LLANES	109
4.5.1	Contexto socioeconómico y territorial	109
4.5.2	Radiografía del tejido comercial y emprendedor	122
4.5.3	Análisis DAFO municipal	142
4.5.4	Retos prioritarios detectados	148
4.5.5	Propuesta de acciones de dinamización específicas	151

4.6	PONGA	162
4.6.1	Contexto socioeconómico y territorial	162
4.6.2	Radiografía del tejido comercial y emprendedor	173
4.6.3	Análisis DAFO municipal	186
4.6.4	Retos prioritarios detectados	188
4.6.5	Propuesta de acciones de dinamización específicas	191
4.7	PILOÑA	204
4.7.1	Contexto socioeconómico y territorial	204
4.7.2	Radiografía del tejido comercial y emprendedor	217
4.7.3	Análisis DAFO municipal	237
4.7.4	Retos prioritarios detectados	239
4.7.5	Propuesta de acciones de dinamización específicas	241
5	DIAGNÓSTICO GENERAL CONJUNTO	253
5.1	Tendencias comunes del comercio rural y emprendimiento	253
5.2	Diferencias significativas	256
5.3	Análisis DAFO conjunto (fortalezas, debilidades, oportunidades, amenazas)	258
5.4	Propuestas de acción comunes	262
5.5	Oportunidades de cooperación	266
6	PROPUESTA DE ACCIONES DE DINAMIZACIÓN	269
6.1	Carta de acciones comunes bajo criterios de sostenibilidad, innovación y participación	269
6.2	Ejemplos adaptados a cada territorio	272
6.3	Indicadores de seguimiento y evaluación	275
7	CONCLUSIONES	278

1 RESUMEN

El presente diagnóstico analiza la situación del comercio rural y del emprendimiento en cinco municipios con perfiles territoriales distintos: Celanova, Gondomar, Llanes, Piloña y Ponga; con el fin de identificar tendencias compartidas, diferencias estructurales y líneas de actuación transferibles en el marco del proyecto Espacios Efímeros. El proyecto se plantea precisamente como una iniciativa de cooperación orientada a construir un diagnóstico común, desarrollar un modelo compartido de acciones conjuntas y generar herramientas transferibles.

El análisis muestra, en primer lugar, que los cinco municipios comparten una tensión de fondo entre la persistencia de una base económica todavía activa y la creciente fragilidad de su sostenimiento en el tiempo. En todos ellos, el comercio de proximidad, la hostelería, los servicios cotidianos, la construcción y el autoempleo siguen desempeñando un papel central, pero lo hacen sobre bases demográficas más envejecidas, con menor relevo generacional y, en varios casos, con pérdida de población o reducción de la demanda estable. Esta tendencia es especialmente intensa en Ponga y Piloña, claramente visible en Celanova y Llanes, y más amortiguada en Gondomar, que parte de una base poblacional y funcional más amplia.

Desde el punto de vista económico, los cinco territorios presentan grados distintos de complejidad. Gondomar y Llanes disponen de una masa comercial y empresarial más amplia, con fuerte peso del comercio, la hostelería y los servicios personales; Celanova y Piloña ocupan una posición intermedia, con funciones comarcales y una base suficiente de empresas y autónomos, aunque con procesos de ajuste; y Ponga representa un caso de pequeña escala, donde el autoempleo y unas pocas empresas sostienen funciones económicas básicas en un contexto de muy baja densidad y escasa diversificación. En conjunto, el patrón dominante no es la ausencia de actividad, sino su dependencia de microunidades económicas, de iniciativas individuales y de sectores muy sensibles a cambios en la demanda, en el relevo generacional o en la estacionalidad.

El diagnóstico identifica además varias tendencias comunes. La primera es el peso estructural del autoempleo, aunque con evoluciones distintas: en Piloña desciende de forma significativa hasta 726 autónomos en 2025; en Ponga se reduce hasta 69, confirmando una contracción estructural; en Celanova se mantiene una base relevante, pero con envejecimiento y pérdida de peso de industria y primario; y en Llanes se observa igualmente un retroceso del autoempleo tradicional, especialmente en el sector primario y en parte del comercio. La segunda es la elevada concentración sectorial: comercio y hostelería siguen siendo el núcleo funcional del sistema en todos los territorios, mientras que el sector primario retrocede o pierde capacidad de renovación, salvo en Ponga, donde continúa siendo el principal soporte del autoempleo. La tercera es una diversificación todavía insuficiente, aunque ya aparecen nichos emergentes en servicios profesionales, técnicos, educativos, sanitarios, creativos o vinculados a mantenimiento y cuidados, especialmente en Llanes, Piloña, Gondomar y Celanova.

A partir de esta lectura se puede concluir que los principales retos no pasan por crear actividad económica de forma indiscriminada, sino por consolidar la existente, reforzar su viabilidad y facilitar su adaptación a contextos rurales muy diferentes. En los municipios con mayor masa crítica, como Gondomar o Llanes, el reto principal es reducir vulnerabilidades asociadas a la atomización, la competencia intermunicipal o la estacionalidad, reforzando calidad, cooperación y estabilidad anual. En territorios intermedios como Celanova y Piloña, la prioridad es sostener empleo, evitar pérdida de base productiva, profesionalizar el tejido y mejorar la conexión entre sectores. En Ponga, en cambio, el objetivo básico es preservar funciones económicas mínimas, sostener el autoempleo existente y adaptar la oferta a una población envejecida y dispersa. En todos los casos, sin embargo, la necesidad de continuidad, relevo, diferenciación, cooperación y seguimiento aparece como un denominador común.

En este contexto, el proyecto de Espacios Efímeros representa una herramienta para ensayar fórmulas de activación temporal, cooperación interterritorial, visibilización del producto local, refuerzo del comercio de proximidad y experimentación con nuevos formatos de relación entre economía local, cultura y comunidad.

En síntesis, el diagnóstico confirma que el comercio rural y el emprendimiento siguen siendo piezas esenciales para la cohesión económica y social de estos territorios, pero se enfrentan a un escenario de cambio que exige respuestas más cualitativas que cuantitativas, que exigen reforzar la capacidad del tejido existente para sostener actividad, generar valor añadido, adaptarse a una demanda cambiante y seguir cumpliendo funciones económicas básicas en el medio rural.

2 INTRODUCCIÓN

2.1 Contexto del proyecto Espacios Efímeros

Espacios Efímeros es un proyecto de cooperación liderado por la Asociación de Desenvolvemento Galicia Suroeste Eurural, en coordinación con el GDR Limia-Arnoia, ADRIOA y A2S y desarrollado a lo largo de 2025 y 2026. Su objetivo general es contribuir al desarrollo económico sostenible de los territorios participantes, fortaleciendo el tejido comercial y productivo mediante un enfoque innovador basado en el producto local, el emprendimiento de proximidad y la activación temporal de espacios. La finalidad es ofrecer nuevas oportunidades de comercialización, visibilidad y conexión social para iniciativas emergentes o existentes a través de la creación y puesta en marcha de una red de Espacios Efímeros.

Este proyecto se integra dentro del programa de cooperación transnacional LEADER, entendiendo que la cooperación entre zonas locales de Europa aporta beneficios a comunidades, GAL y demás actores; refuerza identidades locales y europeas al permitir descubrir los propios valores desde la mirada de los demás y apreciar diferencias y similitudes como recursos valiosos; mejora la competitividad de los territorios rurales al estrechar vínculos entre empresas y alcanzar una masa crítica que facilita la introducción de métodos y enfoques innovadores; y contribuye a la aplicación de la Estrategia de Desarrollo Local (EDL/EDLP) y a la satisfacción de necesidades locales, con la intención de resolver problemas reales y mejorar los territorios.

En los territorios rurales participantes se constata un debilitamiento progresivo del tejido comercial y de servicios, asociado a pérdida de población y envejecimiento demográfico, escasa visibilidad de nuevas iniciativas y dificultad de acceso a espacios de venta para productores y emprendedores emergentes. Ante este escenario, se plantea activar nuevas dinámicas de comercialización, conexión social y uso creativo del espacio público que refuercen los vínculos entre producto local, identidad territorial y experiencia cultural. Espacios Efímeros responde mediante un modelo replicable de tiendas efímeras sostenibles como nodos temporales de activación comercial y cultural y de visibilización de talento local, apoyado en el trabajo en red y la cooperación interterritorial (Galicia, Asturias y Portugal) para compartir metodologías y buenas prácticas, y en un diseño conjunto de manuales y protocolos, marca común y agenda compartida que garantizan coherencia y continuidad, en línea con la EDLP, el PEPAC 2023–2027 y los objetivos del FEADER.

En consecuencia, el proyecto persigue diseñar un modelo común de actuación que dinamice el comercio rural, facilite el testeo de productos o servicios por parte de personas emprendedoras y genere experiencias enriquecedoras para población local y visitantes. Estos espacios combinarán venta de producto, oferta cultural y elementos de identidad territorial en un formato atractivo, sostenible y adaptable a cada contexto. Como resultado de la cooperación, se elaborará un modelo tipo de Espacio Efímero, junto con una guía metodológica común y un manual de uso con protocolos claros de gestión, acceso al espacio y participación de iniciativas emprendedoras.

A lo largo del proyecto, cada territorio desarrollará al menos un Espacio Efímero que materialice el modelo común y seleccionando actuaciones que lo enriquezcan (programación cultural, actividades divulgativas, productos turísticos asociados). La suma de estas experiencias constituirá una red transnacional promovida mediante una estrategia compartida de comunicación, visibilidad y sistematización de resultados.

En este marco se ejecuta la Acción Común nº 2, “Diagnóstico conjunto del contexto comercial y emprendedor rural”; es decir, la elaboración de un marco diagnóstico compartido que permita entender tendencias comunes sobre comercio de proximidad, emprendimiento rural y tejido empresarial, incluyendo una propuesta de acciones de dinamización. La prestación se desarrollará en los ámbitos territoriales de AD Galicia Suroeste Eurural, AD Limia-Arnoia y ADRIOA, con elaboración general y fichas específicas para cinco municipios: Gondomar (Pontevedra), Celanova (Ourense), Llanes, Piloña y Ponga (Asturias).

ESPACIOS EFÉMEROS



LEADER

Development led by local communities

Galicia
Suroeste

Limia-Arnoia

ADRIOA

A2S

ESPACIOS EFÉMEROS

Artesanía

Música

Sostenibilidad

Inclusión

Divulgación

Orgullo local

Innovación rural

2.2 Objetivos del diagnóstico

• Objetivo general

El objetivo general de este diagnóstico es analizar de forma comparada la situación del comercio rural y del emprendimiento en los municipios de Celanova, Gondomar, Llanes, Piloña y Ponga, con el fin de comprender sus dinámicas comunes y diferenciales, identificar los principales factores que condicionan su sostenibilidad y establecer una base sólida para el diseño de acciones de dinamización adaptadas al territorio, coherentes con el enfoque del proyecto Espacios Efímeros.

• Objetivos específicos

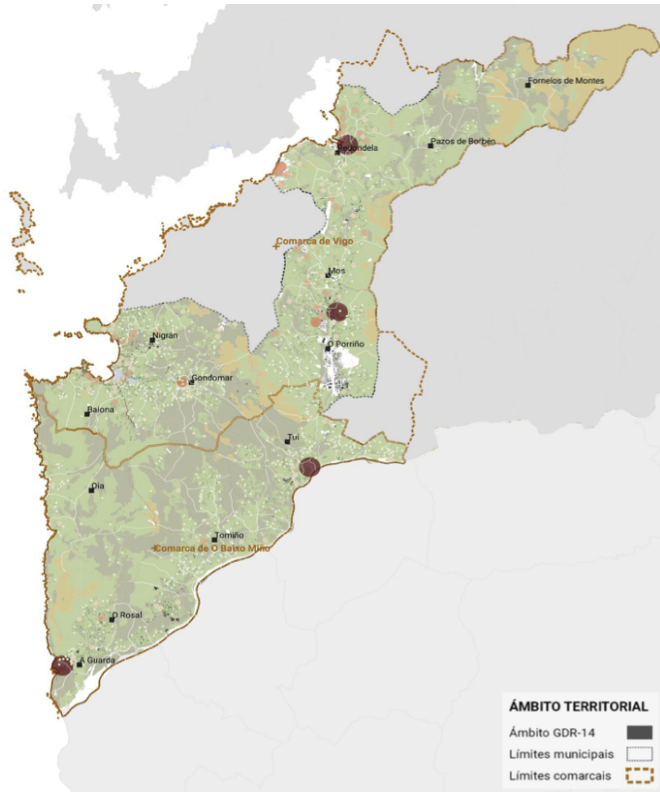
1. Caracterizar el contexto socioeconómico, demográfico y territorial de cada municipio, identificando aquellos elementos que condicionan el funcionamiento del comercio local, la actividad emprendedora y la demanda potencial.
2. Analizar la estructura y evolución del tejido comercial y emprendedor en cada territorio, prestando especial atención al papel del autoempleo, la pequeña empresa, la distribución sectorial de la actividad y las tendencias recientes de ajuste, crecimiento o estancamiento.
3. Identificar las tendencias comunes que afectan al comercio rural y al emprendimiento en los cinco municipios, así como las diferencias derivadas de la escala poblacional, la centralidad funcional, la estacionalidad, el peso del turismo o la fragilidad del tejido económico local.
4. Detectar las principales fortalezas, debilidades, oportunidades y amenazas del sistema comercial y emprendedor en cada municipio y en el conjunto del proyecto, con el fin de orientar una lectura estratégica del territorio.
5. Determinar los retos prioritarios que deben ser abordados en materia de continuidad de actividades económicas, relevo generacional, diversificación, estabilidad del empleo, cooperación empresarial y adaptación de la oferta a las características de la población residente y visitante.
6. Fundamentar una cartera de acciones comunes de dinamización, basada en criterios de sostenibilidad, innovación y participación, que pueda aplicarse de forma flexible en los distintos territorios.
7. Definir ejemplos de aplicación adaptados a cada municipio, de modo que las propuestas generales puedan traducirse en intervenciones realistas, viables y ajustadas a las condiciones locales.
8. Establecer una base común de seguimiento y evaluación, mediante indicadores comparables, que permita valorar la ejecución, los resultados y el impacto de las acciones planteadas, así como facilitar el aprendizaje y la transferencia metodológica a otros contextos rurales.

2.3 Alcance territorial y municipios analizados

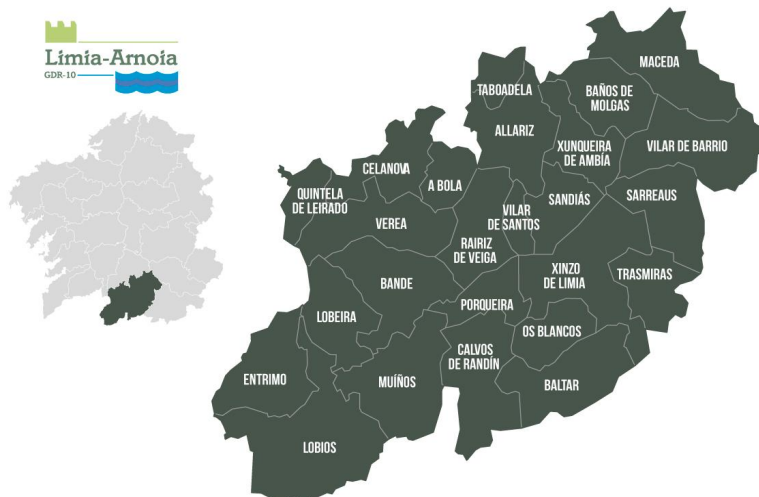
El proyecto Espacios Efímeros se concibe como una iniciativa de cooperación transnacional que se despliega en tres territorios rurales de la península ibérica: Galicia, Asturias y la Região Saloia en Portugal. La acción se articula a través de los cuatro Grupos de Desarrollo Rural (GDR) socios: Galicia Suroeste Eurural, Limia-Arnoia, ADRIOA (Leader Oriente de Asturias) y A2S, que comparten el objetivo de dinamizar el pequeño comercio y el emprendimiento de proximidad, fortaleciendo la identidad local mediante espacios de activación cultural y comercial.

En Galicia, la actuación se concentra en dos comarcas rurales con un tejido social y económico diverso. Por un lado, el ámbito del GDR Galicia Suroeste Eurural (GDR14), que abarca trece municipios del sur de la provincia de Pontevedra: A Guarda, Baiona, Fornelos de Montes, Gondomar, Mos, Nigrán, O Porriño, O Rosal, Oia, Pazos de Borbén, Redondela, Tomiño y Tui. Se trata de un territorio de marcada tradición marinera y agrícola, con núcleos urbanos en crecimiento y una intensa conexión transfronteriza con Portugal.

*Ámbito de actuación del GDR Galicia
Suroeste Eurural (Galicia)*



Por otro lado, el GDR Limia-Arnoia (GDR10) se sitúa en la provincia de Ourense e integra veinticinco ayuntamientos: Allariz, Baltar, Bande, Baños de Molgas, A Bola, Os Blancos, Calvos de Randín, Celanova, Entrimo, Lobeira, Lobios, Maceda, Muiños, Porqueira, Quintela de Leirado, Rairiz de Veiga, Sandiás, Sarreaus, Taboadela, Trasmirás, Vereia, Vilar de Barrio, Vilar de Santos, Xinzo de Limia y Xunqueira de Ambía. Este extenso ámbito combina áreas de gran valor natural, como la Serra do Xurés o la Limia, con centros históricos de relevancia como Allariz o Celanova, en los que conviven el comercio tradicional, la artesanía y nuevos proyectos de emprendimiento.



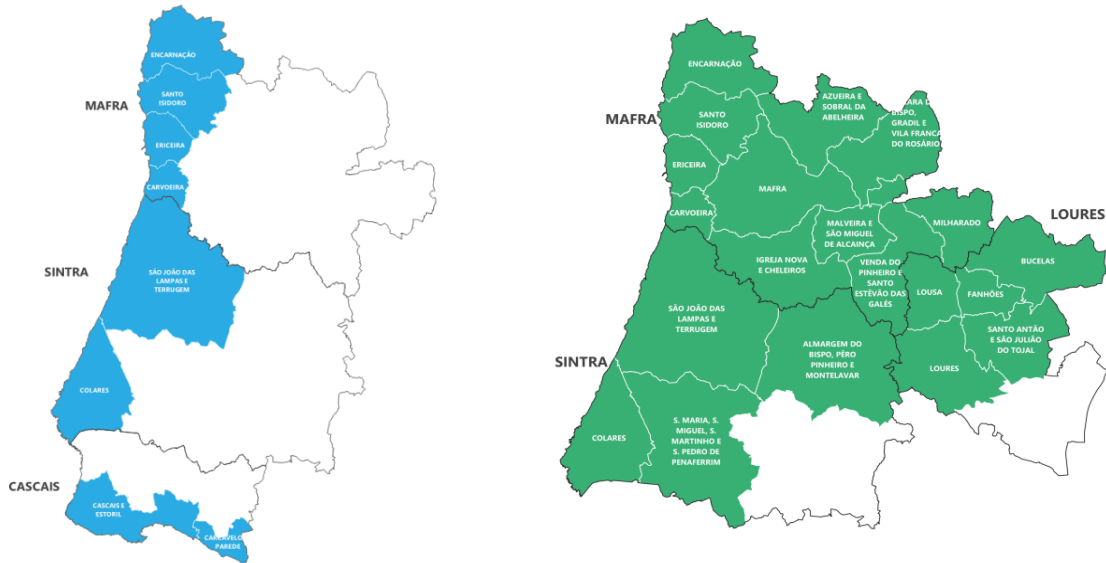
Ámbito de actuación del GDR Galicia Limia – Arnoia (Galicia)

En Asturias, la actuación se canaliza a través de la Asociación para el Desarrollo Integral del Oriente de Asturias (ADRIOA), que reúne trece municipios del sector oriental de la región: Caravia, Ribadesella, Llanes, Ribadedeva, Peñamellera Alta, Peñamellera Baja, Cabrales, Onís, Cangas de Onís, Amieva, Ponga, Piloña y Parres. Este territorio, situado entre la costa cantábrica y los Picos de Europa, se caracteriza por su fuerte identidad cultural y paisajística, su economía ligada al turismo rural y de naturaleza, y la persistencia de un comercio de proximidad con un papel central en la vida comunitaria.



Ámbito de actuación de la Asociación para el Desarrollo Integral del Oriente de Asturias (ADRIOA)

El cuarto socio, la Associação para o Desenvolvimento Sustentável da Região Saloia (A2S), aporta la dimensión internacional del proyecto en la periferia de Lisboa, constituyendo un referente para la transferencia de metodologías y el intercambio de experiencias en materia de dinamización comercial y cultural en entornos rurales y periurbanos de Portugal.



*Ámbito de actuación de la Associação para o Desenvolvimento Sustentável da Região Saloia (A2S)
– Portugal*

Dentro de este amplio marco geográfico, y como ya se comentó previamente, el diagnóstico aquí desarrollado se centra en cinco municipios específicos, seleccionados por su representatividad y potencial para ejemplificar los retos comunes en comercio de proximidad, emprendimiento y desarrollo empresarial rural. En Galicia se incluyen Gondomar (Pontevedra, GDR14), con un tejido comercial dinámico en estrecha conexión con el área metropolitana de Vigo, y Celanova (Ourense, GDR10), villa histórica y cultural que ejerce como una de las cabeceras comarcales de la Limia y Arnoia. En Asturias, los municipios seleccionados son Llanes, núcleo costero de gran atractivo turístico y comercial; Piloña, territorio del interior con tradición agrícola y de servicios; y Ponga, municipio de alta montaña que simboliza los retos de emprendimiento y fijación de población en áreas rurales de especial valor natural. A través de la comparación entre Galicia y Asturias, se pretende captar las particularidades locales y, al mismo tiempo, identificar tendencias comunes que permitan diseñar un modelo replicable, alineado con los objetivos de la cooperación transnacional.

2.4 Metodología aplicada

La metodología aplicada para la elaboración del presente diagnóstico se ha basado en un enfoque comparado, territorial y operativo, orientado no solo a describir la situación del comercio rural y del emprendimiento en los municipios analizados, sino también a identificar patrones comunes, diferencias relevantes y líneas de intervención útiles para el desarrollo del proyecto. Esta orientación metodológica se corresponde con el propio planteamiento del proyecto, que contempla la elaboración de un diagnóstico conjunto del contexto comercial y emprendedor rural, complementado con análisis individuales por territorio, como base para el diseño de un modelo común de espacio efímero adaptable a distintas realidades locales.

El trabajo se ha estructurado en una primera fase de recopilación, revisión y sistematización de información secundaria de carácter demográfico, económico, laboral y empresarial para cada uno de los cinco municipios objeto de análisis: Celanova, Gondomar, Llanes, Piloña y Ponga. Esta fase ha permitido construir una base homogénea de información sobre población, estructura por edades, origen de los habitantes, renta, afiliación a la Seguridad Social, desempleo, evolución del trabajo autónomo, estructura empresarial y composición sectorial del tejido económico. El objetivo ha sido tanto reunir datos, como ordenarlos de forma comparable para facilitar una lectura conjunta posterior.

A partir de esa base, se ha desarrollado una segunda fase de análisis individual por municipio. En cada caso se ha elaborado una lectura integrada del contexto territorial y socioeconómico, de la estructura del comercio y del emprendimiento, de las dinámicas recientes del autoempleo y del tejido empresarial, y de sus principales fortalezas, vulnerabilidades, oportunidades y retos. Este análisis municipal se ha planteado con una lógica aplicada, es decir, orientada a comprender qué tipo de acciones de dinamización resultan más coherentes con la realidad de cada territorio. Así, por ejemplo, en Celanova se identificó un modelo económico apoyado principalmente en servicios y construcción, con una base empresarial amplia pero atomizada y con necesidad de relevo y cooperación; en Piloña se constató una base funcional relativamente diversificada, pero con descenso del autoempleo y pérdida de peso en sectores tradicionales; en Llanes, una fuerte especialización en servicios y hostelería con marcada estacionalidad; en Gondomar, una estructura empresarial amplia y muy fragmentada en un mercado funcionalmente abierto; y en Ponga, un sistema económico de escala mínima, con fuerte dependencia del autoempleo y escasa diversificación.

La metodología incorpora, además, una tercera fase de análisis comparado, centrada en detectar tendencias comunes del comercio rural y del emprendimiento en los cinco municipios, así como elementos diferenciales derivados de la escala poblacional, la centralidad funcional, el peso del turismo, la estructura sectorial o la fragilidad del tejido local. Esta fase comparativa ha sido fundamental para evitar una mera suma de diagnósticos municipales y avanzar hacia una lectura transversal. Gracias a ello ha sido posible identificar fenómenos compartidos, como la elevada atomización del tejido económico, el peso estructural del comercio de proximidad y de la hostelería, el envejecimiento del autoempleo, la necesidad de relevo generacional, la importancia

creciente de los servicios de proximidad y la dificultad para sostener actividades económicas estables en contextos rurales muy distintos.

Junto al análisis cuantitativo y estructural, la metodología ha incorporado una dimensión cualitativa e interpretativa, orientada a traducir los datos en implicaciones operativas para la dinamización. Este enfoque ha permitido pasar del diagnóstico descriptivo al diagnóstico aplicado, vinculando de forma directa la lectura de los datos con la definición de retos prioritarios, propuestas de acción y ejemplos adaptados a cada territorio.

Finalmente, la metodología aplicada no se limita a la producción de un diagnóstico estático, sino que se orienta a generar una base útil para la acción. Es decir, el diagnóstico se ha concebido como una herramienta para fundamentar la cartera de acciones comunes, orientar su adaptación territorial y definir indicadores de seguimiento. De este modo, la metodología combina análisis territorial, lectura comparada y orientación operativa, de forma que el conocimiento generado no quede restringido al plano descriptivo, sino que sirva para sustentar decisiones de intervención, seguimiento y transferencia a otros contextos rurales.

3 MARCO DIAGNÓSTICO COMPARTIDO

El marco diagnóstico compartido establece la base analítica común desde la que se ha abordado el estudio, permitiendo interpretar territorios muy distintos a partir de una lógica comparable y coherente. Su función es ordenar la observación de aquellos elementos que resultan clave para comprender el estado del comercio rural y del emprendimiento en cada municipio: estructura demográfica, tejido económico, peso del autoempleo, composición sectorial, centralidad funcional, dinámicas de consumo, estacionalidad y capacidad de sostenimiento de la actividad local. Este marco compartido articula, por tanto, la relación entre los análisis individuales y la lectura conjunta, y actúa como base para identificar tendencias comunes, diferencias territoriales y criterios de intervención, sirviendo de enlace entre el diagnóstico comparado y la posterior definición de propuestas de dinamización.

3.1 Dimensiones de análisis

Para garantizar una lectura comparada y operativa de los cinco municipios, el diagnóstico se ha estructurado a partir de un conjunto de dimensiones de análisis comunes. Estas dimensiones permiten observar el funcionamiento del comercio rural y del emprendimiento no como fenómenos aislados, sino como expresiones de una realidad territorial más amplia, condicionada por la evolución demográfica, la estructura económica, la movilidad, la demanda local y la capacidad de sostener actividad en el tiempo. El objetivo no ha sido únicamente describir cada municipio, sino entender qué factores explican la mayor o menor fortaleza de su tejido comercial y emprendedor, y cómo esos factores se traducen en retos y oportunidades de dinamización.

La primera dimensión es la demográfica. Se ha analizado la evolución de la población, su estructura por edades, la distribución por sexo, el origen de los habitantes y, cuando resultaba pertinente según los datos disponibles, la población estacional máxima. Esta dimensión es fundamental porque determina la base real de demanda, la capacidad de relevo generacional, el peso relativo de la población activa y la presencia de segmentos con distinto comportamiento de consumo. En municipios con pérdida demográfica o envejecimiento acusado, esta variable condiciona directamente la viabilidad del comercio de proximidad y la continuidad de muchas actividades económicas.

La segunda dimensión es la territorial y funcional. Se ha considerado la posición de cada municipio en su entorno, su grado de accesibilidad, la relación con municipios vecinos, su papel como nodo de servicios o, por el contrario, su dependencia funcional de otros núcleos. También se ha tenido en cuenta la dispersión o concentración del poblamiento, así como la existencia de centralidades urbanas o comerciales. Esta dimensión permite entender hasta qué punto la demanda de un municipio depende exclusivamente de su población residente o se amplía mediante flujos cotidianos, visitantes, población vinculada o usuarios procedentes de su entorno comarcal.

La tercera dimensión es la económica y productiva. En este ámbito se ha analizado la estructura sectorial de la economía local, el peso relativo de los distintos sectores, la presencia o ausencia de

base productiva, la existencia de actividades transformadoras y la relación entre producción local, servicios y consumo. Esta dimensión resulta especialmente relevante para valorar el grado de diversificación económica, la dependencia de sectores concretos y la capacidad del territorio para generar valor añadido más allá de las actividades estrictamente comerciales.

La cuarta dimensión es la comercial y emprendedora. Aquí se ha estudiado la configuración del tejido de empresas y personas autónomas, su evolución reciente, su distribución sectorial, el peso de la microempresa y del autoempleo, y la estructura jurídica de la actividad económica. Esta dimensión constituye el núcleo del diagnóstico, ya que permite identificar si el sistema local se apoya en una base amplia o reducida, si existen sectores tractores claros, si predomina la atomización y si el emprendimiento local presenta signos de estabilidad, contracción, envejecimiento o diversificación incipiente.

La quinta dimensión es la laboral. Se han examinado las afiliaciones a la Seguridad Social, la distribución por regímenes, el desempleo registrado, su composición por edad, sexo y sector, así como las tendencias recientes de mejora o empeoramiento. Esta lectura permite valorar no solo el volumen de actividad, sino también su capacidad de sostener empleo, la relación entre tejido económico y mercado de trabajo, y los posibles desajustes entre los perfiles disponibles y las necesidades reales del sistema productivo local.

La sexta dimensión es la del consumo, la demanda y la estacionalidad. Se ha prestado atención a la capacidad adquisitiva aproximada de la población, a la existencia de renta disponible suficiente, a la presencia de demanda estacional o flotante y, en los municipios donde procedía, al peso del turismo y de las viviendas de uso temporal o de segunda residencia. Esta dimensión permite diferenciar entre territorios que dependen principalmente del consumo residente y aquellos en los que la actividad económica se ve reforzada o tensionada por flujos temporales, con efectos directos sobre comercio, hostelería y servicios.

La séptima dimensión es la relacional y territorial. En ella se ha analizado la conexión entre actividad económica, comunidad local e identidad territorial, prestando atención a la posible articulación entre comercio, hostelería, producción local, patrimonio o vida social. Esta dimensión permite entender hasta qué punto las acciones de dinamización pueden apoyarse en recursos ya existentes del territorio y transformarse en herramientas de activación económica y comunitaria, y no solo en actuaciones comerciales aisladas.

Por último, se ha incorporado una dimensión estratégica y operativa. A partir de la lectura integrada de todas las anteriores, se han identificado fortalezas, debilidades, oportunidades, amenazas, retos prioritarios y posibles líneas de intervención.

Conjuntamente, estas dimensiones permiten construir una lectura completa del comercio rural y del emprendimiento, entendidos como parte de un sistema territorial más amplio. Gracias a esta estructura analítica ha sido posible comparar municipios con escalas muy distintas sin perder de vista sus especificidades, y traducir esa comparación en un diagnóstico útil para orientar propuestas de dinamización coherentes con la realidad de cada territorio.

3.2 Indicadores comunes

Con el fin de asegurar la comparabilidad entre los cinco municipios analizados, el diagnóstico se ha apoyado en un conjunto de indicadores comunes seleccionados por su capacidad para explicar de forma homogénea las principales dinámicas que afectan al comercio rural y al emprendimiento. La siguiente matriz resume los principales indicadores utilizados y la función que cumplen dentro del análisis conjunto.

DIMENSIÓN	INDICADOR COMÚN	QUÉ PERMITE OBSERVAR	UTILIDAD PARA EL DIAGNÓSTICO
Demográfica	Población total actual	Tamaño de la base residente	Permite valorar la masa crítica mínima sobre la que se sostiene el comercio y la actividad económica local
Demográfica	Evolución de la población	Tendencias de crecimiento, estancamiento o descenso	Ayuda a identificar si el territorio gana o pierde base de consumo y capacidad de relevo
Demográfica	Estructura por edades	Peso relativo de menores, población activa y población mayor	Permite interpretar el perfil dominante de la demanda y el grado de envejecimiento demográfico
Demográfica	Edad media / peso de población mayor	Intensidad del envejecimiento	Resulta clave para evaluar sostenibilidad del consumo cotidiano, demanda de servicios y continuidad del tejido
Demográfica	Origen de la población	Peso de población nacida en el municipio, en el entorno próximo, en otras comunidades o en el extranjero	Ayuda a comprender diversidad social, capacidad de atracción y cambios en la composición de la demanda
Territorial y funcional	Municipios del entorno y relación de proximidad	Inserción del municipio en un espacio funcional más amplio	Permite valorar si el comercio depende solo de la población residente o también de flujos comarcales
Territorial y funcional	Papel del municipio como nodo o como territorio dependiente	Centralidad funcional o dependencia de otros núcleos	Ayuda a interpretar la capacidad de captar gasto, servicios y actividad desde el entorno
Estacionalidad y demanda ampliada	Población estacional máxima	Diferencia entre población residente y población máxima soportada	Permite aproximar el peso de población vinculada, segundas residencias o demanda temporal

DIMENSIÓN	INDICADOR COMÚN	QUÉ PERMITE OBSERVAR	UTILIDAD PARA EL DIAGNÓSTICO
Estacionalidad y demanda ampliada	Evolución de la población estacional máxima	Tendencia de aumento, estabilidad o descenso de la presión temporal	Ayuda a valorar oportunidades o límites de la demanda no residente sobre comercio y servicios
Renta y capacidad de gasto	Renta bruta media	Nivel aproximado de capacidad adquisitiva local	Permite contextualizar el margen de consumo y el potencial de sostenimiento del comercio
Mercado laboral	Afiliaciones totales a la Seguridad Social	Volumen general de empleo formal	Ofrece una medida básica de actividad económica y capacidad de sostenimiento del tejido local
Mercado laboral	Afiliaciones por régimen	Peso relativo de empleo asalariado, autónomo y otros regímenes	Permite interpretar la estructura laboral del municipio y el peso real del autoempleo
Mercado laboral	Paro registrado total	Magnitud del desempleo local	Ayuda a valorar la tensión laboral y la posible fragilidad socioeconómica del territorio
Mercado laboral	Paro por sexo y edad	Perfil del desempleo	Permite identificar colectivos con mayores dificultades de inserción y posibles desajustes estructurales
Mercado laboral	Paro por sectores	Sectores donde se concentra la falta de empleo	Resulta útil para relacionar desempleo y especialización económica local
Tejido emprendedor	Número total de autónomos	Peso global del autoempleo	Permite valorar la importancia del emprendimiento individual en la economía local
Tejido emprendedor	Evolución del número de autónomos	Tendencia de mantenimiento, crecimiento o descenso del autoempleo	Es uno de los principales indicadores de estabilidad o contracción del tejido económico
Tejido emprendedor	Distribución sectorial de autónomos	Sectores que sostienen el autoempleo	Ayuda a identificar actividades estructurales, sectores en retroceso y nichos emergentes
Tejido empresarial	Número total de empresas	Dimensión básica del tejido empresarial formal	Permite medir densidad económica y comparar la base productiva de cada municipio
Tejido empresarial	Evolución del número de empresas	Tendencia de expansión, ajuste o estabilidad	Sirve para detectar si el tejido empresarial gana o pierde masa crítica

DIMENSIÓN	INDICADOR COMÚN	QUÉ PERMITE OBSERVAR	UTILIDAD PARA EL DIAGNÓSTICO
Tejido empresarial	Distribución sectorial de empresas	Sectores con mayor presencia empresarial	Permite identificar la estructura económica dominante y el grado de concentración sectorial
Especialización económica	Peso relativo de comercio y hostelería	Grado de centralidad de los sectores de proximidad y consumo	Ayuda a interpretar el papel del comercio local y su exposición a cambios en la demanda
Especialización económica	Peso del sector primario, construcción e industria	Diversificación o dependencia de sectores tradicionales	Permite valorar equilibrio productivo, capacidad de arrastre y resiliencia económica
Funcionalidad comercial	Relación entre tejido económico y demanda local	Correspondencia entre estructura económica y perfil de población	Ayuda a detectar si la oferta está adaptada a la base de consumo real del territorio
Síntesis estratégica	Tendencias de concentración, atomización o fragilidad	Riesgos estructurales del sistema económico	Permite pasar del dato aislado a la identificación de fortalezas, debilidades, oportunidades y amenazas
Síntesis estratégica	Potencial de dinamización y funciones tractoras	Sectores o actividades con mayor capacidad de activación	Sirve de base para formular propuestas de acción ajustadas a cada territorio

Esta matriz de indicadores permite construir una lectura homogénea de municipios muy diferentes entre sí sin perder de vista sus especificidades, facilitando una interpretación compartida de los factores que sostienen, limitan o condicionan el comercio rural y el emprendimiento en cada territorio. A partir de esta estructura común ha sido posible elaborar tanto los diagnósticos individuales como el análisis conjunto y, sobre esa base, definir propuestas de dinamización coherentes con la realidad observada.

3.3 Fuentes de datos utilizadas

El diagnóstico desarrollado se apoya, en primer lugar, en fuentes oficiales y en sistemas estadísticos de referencia que garanticen una cobertura suficiente, criterios homogéneos de observación y comparabilidad entre territorios. Esta base documental ha permitido construir una lectura compartida combinando información demográfica, socioeconómica, laboral, empresarial y territorial procedente de fuentes estatales y autonómicas.

Para el análisis demográfico se han utilizado fundamentalmente las estadísticas del Instituto Nacional de Estadística (INE), especialmente en lo relativo a padrón municipal, evolución de la población, estructura por edades, composición por sexo, movimiento natural de la población y lugar de nacimiento u origen de los habitantes. En el caso de los municipios gallegos, esta

información se ha complementado con series específicas del Instituto Galego de Estatística (IGE), y en los municipios asturianos con las series estadísticas de SADEI – Sociedad Asturiana de Estudios Económicos e Industriales, con el fin de disponer de mayor detalle territorial y asegurar coherencia en la comparación entre contextos autonómicos distintos.

Para la estimación de la población estacional máxima se ha recurrido a la serie publicada por el Ministerio de Hacienda y Administraciones Públicas, elaborada en colaboración con diputaciones, cabildos y consejos insulares. Esta fuente ha resultado especialmente útil para aproximar la diferencia entre población residente y presión máxima de uso del territorio, aportando una dimensión complementaria al análisis del comercio y de la demanda potencial en municipios con componente estacional o con población vinculada no residente.

La información relativa a renta bruta y, cuando ha estado disponible, renta disponible por declarante, procede igualmente de las publicaciones del Ministerio de Hacienda. Estos datos permiten contextualizar la capacidad adquisitiva aproximada de la población y valorar, con cautela, el margen de sostenimiento del comercio local y de determinadas actividades económicas.

El análisis del mercado de trabajo se ha construido a partir de la afiliación a la Seguridad Social por regímenes y del paro registrado, incorporando la desagregación por sexo, edad y sector de actividad cuando dicha información estaba disponible. Esta combinación ha permitido caracterizar la estructura laboral de cada municipio, distinguir el peso del empleo asalariado y del autoempleo y analizar la relación entre tejido económico y perfiles de desempleo.

Para la lectura del emprendimiento y de la actividad económica se han utilizado también fuentes complementarias especializadas, entre ellas GEM, el Observatorio del Emprendimiento, INE y CEAT Asturias – FADE, especialmente útiles para contextualizar tendencias del autoempleo, dinámica emprendedora y características del tejido productivo en entornos rurales o de pequeña escala. Cabe indicar, no obstante, que las fuentes empleadas para los municipios gallegos y asturianos no han sido completamente coincidentes, debido a las diferencias existentes tanto en la disponibilidad de datos como en las propias fuentes estadísticas y documentales accesibles en cada comunidad autónoma. En este sentido, para los municipios gallegos ha tenido un peso principal el Instituto Galego de Estatística (IGE), mientras que en los municipios asturianos han resultado especialmente relevantes las fuentes vinculadas a FADE. Asimismo, resulta de interés señalar que, con el fin de complementar la información secundaria disponible, se intentó recabar información adicional directamente con los ayuntamientos y con determinadas asociaciones de empresarios, sin que se obtuviera respuesta efectiva por su parte, descartando finalmente esta fuente y colaboración.

3.4 Criterios de calidad y limitaciones

La elaboración del presente diagnóstico se ha guiado por una serie de criterios de calidad orientados a garantizar la solidez analítica del trabajo, la comparabilidad entre territorios y la utilidad práctica de los resultados para la posterior definición de acciones de dinamización. Para

ello, se ha priorizado el uso de fuentes estadísticas oficiales y de referencia, tal como se ha indicado previamente, con el fin de asegurar fiabilidad, trazabilidad y coherencia metodológica en la información empleada. Se ha trabajado con una lógica comparada, aplicando un marco común de análisis a los cinco municipios para poder identificar tendencias compartidas y diferencias territoriales sin perder de vista las especificidades locales. Se ha procurado mantener una lectura integrada de los datos, evitando interpretaciones aisladas y relacionando las variables demográficas, económicas, laborales, empresariales y territoriales entre sí. Finalmente, el diagnóstico se ha planteado con una orientación aplicada, de manera que la información recopilada no se limite a describir situaciones, sino que permita fundamentar decisiones, priorizar retos y diseñar propuestas de acción coherentes con cada contexto.

Junto a estos criterios, también se han tenido en cuenta varias limitaciones que deben explicitarse para situar correctamente el alcance del análisis. La primera limitación deriva de la propia disponibilidad desigual de datos entre territorios y entre comunidades autónomas. No todos los municipios cuentan con el mismo nivel de detalle estadístico, ni todas las fuentes ofrecen idénticas series, desagregaciones o fechas de actualización. Esto ha obligado, en algunos casos, a trabajar con indicadores equivalentes, pero no totalmente idénticos, especialmente en la comparación entre municipios gallegos y asturianos. Aunque esta circunstancia no impide la lectura conjunta, sí aconseja interpretar algunas comparaciones con prudencia. Una segunda limitación se relaciona con la diferencia temporal entre fuentes. Determinadas variables proceden de series actualizadas a 2024 o 2025, mientras que otras solo estaban disponibles para años anteriores. En consecuencia, el diagnóstico combina la información más reciente accesible en cada dimensión, pero no siempre sobre una misma anualidad exacta. La tercera limitación afecta especialmente a la lectura del tejido económico local. En varios casos, la información disponible permite observar el número de empresas, de autónomos o de afiliaciones, pero no siempre ofrece el mismo nivel de precisión sobre tamaño real, intensidad de actividad, grado de estacionalidad interna o continuidad efectiva de cada negocio. Por ello, el diagnóstico se ha centrado en variables estructurales sólidas y comparables, más que en estimaciones indirectas o en interpretaciones.

También debe señalarse como limitación la escasa disponibilidad de información cualitativa directa procedente de agentes locales en algunos municipios. Aunque se intentó complementar la información estadística mediante contacto con ayuntamientos y asociaciones empresariales, no se obtuvo respuesta efectiva en la mayoría de los casos, excepto en el caso de la asociación de empresarios y comerciantes de Gondomar. Esto ha reducido la posibilidad de incorporar una capa adicional de contraste institucional o sectorial, especialmente útil para matizar determinadas dinámicas locales. Aun así, esta ausencia se ha compensado, en la medida de lo posible, mediante una lectura integrada de la documentación disponible y de los indicadores territoriales y económicos analizados.

Por último, conviene subrayar que el diagnóstico no pretende ofrecer una explicación exhaustiva de todos los factores que influyen en la economía local, sino construir una base suficientemente robusta y comparable para orientar la intervención e identificar patrones relevantes, tensiones estructurales, márgenes de actuación y criterios comunes de lectura.

4 DIAGNÓSTICOS MUNICIPALES

4.1 Introducción al ecosistema emprendedor en Galicia

El ecosistema emprendedor gallego atraviesa un momento de consolidación y madurez tras varios años marcados por la inestabilidad económica. Según datos del *Informe GEM Galicia 2023-2024*, durante el último ejercicio la actividad emprendedora mantiene una tendencia estable, con leves signos de recuperación y con características que reflejan la estructura productiva y territorial propia de la comunidad. En líneas generales, Galicia presenta niveles de emprendimiento similares a los del conjunto de España, aunque con rasgos que evidencian una mayor vinculación con la economía local, el autoempleo y la diversificación en sectores de servicios.

La Tasa de Actividad Emprendedora Temprana, que mide el porcentaje de población adulta que participa en iniciativas nacientes o con menos de tres años y medio de funcionamiento, se sitúa en 2023 en torno al 5,3 por ciento. Esta cifra supone un incremento respecto al año anterior y confirma la recuperación paulatina del emprendimiento tras el impacto de la pandemia. El dato es ligeramente inferior a la media estatal, pero refleja un entorno que tiende a estabilizarse, con un flujo sostenido de creación de empresas y un equilibrio creciente entre proyectos nacientes y consolidados. La intención de emprender a tres años vista se mantiene también en valores estables, en torno al siete por ciento de la población adulta, lo que sugiere que existe un potencial emprendedor constante y una predisposición favorable hacia la creación de nuevos negocios. A mayores, se subraya que la proporción de negocios consolidados en Galicia, aquellos que superan los tres años y medio de vida, alcanza el 7,5 por ciento, mientras que la tasa de abandono se sitúa en torno al 2,7 por ciento. Estos datos evidencian un tejido empresarial de pequeña escala, pero con un grado significativo de permanencia. La principal causa de cierre de las iniciativas emprendedoras sigue siendo la falta de rentabilidad, aunque se observa un número relevante de ceses asociados a la jubilación, en consonancia con la estructura demográfica y la elevada edad media del empresariado gallego. En síntesis, los indicadores apuntan a una economía donde la continuidad de los negocios existentes tiene tanto peso como la creación de nuevas actividades, lo que define un ecosistema maduro y relativamente estable.

El perfil de la persona emprendedora en Galicia se mantiene similar al de años anteriores. Predominan los hombres de entre 25 y 44 años, aunque la participación de las mujeres continúa en aumento y reduce progresivamente la brecha de género. En 2023, la tasa masculina se sitúa en torno al 5,8 por ciento y la femenina en el 4,7 por ciento, lo que muestra una mayor incorporación de mujeres al emprendimiento, especialmente en los sectores de servicios, educación, sanidad y comercio de proximidad. El nivel educativo de quienes emprenden es elevado, con más del sesenta por ciento de las personas emprendedoras poseedoras de estudios universitarios o de formación profesional superior. Esta realidad refleja un capital humano cualificado y una profesionalización creciente de las iniciativas empresariales. Las motivaciones para emprender en Galicia se mantienen equilibradas entre los factores de oportunidad y de necesidad. Una parte importante de las personas emprendedoras inician su actividad como vía de autoempleo o búsqueda de

independencia profesional, pero cada vez es más visible la motivación ligada a la mejora del entorno, la innovación o la contribución al desarrollo local. En este sentido, el informe señala que la cultura emprendedora gallega comienza a incorporar de manera más clara valores sociales y sostenibles, especialmente entre las generaciones jóvenes.

La composición sectorial del emprendimiento gallego refleja la estructura económica de la comunidad. Los servicios orientados al consumo concentran cerca de la mitad de las nuevas iniciativas, seguidos por los servicios empresariales y las actividades vinculadas a la construcción, la hostelería y la producción agroalimentaria. Se trata, en su mayoría, de microempresas o proyectos unipersonales de ámbito local, con baja intensidad tecnológica y una reducida vocación exportadora. No obstante, el documento constata una progresiva diversificación, con un aumento de iniciativas en campos como la consultoría, el diseño, la innovación social, la sostenibilidad o la digitalización de procesos, indicando una cierta renovación del tejido productivo. La mayoría de los proyectos adopta formas jurídicas simples, como el empresario individual o la sociedad limitada, y se financia principalmente con recursos propios o familiares. Pese a ello, se observa una mejora gradual en la percepción de acceso a financiación, asociada a la existencia de programas públicos de apoyo y a la consolidación de instrumentos específicos promovidos por entidades financieras y administraciones locales.

La innovación y la digitalización aparecen en el informe como dos ejes que ganan peso dentro del ecosistema gallego. Una parte creciente de las nuevas empresas introduce productos o servicios novedosos en su entorno más próximo, aunque todavía son minoría las que lo hacen a escala nacional o internacional. El uso de herramientas digitales es generalizado, sobre todo en la comunicación y la gestión, y empieza a extenderse al ámbito productivo, especialmente en sectores como el comercio, el turismo o los servicios profesionales. Sin embargo, se advierte de que el proceso de transformación digital sigue siendo desigual y que aún existe margen para reforzar la formación y el acompañamiento en este campo.

Emprendimiento en el medio rural

Si nos centramos en el estudio del emprendimiento en el medio rural gallego, es un ámbito que adquiere una importancia creciente en la estructura económica y territorial de la comunidad. Galicia, caracterizada por una dispersión poblacional significativa y una densa red de pequeños núcleos, presenta un tejido rural diverso en el que conviven actividades agrarias tradicionales con nuevas formas de emprendimiento vinculadas a la innovación, el turismo y la valorización del territorio. El informe identifica al medio rural como un espacio emergente para la creación de empresas, donde el emprendimiento actúa como herramienta de cohesión territorial y de fijación de población, aunque enfrenta limitaciones estructurales que condicionan su desarrollo. Los datos muestran que la actividad emprendedora en las zonas rurales gallegas, aunque inferior en volumen a la registrada en los entornos urbanos, mantiene una tendencia positiva. Las tasas de emprendimiento rural se sitúan por debajo de la media gallega, pero el peso del autoempleo y de las iniciativas familiares es mayor, lo que refleja una fuerte vinculación del negocio con el territorio y con la economía de proximidad. Buena parte de los proyectos que surgen en el medio rural lo

hacen como respuesta a la necesidad de diversificar ingresos o de generar alternativas de trabajo en el propio entorno, sin embargo, también aumenta el número de iniciativas motivadas por la oportunidad y la innovación, especialmente entre jóvenes con formación superior que deciden emprender en su comarca de origen o retornar a ella tras experiencias laborales externas. Este emprendimiento rural se concentra en sectores muy ligados a los recursos locales. La producción agroalimentaria, la transformación artesanal, el turismo de naturaleza y los servicios personales constituyen los ámbitos más representativos. En los últimos años se observa un crecimiento de actividades relacionadas con el turismo sostenible, la restauración de base local y la oferta cultural y de ocio vinculada al patrimonio natural y etnográfico. Estas iniciativas se apoyan en la imagen de Galicia como territorio verde y en la creciente demanda de experiencias auténticas y sostenibles. El informe resalta que la combinación entre tradición e innovación es una de las claves del emprendimiento rural gallego: muchas de las nuevas empresas modernizan saberes tradicionales, incorporan criterios de sostenibilidad y utilizan herramientas digitales para la comercialización.

Los emprendedores rurales presentan un perfil diverso, aunque con predominio de personas de edad intermedia o avanzada, muchas de ellas con experiencia previa en el sector primario o en la hostelería, y que buscan consolidar una fuente de ingresos estable en su lugar de residencia. El peso de las mujeres es especialmente significativo en el medio rural, donde lideran un número creciente de iniciativas vinculadas a la alimentación, la educación ambiental, los cuidados y el turismo. El informe identifica este fenómeno como una de las transformaciones más relevantes del ecosistema emprendedor gallego, ya que el emprendimiento femenino en el rural contribuye a dinamizar economías locales, a mantener servicios en zonas con baja densidad de población y a introducir innovaciones organizativas y sociales. Entre los factores que favorecen el emprendimiento rural destacan la disponibilidad de recursos naturales, la calidad de vida, los vínculos comunitarios y la existencia de redes de cooperación locales. Sin embargo, el informe también identifica una serie de obstáculos estructurales. La dispersión geográfica de los núcleos rurales dificulta la prestación de servicios y la conexión entre emprendedores, lo que reduce las posibilidades de generar economías de escala. A esto se suma la insuficiente conectividad digital en algunas áreas, que limita la implantación de modelos de negocio basados en la tecnología o el comercio electrónico, y la dificultad de acceso a financiación privada, que sigue dependiendo en gran medida de recursos propios o familiares.

Subrayar que las iniciativas rurales muestran una notable capacidad de resiliencia y adaptación. A pesar de su tamaño reducido, muchas de ellas logran mantenerse en el tiempo gracias a la diversificación de actividades y a la flexibilidad de sus estructuras. El desarrollo de proyectos cooperativos o multifuncionales, que combinan producción agraria, transformación, comercialización directa y oferta turística, constituye una de las estrategias más eficaces para garantizar la viabilidad en el medio rural. Además, la digitalización, aunque desigual, se está convirtiendo en un factor decisivo para el crecimiento: la presencia en redes sociales, la venta en línea y la creación de plataformas colaborativas permiten a los emprendedores rurales ampliar su mercado y conectar con públicos urbanos.

En conjunto, en dicho informe se describe un medio rural que, lejos de ser un espacio pasivo, se revela como un territorio con un potencial emprendedor real, aunque condicionado por la estructura económica y demográfica de la comunidad. El emprendimiento en las zonas rurales gallegas combina la continuidad de las actividades tradicionales con la aparición de nuevos proyectos ligados a la sostenibilidad, la innovación social y la valorización del patrimonio. Su desarrollo constituye una vía efectiva para reforzar la economía local, diversificar el empleo y promover una revitalización territorial basada en la creatividad, el arraigo y la gestión sostenible de los recursos. Sin embargo, no olvidar que para seguir promoviendo el emprendimiento rural son necesarias políticas específicas de acompañamiento y formación para fortalecer su ecosistema emprendedor, así como la importancia de consolidar programas de relevo generacional y de apoyo a jóvenes y mujeres emprendedoras, capaces de integrar la innovación con la gestión sostenible de los recursos locales.

En resumen, Galicia se sitúa entre las regiones españolas con una percepción más favorable del marco para emprender. El Índice de Condiciones Nacionales para el Emprendimiento (NECI) alcanza una puntuación de 4,9 sobre 10, frente a los 3,8 puntos del promedio estatal. Los expertos destacan la calidad de las infraestructuras, el compromiso institucional y el aumento de la cultura social favorable hacia el emprendimiento, aunque también señalan la necesidad de simplificar los procedimientos administrativos y de fortalecer la educación emprendedora en las etapas escolares. Entre las recomendaciones más repetidas figuran el refuerzo de la formación y el acompañamiento a emprendedores jóvenes, la consolidación del apoyo a las mujeres emprendedoras, la ampliación de las fuentes de financiación y la articulación de redes que conecten a empresas, universidades y agentes de innovación. La creación de nuevas empresas mantiene un ritmo moderado pero estable, las tasas de abandono son reducidas y el nivel educativo y de cualificación de las personas emprendedoras es elevado. Galicia combina una tradición empresarial de base local con una progresiva apertura hacia actividades más diversificadas y vinculadas a la transformación digital, al tiempo que el medio rural emerge como un espacio relevante para la innovación territorial. La mejora de la percepción del entorno y el fortalecimiento de las redes de apoyo suponen una base sólida para consolidar un emprendimiento con capacidad de generar empleo, valor añadido y cohesión social en toda la comunidad.

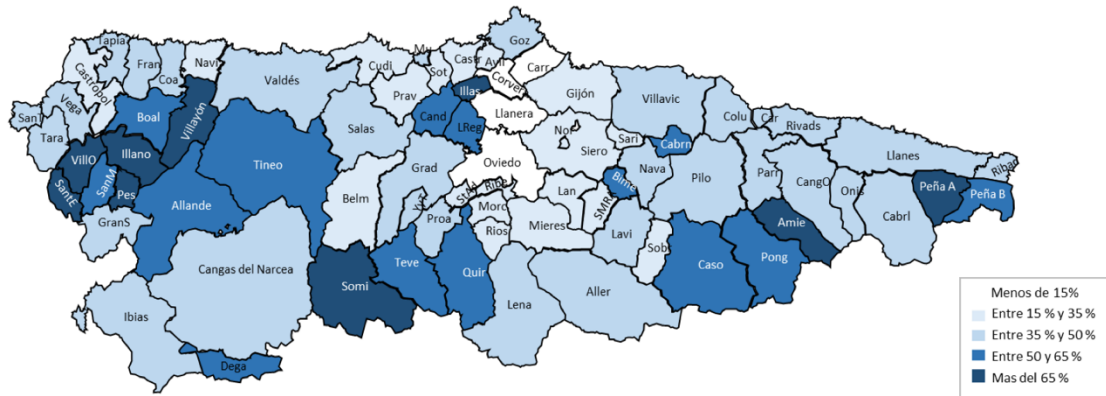
4.2 Introducción al ecosistema emprendedor en Asturias

El ecosistema emprendedor asturiano muestra en los últimos años un proceso de estabilización y madurez, con signos de mejora sostenida tras la crisis sanitaria y un crecimiento moderado que consolida una base empresarial resistente. Según datos del *Informe GEM Asturias 2023-2024*, elaborado a partir de encuestas a la población y a expertos, se describe un panorama caracterizado por la coexistencia de una actividad emprendedora incipiente pero constante, una mayor capacidad de consolidación de las empresas en funcionamiento y una percepción positiva del entorno regional para el emprendimiento.

El principal indicador de referencia, la Tasa de Actividad Emprendedora Temprana (TEA), se sitúa en 2023 en un 4,8 por ciento de la población adulta. Esta cifra supone un ligero aumento respecto

al año anterior y confirma la recuperación progresiva iniciada tras la pandemia, al igual que Galicia. Aunque el valor regional continúa ligeramente por debajo de la media española, la estabilidad observada y la tendencia ascendente apuntan a un proceso de fortalecimiento del tejido emprendedor. En cuanto a la intención de emprender en los próximos tres años, el 6,8 por ciento de la población manifiesta este propósito, una cifra similar a la de ejercicios anteriores, lo que revela un interés sostenido por la iniciativa empresarial pese al contexto de incertidumbre económica. Más significativa resulta la proporción de negocios consolidados, que alcanza el 7,8 por ciento en Asturias frente al 6,7 por ciento en el conjunto del país. Este dato sugiere que, aunque el número de nuevos proyectos no es elevado, los que logran ponerse en marcha tienden a mantenerse en el tiempo. La tasa de abandono también es inferior a la media española, con un 1,8 por ciento frente al 3,2 por ciento, y solo el 1,4 por ciento corresponde a cierres efectivos, ya que en muchos casos la actividad continúa bajo otras manos. El motivo principal de abandono sigue siendo la falta de rentabilidad, aunque en Asturias adquiere un peso particular la jubilación, presente en más de una quinta parte de los casos, lo que refleja la relevancia de los pequeños negocios familiares y la avanzada edad de parte del empresariado.

Asturias 2023 (diciembre). Porcentaje de autónomos sobre total de afiliados a la Seguridad Social



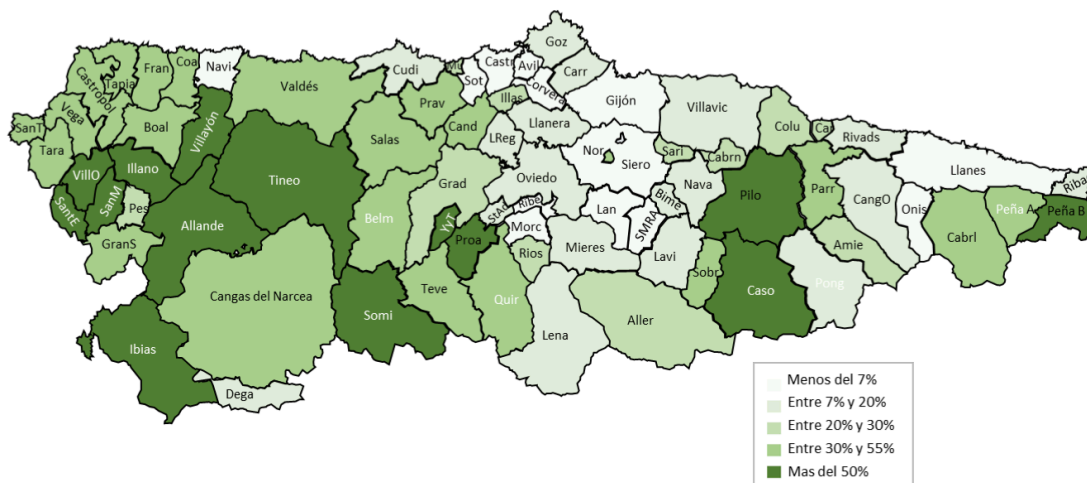
El perfil de la persona emprendedora asturiana responde a una tendencia común en el contexto nacional: se trata mayoritariamente de un hombre de mediana edad, con estudios universitarios y con una motivación centrada en la necesidad de generar ingresos más que en la búsqueda de grandes oportunidades de crecimiento. La TEA masculina (5,4 por ciento) continúa superando a la femenina (4,2 por ciento), aunque la brecha de género se ha reducido ligeramente. En los últimos años, el grupo de edad con mayor presencia emprendedora se sitúa entre los 25 y los 44 años, con especial dinamismo entre los 25 y 34, que alcanzan una tasa del 8 por ciento. También se observa un incremento entre los más jóvenes, de 18 a 24 años, que llegan al 3,2 por ciento, y una ligera mejora entre los mayores de 55, lo que indica una diversificación de perfiles en un ecosistema antes concentrado en franjas centrales de edad. El nivel educativo de las personas emprendedoras es alto: más del treinta por ciento dispone de estudios universitarios, proporción que aumenta

entre quienes logran consolidar sus negocios, donde supera el nueve por ciento. Esta relación entre educación y estabilidad empresarial se repite en todas las fases del proceso emprendedor, lo que confirma la relevancia de la formación en la viabilidad de los proyectos. En cuanto a las motivaciones, la más extendida continúa siendo la necesidad de ganarse la vida ante la escasez de empleo asalariado, aunque el informe detecta una evolución interesante: cada vez más emprendedores afirman iniciar su negocio para “marcar una diferencia en el mundo”, mientras desciende el peso de quienes lo hacen buscando rentas muy altas. Esto refleja un cambio de valores, donde el emprendimiento empieza a concebirse también como una herramienta de impacto social y personal, y no solo económico.

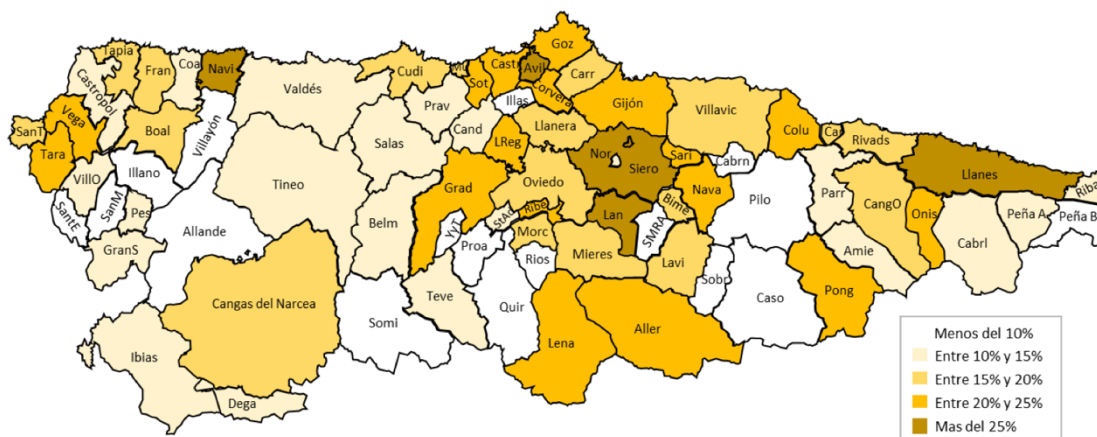
Las características de las iniciativas puestas en marcha en Asturias responden a la estructura económica de la región. Predominan las microempresas y los proyectos de autoempleo vinculados a los servicios, el comercio y, en menor medida, a la producción artesanal o turística. La dimensión de los negocios es reducida y las expectativas de crecimiento del empleo son moderadas, con previsiones que raramente superan la creación de uno o dos puestos de trabajo. La forma jurídica más habitual es la del empresario individual o la sociedad limitada, y la financiación inicial procede mayoritariamente de recursos propios o de apoyo familiar. No obstante, el informe destaca un avance progresivo en la diversificación de las fuentes de financiación y una mayor utilización de programas públicos de apoyo, lo que apunta a una profesionalización paulatina del ecosistema.

En términos de innovación, sostenibilidad y digitalización, se detectan señales positivas, sobre todo en proyectos liderados por personas jóvenes o vinculadas a sectores emergentes como el turismo cultural, la economía verde o la producción local de base tecnológica. Aun así, el nivel medio de digitalización de las empresas asturianas sigue siendo bajo comparado con otras regiones, y la internacionalización continúa siendo un reto pendiente, con un número limitado de iniciativas orientadas a la exportación.

El análisis del entorno realizado a través de la opinión de expertos regionales ofrece una perspectiva alentadora. El índice NECI (Índice Nacional del Contexto Emprendedor) de Asturias alcanza los cinco puntos sobre diez, frente a los 3,8 del promedio nacional, lo que sitúa al Principado entre las regiones españolas con mejor percepción del entorno emprendedor. Las infraestructuras físicas, el acceso a financiación y la aparición de nuevas oportunidades de negocio son los aspectos más valorados, mientras que las políticas públicas, la carga burocrática y la educación emprendedora se señalan como ámbitos prioritarios de mejora. Los expertos recomiendan reforzar los programas gubernamentales de apoyo, incorporar de manera más sistemática la formación en emprendimiento en el sistema educativo, ampliar las fuentes de financiación y consolidar las redes de colaboración territorial.

Asturias 2023 (diciembre). Porcentaje de autónomos Agrarios sobre el total de autónomos, por Municipio

Fuente: Datos SS y elaboración propia

Asturias 2023 (diciembre). Porcentaje de autónomos de Comercio sobre total de autónomos, por Municipio

Fuente: CEAT Asturias – FADE

Emprendimiento en el medio rural

Si nos centramos específicamente en el emprendimiento rural, se destaca que la distribución del emprendimiento en Asturias refleja la realidad demográfica del territorio. La actividad emprendedora es menor en los concejos rurales, pero estos espacios mantienen una capacidad destacable de consolidación y un fuerte vínculo con los sectores tradicionales, como la producción agroalimentaria, la artesanía, el turismo rural y los servicios de proximidad. En el medio rural, el emprendimiento se orienta principalmente hacia actividades vinculadas al territorio y a la valorización de recursos locales, con un peso creciente de la sostenibilidad y de las prácticas innovadoras en el ámbito del consumo responsable, la producción ecológica o el turismo de experiencias. En los concejos rurales la figura del emprendedor suele corresponder a personas con

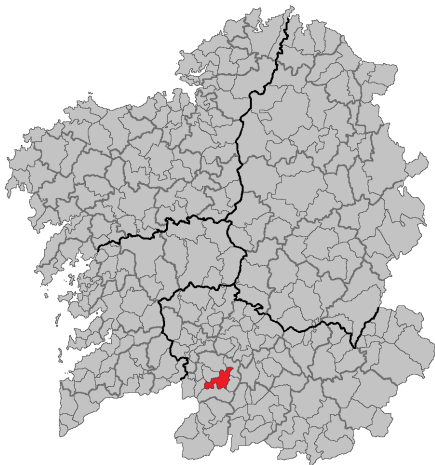
mayor edad media, con frecuencia retornadas o con vínculos familiares en la zona, que buscan una forma de autoempleo estable y compatible con un modo de vida local. A diferencia de los entornos urbanos, donde prevalecen proyectos más orientados a la tecnología o al sector servicios avanzados, en el ámbito rural el emprendimiento tiene un carácter más autónomo, multifuncional y ligado a la economía de proximidad. Esta diferencia también implica una mayor presencia de mujeres emprendedoras y una orientación hacia actividades compatibles con la vida comunitaria.

Según análisis de expertos en emprendimiento, el rural asturiano ofrece oportunidades crecientes para el emprendimiento, especialmente en los ámbitos del turismo, la producción artesanal, la economía circular y los servicios locales. Sin embargo, advierten que la dispersión territorial, la escasez de infraestructuras digitales y el tamaño reducido de los mercados siguen siendo obstáculos significativos. En este contexto, la cooperación entre actores locales, las estrategias de diversificación y la integración de la innovación en los modelos tradicionales se consideran factores clave para el éxito de las iniciativas rurales. Subrayar además la importancia de los programas de desarrollo local y de las políticas de apoyo impulsadas por los Grupos de Acción Local, que actúan como instrumentos de acompañamiento, financiación y formación para los emprendedores en las zonas rurales. Estas estructuras han contribuido a visibilizar proyectos viables en territorios con baja densidad de población y a fomentar el relevo generacional en sectores en declive. En conjunto, la realidad del emprendimiento rural asturiano se presenta como un espacio de oportunidades vinculadas al territorio, con potencial para generar empleo, revitalizar economías locales y contribuir a la sostenibilidad demográfica, siempre que se refuercen los apoyos y las infraestructuras necesarias para su desarrollo.

En resumen, el ecosistema emprendedor de Asturias se muestra equilibrado y resistente, en el que el medio rural desempeña un papel creciente como espacio de innovación vinculada al territorio. Asturias mantiene niveles moderados de emprendimiento, pero destaca por la solidez de sus negocios consolidados, la calidad formativa de su capital humano y la percepción favorable del entorno. La región avanza hacia un modelo de emprendimiento más sostenible, que combina prudencia económica, vocación social y aprovechamiento de los recursos locales.

4.3 CELANOVA

4.3.1 Contexto socioeconómico y territorial



Celanova es un municipio del oeste de la provincia de Ourense, capital de la comarca da Terra de Celanova y centro funcional de su entorno inmediato. Ocupa una superficie de 67,3 km² y cuenta con 5.723 habitantes (dato 2025), lo que supone una densidad aproximada de 85 hab./km². Limita con los municipios de Cartelle y A Merca al norte, A Bola al este, Verea al sur y Ramirás y Quintela de Leirado al oeste. El término municipal se organiza en 18 parroquias y 133 entidades de población. Celanova se comunica con la capital provincial a través de la N-540, que en sentido inverso actúa como eje de conexión con la frontera portuguesa, y con Xinzo de Limia mediante la OU-531 atravesando el Monte do Furriolo, lo

que refuerza su papel como nodo comarcal de servicios.

Desde el punto de vista físico, Celanova se inscribe en un ámbito de media montaña con dos unidades morfológicas bien diferenciadas, cuyo punto de transición se sitúa en torno a los 525 m de altitud. La mitad suroccidental alcanza las mayores cotas, con la Casa da Neve como punto más elevado, mientras que la mitad nororiental, más densamente poblada, presenta relieves suaves que rara vez superan los 500 m. Esta configuración, junto con la presencia de los ríos Sorga y Arnoia, configura un valle agrario fértil y productivo. El municipio dispone además de una densa red de regatos y afluentes; como símbolo de esta abundancia hídrica, la capital está atravesada por el regato da Serra, que discurre por las antiguas tierras del Mosteiro de San Salvador. El clima se caracteriza por precipitaciones moderadas (772 mm anuales), con un mínimo estival acusado, y una elevada oscilación térmica anual, de unos 24 °C entre enero y julio.

La historia de Celanova está estrechamente ligada al Mosteiro de San Salvador, fundado en el año 936 por San Rosendo sobre un asentamiento previo denominado Villare. Ya en el siglo XI, el monasterio se había convertido en uno de los centros de poder más influyentes de Galicia, con dominios que se extendían por la Alta Limia, Monterrei y O Ribeiro. Durante la Baja Edad Media, el territorio se vio afectado por los conflictos nobiliarios y por las revoltas irmandiñas, que provocaron la destrucción de fortalezas como Milmanda y Vilanova dos Infantes. En época moderna, el monasterio perdió parte de su autonomía tras su integración en la congregación benedictina de Valladolid, aunque mantuvo su relevancia simbólica y patrimonial. La proximidad a la frontera portuguesa expuso a Celanova a los efectos de los conflictos entre España y Portugal, y en el siglo XIX el proceso desamortizador supuso la exclaustración definitiva del mosteiro en 1837. A lo largo del siglo XX, el municipio amplió su término con la incorporación de Vilanova dos Infantes (1927) y Acevedo do Río (1967).

Esta trayectoria histórica se refleja en un patrimonio de alto valor, concentrado tanto en la capital como en el entorno parroquial. El casco antiguo de Celanova está declarado Conxunto Histórico-Monumental y presidido por el Mosteiro de San Salvador, que conserva una iglesia abacial del siglo XVI, obra de Melchor de Velasco, dos claustros y las antiguas dependencias monacales. En su interior se encuentra la capela de San Miguel, uno de los ejemplos más singulares de arquitectura mozárabe en Galicia. En las inmediaciones destaca Vilanova dos Infantes, con la torre de la homenaje del antiguo castillo del siglo XIV, y el castro de Castromao, uno de los principales yacimientos castrexos del sur de Galicia. Completan el conjunto patrimonial la igrexa de Milmanda, erigida sobre los restos de la fortaleza medieval, la ermida renacentista de Rabal y la ponte romana de Freixo sobre el río Arnoia, que conecta con el municipio de Cartelle.

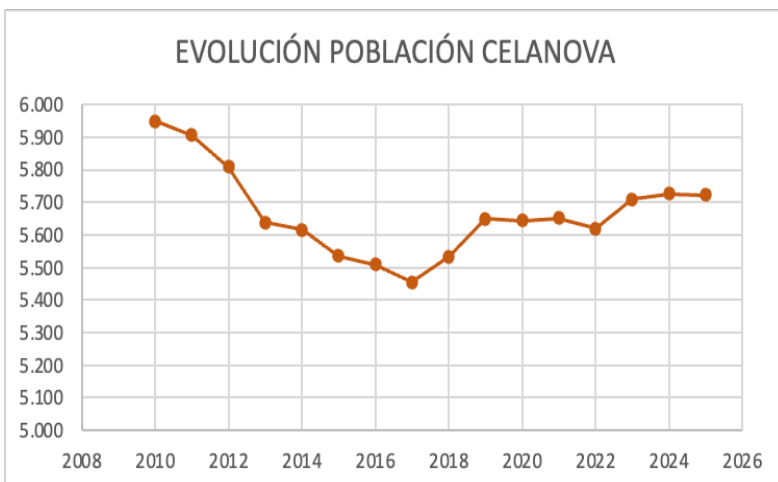
En el ámbito socioeconómico, Celanova ejerce como centro comarcal de servicios, sector que concentra aproximadamente el 40 % del empleo. La industria y la construcción representan en torno al 30 %, vinculadas principalmente a la transformación de recursos locales como la madera, el sector cárnico y lácteo, la metalurgia y la edificación. La actividad agraria mantiene un peso relevante, con cultivos de hortalizas, flores, kiwis y leguminosas, y una ganadería dominada por el porcino, seguida de ovino, caprino y vacuno. La feria tradicional que se celebra semanalmente en la Praza Maior, acompañada de la elaboración y degustación de polbo á feira, constituye un elemento central de la vida económica y social del municipio.

Desde el punto de vista demográfico, Celanova presenta una estructura envejecida: el 34,9 % de la población supera los 65 años, frente a un 9,8 % de menores de 15. Tras alcanzar su máximo poblacional a mediados del siglo XX, el municipio ha experimentado un descenso continuado, estabilizado en los últimos años en torno a los 5.600 habitantes, en línea con las dinámicas demográficas de su entorno rural.

En el marco del proyecto Espacios Efímeros, Celanova se configura como un enclave estratégico para la activación de iniciativas comerciales y culturales de carácter temporal, aprovechando su condición de capital comarcal, su centralidad funcional y la intensidad simbólica de su patrimonio histórico. La implantación de un espacio efímero permitirá conectar producto local, creación contemporánea y vida comunitaria, reforzando el papel de Celanova como punto de encuentro y dinamización del territorio de la Terra de Celanova.

Datos de población:

Celanova cuenta en la actualidad con un total de 5.723 habitantes (censo de 2025). Analizando la evolución anual del censo poblacional, en cantidades totales la población ha decrecido desde 2010, con una reducción de un 3,8 %; sin embargo, desde el año 2017, Celanova ha ido aumentando paulatinamente la población.

*Evolución de población*

MUNICIPIO VECINO	HABITANTES
A Bola	1.091
Verea	955
A Merca	1.962
Cartelle	2.466

Población municipios cercanos

AÑO	POBLACION
2025	5.723
2024	5.727
2023	5.709
2022	5.619
2021	5.652
2020	5.644
2019	5.649
2018	5.533
2017	5.455
2016	5.508
2015	5.536
2014	5.615
2013	5.638
2012	5.809
2011	5.906
2010	5.949

Año y población

Como se dijo previamente, Celanova cuenta en la actualidad con 5.723 habitantes experimentando un crecimiento acumulado desde el 2017 de casi el 9 %. En su entorno inmediato, A Bola (1.091 hab.), Verea (955), A Merca (1.962) y Cartelle (2.466) conforman, junto con Celanova, un espacio funcional con alta movilidad y una red compartida de servicios. Al ser Celanova el municipio más poblado de la comarca y el que concentra la mayor parte de los servicios, además de su propia población Celanova recibe a mayores un importante número de personas procedentes de estos municipios para realizar gestiones, acceder a servicios, o efectuar compras, entre otras acciones.

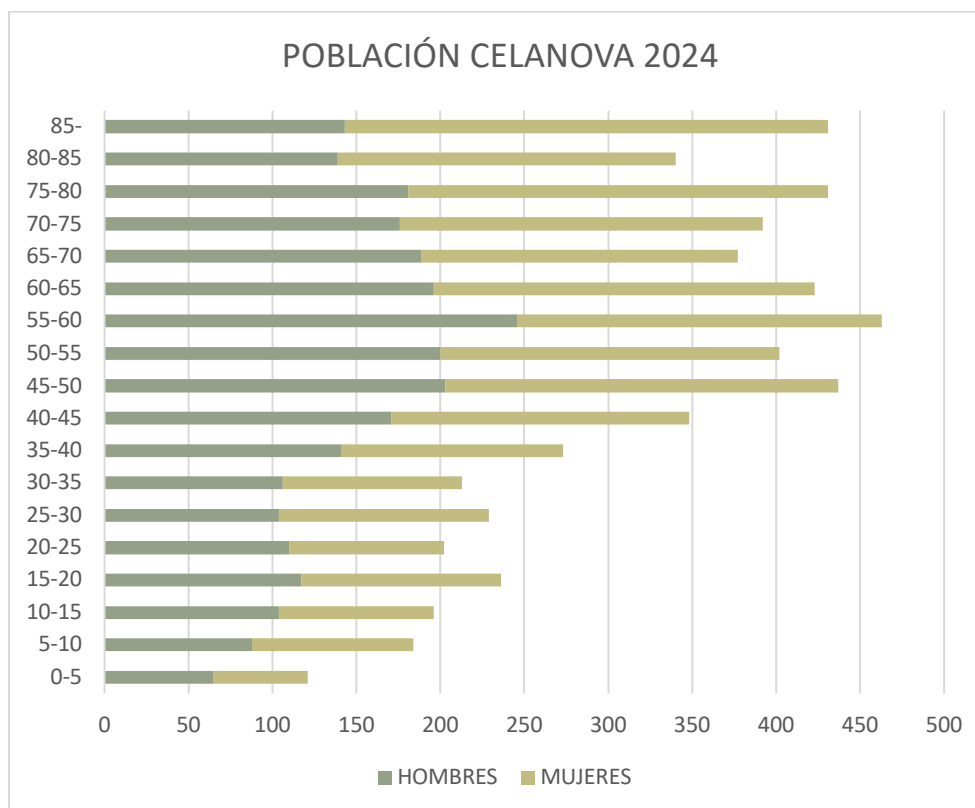
Estructura de la población:

EDAD	HOMBRES	MUJERES	TOTAL
0-5	65	56	121
5-10	88	96	184
10-15	104	92	196

En Celanova, la población menor de 20 años asciende a 737 personas (12,93 %), mientras que el grueso se concentra entre los 20 y 65 años, con 2.990 personas (52,45 %); la población de 65 y más alcanza 1.971 personas (34,57 %); ver tabla 3 y gráfica 2 a continuación. En 2024, según los últimos datos del INE, el crecimiento natural fue negativo, con 67 defunciones más que nacimientos. El índice de envejecimiento se sitúa en 267,84 (267,84 personas de 65 y más por cada 100 menores de 15).

Edad hombres y mujeres

15-20	117	119	236
20-25	110	92	202
25-30	104	125	229
30-35	106	107	213
35-40	141	132	273
40-45	171	177	348
45-50	203	234	437
50-55	200	202	402
55-60	246	217	463
60-65	196	227	423
65-70	189	188	377
70-75	176	216	392
75-80	181	250	431
80-85	139	201	340
85-	143	288	431



Pirámide poblacional de Celanova

La edad media de la población de Celanova es de 52,7 años; hace diez años era de 52,11, de modo que se ha mantenido relativamente estable en los últimos 10 años. La edad media de Celanova se encuentra por encima de la media de Galicia, que se sitúa en 48,36 años.

GRUPO DE EDAD	HABITANTES	COMENTARIO
Menores de 20	737	<i>Usuarios menos probables</i>
De 20 a 30	431	<i>Usuarios ocasionales</i>
Más de 30 a	4.530	<i>Usuarios objetivo</i>

En Celanova, el público objetivo del comercio local son las personas de más de 30 años (4.530), porque en promedio presentan mayor empleabilidad, estabilidad laboral y capacidad adquisitiva, lo que favorece compras más frecuentes y de mayor importe. El grupo de 20 a 30 años (431) se comporta como usuario ocasional: su gasto es más sensible al precio y responde mejor a propuestas concretas (gastronomía, cultura, ocio). Los menores de 20 (737) son usuarios menos probables y su consumo suele depender de decisiones familiares o de actividades específicamente dirigidas a este tramo de edad.

Estructura de la población según el origen:

LUGAR NACIMIENTO HABITANTES CELANOVA 2025	
En el mismo ayuntamiento	2.474
En otro ayuntamiento de Ourense	1.633
En otra provincia de Galicia	190
En otra Comunidad autónoma	219
En el extranjero	1.179

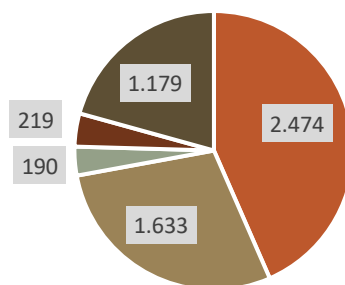
Según el INE (padrón 2025), el 43,4 % de la población de Celanova (2.474 personas) nació en el propio municipio. Entre quienes llegaron de fuera, predomina la movilidad intraprovincial: el 28,7 % (1.633) procede de otros municipios de Ourense. Les siguen quienes nacieron en otras comunidades autónomas (3,8 %; 219) y en otras provincias de Galicia (3,3 %; 190). Este reparto dibuja un perfil mixto, con una base local sólida y una aportación relevante de población llegada del entorno próximo.

La población extranjera alcanza el 20,7 % (1.179 personas), por encima del promedio de Galicia (5,16 % en 2023) y también por encima de la media estatal (11,62 %). Entre las nacionalidades más numerosas destacan la venezolana (42,32 %), la portuguesa (5,3 %), la alemana (3,5 %) y la argentina (2,8 %). En conjunto, estos datos apuntan a una componente internacional importante que convive con una mayoría de residentes de origen local o intraprovincial.

HABITANTES EXTRANJEROS SEGÚN PAÍS DE NACIMIENTO	
PAIS	HABITANTES 2022
Venezuela	499
Portugal	63
Alemania	41
Argentina	33
Brasil	32
Francia	28
Chile	24
Cuba	17
Colombia	17
Uruguay	15

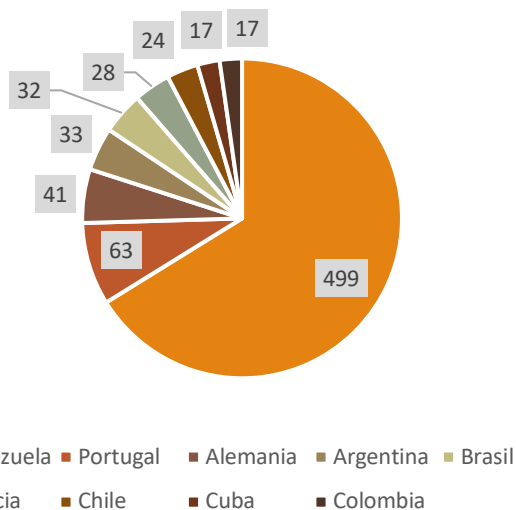
Origen de los habitantes

LUGAR NACIMIENTO HABITANTES CELANOVA 2025



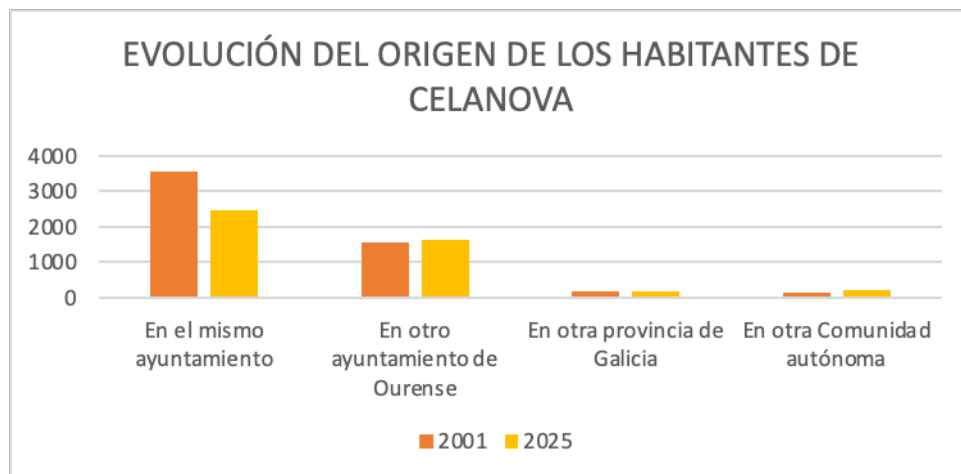
- En el mismo ayuntamiento
- En otro ayuntamiento de Ourense
- En otra provincia de Galicia
- En otra Comunidad autónoma
- En el extranjero

Orígenes habitantes Celanova

HABITANTES EXTRANJEROS SEGÚN PAÍS DE
NACIMIENTO*Orígenes habitantes extranjeros*

Si comparamos la evolución desde 2001, los nacidos en Celanova disminuyen en 1091 personas, pasando del 59,5 % al 43,4 %. En cambio, aumentan los procedentes de otros ámbitos: +59 nacidos en otros municipios de Ourense (26,3 % → 28,7 %), +25 nacidos en otras provincias de Galicia (2,7 % → 3,3 %), +75 nacidos en el resto de España (2,4 % → 3,8 %) y +634 nacidos en otros países (9,1 % → 20,7 %). En conjunto, se reduce el peso de los nacidos en el propio municipio y crece el de la población llegada del entorno próximo y del exterior.

EVOLUCIÓN DEL ORIGEN DE LOS HABITANTES		
PROCEDENCIA	AÑO	
	2001	2025
En el mismo ayuntamiento	3565	2.474
En otro ayuntamiento de Ourense	1574	1.633
En otra provincia de Galicia	165	190
En otra Comunidad autónoma	144	219
En el extranjero	545	1.179

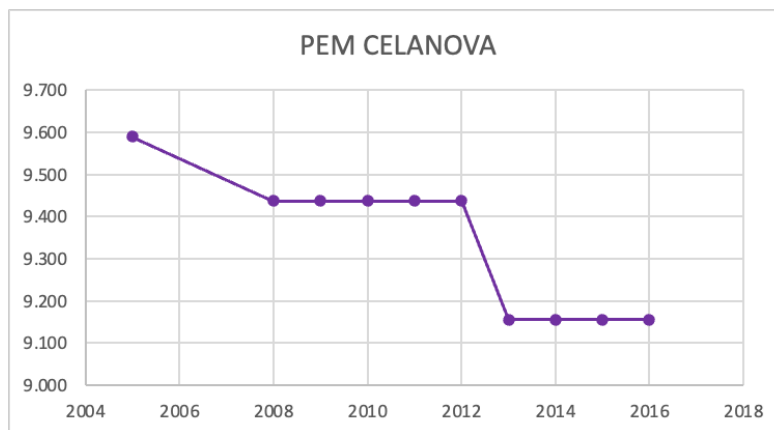


Evolución origen de los habitantes

Población estacional máxima

La población estacional máxima es una estimación de la población máxima diaria que soporta Celanova. En el cálculo se incluyen las personas con algún tipo de vinculación con el municipio, ya sea porque residen, trabajan, estudian o pasan temporadas en él. Estos datos se publican anualmente por el Ministerio de Hacienda y Administraciones Públicas, en colaboración con las diputaciones, cabildos y consejos insulares.

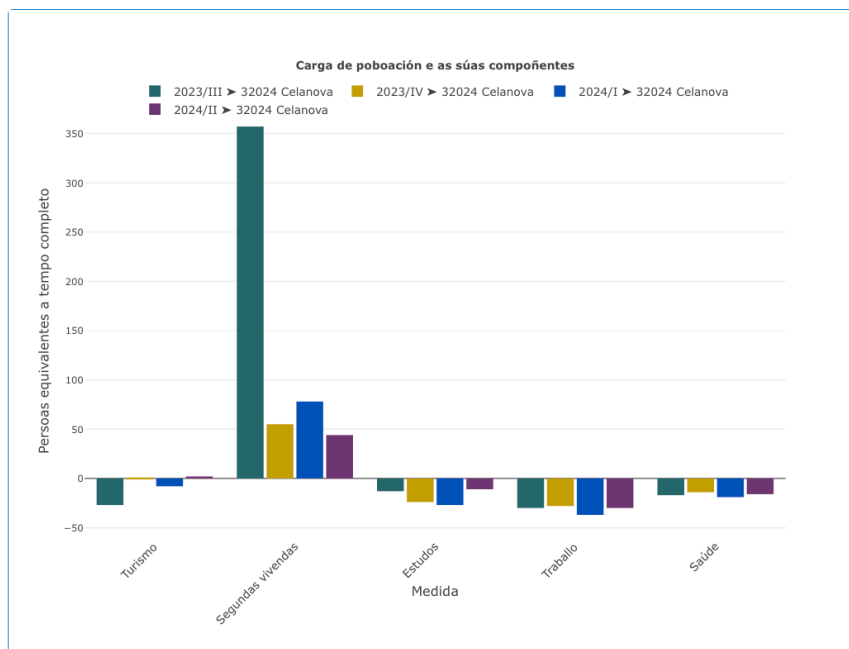
AÑO	PEM
2005	9.589
2008	9.437
2009	9.437
2010	9.437
2011	9.437
2012	9.437
2013	9.156
2014	9.156
2015	9.156
2016	9.156



Población estacional máxima

Con la serie disponible hasta 2016, el patrón por origen de la PEM muestra una estacionalidad marcada: las segundas residencias son el principal motor de los incrementos (picos en el tercer trimestre, correspondiente con el verano). Por el contrario, estudios, trabajo, turismo y salud

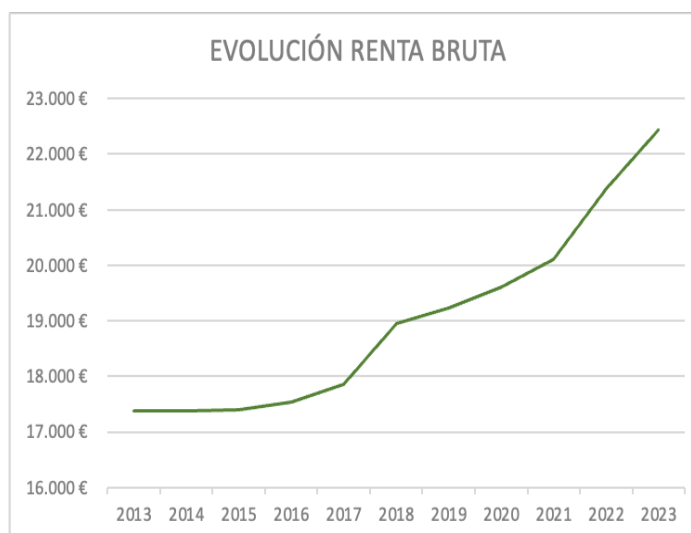
presentan saldos negativos a lo largo de todo el año. En conjunto, esto se traduce en aumentos significativos de la demanda potencial en los meses estivales, con impacto directo en el comercio y los servicios de proximidad.



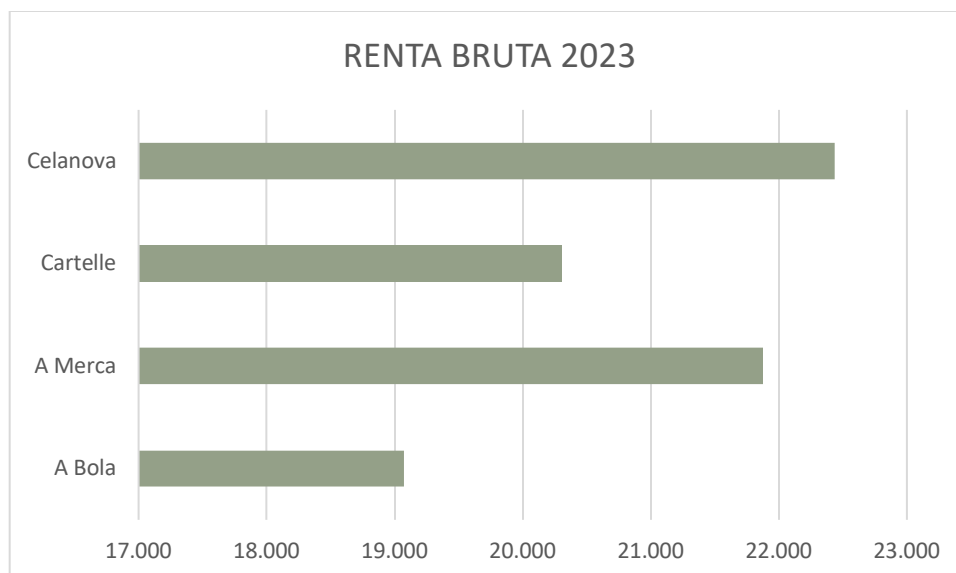
Origen población estacional máxima (gráfica procedente del IGE)

Renta bruta:

Según los datos publicados por el Ministerio de Hacienda, la renta bruta media por declarante en Celanova en 2023 fue de 22.434 €, 5.062 € más que en 2013, y por debajo de la media de Galicia (27.134 €). Tras descontar la liquidación por IRPF y las cotizaciones a la Seguridad Social, la renta disponible media por declarante se situó en 18.324 €. En 2023, Celanova ocupa el puesto nº 169 en renta bruta media entre los municipios de Galicia y el 1.959 a nivel estatal. En el entorno comarcal, se sitúa por encima de A Bola (19.074 €), A Merca (21.877 €), y Cartelle (20.309 €).



Evolución renta bruta



Comparación renta bruta municipios vecinos

Municipio	Renta Bruta 2023
A Bola	19.074
A Merca	21.877
Cartelle	20.309
Celanova	22.434

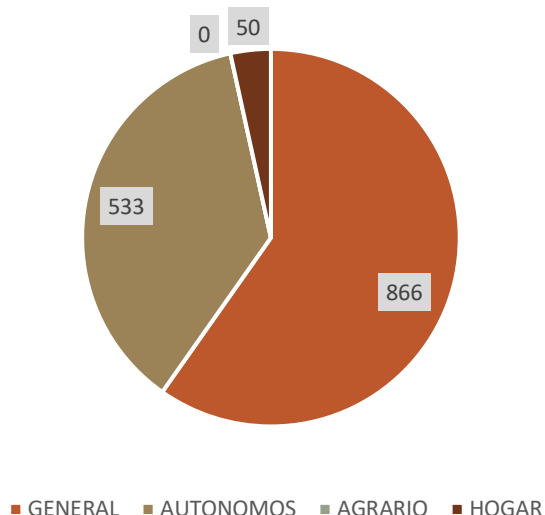
Comparación renta bruta municipios vecinos

Población ocupada/desempleada

— Afiliados a la Seguridad Social agosto de 2025

Del 100% de los afiliados a la Seguridad Social (1.450):

- 866 (59,7%) lo son por cuenta ajena
- 533 (36,8%) autónomos/as
- 50 (3,4%) del hogar
- 0 (0,0%) trabajadores/as agrarios

AFILIADOS SEGURIDAD SOCIAL
CELANOVA 2025

AFILIADOS SEGURIDAD SOCIAL

RÉGIMEN	TOTAL AFILIADOS AGOSTO 2025	Variación anual	
		Absoluta	Relativa
GENERAL	866	4	0.46 %
AUTONOMOS	533	12	2.30 %
AGRARIO	0	0	0%
HOGAR	50	4	8.70 %
Total	1450	20	1.40%

Afiliados Seguridad Social

En agosto de 2025, Celanova registró 1.450 afiliaciones a la Seguridad Social, 20 más que un año antes (+1,4 %). El Régimen General concentra 866 afiliados, el 59,7 % del total municipal, con 4 altas más (+0,46 % interanual). Los autónomos suman 533 afiliados, el 36,8 % del total, siendo de los que más aumentan de un año para otro, con 12 nuevos autónomos (+2,3 %). Otro régimen importante es el de los trabajadores del hogar, alcanzando los 50 afiliados (3,4 % del total; +4 y +8,7 % interanual). No hay ningún trabajador agrario registrado en Celanova. En conjunto, estas cifras indican que los porcentajes junto a cada régimen expresan, por un lado, su peso sobre el total municipal y, por otro, el cambio interanual respecto a agosto de 2024, y confirman un mercado laboral dominado por el empleo asalariado, con un segmento autónomo relevante y una presencia residual de hogar, no habiendo ninguna representación del sector agrario.

– Paro registrado a agosto de 2025

En agosto de 2025, Celanova registra 292 personas en paro, 111 hombres y 174 mujeres. Esta cifra equivale al 16,8 % de una población activa de 1.742 personas, por encima del promedio de Galicia (8,3 %) y del estatal (10,4 %). Respecto a agosto de 2024, el paro desciende en 22 personas (–7 %): –10 hombres (–8,3 %) y –19 mujeres (–9,9 %). Por edades, el grupo más afectado es el de 45 y más años, con 195 parados, donde el ajuste es leve (–4; –2 %): baja entre los hombres (–2; –2,70 %) y entre las mujeres (–2; +1,6 %). En 25–44 años hay 90 parados, mejorando levemente (–6; –6,2 %), manteniéndose igual en hombres (0) y bajando en mujeres (–6; –10,5 %). Entre los menores de 25 no hay parados en agosto del 2025, reduciendo el desempleo en comparación con el año anterior (–19; –100 %: tanto en hombres –8; –100 % como en mujeres –11; –100 %). Los porcentajes de

variación indican el cambio relativo interanual; las cifras con signo reflejan el aumento o descenso en personas frente a agosto de 2024.

	TOTAL PARADOS AGOSTO 2025	VARIACIÓN ANUAL	
		ABSOLUTA	RELATIVA
TOTAL	292	-22	-7.01 %
Hombres	111	-10	-8.26 %
Mujeres	174	-19	-9.84 %
<25 ANOS	0	-19	-100.00 %
Hombres	0	-8	-100.00 %
Mujeres	0	-11	-100.00 %
25-44 ANOS	90	-6	-6.25 %
Hombres	39	0	0%
Mujeres	51	-6	-10.53 %
>45 ANOS	195	-4	-2.01 %
Hombres	72	-2	-2.70 %
Mujeres	123	-2	-1.60 %

Parados

– El desempleo por sectores a agosto de 2025

Por sectores, el desempleo se concentra en servicios, con 200 personas (68,5 % del total), seguido de industria con 28 (9,6 %), construcción con 16 (5,5 %), personas sin empleo anterior con 36 (12,3 %) y agricultura con 12 (4,1 %). Frente a agosto de 2024, el paro baja en servicios (-21; -9,5 %), industria (-2; -6,67 %), y sin empleo anterior (-2; -5,3 %), se mantiene en construcción (0; 0 %) y aumenta en agricultura (+3; +33,3 %).



SECTOR	TOTAL PARADOS AGOSTO 2025	VARIACIÓN ANUAL	
		ABSOLUTA	RELATIVA
AGRICULTURA	12	3	33.33 %
INDUSTRIA	28	-2	-6.67 %
CONSTRUCCIÓN	16	0	0
SERVIZOS	200	-21	-9.50 %
SIN EMPLEO ANTERIOR	36	-2	-5.26 %

Parados por sectores

Tras analizar estos datos, podemos concluir que el perfil de la persona desempleada en Celanova es mayor de 45 años y busca empleo en el sector servicios (principalmente en comercio, comunicaciones, centros de llamadas, turismo, hostelería, ocio, cultura, espectáculos y administración pública); además, más de la mitad son mujeres.

4.3.2 Radiografía del tejido comercial y emprendedor

El tejido comercial y emprendedor de Celanova presenta una dimensión significativa en el contexto comarcal, con un total de 518 empresas registradas (incluyendo personas físicas, S.A. y S.L., cooperativas y otras) en 2024, y 544 personas trabajadoras autónomas en diciembre de 2025 (IGE). Esta combinación configura un sistema económico de escala intermedia dentro del ámbito rural, con una base empresarial relevante y un peso notable del autoempleo en la estructura productiva local.

– Dimensión y configuración jurídica

Desde el punto de vista jurídico, el tejido empresarial muestra un claro predominio de iniciativas individuales: el 67,6 % de las empresas corresponden a personas físicas, mientras que el 24,7 % adoptan forma de sociedad anónima o limitada, el 0,4 % son cooperativas y el 7,3 % otras formas jurídicas. Esta estructura confirma un modelo fuertemente apoyado en la microempresa y el emprendimiento individual. Además, el 64,1 % de las empresas no cuentan con personas asalariadas, lo que refuerza la idea de un tejido altamente atomizado, con baja dimensión media y fuerte dependencia del trabajo autónomo o familiar. Es decir, la dimensión media empresarial reducida implica que el modelo económico de Celanova descansa sobre iniciativas individuales o microempresas con capacidad limitada de expansión interna. La empresa empleadora de tamaño medio o alto tiene una presencia comparativamente menor dentro del conjunto del tejido productivo.

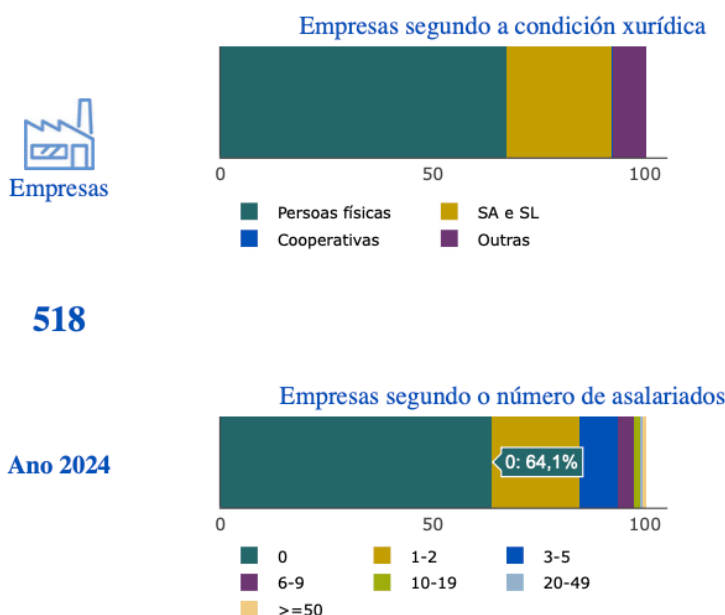


*Gráfico del Instituto Gallego de Estadística

En términos exclusivos de autoempleo, Celanova cuenta con 544 autónomos en diciembre de 2025, cifra ligeramente inferior a la registrada en enero de 2022 (555), lo que supone una pérdida neta de 11 personas (-2,0 %). La evolución reciente no muestra una caída abrupta, sino un ajuste moderado, aunque con comportamientos sectoriales diferenciados que permiten identificar dinámicas estructurales internas:

- El sector servicios constituye el principal soporte del autoempleo, con 365 personas autónomas en 2025, lo que representa aproximadamente dos tercios del total. Entre diciembre de 2022 y diciembre de 2025 el sector pasa de 358 a 365 autónomos, lo que supone un incremento de 7 personas (+2,0 %). Se trata, por tanto, del único gran sector que muestra una evolución ligeramente positiva, manteniendo además el mayor peso dentro de la estructura económica local.
- La construcción se consolida como el segundo gran pilar del trabajo autónomo, con 119 personas en 2025. En el periodo analizado pasa de 106 a 119 autónomos, lo que supone un aumento de 13 personas (+12,3 %). Este crecimiento refleja un cierto dinamismo vinculado a actividades de obra, reforma o mantenimiento, que contrasta con la evolución negativa de otros sectores productivos.
- En sentido contrario, la agricultura y pesca experimentan un descenso notable: pasan de 36 a 31 autónomos entre 2022 y 2025 (-5; -13,9 %). Esta reducción confirma una tendencia de debilitamiento progresivo del sector primario en términos de autoempleo, con implicaciones sobre la estructura productiva local y el relevo generacional.
- La industria también muestra una evolución negativa, pasando de 37 a 29 autónomos en el mismo periodo (-8; -21,6 %). Aunque su peso dentro del conjunto del empleo autónomo es menor que el de otros sectores, esta caída refuerza la pérdida de peso del componente productivo-industrial dentro del sistema económico local.

	TOTAL	AGRICULTURA Y PESCA	INDUSTRIA	CONSTRUCCIÓN	SERVICIOS
Diciembre 2022	537	36	37	106	358
Diciembre 2023	536	38	31	109	358
Diciembre 2024	552	36	30	120	366
Diciembre 2025	544	31	29	119	365

– Perfil generacional del tejido emprendedor

El análisis de la estructura por edad del trabajo autónomo permite caracterizar con mayor precisión el perfil del tejido emprendedor de Celanova. En diciembre de 2025, se registra un total de 544

personas autónomas distribuidas del siguiente modo: 32 menores de 30 años, 92 entre 30 y 39 años, 145 entre 40 y 49 años, 170 entre 50 y 59 años y 105 con 60 o más años. La mayor concentración se sitúa claramente en los tramos de 40 a 59 años, que agrupan 315 personas, es decir, más de la mitad del total del colectivo autónomo. El grupo de mayores de 60 años representa también un volumen significativo, mientras que la presencia de menores de 30 es reducida en términos absolutos.

Esta distribución evidencia que el tejido emprendedor local se sostiene principalmente sobre grupos de edad madura, con un peso limitado de jóvenes en el inicio de actividad. Desde el punto de vista estructural, el modelo de autoempleo en Celanova se apoya en perfiles con trayectoria consolidada, lo que configura una base económica estable en el corto plazo, pero con una estructura demográfica claramente concentrada en edades intermedias y avanzadas. A su vez, este desequilibrio plantea un reto estructural vinculado al relevo generacional y a la sostenibilidad futura del tejido emprendedor.

	Total	<30 años	30-39 años	40-49 años	50-59 años	>=60 años
Diciembre 2022	537	36	79	150	178	94
Diciembre 2023	536	36	78	153	175	94
Diciembre 2024	552	40	86	145	176	105
Diciembre 2025	544	32	92	145	170	105

— Perfil de género del trabajo autónomo

El análisis por género en diciembre de 2025 muestra que el trabajo autónomo en Celanova presenta una distribución desigual. De las 544 personas autónomas registradas, 334 son hombres y 210 son mujeres. Esto implica que aproximadamente el 61,4 % del colectivo autónomo es masculino, frente al 38,6 % femenino.

Esta configuración revela una masculinización del autoempleo en el municipio, aunque la presencia femenina no es residual y supera ampliamente el tercio del total. El peso relativo de las mujeres indica que existe una base relevante de emprendimiento femenino, aunque claramente inferior al masculino en términos absolutos.

Desde una perspectiva estructural, esta distribución debe leerse conjuntamente con la configuración sectorial del autoempleo. El crecimiento observado en construcción (+17,9 %) y la contracción en industria (-29,8 %) pueden influir indirectamente en la composición de género del colectivo autónomo, dado que determinadas ramas presentan tradicionalmente mayor presencia masculina. Sin embargo, los datos disponibles no permiten desagregar por sector y género simultáneamente, por lo que el análisis debe limitarse a la distribución global.

En términos evolutivos, la serie 2022–2025 no muestra variaciones bruscas en la composición por género, lo que sugiere estabilidad relativa en la estructura del autoempleo femenino y masculino. No obstante, la diferencia cuantitativa entre ambos colectivos constituye un rasgo estructural del tejido emprendedor local y puede condicionar la dinámica de determinados sectores, especialmente en servicios.

En resumen, la radiografía del tejido comercial y emprendedor de Celanova muestra un modelo económico apoyado en una base empresarial amplia en términos absolutos, pero fuertemente atomizada y sustentada en el autoempleo. La ligera pérdida global de autónomos oculta ajustes sectoriales más profundos, con crecimiento en construcción y retrocesos significativos en agricultura e industria. El predominio de microempresas sin asalariados y el envejecimiento del colectivo autónomo condicionan la estabilidad futura del sistema económico local y plantean retos claros en términos de diversificación, relevo generacional y fortalecimiento estructural del comercio y los servicios.

El escenario que se presenta de empresas y autónomos está apoyado en unidades productivas de baja escala media. El crecimiento de la construcción y la estabilidad relativa de los servicios indican capacidad de adaptación en actividades vinculadas a demanda local o comarcal, mientras que el retroceso de la industria y del sector primario señala una pérdida progresiva de peso de actividades transformadoras y productivas tradicionales.

La presencia de 24 explotaciones de bovino y de iniciativas de agricultura ecológica certificada sugiere que el sector primario, aunque reducido en número de autónomos, mantiene activos estratégicos que podrían reforzarse en términos de valor añadido.

– Activos productivos singulares

Aunque el sector primario representa una parte minoritaria del total del trabajo autónomo (31 personas en 2025), Celanova mantiene determinados activos productivos relevantes que forman parte de su estructura económica.

En 2024 se registran 24 explotaciones de ganado bovino, lo que indica la continuidad de actividad ganadera en el municipio. Además, existe producción en agricultura ecológica certificada, con presencia tanto de transformación agroalimentaria como de producción hortofrutícola y ganadera.

Camoco Foods By Belgosuc, S.L. cuenta con certificación en productos como azúcar, caramelo, fondant y solución acuosa de sacarosa, lo que introduce un componente de transformación alimentaria certificada dentro del tejido productivo local. Por su parte, Rey Moure, Rut Yolanda dispone de una amplia diversidad de productos hortofrutícolas ecológicos, incluyendo hortalizas, frutas y cultivos variados, así como ganadería caprina (cabras y cabritos).

Estos elementos no configuran un bloque mayoritario dentro del sistema económico, pero sí constituyen activos productivos identificables, vinculados a certificación ecológica y a producción primaria diversificada, que forman parte de la base económica del municipio.

– Implicaciones operativas para el diagnóstico comercial de Celanova:

Configuración estructural del modelo económico local: Los datos disponibles muestran que Celanova dispone de una base empresarial amplia, pero altamente atomizada: el 67,6 % son personas físicas y el 64,1 % no tienen asalariados. Esta estructura implica que el modelo económico se apoya principalmente en microiniciativas individuales y en autoempleo, más que en empresas de dimensión media o alta. Existe un predominio claro del sector servicios y de la construcción. Por tanto, cualquier estrategia de dinamización comercial debe partir de un ecosistema compuesto mayoritariamente por pequeñas unidades productivas con capacidad limitada de inversión y absorción de riesgo. Operativamente, esto significa que las acciones comerciales deben ser:

- De bajo coste,
- De impacto colectivo,
- Y orientadas a reforzar viabilidad más que a generar expansión cuantitativa.

Sectores con mayor peso operativo: El sector servicios constituye el núcleo del sistema, seguido por la construcción. Agricultura e industria tienen un peso significativamente menor y, además, muestran descensos relevantes en el periodo analizado. Esto implica que la base real de activación comercial se encuentra dentro del bloque servicios–construcción. Las estrategias deben apoyarse en estos sectores dominantes, al ser los que sostienen el volumen económico actual.

Intentar estructurar una estrategia basada en crecimiento industrial o expansión del primario no sería coherente con la tendencia observada, aunque sí pueden existir líneas selectivas de valor añadido vinculadas a producción ecológica certificada o transformación ligera.

Fragilidad estructural del modelo de autoempleo: El envejecimiento del colectivo autónomo es un dato clave: 275 autónomos tienen más de 50 años (170 entre 50–59 y 105 ≥60), frente a solo 32 menores de 30. Esta estructura condiciona directamente la sostenibilidad futura del tejido comercial. Desde el punto de vista operativo, esto implica que:

- Las políticas deben incorporar mecanismos de relevo y acompañamiento.
- El problema no es tanto la creación de nuevas empresas, sino la continuidad de las existentes.
- La pérdida de actividad puede producirse por jubilación más que por cierre competitivo.

Margen de actuación en producción local certificada: Aunque el sector primario pierde autónomos, Celanova mantiene 24 explotaciones bovinas y actividad en agricultura ecológica certificada (Camoco Foods By Belgosuc, S.L. y Rey Moure, Rut Yolanda). Esto no configura un bloque mayoritario, pero sí un activo estratégico diferenciador. Operativamente, esto abre una línea de trabajo posible en:

- Integración comercial del producto ecológico local,
- Conexión entre comercio minorista y producción certificada,

- Generación de valor añadido sin necesidad de aumentar volumen productivo.

– Implicaciones para una acción tipo “Espacios Efímeros”

Para diseñar acciones piloto de dinamización comercial, los datos sugieren que:

- El mejor encaje inmediato está en actividades del sector servicios, por volumen.
- Las iniciativas deben ser compatibles con microempresa sin asalariados.
- Las acciones que requieran elevada estructura empresarial no se ajustan al perfil dominante.
- Los proyectos que favorezcan cooperación, visibilidad conjunta y diversificación ligera son más coherentes que aquellos orientados a expansión sectorial.

4.3.3 Análisis DAFO municipal

Principales fortalezas, vulnerabilidades y oportunidades del sistema comercial y emprendedor de Celanova.

– Fortalezas

La principal fortaleza del sistema comercial de Celanova es su dimensión relativa dentro del entorno rural. Con 518 empresarios registrados en 2024 y 544 personas autónomas en diciembre de 2025, el municipio presenta una base económica amplia en comparación con otros municipios de similar escala territorial. A diferencia de contextos de muy baja densidad empresarial, aquí existe masa crítica suficiente para sostener actividad comercial estable, empleo asalariado y servicios diversificados.

Otra fortaleza relevante es el peso estructural del sector servicios dentro del trabajo autónomo. De los 544 autónomos, 365 se concentran en servicios, lo que representa el bloque claramente dominante del autoempleo local. Esta especialización aporta capacidad de adaptación a la demanda cotidiana y flexibilidad ante cambios en el consumo, ya que los servicios suelen presentar menores barreras de entrada y mayor capacidad de reconversión que sectores productivos pesados.

La construcción constituye otro pilar estable del sistema económico local, con 119 autónomos y una evolución positiva entre 2022 y 2025. Este crecimiento indica dinamismo en rehabilitación, mantenimiento y actividad inmobiliaria o de obra menor, y actúa como sector de soporte para el resto de la economía local.

Desde el punto de vista jurídico-empresarial, la estructura muestra un predominio de personas físicas (67,6 %), seguido de sociedades limitadas y anónimas (24,7 %), lo que refleja un tejido mixto: fuerte base de iniciativa individual combinada con un bloque significativo de empresas mercantiles.

Esta combinación aporta diversidad organizativa y mayor capacidad de estructuración empresarial que en municipios donde el autoempleo es casi exclusivo.

En el ámbito productivo, aunque el sector primario ha perdido peso en el RETA (31 autónomos en 2025), la presencia de iniciativas de agricultura ecológica certificada evidencia la existencia de actividad transformadora y producción agroalimentaria con valor añadido. Esto constituye una base real sobre la que articular estrategias de diferenciación comercial vinculadas a producto local certificado.

– Vulnerabilidades

La principal vulnerabilidad del sistema económico de Celanova es la tendencia descendente del trabajo autónomo en el periodo reciente. Entre enero de 2022 y diciembre de 2025 el total de autónomos pasa de 555 a 544 (-11; -2,0 %). Aunque la caída no es abrupta, sí revela una ligera contracción estructural del autoempleo.

Esta reducción se concentra especialmente en la industria (-29,8 %) y en la agricultura y pesca (-17,4 %). La pérdida de peso de la industria limita la capacidad productiva local y reduce la diversificación económica. Del mismo modo, el retroceso del sector agrario debilita la base primaria del territorio y plantea interrogantes sobre relevo generacional y continuidad de explotaciones.

Otra vulnerabilidad significativa es el envejecimiento del colectivo autónomo. En diciembre de 2025, 170 autónomos tienen entre 50 y 59 años y 105 tienen 60 o más. Es decir, más de la mitad supera los 50 años. Esta estructura implica riesgos claros de cierre de actividades en el medio plazo si no se produce relevo generacional o nuevas incorporaciones.

Desde la perspectiva de género, el trabajo autónomo presenta una masculinización notable: 334 hombres frente a 210 mujeres. Aunque la presencia femenina no es marginal, existe una brecha relevante que puede reflejar desigualdades sectoriales y limitar el potencial emprendedor global del municipio.

Finalmente, la fuerte concentración del autoempleo en servicios (365 autónomos) puede convertirse en debilidad si no se acompaña de suficiente diversificación funcional. La pérdida simultánea de industria y primario incrementa la dependencia de actividades terciarias, reduciendo la resiliencia ante cambios en la demanda local.

– Oportunidades

Las oportunidades más realistas para Celanova se apoyan en la estructura existente y en los sectores que muestran mayor estabilidad o crecimiento.

En primer lugar, la construcción, con crecimiento sostenido abre margen para consolidar actividades complementarias: servicios técnicos, mantenimiento especializado, eficiencia energética, rehabilitación y servicios auxiliares vinculados al parque residencial y comercial. Este ámbito puede generar empleo estable y arrastre sobre otros sectores.

En segundo lugar, el amplio bloque de servicios constituye una base sólida para diversificación interna. El peso de 365 autónomos en servicios permite reforzar actividades profesionales, de apoyo empresarial, cuidados, servicios personales y actividades culturales o educativas que aporten mayor valor añadido y estabilidad anual.

En tercer lugar, la presencia de producción ecológica certificada abre oportunidades de articulación comercial en torno a producto local diferenciado. La transformación agroalimentaria certificada, aunque limitada en número de operadores, puede funcionar como elemento tractor para comercio especializado, circuitos cortos y posicionamiento territorial.

Desde el punto de vista demográfico, el grupo de 30–49 años (237 autónomos entre ambos tramos) constituye la base activa más relevante. Actuar sobre este colectivo, facilitando profesionalización, digitalización y cooperación empresarial, puede reforzar la sostenibilidad del tejido en el medio plazo.

Asimismo, la existencia de 518 empresas registradas indica que Celanova no depende exclusivamente del autoempleo. La combinación de empresas mercantiles y personas físicas permite plantear estrategias de cooperación, compras conjuntas, promoción coordinada y fortalecimiento de cadenas locales de valor con mayor viabilidad que en municipios con estructura puramente atomizada.

– Análisis conjunto

La lectura integrada de empresas y trabajo autónomo muestra que Celanova dispone de una base económica relevante y diversificada dentro del contexto rural, pero enfrenta un proceso de ajuste sectorial y envejecimiento del autoempleo que condiciona su evolución futura.

El modelo económico local se apoya fundamentalmente en servicios y construcción, con un sector primario en retroceso y una industria debilitada. No se trata de un sistema frágil en términos absolutos (por volumen empresarial y masa crítica), pero sí vulnerable en términos de relevo generacional y equilibrio sectorial.

Las fortalezas residen en la dimensión empresarial, la combinación de figuras jurídicas, el crecimiento de la construcción y la base amplia de servicios. Las vulnerabilidades se concentran en la pérdida de industria y primario, la masculinización y el envejecimiento. Las oportunidades pasan por reforzar servicios de valor añadido, profesionalizar el ecosistema empresarial, apoyar el relevo del autoempleo y aprovechar la base existente de producción ecológica como elemento diferenciador.

Este DAFO sitúa a Celanova en una posición intermedia: no es un municipio con carencia estructural de actividad, pero sí necesita actuar estratégicamente para consolidar y reequilibrar su sistema comercial antes de que el envejecimiento y la concentración sectorial reduzcan su resiliencia económica.

Fortalezas	Debilidades
Base empresarial amplia en el contexto rural: 518 empresas registradas en 2024, lo que aporta masa crítica suficiente para sostener actividad económica estable.	Ligera tendencia descendente del trabajo autónomo entre 2022 y 2025 (-2,0 %), que indica ajuste estructural del autoempleo.
Volumen significativo de personas autónomas (544 en 2025), con predominio del sector servicios (365), lo que aporta flexibilidad y capacidad de adaptación a la demanda local.	Pérdida acusada de peso en industria (-21,6 %) y sector primario (-13,9 %), reduciendo diversificación productiva.
Crecimiento sólido del sector construcción (+12,3 %), que actúa como motor complementario del sistema económico.	Envejecimiento acusado del colectivo autónomo: 275 personas superan los 50 años, lo que compromete el relevo generacional.
Estructura jurídica mixta: 67,6 % personas físicas y 24,7 % sociedades mercantiles, lo que combina iniciativa individual con capacidad empresarial estructurada.	Masculinización del trabajo autónomo (334 hombres frente a 210 mujeres), que limita el equilibrio del potencial emprendedor.
Presencia de producción agroalimentaria ecológica certificada, que aporta valor añadido y posibilidad de diferenciación comercial.	Alta concentración del autoempleo en servicios (365), con riesgo de dependencia excesiva del sector terciario.
Escala suficiente para actuar como nodo comarcal de servicios y actividad económica dentro del entorno rural.	Bajo peso de jóvenes autónomos (32 menores de 30 años), lo que reduce la base de relevo generacional.
Base activa relevante entre 30 y 49 años (237 autónomos), con potencial para modernización y profesionalización.	Predominio de microactividad (67,6 % personas físicas), que puede limitar capacidad de inversión e innovación si no existe cooperación.
Diversidad organizativa que permite cooperación entre empresas y autónomos ya existentes.	Escasa presencia de cooperativas (0,4 %), lo que limita modelos de economía social y colaboración estructurada.

Oportunidades	Amenazas
Reforzar y profesionalizar el amplio bloque de servicios, impulsando actividades de mayor valor añadido y estabilidad anual.	Jubilación progresiva de un número elevado de autónomos mayores de 50 años sin relevo suficiente.
Aprovechar el dinamismo de la construcción para desarrollar servicios técnicos, mantenimiento especializado y actividades auxiliares asociadas.	Continuación del descenso en industria y primario, reduciendo aún más la base productiva local.

Oportunidades	Amenazas
Articular estrategias comerciales en torno a la producción ecológica certificada y transformación agroalimentaria local.	Dependencia creciente del sector servicios si no se equilibra con actividades productivas complementarias.
Impulsar cooperación entre las 518 empresas existentes para fortalecer cadenas locales de valor y promoción conjunta.	Posible aceleración del cierre de microiniciativas por envejecimiento y falta de profesionalización.
Fomentar emprendimiento femenino y relevo generacional para equilibrar la estructura del autoempleo.	Vulnerabilidad ante cambios en la demanda local o desaceleración del sector construcción.
Desarrollar modelos colaborativos y cooperativos en sectores con baja estructuración actual.	Reducción progresiva de la base activa si el ajuste del RETA se consolida en el medio plazo.
Impulsar digitalización y mejora de productividad del tejido existente en lugar de depender únicamente del crecimiento cuantitativo.	Concentración excesiva en microactividad con escasa capacidad de adaptación ante crisis económicas.
Aprovechar el tramo 30–49 años como núcleo estratégico para innovación y consolidación empresarial.	Efecto acumulativo del envejecimiento y pérdida sectorial que reduzca la resiliencia económica futura.

4.3.4 Retos prioritarios detectados

El análisis conjunto del tejido empresarial, del trabajo autónomo, de su evolución reciente y de su estructura sectorial y generacional muestra que Celanova no enfrenta un problema de falta de actividad económica, sino de sostenibilidad estructural, renovación y reequilibrio interno. Los retos identificados responden a la necesidad de fortalecer la resiliencia del sistema económico en el medio y largo plazo.

– Reto 1. Garantizar el relevo generacional del trabajo autónomo

Más de la mitad del colectivo autónomo supera los 50 años (275 personas), mientras que solo 32 tienen menos de 30 años. Esta estructura implica un riesgo progresivo de cierre de actividades por jubilación sin sustitución. El reto no es únicamente atraer nuevos emprendedores, sino facilitar el traspaso de negocios, la incorporación gradual de perfiles jóvenes y la continuidad de actividades estratégicas para el comercio local.

– Reto 2. Gestionar la transición sectorial sin pérdida de base productiva

Entre 2022 y 2025 el sector industrial pierde un 21,6 % de autónomos y el sector primario un 13,9 %. Aunque el total del RETA apenas cae un 2 %, la pérdida se concentra en actividades productivas. El reto consiste en gestionar esta transición sin que el municipio quede excesivamente terciarizado.

No se trata de recuperar estructuras pasadas, sino de reorientar la industria hacia transformación ligera y el primario hacia mayor valor añadido y comercialización diferenciada.

– Reto 3. Consolidar y cualificar el sector servicios para reducir vulnerabilidad

El sector servicios concentra 365 autónomos, constituyendo el núcleo dominante del modelo económico local. Esta especialización aporta dinamismo, pero también dependencia. El reto es diversificar internamente el sector servicios, reforzando actividades profesionales, técnicas, de cuidados y de apoyo empresarial que generen mayor estabilidad anual y menor exposición a ciclos coyunturales.

– Reto 4. Aprovechar el dinamismo de la construcción como palanca estructural

La construcción es el único sector con crecimiento claro (+12,3 %), alcanzando 119 autónomos. Este dinamismo puede actuar como sector tractor si se vincula a servicios técnicos, mantenimiento especializado, rehabilitación sostenible y eficiencia energética. El reto es convertir este crecimiento en motor transversal del sistema económico y no en un fenómeno aislado.

– Reto 5. Aumentar la productividad y el tamaño medio efectivo del tejido empresarial

Con un 67,6 % de personas físicas y una elevada atomización, el reto no es incrementar el número de empresas, sino mejorar su capacidad de generar empleo, facturación y estabilidad. Es necesario avanzar en profesionalización, digitalización, cooperación empresarial y fortalecimiento de estructuras que permitan aumentar el tamaño medio efectivo sin perder flexibilidad.

– Reto 6. Reducir la atomización mediante cooperación y articulación empresarial

Celanova cuenta con 518 empresas registradas, pero la suma de unidades no garantiza un ecosistema coordinado. El reto consiste en fomentar redes, compras conjuntas, promoción compartida y articulación sectorial para transformar un conjunto de microiniciativas en un sistema económico más cohesionado y resiliente.

– Reto 7. Retener y capturar mayor proporción de gasto local y comarcal

La escala empresarial existente permite a Celanova actuar como nodo de servicios en su entorno. El reto es fortalecer el comercio de proximidad y la especialización inteligente para evitar fugas de gasto hacia otros núcleos mayores, reforzando la capacidad del municipio para captar y retener renta generada en su área de influencia.

– Reto 8. Equilibrar la estructura de género y ampliar la base emprendedora

El trabajo autónomo presenta una distribución desigual (334 hombres frente a 210 mujeres). Ampliar y reforzar la participación femenina en sectores estratégicos constituye un reto estructural que puede contribuir a diversificar el perfil emprendedor, ampliar la base económica activa y fortalecer la sostenibilidad futura del sistema.

– Reto 9. Consolidar nichos de valor añadido vinculados a la producción local

La presencia de producción agroalimentaria ecológica certificada representa un activo diferencial. El reto consiste en integrar mejor esta producción en el sistema comercial local, reforzando su transformación, visibilidad y conexión con el comercio y los servicios, generando mayor valor añadido y posicionamiento territorial.

En conjunto, los retos prioritarios de Celanova no apuntan a un déficit cuantitativo de actividad, sino a la necesidad de renovación generacional, reequilibrio sectorial, aumento de productividad, articulación empresarial y retención de renta. El desafío estratégico no es crecer en número, sino fortalecer la calidad, estabilidad y coordinación del tejido económico existente para asegurar su resiliencia en el medio y largo plazo.

Reto prioritario	Descripción sintética	Evidencias clave del diagnóstico	Implicación directa para el comercio local
Relevo generacional del autoempleo	Elevado peso de autónomos mayores de 50 años que puede provocar cierres progresivos si no existe sustitución.	275 autónomos >50 años; solo 32 menores de 30.	Riesgo de desaparición de comercios y servicios por jubilación sin relevo.
Transición sectorial con pérdida de base productiva	Reducción significativa del peso industrial y agrario en el RETA.	Industria -21,6 %; agricultura -13,9 % (2022-2025).	Menor generación de producto local y reducción de encadenamientos comerciales.
Alta concentración en servicios	Predominio claro del sector terciario en el trabajo autónomo.	365 autónomos en servicios (bloque mayoritario).	Dependencia elevada del consumo local y posible vulnerabilidad ante cambios de demanda.
Dinamismo concentrado en construcción	Crecimiento sectorial relevante en construcción frente a descenso en otros sectores.	Construcción +13 autónomos (+12,3 %); 119 autónomos en 2025.	Oportunidad de generar actividad complementaria, pero riesgo de dependencia sectorial si no se diversifica.
Atomización y baja escala empresarial	Predominio de personas físicas y microiniciativas económicas.	67,6 % personas físicas; 0,4 % cooperativas; ligera caída total (-2,0 %).	Limitación en capacidad de inversión, digitalización y modernización del comercio.
Productividad y tamaño medio empresarial	Necesidad de fortalecer la capacidad real de generación de empleo y	518 empresas con predominio de microestructura jurídica.	Comercios con menor margen de crecimiento y menor capacidad de

Reto prioritario	Descripción sintética	Evidencias clave del diagnóstico	Implicación directa para el comercio local
	valor añadido por empresa.		competir fuera del mercado inmediato.
Retención y captación de gasto local	Potencial de Celanova como nodo comarcal que debe consolidarse.	518 empresas registradas; masa crítica suficiente para actuar como polo de servicios.	Necesidad de evitar fugas de consumo y reforzar especialización comercial.
Desigualdad de género en el emprendimiento	Distribución desequilibrada del trabajo autónomo por sexo.	334 hombres frente a 210 mujeres en el RETA.	Menor diversificación del perfil emprendedor y posible infrautilización del potencial económico femenino.
Integración de producción ecológica en el sistema comercial	Existencia de actividad agroalimentaria certificada con potencial de diferenciación.	Camoco Foods By Belgosuc, S.L. y Rey Moure, Rut Yolanda con producción ecológica certificada.	Oportunidad para reforzar comercio especializado y posicionamiento de producto local.

4.3.5 Propuesta de acciones de dinamización específicas

4.3.5.1 Líneas estratégicas de intervención, derivadas de los retos detectados

1. Garantizar el relevo y la continuidad del autoempleo existente. Celanova no presenta un déficit de actividad, sino un riesgo de cierre progresivo por envejecimiento. La prioridad estratégica es facilitar el relevo de negocios viables, acompañar procesos de traspaso y reforzar la continuidad de actividades estratégicas para el comercio local.
2. Reequilibrar la estructura sectorial sin romper el modelo existente. La pérdida de peso en industria y primario obliga a actuar para evitar una terciarización excesiva. La estrategia debe orientarse a reforzar actividades productivas ligeras y de transformación local, sin intentar implantar sectores desconectados del perfil actual del municipio.
3. Cualificar y diversificar internamente el sector servicios. Con 365 autónomos en servicios, la clave no es ampliar el volumen, sino mejorar el valor añadido, la profesionalización y la estabilidad anual de estas actividades. Esto implica reforzar servicios técnicos, profesionales, de cuidados y de soporte empresarial.
4. Aprovechar la construcción como sector tractor transversal. El crecimiento del sector construcción debe vincularse a servicios asociados (mantenimiento especializado,

- rehabilitación sostenible, eficiencia energética, servicios técnicos), generando encadenamientos económicos y mayor estabilidad laboral.
5. Aumentar productividad y tamaño medio efectivo del tejido empresarial. La elevada presencia de personas físicas y microiniciativas requiere avanzar hacia cooperación, digitalización y mejora de gestión, priorizando calidad y estabilidad frente a simple incremento cuantitativo de empresas.
 6. Retener y captar gasto local y comarcal. Con 518 empresas registradas, Celanova tiene capacidad para consolidarse como nodo comercial de referencia en su entorno. Las acciones deben orientarse a reforzar comercio de proximidad, especialización inteligente y diferenciación para evitar fugas de consumo.
 7. Integrar producción local certificada en la estrategia comercial. La existencia de producción agroalimentaria ecológica certificada constituye un activo diferenciador que debe integrarse en el sistema comercial, reforzando su visibilidad y conexión con hostelería y comercio local.
 8. Gobernanza y seguimiento con indicadores operativos. La estrategia debe apoyarse en seguimiento periódico de variables clave: evolución de los autónomos por edad y sector, continuidad de actividades estratégicas, evolución del tamaño medio empresarial y peso relativo de sectores productivos.

4.3.5.2 *Tipologías de comercio y servicios prioritarios, alineadas con los retos detectados*

Líneas estratégicas en actividades concretas que conviene reforzar, reorientar o consolidar en Celanova, atendiendo a su estructura real:

Comercio y servicios orientados a demanda residente estable. Prioritarios para sostener consumo recurrente y reducir fugas de gasto.

- Comercio de proximidad y alimentación especializada. Refuerzo del pequeño comercio alimentario, productos frescos y elaborados locales, incluyendo integración de producción ecológica certificada.
- Servicios personales y de cuidado. Peluquería, estética funcional, servicios sociosanitarios ligeros, atención domiciliaria, fisioterapia, podología y servicios vinculados al envejecimiento.
- Comercio cotidiano funcional. Ferretería ligera, equipamiento del hogar, reparación, servicios técnicos domésticos y mantenimiento.

Actividades con capacidad de estabilizar empleo y aumentar productividad. Claves para reforzar resiliencia estructural.

- Servicios técnicos y mantenimiento especializado. Vinculados al peso de la construcción: instalaciones, eficiencia energética, rehabilitación, mantenimiento profesional.

- Servicios profesionales y de apoyo empresarial. Gestorías, asesorías, contabilidad, servicios administrativos y técnicos que refuercen al conjunto del tejido empresarial.
- Digitalización y servicios TIC. Servicios digitales, soporte tecnológico y modernización empresarial que aumenten competitividad del comercio local.

Actividades con doble mercado: residente + entorno comarcal. Celanova tiene dimensión suficiente para captar demanda externa.

- Hostelería diferenciada con identidad local. Integración de producto local certificado, formatos adaptados tanto a residente como a visitante comarcal.
- Comercio especializado con diferenciación. Productos culturales, artesanía contemporánea, comercio temático o especializado que reduzca competencia directa por precio.
- Servicios vinculados a mantenimiento residencial y movilidad comarcal: Reformas ligeras, jardinería, mantenimiento, servicios técnicos asociados al parque residencial.

Actividades estratégicas para reequilibrio productivo. Orientadas a compensar pérdida en industria y primario.

- Pequeña transformación agroalimentaria: Conservas, transformación artesanal, elaboración especializada ligada a producción certificada existente.
- Servicios ambientales y economía verde: Rehabilitación sostenible, eficiencia energética, gestión forestal ligera, servicios ambientales vinculados a construcción y mantenimiento.

Actividades a vigilar o reorientar. Incremento indiscriminado de microcomercio redundante: Dado el peso ya elevado del sector servicios, el crecimiento sin diferenciación puede aumentar competencia interna y reducir márgenes.

- Iniciativas con alta inversión fija sin base suficiente de demanda: Evitar expansión de actividades que requieran elevada densidad de consumo estable sin respaldo en datos.

En Celanova, la dinamización económica no debe centrarse en incrementar de forma indiscriminada el número de empresas o actividades, ya que el municipio cuenta ya con una base empresarial significativa (518 empresas registradas, 544 personas autónomas) que le otorgan una dimensión relevante en el contexto comarcal. El verdadero desafío estratégico no es cuantitativo, sino cualitativo. Se trata, en primer lugar, de asegurar la continuidad del tejido existente, especialmente ante el envejecimiento del colectivo autónomo y el riesgo de cierre de actividades por falta de relevo generacional. Mantener las funciones comerciales y de servicios ya implantadas es una condición previa para cualquier estrategia de crecimiento.

Al mismo tiempo, resulta prioritario mejorar la calidad, productividad y capacidad de adaptación de las actividades actuales. La elevada presencia de personas físicas y microiniciativas económicas exige avanzar en profesionalización, digitalización y mejora de la gestión, de modo que el tejido gane solidez sin perder flexibilidad. Esta mejora cualitativa debe ir acompañada de un reequilibrio sectorial que compense la pérdida reciente de peso en industria y primario, evitando una

dependencia excesiva del sector servicios y favoreciendo actividades con mayor valor añadido y capacidad de generar encadenamientos económicos.

La cooperación empresarial y la articulación del conjunto de empresas y autónomos constituyen otro eje fundamental. La mera suma de unidades económicas no garantiza un sistema coordinado; es necesario fomentar redes, estrategias compartidas y mecanismos de colaboración que permitan aprovechar economías de escala, fortalecer la posición competitiva del comercio local y aumentar la capacidad de captación y retención de gasto. En definitiva, el objetivo estratégico para Celanova no es crecer en número de empresas, sino consolidar un modelo económico más estable, diversificado y resiliente, capaz de sostener empleo, generar valor añadido y reforzar su papel como nodo comercial y de servicios en su entorno.

Reto prioritario detectado	Acción operativa propuesta	Impacto esperado
Envejecimiento del trabajo autónomo	Programa municipal de relevo y continuidad empresarial (bolsa de traspasos, acompañamiento y mentorización)	Reducción de cierres por jubilación y mantenimiento de servicios comerciales estratégicos
Pérdida de peso en industria y primario	Línea de modernización y transformación ligera vinculada a producción local y pequeña industria	Recuperación de valor añadido y mayor resiliencia productiva
Alta concentración en sector servicios	Cualificación interna del sector (digitalización, diferenciación, mejora de gestión y valor añadido)	Servicios más estables y menos vulnerables a ciclos coyunturales
Crecimiento concentrado en construcción	Plan de integración de construcción con servicios técnicos, eficiencia energética y mantenimiento especializado	Generación de encadenamientos económicos y empleo más estable
Atomización empresarial (67,6 % personas físicas)	Plan de cooperación empresarial, servicios compartidos y redes locales	Aumento del tamaño funcional del tejido y mejora de capacidad de inversión
Necesidad de aumentar productividad	Programas de mejora de gestión, digitalización y profesionalización empresarial	Mayor facturación media y mejor sostenibilidad económica
Retención de gasto local y comarcal	Estrategia de diferenciación comercial y posicionamiento como nodo comarcal	Reducción de fugas de consumo y aumento del gasto retenido en el municipio
Brecha de género en el autoempleo	Programas de impulso al emprendimiento femenino en sectores estratégicos	Ampliación de base emprendedora y diversificación del tejido
Integración de producción ecológica certificada	Programa de conexión producción local-comercio-hostelería	Incremento de valor añadido y fortalecimiento de identidad comercial

En conjunto, la propuesta de dinamización para Celanova se orienta a estabilizar el tejido actual, mejorar su calidad económica y reforzar su capacidad de captación y retención de gasto, más que a promover un crecimiento cuantitativo del número de unidades empresariales.

Propuesta de acción de dinamización	Objetivo principal	Público prioritario	Problema que aborda
Programa municipal de relevo empresarial	Evitar cierres por jubilación y garantizar continuidad	Autónomos >50 años	Riesgo de desaparición de actividades por envejecimiento
Plan de cooperación y servicios compartidos	Reducir atomización y mejorar eficiencia	Autónomos y microempresas	Predominio de microactividad y baja escala
Itinerario de profesionalización y digitalización	Aumentar productividad y competitividad	Empresas y autónomos del sector servicios	Necesidad de cualificación interna del sector dominante
Plan de integración construcción–servicios técnicos	Generar encadenamientos y empleo estable	Construcción y servicios asociados	Crecimiento sectorial aislado sin integración transversal
Programa de modernización productiva ligera	Reforzar industria y transformación local	Industria y producción local	Descenso sectorial y pérdida de base productiva
Estrategia de diferenciación comercial comarcal	Retener y captar gasto del entorno	Comercio y servicios locales	Fuga de consumo hacia núcleos mayores
Programa de impulso al emprendimiento femenino	Ampliar base emprendedora y diversificar sectores	Mujeres emprendedoras	Brecha de género
Conexión producción ecológica–comercio–hostelería	Aumentar valor añadido local	Operadores ecológicos y comercio	Escasa integración de producto certificado en sistema comercial
Línea de apoyo a servicios profesionales de soporte	Diversificación selectiva y estabilidad anual	Actividades profesionales y técnicas	Dependencia excesiva del consumo inmediato
Sistema municipal de seguimiento económico	Anticipar tensiones sectoriales	Administración local	Falta de seguimiento continuo de edad, sectores y estructura

FICHA 1

Programa de consolidación y mejora competitiva del comercio local

Objetivo	Reforzar la estabilidad económica y la capacidad de generación de actividad del comercio de proximidad, evitando la pérdida de tejido comercial y mejorando su posicionamiento frente a la competencia externa.
-----------------	---

FICHA 1	
Programa de consolidación y mejora competitiva del comercio local	
Descripción de la actuación	Diseño e implementación de un programa anual de acompañamiento a negocios comerciales, centrado en: mejora básica de gestión (márgenes, control de costes y planificación), revisión de surtido y posicionamiento, impulso de fórmulas de cooperación ligera entre establecimientos (campañas conjuntas, acciones compartidas, visibilidad coordinada) y adaptación de la oferta a la estructura demográfica local. Se priorizan medidas de bajo coste, rápida aplicación y adecuadas a microempresas y personas físicas.
Público destinatario	Personas trabajadoras autónomas y microempresas del sector comercio del municipio.
Justificación	Celanova cuenta con 518 empresas, de las cuales el 67,6 % son personas físicas, lo que evidencia una elevada atomización. El comercio constituye uno de los bloques estructurales del sistema económico local. Sin embargo, la tendencia descendente en el trabajo autónomo en determinados sectores y el envejecimiento de la población obligan a reforzar la viabilidad del comercio de proximidad como servicio esencial y generador de actividad urbana.
Agentes implicados	Ayuntamiento; asociaciones comerciales (si existen); personas autónomas y microempresas del sector; entidades de apoyo empresarial.
Resultados esperados	Mejora de la sostenibilidad económica de los negocios participantes; fortalecimiento del papel del comercio como servicio básico del municipio; reducción del riesgo de cierre por debilidad estructural.
Indicadores	Número de comercios participantes; número de acciones conjuntas desarrolladas; continuidad de actividades comerciales; evolución anual del número de empresas del sector cuando existan datos actualizados.

FICHA 2	
Plan de sostenimiento y cooperación del trabajo autónomo	
Objetivo	Reducir la fragilidad estructural del trabajo autónomo y mejorar su estabilidad mediante cooperación práctica.
Descripción de la actuación	Dispositivo municipal de apoyo ligero basado en asesoramiento práctico, servicios compartidos cuando sea viable y facilitación de acuerdos sectoriales para complementar oferta o cubrir picos de actividad.
Público destinatario	Personas trabajadoras autónomas del municipio (544 en 2025).
Justificación	El trabajo autónomo representa un pilar central del sistema económico local. Además, el 67,6 % de las empresas son personas físicas, lo que refleja una elevada atomización. La tendencia negativa en industria y primario en los últimos años y la concentración en servicios hacen necesario reforzar la estabilidad del autoempleo como mecanismo de mantenimiento de funciones económicas locales.
Agentes implicados	Ayuntamiento; asesorías; asociaciones sectoriales cuando existan.
Resultados esperados	Mayor continuidad de actividades, reducción de vulnerabilidad individual y mejora de la eficiencia operativa del trabajo autónomo.

FICHA 2	
Plan de sostenimiento y cooperación del trabajo autónomo	
Indicadores	Número de autónomos participantes; acuerdos de cooperación generados; evolución de altas y bajas en el RETA cuando los datos estén disponibles; distribución sectorial de participantes.

FICHA 3	
Programa de consolidación y cualificación del sector construcción	
Objetivo	Fortalecer la competitividad, profesionalización y estabilidad del sector construcción como uno de los bloques relevantes del tejido económico local.
Descripción de la actuación	Diseño de un itinerario práctico de mejora orientado a empresas y autónomos del sector construcción, centrado en actualización técnica aplicada, mejora de presupuestación, planificación de trabajos, coordinación entre oficios y conexión con demanda local estable (rehabilitación, mantenimiento, pequeñas reformas). Se priorizarán contenidos de aplicación inmediata y refuerzo de calidad, favoreciendo continuidad de trabajo más allá de ciclos coyunturales.
Público destinatario	Empresas y personas autónomas del sector construcción (119 autónomos en 2025).
Justificación	La construcción representa uno de los sectores con mayor volumen de autónomos en Celanova y ha experimentado un crecimiento del +12,3 % entre 2022 y 2025, en contraste con la caída en industria y agricultura. En un contexto de ajuste estructural en otros sectores, consolidar la construcción como bloque estable contribuye a mantener actividad productiva, empleo técnico y encadenamientos económicos locales.
Agentes implicados	Ayuntamiento; empresas del sector; profesionales autónomos; entidades formativas o técnicas cuando proceda.
Resultados esperados	Mejora de la competitividad local del sector; mayor estabilidad del volumen de trabajo; mejora de calidad y planificación; fortalecimiento del sector como soporte estructural del sistema económico local.
Indicadores	Número de participantes; número de mejoras implementadas (gestión, procesos, certificaciones cuando proceda); evolución anual de empresas y autónomos del sector cuando existan datos actualizados.

FICHA 4	
Programa de refuerzo de servicios a población residente y envejecida	
Objetivo	Adaptar y reforzar la oferta comercial y de servicios a la estructura demográfica local, asegurando una demanda estable durante todo el año y reduciendo la dependencia de dinámicas coyunturales.
Descripción de la actuación	Identificación de actividades comerciales y de servicios con demanda recurrente vinculada a población residente, especialmente población mayor, y acompañamiento para la adecuación de horarios, organización y oferta. Se priorizarán ajustes operativos de bajo coste, mejora de coordinación entre negocios

FICHA 4	
Programa de refuerzo de servicios a población residente y envejecida	
	y adaptación funcional de servicios cotidianos (comercio básico, servicios personales, atención domiciliaria ligera, mantenimiento).
Público destinatario	Negocios de servicios y comercio cotidiano del municipio, especialmente aquellos orientados a población residente estable.
Justificación	El sector servicios concentra 365 autónomos, lo que evidencia su papel central en la economía local. Reforzar la adecuación de la oferta a la población residente permite estabilizar ingresos y sostener actividad anual, especialmente en un contexto de envejecimiento demográfico y ligera caída del autoempleo en servicios.
Agentes implicados	Ayuntamiento; negocios locales de servicios y comercio; agentes sociales cuando proceda.
Resultados esperados	Mayor estabilidad de ingresos en servicios cotidianos; mejora de adecuación oferta–demanda; fortalecimiento del comercio y servicios como soporte de la vida diaria del municipio.
Indicadores	Número de negocios participantes; ajustes implementados; continuidad anual de actividad; evolución sectorial cuando existan datos actualizados.

FICHA 5	
Programa de conexión agricultura–comercio local	
Objetivo	Retener mayor valor añadido en el municipio mediante una mayor conexión entre producción agraria local y comercio de proximidad.
Descripción de la actuación	Facilitación de acuerdos entre productores locales, incluyendo operadores de agricultura ecológica certificados, y comercios y establecimientos de hostelería para mejorar la visibilidad, comercialización y presencia estable de producto local en puntos de venta existentes. Se priorizarán fórmulas sencillas de cadena corta y cooperación voluntaria.
Público destinatario	Personas autónomas del sector agrario (31 en 2025), operadores ecológicos certificados y comercios/hostelería local.
Justificación	El sector agrario pierde un –13,9 % de autónomos entre 2022 y 2025. Sin embargo, existen operadores ecológicos certificados que muestran capacidad productiva especializada. Reforzar la conexión entre producción y comercio permite sostener actividad agraria y aumentar retención de valor dentro del municipio sin necesidad de crear nuevas estructuras empresariales.
Agentes implicados	Ayuntamiento; productores; comercios; hostelería; posibles entidades de certificación o asesoramiento.
Resultados esperados	Mayor presencia de producto local en comercio y hostelería; mejora de viabilidad de explotaciones existentes; fortalecimiento de cadenas locales de valor.
Indicadores	Número de acuerdos establecidos; número de puntos de venta con producto local; continuidad de actividad agraria; evolución sectorial cuando existan datos.

FICHA 6	
Apoyo a modernización y resiliencia de la industria local	
Objetivo	Evitar una mayor pérdida de peso del sector industrial y reforzar su función productiva dentro del sistema económico local.
Descripción de la actuación	Acompañamiento técnico ligero orientado a mejora organizativa, revisión de procesos básicos, identificación de oportunidades de mercado y conexión con demanda local o comarcal. Se priorizará consolidación de actividades existentes frente a expansión cuantitativa.
Público destinatario	Empresas y personas autónomas del sector industrial (29 autónomos en 2025).
Justificación	La industria registra la mayor caída relativa del periodo 2022–2025 (–21,6 %), lo que supone una señal clara de ajuste estructural. Mantener una base productiva mínima es clave para diversificación económica y resiliencia frente a concentración excesiva en servicios.
Agentes implicados	Ayuntamiento; empresas industriales; asesorías técnicas; entidades de apoyo empresarial cuando proceda.
Resultados esperados	Mayor estabilidad sectorial; reducción del riesgo de cierre; mantenimiento de funciones productivas locales.
Indicadores	Empresas participantes; mejoras implementadas; evolución anual del número de autónomos y empresas industriales.

FICHA 7	
Estrategia de diferenciación y calidad en comercio	
Objetivo	Mejorar márgenes y sostenibilidad del comercio local mediante diferenciación estratégica y reducción de competencia redundante.
Descripción de la actuación	Proceso colectivo de revisión de posicionamiento comercial para evitar duplicidades de oferta, reforzar especialización y adaptar surtido y comunicación a la realidad demográfica local. Se fomentará cooperación ligera y mejora de propuesta de valor.
Público destinatario	Comercios minoristas y servicios vinculados al comercio.
Justificación	La elevada atomización empresarial (67,6 % personas físicas) puede generar competencia interna poco eficiente si no existe diferenciación clara. Reforzar especialización mejora estabilidad y sostenibilidad.
Agentes implicados	Ayuntamiento; comercios; asociaciones sectoriales si existen.
Resultados esperados	Mejora de márgenes comerciales; mayor estabilidad empresarial; reducción de competencia basada exclusivamente en precio.
Indicadores	Número de negocios participantes; mejoras estratégicas implementadas; evolución del número de empresas comerciales.

FICHA 8	
Bolsa municipal de relevo y continuidad empresarial	
Objetivo	Evitar cierres de actividades por jubilación o abandono sin transmisión, asegurando continuidad de servicios económicos locales.
Descripción de la actuación	Creación de un sistema local de identificación de actividades con riesgo de cierre y facilitación de contacto con personas interesadas en asumir o compartir actividades existentes. Incluye acompañamiento básico en procesos de traspaso.
Público destinatario	Personas autónomas y microempresas del municipio.
Justificación	El peso del autoempleo y las tendencias negativas en agricultura e industria incrementan el riesgo de cierre por envejecimiento o abandono, con impacto directo sobre servicios locales.
Agentes implicados	Ayuntamiento; asesorías; agentes de desarrollo local.
Resultados esperados	Reducción de cierres; mantenimiento de funciones económicas esenciales; mayor estabilidad del tejido.
Indicadores	Actividades identificadas; traspasos facilitados; cierres evitados.

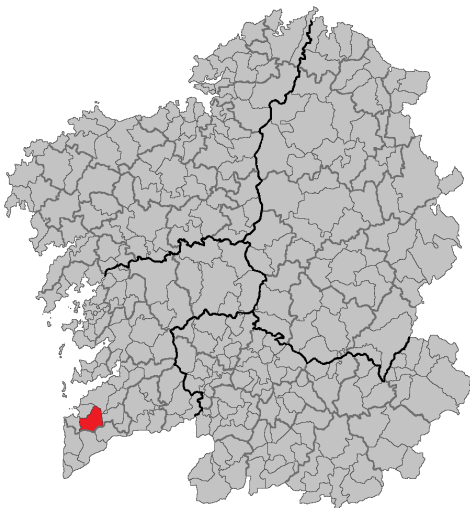
FICHA 9	
Impulso a servicios profesionales y técnicos	
Objetivo	Diversificar el modelo económico reforzando actividades de mayor valor añadido y menor dependencia del consumo inmediato.
Descripción de la actuación	Acciones de visibilización, cooperación y apoyo ligero a actividades profesionales y técnicas existentes o potenciales, favoreciendo su conexión con empresas locales y mercado comarcal.
Público destinatario	Profesionales autónomos y microempresas de servicios técnicos y especializados.
Justificación	El sector servicios concentra 365 autónomos. Dentro de este bloque existe margen para reforzar segmentos de mayor valor añadido que contribuyan a diversificación funcional del sistema económico local.
Agentes implicados	Ayuntamiento; profesionales; empresas locales; entidades de apoyo empresarial.
Resultados esperados	Mayor peso relativo de actividades técnicas; mejora de diversificación económica; generación de actividad menos estacional.
Indicadores	Número de profesionales participantes; nuevas colaboraciones generadas; evolución sectorial cuando existan datos.

Ficha 10	
Sistema básico de seguimiento económico municipal	
Objetivo	Mejorar la toma de decisiones mediante seguimiento continuo de indicadores económicos locales.

Ficha 10	
Sistema básico de seguimiento económico municipal	
Descripción de la actuación	Establecimiento de un cuadro anual sencillo de indicadores: número de empresas, número de autónomos por sector, variaciones anuales, altas y bajas cuando existan datos oficiales, permitiendo detectar tendencias tempranas.
Público destinatario	Administración local.
Justificación	Las variaciones recientes (-21,6 % industria; -13,9 % agricultura; +2 % servicios; +12,3 % construcción) evidencian necesidad de seguimiento continuo para anticipar ajustes y orientar políticas de dinamización.
Agentes implicados	Ayuntamiento.
Resultados esperados	Mayor capacidad de planificación estratégica; decisiones basadas en datos; anticipación de riesgos sectoriales.
Indicadores	Actualización anual del cuadro; utilización efectiva en planificación municipal; seguimiento periódico sectorial.

4.4 GONDOMAR

4.4.1 Contexto socioeconómico y territorial



Gondomar es un municipio del Val Miñor (junto con Nigrán y Baiona), en el suroeste de la provincia de Pontevedra e integrado en el geodestino Ría de Vigo–Baixo Miño. Ocupa 74,51 km² y cuenta con 15.103 habitantes (INE 2024). Su posición en el valle y la conexión con la AG-57 (Autovía do Val Miñor), con enlace específico al municipio, facilitan una red cotidiana de movilidad y servicios con los ayuntamientos vecinos; en este entorno inmediato, Nigrán (18.208 hab.), Tui (17.454), Mos (15.152) y Baiona (12.380) conforman, junto a Gondomar, un espacio funcional denso, de modo que el municipio puede recibir un flujo relevante de personas de localidades próximas para gestiones, acceso a servicios y compras.

Históricamente, la presencia humana en el actual término de Gondomar se remonta al Paleolítico inferior, como evidencian más de 200 útiles de cuarcita tallada hallados en Chan do Cereixo. El megalitismo y la Edad del Bronce están representados por el dolmen de Chaín, los petroglifos podomorfos y naviculares de Pedra Moura y los grabados del monte de Santo Antón; de la cultura castreña procede el castro de Xián, y en Cristo María aparecieron hachas de bronce. En el monte Galiñeiro, los petroglifos de Auga da incluyen la Pedra das Procesións, cuya cara inclinada al sureste muestra un conjunto de armas de la primera fase de la metalurgia en el ámbito galaico, hace unos 4.500 años, representadas con la punta hacia arriba y a mayor escala que su tamaño real. Del periodo romano quedan restos de la calzada Per loca maritima, mencionada en el Itinerario de Antonino. En la Antigüedad se estableció el poblado de Gundemaro, que según el Padre Sarmiento y otros autores habría dado nombre al municipio. En 1149, Áurea Bellida donó unas tierras en las que Alfonso VII autorizó la construcción del monasterio de Santa Baia das Donas (comunidad benedictina femenina). Ya en la Edad Moderna, en 1616 Diego Sarmiento de Acuña dirigió la defensa de Baiona y del Val Miñor frente a los ataques del corsario Drake, por lo que Felipe III le concedió el título de Conde de Gondomar; en 1623 intercedió, junto con otros nobles, en la adjudicación por parte del rey del voto del Reino de Galicia en las Cortes de Castilla y contribuyó a la concesión de la Escuadra de Galicia. En la guerra contra Portugal bajo los Austrias la villa fue arrasada por ejércitos vecinos, y durante la Guerra de la Independencia los habitantes de Gondomar colaboraron en la reconquista de Vigo.

Debido a esta riqueza histórica, el patrimonio de Gondomar reúne piezas de alto valor histórico y simbólico. Destaca la Ponte de Mañufe, probablemente de origen romano y reconstruida en 1140 según inscripción conservada; situada en la PO-2035 sobre el río Miñor, sigue siendo la principal entrada a la parroquia de Mañufe entre A Texosa y A Ponte, y está declarada Bien de Interés

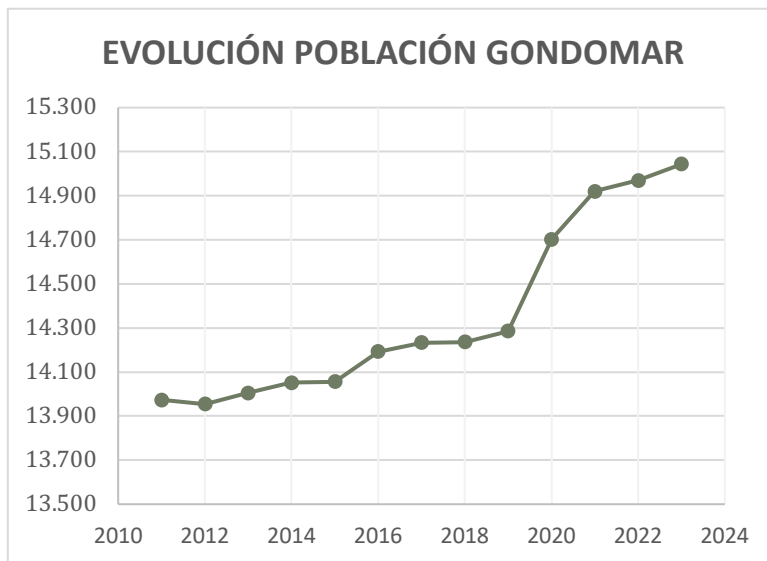
Cultural (Decreto 48/1999). El Cruceiro do Acordo (o de Mañufe) sobresale por su peto de ánimas policromado y una alegoría del pecado original representada por una serpiente que asciende por el fuste; fue lugar de reunión del Partido do Miñor entre los siglos XVI y XVIII y, tras varias reconstrucciones, conserva de la pieza original la base y parte del peto; también protegido por el Decreto 48/1999. El conjunto religioso incluye la iglesia de San Vicente de Mañufe (origen en el siglo XII y fisonomía barroca tras una gran reforma en el XVIII; festividad del patrón el 22 de enero, diócesis de Tui-Vigo), la iglesia de Santa Baia de Donas (con origen en el antiguo monasterio homónimo) y la iglesia de Peitieros (románica, reformada en los siglos XVIII y XIX), en cuya parroquia existe además un cruceiro tradicional de reunión. La arquitectura señorial está representada por el Pazo da Escola o de Mendoza (segunda mitad del siglo XVIII, fundado por Pilcarpo de Mendoza; existe otro pazo homónimo en Baiona), el Pazo de Fontán (siglos XV–XVI, hoy en ruinas, en San Vicente de Mañufe, con fincas limitadas al sur por el Miñor y atravesadas por la Levada do Bravo) y el Pazo del Conde de Gondomar o fortaleza (origen medieval, Bien de Interés Cultural, emplazado en una fraga con arbolado centenario y una finca de 30 ha), además de otras casas grandes como Pampillón y Villarés (Vilaza).

En el plano económico y empresarial, la actividad se distribuye entre el casco y las parroquias, con un papel destacado del polígono de A Pasaxe (Vincios), cuya ampliación impulsan el Consorcio de la Zona Franca de Vigo y el Concello de Gondomar. Según el IGE (2023), el municipio registra 1.090 empresas: por forma jurídica, 676 personas físicas, 6 sociedades anónimas, 341 sociedades de responsabilidad limitada, 8 cooperativas y 59 de otras formas; por actividad, 29 en agricultura y pesca, 86 en industria (incluida energía), 205 en construcción y 770 en servicios; por tamaño, predominan las microempresas (892 con 0–2 asalariados; 102 con 3–5; 42 con 6–9; 30 con 10–19; 17 con 20–49; 6 con 50–99; 1 con 100–249; sin dato para ≥ 250). En paralelo, el IGE consigna 1.023 unidades locales, es decir, establecimientos físicos ubicados en el municipio (tienda, taller, nave, oficina). Que el número de unidades locales sea inferior al de empresas no implica descenso empresarial: muchas empresas carecen de local fijo u operan fuera del término municipal, y además el cómputo 2023 de unidades locales excluye el sector primario y la administración, por lo que el total resultante es necesariamente menor.

En el marco de Espacios Efímeros, Gondomar acoge el primer espacio efímero entre el 9 y el 12 de octubre de 2025 en un edificio del casco histórico acondicionado para la ocasión, combinando venta de producto local, programación cultural y dinamización social.

Datos de población:

Gondomar cuenta en la actualidad con un total de 15.103 habitantes (censo de 2024). Analizando la evolución anual del censo poblacional, la población no ha dejado de crecer desde 2012 hasta hoy, con un aumento de casi un 9 %.

*Evolución de la población*

Como se dijo previamente, Gondomar cuenta en la actualidad con 15.103 habitantes y ha experimentado un crecimiento acumulado de casi el 9 % desde 2012. En su entorno inmediato, Nigrán (18.208 hab.), Tui (17.454), Mos (15.152) y Baiona (12.380) conforman, junto con Gondomar, un espacio funcional con alta movilidad y una red compartida de servicios. Por ello, además de su población residente, Gondomar recibe potencialmente un flujo relevante de personas procedentes de estos municipios para realizar gestiones, acceder a servicios, o efectuar compras, entre otras acciones.

AÑO	POBLACIÓN
2024	15.103
2023	15.043
2022	14.970
2021	14.920
2020	14.702
2019	14.286
2018	14.236
2017	14.233
2016	14.192
2015	14.056
2014	14.051
2013	14.005
2012	13.954
2011	13.973
2010	13.890

MUNICIPIO VECINO	HABITANTES
Tui	17.454
Mos	15.152
Nigrán	18.208
Baiona	12.380

Población municipios cercanos

Estructura de la población:

EDAD	HOMBRES	MUJERES	TOTAL
0-5	245	246	491
5-10	339	348	687
10-15	384	359	743
15-20	362	361	723
20-25	384	364	748
25-30	339	312	651

En Gondomar, la población menor de 20 años asciende a 2.644 personas (17,4 %), mientras que el grueso se concentra entre los 18 y 65 años, con 9.392 personas (61,9 %); la población de 65 y más alcanza 3.144 personas (20,7 %); ver tabla 3 y gráfica 2 a continuación. En 2024, según los últimos datos del INE, el crecimiento natural fue negativo, con 66 defunciones más que nacimientos. El índice de envejecimiento se sitúa en 118,95 y, como referencia, en Galicia fue 148 en 2025 (148 personas de 65 y más por cada 100 menores de 15).

30-35	398	381	779
35-40	450	449	899
40-45	610	575	1.185
45-50	798	757	1.555
50-55	661	693	1.354
55-60	576	576	1.152
60-65	537	532	1.069
65-70	474	463	937
70-75	397	401	798
75-80	310	342	652
80-85	149	192	341
85-	140	276	416

Población de hombres y mujeres en Gondomar



Pirámide poblacional de Gondomar

La edad media de la población de Gondomar es de 45,3 años; hace cinco años era de 41,73, de modo que ha aumentado en casi cuatro años en el último lustro. Aun así, se mantiene por debajo de la media de Galicia, que se sitúa en 48,36 años.

GRUPO DE EDAD	HABITANTES	COMENTARIO
Menores de 20	2.644	<i>Usuarios menos probables</i>
De 20 a 30	1.399	<i>Usuarios ocasionales</i>
Más de 30	11.137	<i>Usuarios objetivo</i>

En Gondomar, el público objetivo del comercio local son las personas de más de 30 años (11.137), porque en promedio presentan mayor empleabilidad, estabilidad laboral y capacidad adquisitiva, lo que favorece compras más frecuentes y de mayor importe. El grupo de 20 a 30 años (1.399) se comporta como usuario ocasional: su gasto es más sensible al precio y responde mejor a propuestas concretas (gastronomía, cultura, ocio). Los menores de 20 (2.644) son usuarios menos probables y su consumo suele depender de decisiones familiares o de actividades específicamente dirigidas a este tramo de edad.

Estructura de la población según el origen:

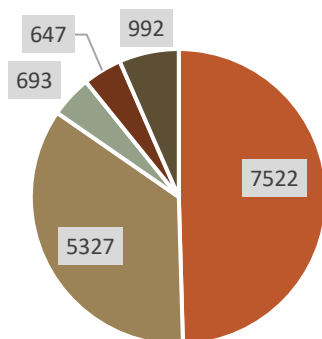
Según el INE (padrón 2024), el 49,8 % de la población de Gondomar (7.522 personas) nació en el propio municipio. Entre quienes llegaron de fuera, predomina la movilidad intraprovincial: el 35,3 % (5.327) procede de otros municipios de Pontevedra. Les siguen quienes nacieron en otras provincias de Galicia (4,6 %; 693) y en otras comunidades autónomas (4,3 %; 647). Este reparto dibuja un perfil mixto, con una base local sólida y una aportación relevante de población llegada del entorno próximo.

LUGAR DE NACIMIENTO DE LOS HABITANTES DE GONDOMAR 2024	
En el mismo ayuntamiento	7522
En otro ayuntamiento de la misma provincia	5327
En otra provincia de Galicia	693
En otra Comunidad autónoma	647
En el extranjero	992

La población extranjera alcanza el 6,6 % (992 personas), por encima del promedio de Galicia (5,16 % en 2023) y por debajo de la media estatal (11,62 %). Entre las nacionalidades más numerosas destacan la uruguaya (19,6 %), la venezolana (8,5 %), la portuguesa (7,6 %) y la argentina (6 %). En conjunto, estos datos apuntan a una componente internacional moderada que convive con una mayoría de residentes de origen local o intraprovincial.

**Nota: los porcentajes pueden no sumar exactamente 100 % por redondeos.*

LUGAR NACIMIENTO HABITANTES GONDOMAR 2024



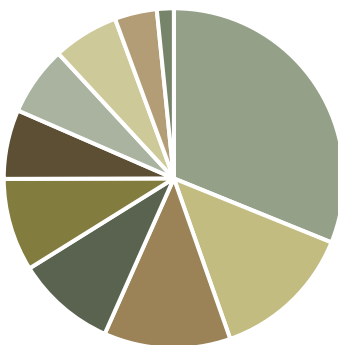
- En el mismo ayuntamiento
- En otro ayuntamiento de la misma provincia
- En otra provincia de Galicia
- En otra Comunidad autónoma
- En el extranjero

HABITANTES EXTRANJEROS SEGÚN PAÍS DE NACIMIENTO

PAIS	HABITANTES 2022
Uruguay	194
Venezuela	84
Portugal	75
Argentina	59
Brasil	55
Reino Unido	41
Alemania	41
Francia	39
Colombia	25
China	10

Orígenes habitantes

HABITANTES EXTRANJEROS SEGÚN PAÍS DE NACIMIENTO HABITANTES 2022

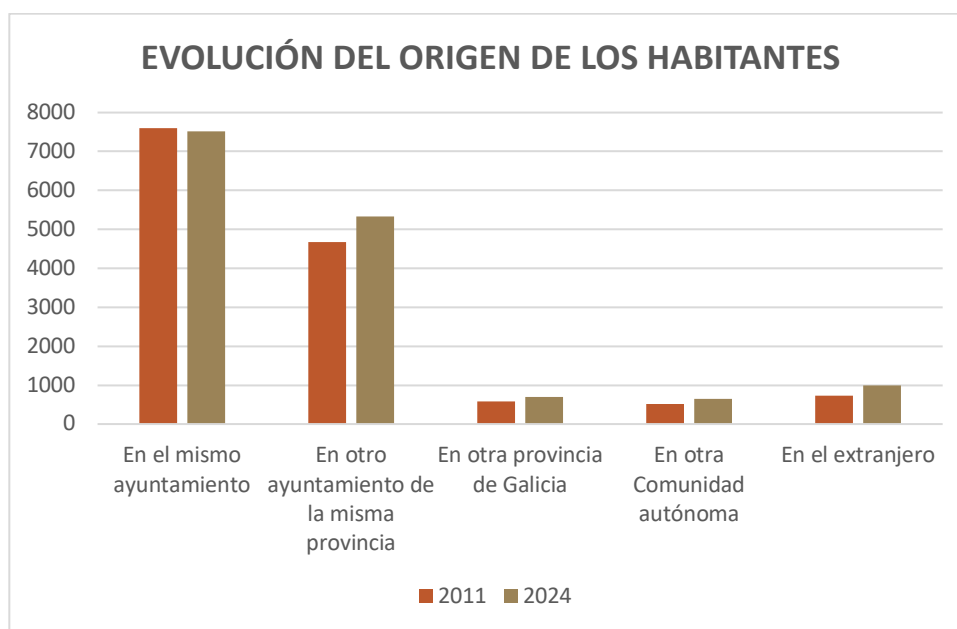


- Uruguay
- Venezuela
- Portugal
- Argentina
- Brasil
- Reino Unido
- Alemania
- Francia
- Colombia
- China

Orígenes habitantes extranjeros

EVOLUCIÓN DE LA ORIGEN DE LOS HABITANTES		
PROCEDENCIA	AÑO	
	2011	2024
En el mismo ayuntamiento	7597	7522
En otro ayuntamiento de la misma provincia	4666	5327
En otra provincia de Galicia	579	693
En otra Comunidad autónoma	518	647
En el extranjero	727	992

Si comparamos la evolución desde 2011, los nacidos en Gondomar disminuyen en 75 personas, pasando del 54,4 % al 49,8 %. En cambio, aumentan los procedentes de otros ámbitos: +661 nacidos en otros municipios de Pontevedra (33,4 % → 35,3 %), +114 nacidos en otras provincias de Galicia (4,1 % → 4,6 %), +129 nacidos en el resto de España (3,7 % → 4,3 %) y +265 nacidos en otros países (5,2 % → 6,6 %). En conjunto, se reduce ligeramente el peso de los nacidos en el propio municipio y crece el de la población llegada del entorno próximo y del exterior.



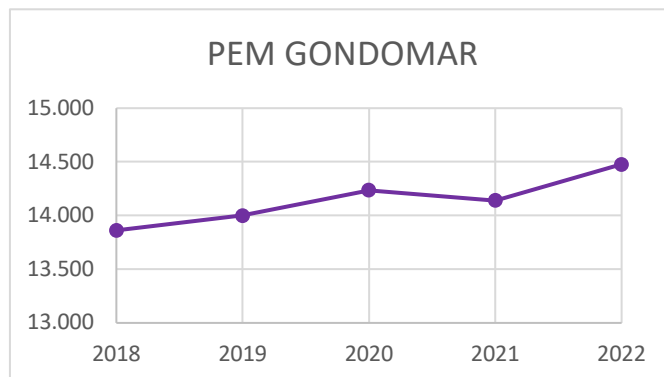
Evolución origen de los habitantes

Población estacional máxima

La población estacional máxima es una estimación de la población máxima diaria que soporta Gondomar. En el cálculo se incluyen las personas con algún tipo de vinculación con el municipio, ya sea porque residen, trabajan, estudian o pasan temporadas en él. Estos datos se publican

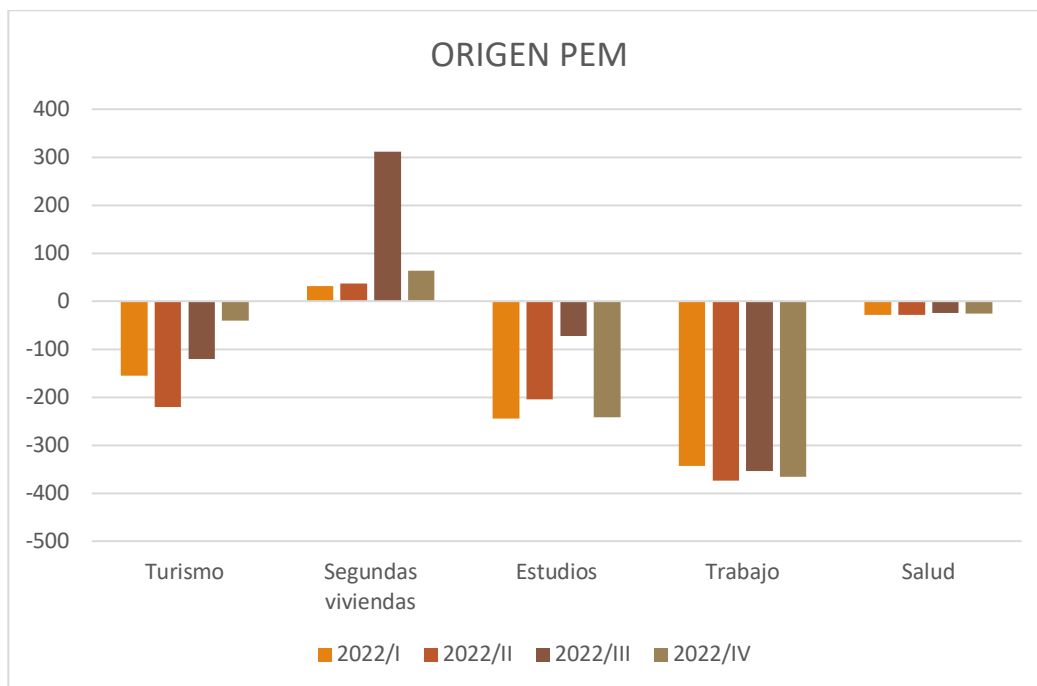
anualmente por el Ministerio de Hacienda y Administraciones Públicas, en colaboración con las diputaciones, cabildos y consejos insulares.

AÑO	PEM
2018	13.862
2019	14.002
2020	14.235
2021	14.140
2022	14.478



Población estacional máxima

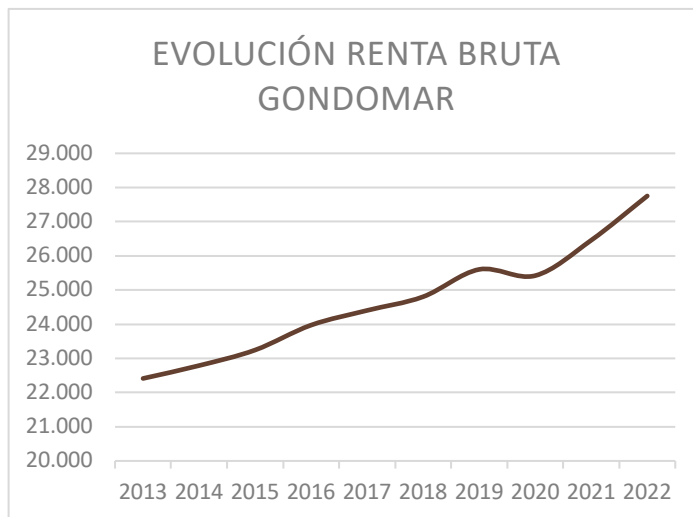
Con la serie disponible hasta 2016, el patrón por origen de la PEM muestra una estacionalidad marcada: las segundas residencias son el principal motor de los incrementos (picos en verano), mientras que turismo aporta aumentos más contenidos y variables. Por el contrario, estudios, trabajo y salud presentan saldos negativos en el periodo representado. En conjunto, esto se traduce en aumentos significativos de la demanda potencial en los meses estivales, con impacto directo en el comercio y los servicios de proximidad.



Origen población estacional máxima

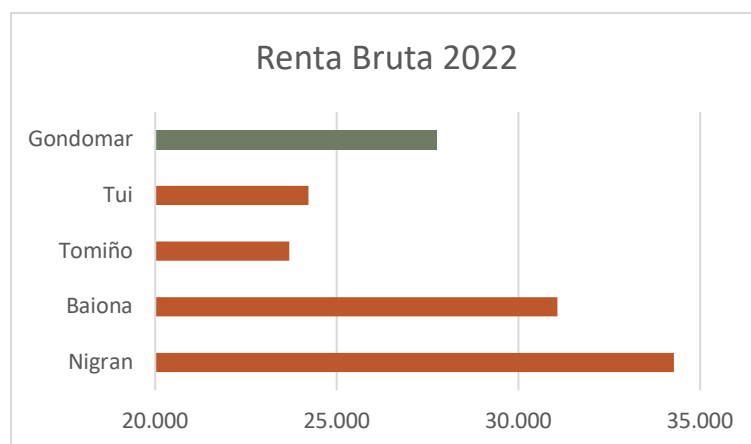
Renta bruta:

Según los datos publicados por el Ministerio de Hacienda, la renta bruta media por declarante en Gondomar en 2022 fue de 27.753 €, 5.340 € más que en 2013, y ligeramente por encima de la media de Galicia (27.134 €). Tras descontar la liquidación por IRPF y las cotizaciones a la Seguridad Social, la renta disponible media por declarante se situó en 22.260 €. En 2022, Gondomar ocupa el puesto nº 25 en renta bruta media entre los municipios de Galicia y el 807 a nivel estatal. En el entorno comarcal, se sitúa por debajo de Nigrán (34.278 €) y Baiona (31.072 €), y por encima de Tomiño (23.693 €) y Tui (24.223 €).



Evolución renta bruta

Municipio	Renta Bruta 2022
Nigrán	34.278
Baiona	31.072
Tomiño	23.693
Tui	24.223



Comparación renta bruta vecinos

Población ocupada/desempleada

Afiliados a la Seguridad Social agosto de 2025

Del 100% de los afiliados a la Seguridad Social (3.923):

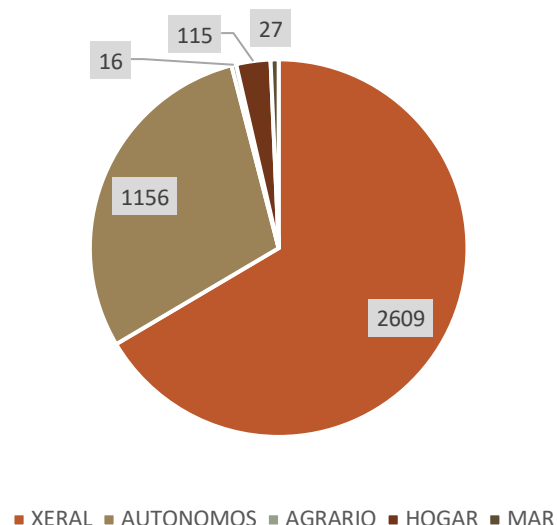
- 2.609 (66,5%) lo son por cuenta ajena
- 1156 (29,5%) autónomos/as
- 115 (2,9%) del hogar
- 16 (0,4%) trabajadores/as agrarios

- 27 (0,7%) trabajadores del mar

AFILIADOS SEGURIDADE SOCIAL AGOSTO 2025				%
RÉGIMEN	TOTAL AFILIADOS	Variación anual		
		Absoluta	Relativa	
GENERAL	2609	138	5.58 %	66,50
AUTÓNOMOS	1156	4	0.35 %	29,47
AGRARIO	16	-1	-5.88 %	0,41
HOGAR	115	6	5.50 %	2,93
MAR	27	2	8.00 %	0,69
Total	3923	149	3.95 %	

Afiliados seguridad social

AFILIADOS SEGURIDAD SOCIAL GONDOMAR AGOSTO 2025



En agosto de 2025, Gondomar registró 3.923 afiliaciones a la Seguridad Social, 149 más que un año antes (+3,95 %). El Régimen General concentra 2.609 afiliados, el 66,50 % del total municipal, y aporta el grueso del avance con 138 altas más (+5,58 % interanual). Los autónomos suman 1.156 afiliados, el 29,47 % del total, con un ligero aumento de 4 personas (+0,35 %). Los regímenes de menor peso presentan variaciones acotadas: Hogar alcanza 115 afiliados (2,93 % del total; +6 y +5,50 % interanual), Mar 27 (0,69 %; +2 y +8,00 %) y Agrario 16 (0,41 %; -1 y -5,88 %). En conjunto, estas cifras indican que los porcentajes junto a cada régimen expresan, por un lado, su peso sobre el total municipal y, por otro, el cambio interanual respecto a agosto de 2024, y confirman un mercado laboral dominado por el empleo asalariado, con un segmento autónomo relevante y una presencia residual de agrario, hogar y mar.

Paro registrado a agosto de 2025

En agosto de 2025, Gondomar registra 619 personas en paro, 258 hombres y 361 mujeres. Esta cifra equivale al 13,6 % de una población activa de 4.542, por encima del promedio de Galicia (8,3 %) y del estatal (10,4 %). Respecto a agosto de 2024, el paro desciende en 54 personas (-8,02 %): -26 hombres (-9,15 %) y -28 mujeres (-7,20 %). Por edades, el grupo más afectado es el de 45 y más años, con 394 parados, donde el ajuste es leve (-11; -2,72 %): baja entre los hombres (-13; -7,30 %) y sube ligeramente entre las mujeres (+2; +0,88 %). En 25-44 años hay 202 parados y es el tramo que más mejora (-34; -14,41 %), con descensos en hombres (-10; -10,75 %) y mujeres (-24; -16,78 %). Los menores de 25 suman 23 parados, el grupo menos numeroso y el que más

reduce su desempleo (-9; -28,13 %: hombres -3; -23,08 % y mujeres -6; -31,58 %). Los porcentajes de variación indican el cambio relativo interanual; las cifras con signo reflejan el aumento o descenso en personas frente a agosto de 2024.

TOTAL	TOTAL PARADOS AGOSTO 2025	VARIACIÓN ANUAL	
		ABSOLUTA	RELATIVA
	619	-54	-8.02 %
Hombres	258	-26	-9.15 %
Mujeres	361	-28	-7.20 %
<25 ANOS	23	-9	-28.13 %
Hombres	10	-3	-23.08 %
Mujeres	13	-6	-31.58 %
25-44 ANOS	202	-34	-14.41 %
Hombres	83	-10	-10.75 %
Mujeres	119	-24	-16.78 %
>45 ANOS	394	-11	-2.72 %
Hombres	165	-13	-7.30 %
Mujeres	229	2	0.88 %

Parados Gondomar en agosto 2025

El desempleo por sectores en agosto 2025

Por sectores, el desempleo se concentra en servicios, con 423 personas (68,34 % del total), seguido de industria con 78 (12,60 %), construcción con 66 (10,66 %), personas sin empleo anterior con 34 (5,49 %) y agricultura con 18 (2,91 %). Frente a agosto de 2024, el paro baja en servicios (-32; -7,03 %), industria (-15; -16,13 %), construcción (-4; -5,71 %) y sin empleo anterior (-8; -19,05 %), y aumenta en agricultura (+5; +38,46 %).

Parados por sectores



SECTOR	TOTAL PARADOS AGOSTO 2025	VARIACIÓN ANUAL		%
		ABSOLUTA	RELATIVA	
AGRICULTURA	18	5	38.46 %	2,91
INDUSTRIA	78	-15	-16.13 %	12,60
CONSTRUCCIÓN	66	-4	-5.71 %	10,66
SERVIZOS	423	-32	-7.03 %	68,34
SIN EMPLEO ANTERIOR	34	-8	-19.05 %	5,49

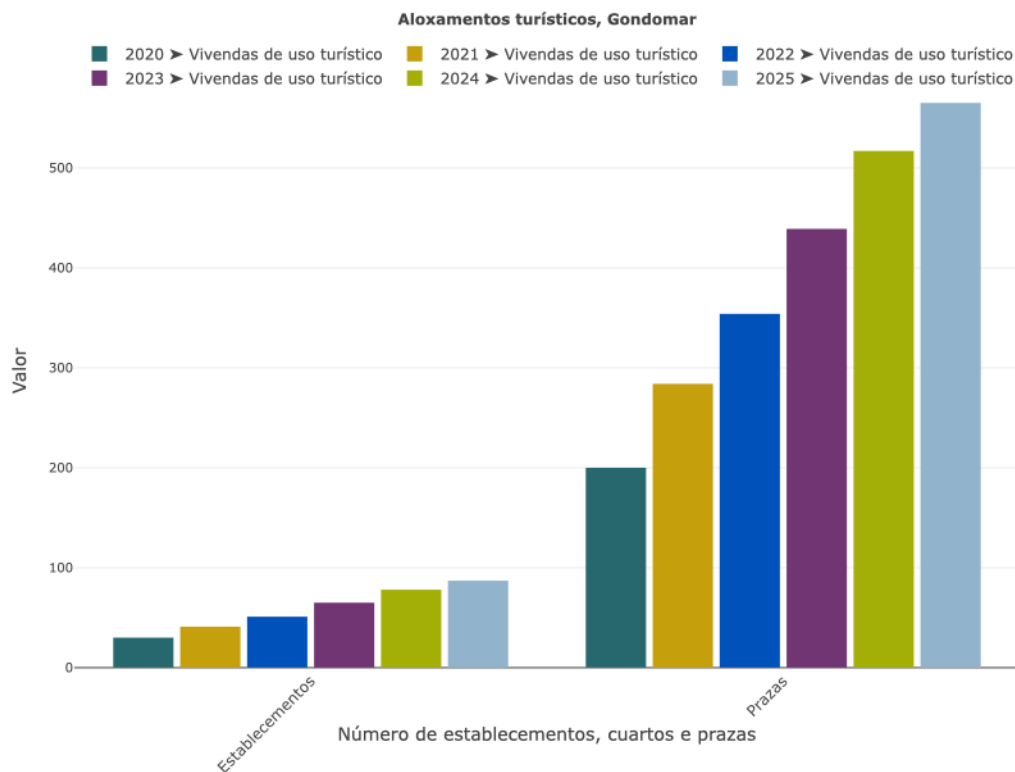
Parados sectores

Tras analizar estos datos, podemos concluir que el perfil de la persona desempleada en Gondomar es mayor de 45 años y busca empleo en el sector servicios (principalmente en comercio, comunicaciones, centros de llamadas, turismo, hostelería, ocio, cultura, espectáculos y administración pública); además, más de la mitad son mujeres.

Turismo:

La oferta de alojamiento en Gondomar muestra un crecimiento sostenido de las viviendas de uso turístico entre 2020 y 2025. En ese periodo aumentan, año a año, el número de establecimientos, de habitaciones y de plazas, con un salto especialmente visible en la capacidad (plazas), que prácticamente se duplica respecto a los niveles de 2020. Este patrón sugiere una mayor disponibilidad de alojamiento en el municipio y una progresiva profesionalización y/o regularización del parque de VUT, que amplía la capacidad para absorber picos de demanda.

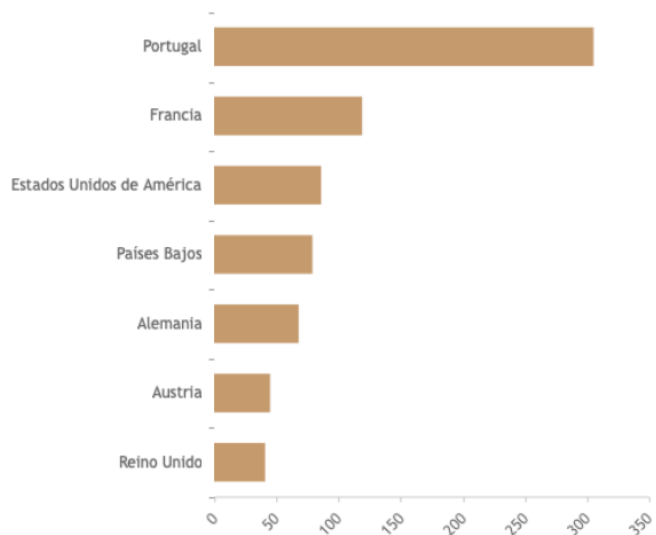
Los flujos mensuales de turistas (medición por posicionamiento de teléfonos móviles para turismo interno interprovincial) evidencian una estacionalidad muy marcada: los máximos se concentran de forma recurrente en verano (julio-agosto) y los mínimos en los meses invernales, con repuntes secundarios alrededor de Semana Santa. En los últimos veranos los picos alcanzan niveles superiores a los del resto del año, lo que refuerza la idea de un destino de fuerte componente estival.



*Fuente de las gráficas: Instituto Nacional de Estadística

En junio de 2025, la procedencia internacional de los visitantes muestra un claro predominio del mercado portugués, muy por encima del resto. A continuación, se sitúa Francia, y en un escalón intermedio aparecen Estados Unidos, Países Bajos y Alemania. Con menor volumen se registran Austria y Reino Unido. Esta distribución refuerza la relevancia del público luso al inicio de la temporada alta y apunta a una demanda complementaria, aunque más reducida, procedente de otros emisores europeos y norteamericanos.

Gondomar



**Fuente: Axencia de Turismo de Galicia. Presidencia da Xunta de Galicia*

El incremento de plazas en VUT y los picos estivales de visitantes apuntan a una presión temporal elevada sobre comercio y hostelería en verano, con oportunidades para activar programación y venta de producto local en esos meses y en las temporadas bisagra (primavera y otoño). Conviene tener presente que la serie de teléfonos móviles capta exclusivamente turismo interno interprovincial; la procedencia internacional procede de un indicador distinto y complementario.

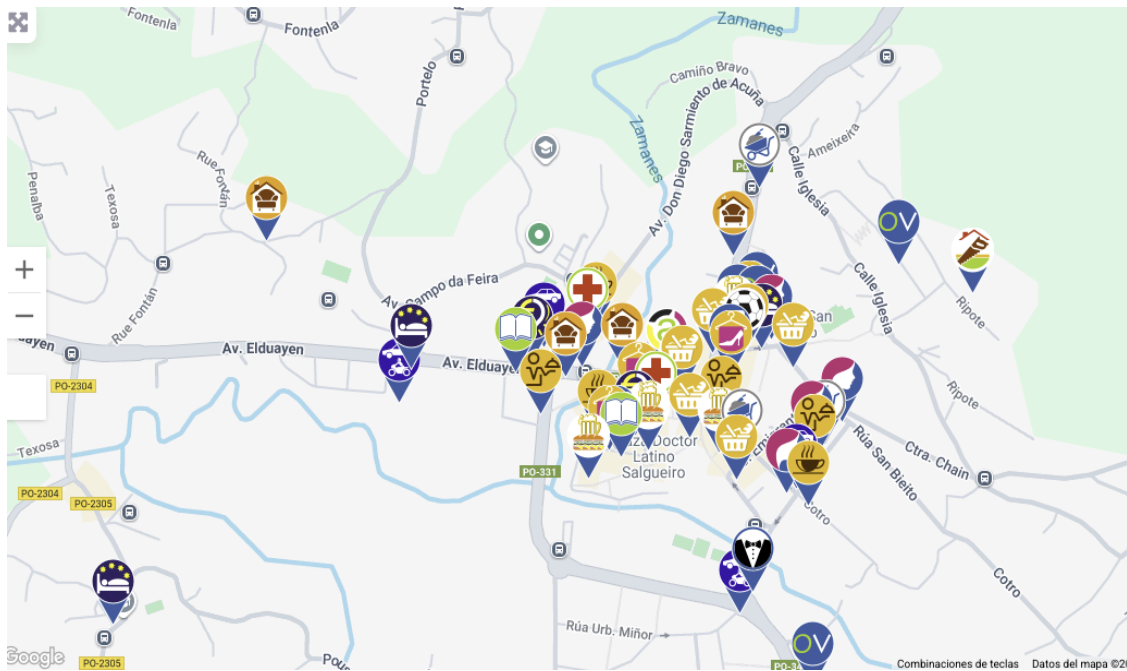
4.4.2 Radiografía del tejido comercial y emprendedor

El tejido económico de Gondomar se inscribe en la dinámica comarcal del Val Miñor, con una elevada conectividad cotidiana y una base empresarial de pequeño tamaño. En el municipio se registran 1.090 empresas económicamente activas, con un perfil marcadamente terciario: 770 pertenecen a servicios, 205 a construcción, 86 a industria (incluida energía) y 29 a agricultura y pesca. Predominan las formas jurídicas de microemprendimiento (676 personas físicas) junto con 341 sociedades de responsabilidad limitada, 6 sociedades anónimas, 8 cooperativas y 59 de otras formas. En paralelo, se contabilizan 1.023 unidades locales (establecimientos físicos ubicados en el término municipal). Esta diferencia respecto al número total de empresas es esperable: muchas personas autónomas carecen de local fijo o desarrollan su actividad fuera del término, y además el cómputo de 2023 de unidades locales excluye el sector primario y la administración.

La estructura por tamaño confirma el peso de la microempresa: 892 compañías cuentan con 0–2 asalariados; 102 con 3–5; 42 con 6–9; 30 con 10–19; 17 con 20–49; 6 con 50–99 y 1 con 100–249. Este patrón sugiere un ecosistema basado en negocios de proximidad y talleres/servicios

SA	INDUSTRIAS ABALDE	36316
SL	CONSTRUCCIONES J. MEIXOEIRO	36316
SL	PANADERIA COPENA PASTELERIA	36380
AUTONOMO	PANADERIA PENISCO	36380
SL	MATERIAL Y TRANSPORTES J. VALVERDE	36380
AUTONOMO	RELOJERIA VARGAS	36380
SL	MADERAS PEREZ GIMENEZ	36388
AUTONOMO	MUEBLES SAN BENITO	36380
SL	LAREVA	36378
SL	CERRAJERIA ROAL	36388
SL	DOÑA BOLSA	36380
AUTONOMO	CARPINTERIA FERREIRA	36380
COMUNIDAD DE BIENES	TALLERES ROMAN	36380
SL	TALLERES MOPEFER	36380
SL	CONSTRUCCIONES SOLLEIRO	36389
SL	GALLEGA DE ETIQUETADO	36380
SL	DECORACIONES SALGUEIRO FERNANDEZ	36316
SL	EUROROT ROTULACION	36380
AUTONOMO	BAR NIEVES	36378
SL	ESYPRO	36316
SL	DISMAC	36316
SA	INERGY AUTOMOTIVE SYSTEMS	36316
SL	MALLO ITALMA	36316
AUTONOMO	NEUMATICOS BARREIRO	36316
AUTONOMO	EXPENDEDURIA GONDOMAR	36380
SL	ASESORIA S4	36380
AUTONOMO	KEIK	36380
SL	PAZO DA ESCOLA	36388
SL	CARPINTERIA MORGASAN	36380
AUTONOMO	CARPINTERÍA PEDRO PIÑEIRO FERNANDEZ	36380
SL	SERVIANCAR VAL MIÑOR	36380
SOCIEDAD CIVIL PRIVADA	CONSTRUCCIONES NANDE	36380
SL	ARTELUME MIÑOR	36380
SL	LIBRAIDA	36380
AUTONOMO	EXPERT GONDOMAR	36380
AUTONOMO	GAESPLA	36388
AUTONOMO	CALZADOS PARADA	36380
SOCIEDAD COOPERATIVA	VALMOTOR	36380

AUTONOMO	FARMACIA MARIANA ABIZANDA LOSADA	36380
AUTONOMO	HOSTAL LA PAZ	36380
SL	DESARROLLOS URBANÍSTICOS JARMA	36389
SL	ESYPRO MANUTENCIÓN	36316
AUTONOMO	NANCY ARMIJO ESTILISTA	36380
AUTONOMO	MENÍÑOS	36380
AUTONOMO	PAPADOLCE	36380
SL	APREHENDO VAL MIÑOR	36380
AUTONOMO	EXPLOSION GONDOMAR	36380
AUTONOMO	CAFÉ - BAR ALAMEDA	36380
SL	ROYMARA CERAMICAS	36380
SL	EKITEX GALICIA	36380
AUTONOMO	BAR FONTAN	36378
AUTONOMO	JAMONERÍA TAPERÍA BASTION	36380
AUTONOMO	COMERCIAL ROSANA	36380
AUTONOMO	TROPIC CAFÉ BAR	36380
SL	MERCAMAS GONDOMAR	36380
SOCIEDAD CIVIL PRIVADA	RAFA GARCIA CLINICA DENTAL	36380
SOCIEDAD CIVIL PRIVADA	A BOCADOS	36380
SL	FREIRE ANTA	36380
AUTONOMO	LOENDO ESTILISTAS	36380
AUTONOMO	ANTÍA CHAMORRO MISA	36389
SL	EL TRANVIA TU PAN TU CAFÉ	36380
SL	ASESORIA SAVI	36380
SL	CAFETERIA MON	36388
SL	JORMAN E COMMERCE	36380
AUTONOMO	BIOTA ECOSALON	36380
AUTONOMO	EL RINCON DE NUBIA	36380
AUTONOMO	SINDI NAILS BEAUTY STUDIO	36380
AUTONOMO	+ QUE JUGUETES	36380
AUTONOMO	ADECHAPA	36380
SL	VALMI-PAINT	36380
AUTONOMO	PELUQUERIA LT	36380
AUTONOMO	RESTAURANTE ARDENTIA	36388
AUTONOMO	AROMA ESTÉTICA Y BIENESTAR	36388
AUTONOMO	XAMONERÍA CATRO CAMIÑOS	36380
AUTONOMO	CAFETERÍA TROPICANA	36380
SL	BAMBÁN	36380
SL	O CUCO	36380



Mapa centro comercial de Gondomar

En el núcleo urbano de Gondomar se concentra una parte muy significativa del comercio y del emprendimiento de proximidad del municipio, configurando un eje claramente definido en torno a calles como Eduardo Iglesias, Elduayen, Rosalía de Castro, San Bieito, Manuel Alonso, Plaza Manuel Alonso o Avenida da Feira. A partir de la relación de establecimientos aportada, se observa una elevada densidad de actividades comerciales y de servicios en planta baja, con una estructura típicamente urbana de pequeña y muy pequeña empresa.

El comercio minorista y la alimentación tienen una presencia clara, con panaderías y pastelerías (Panadería Copena, Panadería Penisco), establecimientos de alimentación (Alimentación María, Mercamas Gondomar), comercio especializado (Calzados Parada, + Que Juguetes, Comercial Rosana), estanco (Expendeduría Gondomar) y farmacia (Farmacia Mariana Abizanda). A ello se suma un conjunto amplio de negocios vinculados a la hostelería y restauración —cafeterías, bares y taperías como Café-Bar Alameda, Tropic Café Bar, Jamonería Tapería Bastión, Cafetería Tropicana, El Tranvía Tu Pan Tu Café, Bambán u O Cuco— que refuerzan el papel del núcleo como espacio de socialización y consumo cotidiano.

El sector de servicios personales tiene igualmente una presencia destacada, con peluquerías y centros de estética (Loendo Estilistas, Nancy Armijo Estilista, Sindi Nails Beauty Studio, Peluquería LT, Arome Estética y Bienestar, Biota Ecosalón), lo que confirma la orientación del núcleo hacia actividades de proximidad vinculadas a la población residente. Se identifican además servicios profesionales como asesorías (Asesoría S4, Asesoría Savi), clínica dental (Rafa García Clínica Dental) y otras actividades técnicas o especializadas.

Junto a esta base claramente comercial y terciaria, aparecen actividades vinculadas a oficios y pequeña industria ligera o servicios técnicos (relojería, carpinterías, talleres, rotulación, cerámicas), aunque parte de estas se localizan fuera del núcleo, especialmente en el polígono de A Pasaxe (Vincios), que concentra actividad industrial y logística. Esta dualidad espacial es relevante: el núcleo urbano articula comercio, hostelería y servicios personales, mientras que las parroquias y el polígono industrial concentran manufactura, construcción, automoción y actividad productiva.

En conjunto, el núcleo de Gondomar presenta un tejido comercial diversificado dentro de la escala de proximidad, con una mezcla de autónomos y sociedades limitadas, fuerte presencia de hostelería y servicios personales, y una oferta suficiente para cubrir necesidades cotidianas de la población residente. No se trata de un comercio especializado de gran formato, sino de un ecosistema de pequeños establecimientos distribuidos en ejes urbanos compactos, que refuerzan la centralidad del casco como espacio comercial y de servicios del municipio y como punto de atracción para el entorno parroquial inmediato.

Forma jurídica	Nº establecimientos	% sobre el total
Sociedad Limitada (SL)	38	46,9 %
Autónomo/a (persona física)	35	43,2 %
Sociedad Civil Privada	3	3,7 %
Sociedad Anónima (SA)	2	2,5 %
Sociedad Comanditaria	1	1,2 %
Comunidad de Bienes	1	1,2 %
Sociedad Cooperativa	1	1,2 %
Total	81	100 %

El 90 % del tejido analizado se concentra entre SL (46,9 %) y autónomos/as (43,2 %), lo que confirma un ecosistema claramente microempresarial, con escasa presencia de estructuras societarias complejas o de gran dimensión.

Sector principal	Nº establecimientos	% sobre el total
Hostelería y restauración (bares, cafeterías, restaurantes, hostel)	13	16,0 %
Comercio minorista (alimentación, calzado, juguetería, estanco, supermercado, muebles, etc.)	13	16,0 %
Servicios personales (peluquerías, estética, centros de belleza)	8	9,9 %

Sector principal	Nº establecimientos	% sobre el total
Servicios profesionales y empresariales (asesorías, clínica dental, formación, etc.)	5	6,2 %
Construcción y actividades vinculadas (constructoras, desarrollos urbanísticos)	4	4,9 %
Industria, talleres y actividad productiva (metal, carpintería, etiquetado, automoción, cerámicas, rotulación, manufactura, polígono A Pasaxe)	22	27,2 %
Automoción y transporte (talleres, neumáticos, cooperativa de motor)	4	4,9 %
Comercio mayorista / distribución / logística	3	3,7 %
Otros servicios diversos	9	11,1 %
Total	81	100 %

- El bloque más numeroso corresponde a industria ligera, talleres y actividad productiva (27,2 %), concentrado principalmente fuera del núcleo, en el polígono de A Pasaxe (Vincios) y parroquias periféricas.
- El comercio minorista y la hostelería suman conjuntamente el 32 %, lo que confirma un núcleo urbano con función comercial y de servicios consolidada.
- Los servicios personales representan casi un 10 %, mostrando una economía claramente orientada a consumo local y proximidad.
- La construcción y actividades inmobiliarias mantienen un peso relevante pero no dominante, coherente con el perfil residencial del municipio.
- La estructura general es equilibrada entre actividad productiva periférica y actividad terciaria concentrada en el núcleo.

Diagnóstico del trabajo autónomo en Gondomar municipio

Si nos centramos en el trabajo autónomo en el municipio de Gondomar, éste presenta una escala y una complejidad claramente superiores a las de municipios rurales de muy baja densidad, y se inserta en una dinámica comarcal con alta movilidad cotidiana (Val Miñor). En agosto de 2025, Gondomar registra 3.923 afiliaciones totales a la Seguridad Social, de las cuales 1.156 corresponden al Régimen Especial de Trabajadores Autónomos (RETA), lo que representa el 29,47

% del total. Esta estructura confirma un mercado laboral dominado por el empleo asalariado, pero con un segmento autónomo relevante en volumen y peso relativo.

Evolución del número de personas autónomas (2022–2025)

Con la serie mensual disponible (enero 2022–diciembre 2025), el volumen total de autónomos en Gondomar se mantiene notablemente estable, con oscilaciones moderadas y una ligera tendencia neta al alza. En enero de 2022 el total suma 1.002 personas autónomas (627 hombres y 375 mujeres). En diciembre de 2025 el total alcanza 1.010 (631 hombres y 379 mujeres). El balance del periodo es, por tanto, de +8 personas, lo que apunta más a estabilidad estructural que a un ciclo expansivo o contractivo del autoempleo.

Dentro de esa estabilidad, la serie muestra variaciones mensuales pequeñas, compatibles con ajustes de temporada y rotación normal de altas y bajas. En términos de diagnóstico, esto es relevante porque, a diferencia de contextos donde el autoempleo cae de forma sostenida, en Gondomar actúa como un bloque estable del mercado laboral: no crece con fuerza, pero tampoco se contrae de forma significativa en el periodo observado.

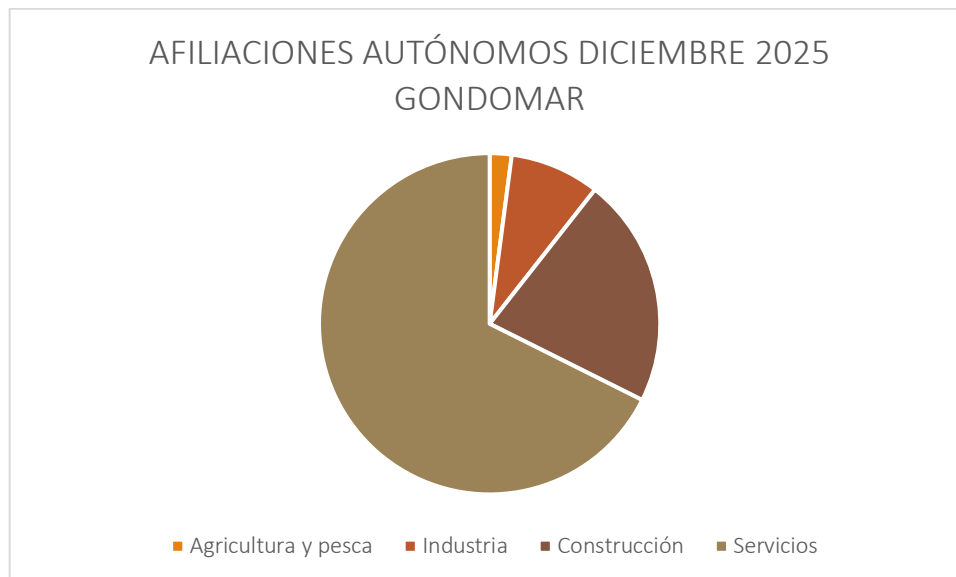
Distribución sectorial del trabajo autónomo

La estructura sectorial de los autónomos en Gondomar está claramente terciarizada, con un peso muy alto de servicios, y un segundo bloque relevante en construcción. En diciembre de 2025, la distribución sectorial es la siguiente: servicios 683, construcción 220, industria 86 y agricultura/pesca 21. Esto describe un autoempleo orientado principalmente a actividades de servicios (comercio, hostelería, servicios personales y otros servicios), con una base de oficios y actividad vinculada a construcción que es cuantitativamente importante, y con una presencia reducida del sector agrario.

El sector servicios concentra aproximadamente dos tercios del autoempleo municipal. Esta concentración es coherente con el perfil demográfico y económico del municipio, caracterizado por su función residencial, su integración en el área de influencia de Vigo y la presencia de actividad comercial y de servicios personales. La construcción constituye el segundo bloque en importancia, con un peso significativo que puede vincularse al dinamismo residencial y a la expansión inmobiliaria de la última década.

Si se compara el inicio y el final de la serie 2022–2025, se observa un pequeño cambio interno: servicios pasan de 669 (enero 2022) a 683 (diciembre 2025), con un aumento neto de +14; agricultura/pesca pasa de 16 a 21 (+5); industria se mantiene prácticamente estable (85 a 86; +1); y construcción desciende de 232 a 220 (–12). Esta evolución sugiere que, aun con un total global casi plano, el autoempleo se reequilibra ligeramente hacia servicios (y, en menor medida, agrario), mientras pierde algo de peso en construcción. Dado que estamos hablando de cifras absolutas relativamente altas para un municipio de este tamaño, estos movimientos son consistentes con cambios graduales (ajustes de demanda, transición de actividad, envejecimiento en oficios, etc.), pero no describen un vuelco estructural.

Afiliaciones autónomas diciembre 2025	Agricultura y pesca	Industria	Construcción	Servicios
	21	86	220	683



Peso del trabajo autónomo en el empleo local

El reparto por regímenes en agosto de 2025 confirma el papel del autoempleo como segundo pilar del empleo formal local, por detrás del empleo asalariado. Con un 29,47 % de las afiliaciones, los autónomos tienen un peso suficiente como para condicionar la estructura comercial y de servicios: una parte relevante de la oferta económica local depende de unidades de pequeña escala (personas físicas y microempresas), y por tanto es más sensible a factores como continuidad generacional, costes fijos, presión competitiva comarcal y estacionalidad de la demanda.

Este peso, además, encaja con el perfil empresarial descrito previamente: predominio de empresas de 0–2 asalariados (892), y una estructura donde la microempresa es claramente dominante, con muy pocos casos por encima de 20 asalariados (y un único caso entre 100–249). En términos funcionales, esto dibuja un sistema basado en proximidad, talleres y servicios especializados, donde la resiliencia no depende tanto de grandes empleadores como de la suma de muchas unidades pequeñas.

Perfil por género y edad en el trabajo autónomo

La estructura por género muestra una composición relativamente estable y con predominio masculino. En enero de 2022 hay 627 hombres y 375 mujeres; en diciembre de 2025, 631 hombres y 379 mujeres. El incremento total de +8 se reparte de forma similar entre ambos (hombres +4, y 379 mujeres).

mujeres +4), por lo que no se observa un cambio de patrón, sino mantenimiento del equilibrio relativo.

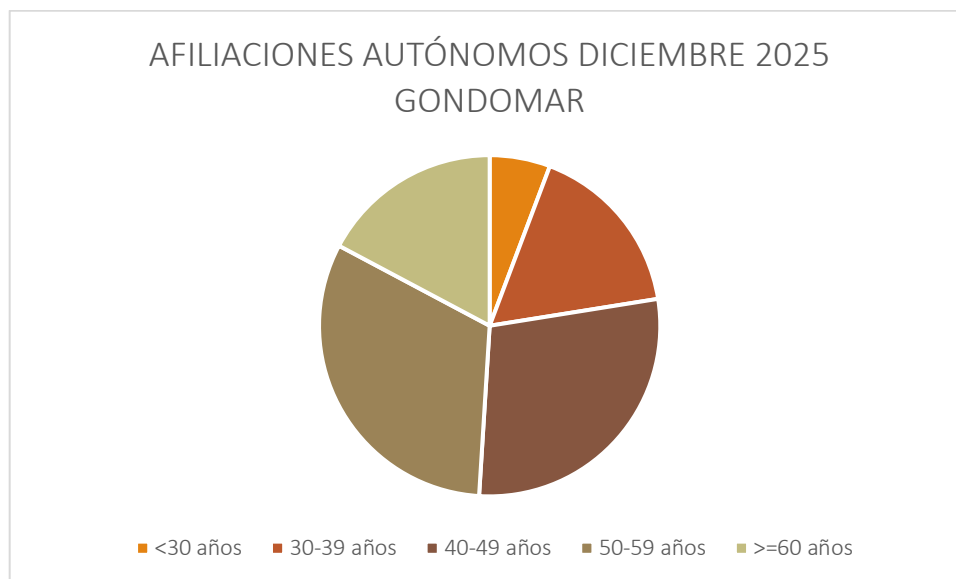
La estructura por edad del trabajo autónomo refleja un sistema emprendedor maduro. En diciembre de 2025, la mayor concentración se sitúa entre los 40 y los 59 años, con 288 personas en el tramo 40–49 y 321 en 50–59. Los menores de 30 años representan 58 afiliaciones, lo que indica una incorporación juvenil limitada, aunque no inexistente. El grupo de 60 y más años alcanza 174 afiliaciones, lo que sugiere que una parte relevante del tejido emprendedor se aproxima progresivamente a la edad de jubilación. Aunque no se trata de un escenario crítico de envejecimiento extremo, sí apunta a la necesidad de relevo generacional a medio plazo.

Si analizamos la serie temporal, ésta la refleja un desplazamiento claro hacia tramos de mayor edad. Comparando enero de 2022 con diciembre de 2025: el grupo <30 pasa de 71 a 58 (–13), el 30–39 se mantiene prácticamente estable (168 a 169; +1), el 40–49 desciende de 327 a 288 (–39), el 50–59 sube de 289 a 321 (+32) y el grupo ≥60 aumenta de 147 a 174 (+27). La lectura es consistente: el autoempleo en Gondomar se sostiene, pero envejece, con pérdida en tramos jóvenes y especialmente en la franja 40–49, y crecimiento en 50–59 y mayores de 60. Este patrón es especialmente importante para un diagnóstico de emprendimiento, porque anticipa un reto de reemplazo y continuidad a medio plazo, incluso aunque el volumen global no caiga.

Afiliaciones autónomos diciembre 2025	Total	Hombres	Mujeres
	1010	631	379



Afiliaciones autónomos diciembre 2025	<30 años	30-39 años	40-49 años	50-59 años	>=60 años
	58	169	288	321	174



El sector primario en el ecosistema:

En relación con el sector primario, aunque el peso del autoempleo agrario en términos de afiliación es reducido dentro del conjunto municipal, los datos del Consejo Regulador de Agricultura Ecológica muestran la existencia de iniciativas con un perfil claramente diferenciado y orientado a la producción certificada. En Gondomar figuran tres operadores inscritos: la C.V.M.M.C. dos Montes de Couso, con productos transformados y de valor añadido como arándanos, castañas, mermeladas y derivados de shiitake; Ramonell Goyanes, Rosa, con producción certificada de manzana; y Vidacircular, S.C., con una oferta especialmente amplia y diversificada que abarca hortalizas, frutas, frutos secos, hierbas aromáticas y producción ganadera (corderos), incluyendo cultivos menos habituales en el contexto gallego como aguacate, mango, guayaba o pak choi.

La amplitud y diversidad de esta cartera de productos indica que, pese a su escaso peso cuantitativo en afiliación agraria, existe en el municipio un nicho de agricultura ecológica con orientación hacia la diversificación, la especialización y la posible venta de proximidad o circuitos cortos. Esta base productiva puede actuar como elemento complementario del comercio y la hostelería local, especialmente en un contexto de demanda creciente de producto local y sostenible, y refuerza la lectura de Gondomar como un territorio con capacidad para articular sinergias entre producción primaria diferenciada y tejido comercial urbano.

Agricultura ecológica certificada en Gondomar (CRAEGA)		
Operador	Tipología de producción certificada	Productos principales
C.V.M.M.C. dos Montes de Couso	Frutales y transformación vegetal	Arándanos, castañas, shiitake; mermelada de arándano y frambuesa; paté de shiitake
Ramonell Goyanes, Rosa	Frutal	Manzanas
Vidacircular, S.C.	Hortícola diversificada, frutales, frutos secos y producción ganadera	Hortalizas de hoja y raíz (acelga, espinaca, lechuga, zanahoria, remolacha, nabos, etc.); hortalizas de fruto (tomate, pimiento, calabacín, berenjena, pepino, etc.); leguminosas (habas, guisantes, judías, tirabeque); frutales variados (manzana, pera, cítricos, mango, aguacate, guayaba, níspero, etc.); frutos secos (almendra, nuez, avellana); aromáticas (romero, tomillo, albahaca, cilantro, etc.); maíz dulce; olivas; luffa; corderos

Relación con el contexto demográfico y económico

El entorno demográfico de Gondomar es relativamente favorable para la sostenibilidad del tejido empresarial. Con 15.103 habitantes en 2024 y un crecimiento acumulado cercano al 9 % desde 2012, el municipio dispone de una masa crítica suficiente para sostener actividad comercial y de servicios. El 61,9 % de la población se concentra entre los 18 y los 65 años y la edad media (45,3 años) se sitúa por debajo de la media gallega.

La renta bruta media por declarante, situada en 27.753 € en 2022, es ligeramente superior a la media autonómica, lo que sugiere una capacidad adquisitiva razonable y un entorno socioeconómico más dinámico que el de municipios rurales en declive.

Además, la integración funcional con municipios como Nigrán, Baiona, Mos y Tui introduce flujos de movilidad cotidiana que amplían el mercado potencial más allá de la población estrictamente residente.

Conclusiones del ecosistema autónomo

A partir de los datos disponibles, el trabajo autónomo en Gondomar se caracteriza por cuatro rasgos estructurales principales. Primero, un peso relevante y estable de los autónomos dentro del mercado laboral (casi 3 de cada 10 afiliaciones), lo que sostiene buena parte del ecosistema de servicios y oferta de proximidad. Segundo, una terciarización marcada del autoempleo (servicios como bloque dominante) con un componente de construcción todavía importante, y con agrario residual en términos de volumen, aunque con presencia reconocible y con ejemplos de producción ecológica certificada que apuntan a nichos de especialización. Tercero, una estructura empresarial general muy dominada por microunidades (personas físicas y empresas con muy pocos asalariados), lo que refuerza la lógica de economía de cercanía y la sensibilidad a ciclos de

demanda, estacionalidad y competencia comarcal. Cuarto, un proceso de envejecimiento del autoempleo claramente observable en la serie 2022–2025: el tejido emprendedor no se desploma, pero se desplaza hacia edades más altas, lo que convierte la continuidad y el relevo en un punto crítico para sostener servicios y comercio en el medio plazo.

Es decir, no se detecta una pérdida estructural de masa crítica ni una contracción progresiva del autoempleo, sino un sistema caracterizado por:

- elevada atomización empresarial
- fuerte predominio del sector servicios,
- peso relevante pero no dominante del autoempleo
- limitada presencia de empresas medianas
- concentración del emprendimiento en cohortes de edad media y media-alta.

El principal rasgo estructural no es la fragilidad por reducción, como ocurre en municipios rurales de menor tamaño, sino la fragmentación y la baja dimensión media de las unidades económicas. Esto condiciona la capacidad de inversión, innovación y profesionalización, y refuerza la importancia de mecanismos de cooperación, visibilidad conjunta y articulación comercial que permitan fortalecer la competitividad del tejido existente.

4.4.3 Análisis DAFO municipal

Fortalezas del tejido empresarial y emprendedor

La principal fortaleza del sistema económico de Gondomar es su masa crítica emprendedora consolidada en un municipio de tamaño medio, con 1.115 empresas activas en 2024 y 3.923 afiliaciones a la Seguridad Social en agosto de 2025. A diferencia de municipios rurales de baja densidad, Gondomar no presenta un tejido residual, sino una estructura amplia, estable y funcionalmente diversificada. El modelo económico se caracteriza por una orientación claramente terciaria, coherente con su papel dentro del Val Miñor. Esta concentración no implica monocultivo, sino una economía articulada en comercio, hostelería, servicios personales, actividades profesionales, educación, sanidad y servicios auxiliares.

El mercado laboral presenta una estructura equilibrada entre empleo asalariado y autoempleo. El Régimen General concentra el 66,5 % de las afiliaciones (2.609), mientras que los autónomos representan el 29,5 % (1.156 afiliaciones en agosto de 2025 y 1.010 autónomos en diciembre de 2025). Esta proporción confirma que Gondomar combina tejido empresarial societario con una base autónoma sólida, evitando una dependencia exclusiva del autoempleo individual.

Desde el punto de vista empresarial, aunque predomina la microempresa (892 empresas con 0–2 asalariados), existe un segundo nivel estructural compuesto por 102 empresas de 3–5 empleados, 42 de 6–9, 30 de 10–19 y 24 empresas con más de 20 trabajadores. Este escalonamiento indica que el tejido no es puramente atomizado, sino que cuenta con un núcleo empresarial capaz de generar empleo estable.

El núcleo urbano concentra la mayor parte del comercio y los servicios de proximidad: alimentación, hostelería, asesorías, comercio minorista, peluquerías, clínicas, talleres y servicios especializados. Esta densidad comercial refuerza la centralidad urbana y favorece economías de aglomeración.

Asimismo, la existencia de producción ecológica certificada (con operadores como la C.V.M.M.C. dos Montes de Couso, Ramonell Goyanes y Vidacircular) introduce una línea de diferenciación cualitativa en el sector primario, con potencial de conexión directa con comercio local y hostelería.

Por último, el crecimiento demográfico acumulado cercano al 9 % desde 2012 y la integración funcional con municipios vecinos (Nigrán, Baiona, Mos y Tui) amplían el mercado potencial más allá de la población estrictamente residente.

Debilidades estructurales

La principal debilidad del sistema empresarial de Gondomar no es su tamaño, sino su elevada atomización interna. El 80 % de las empresas cuentan con 0–2 asalariados, lo que limita la capacidad de inversión, innovación, digitalización o internacionalización. Esta microestructura implica que muchos negocios dependen directamente de la continuidad personal de su titular.

En el ámbito del trabajo autónomo, aunque el volumen total se mantiene relativamente estable (en torno a 1.000 personas), la estructura por edad revela una tendencia clara al envejecimiento del colectivo emprendedor. Entre 2022 y 2025 disminuyen los autónomos menores de 30 años y crecen los tramos de 50–59 y ≥ 60 años. Esta evolución no refleja una crisis cuantitativa inmediata, pero sí un riesgo estructural de relevo generacional insuficiente en el medio plazo.

Otra debilidad relevante es la alta concentración sectorial en servicios, tanto en empresas como en autónomos. Aunque existe industria (86) y construcción (220), el peso dominante del terciario expone al municipio a ciclos de consumo, competencia comarcal y estacionalidad.

El desempleo, pese a descender un 8,02 % interanual, alcanza 619 personas (13,6 % estimado sobre población activa), con fuerte concentración en mayores de 45 años y predominio femenino. Este dato evidencia un desajuste parcial entre estructura empresarial y perfiles disponibles, especialmente en servicios.

Finalmente, el sector primario tiene un peso muy reducido en términos empresariales (21), lo que limita la capacidad de articular cadenas de valor agroalimentarias completas, pese a la existencia de iniciativas ecológicas diferenciadas.

Oportunidades operativas para la acción comercial

Las oportunidades más realistas no pasan por transformar el modelo económico, sino por reforzar y articular el sistema existente.

- En primer lugar, la elevada densidad de microempresas en el núcleo urbano ofrece una base idónea para estrategias de cooperación, dinamización comercial y visibilidad conjunta. Con más de 1.100 empresas activas, existe masa crítica suficiente para generar campañas, eventos o espacios efímeros con impacto inmediato.

- En segundo lugar, la estacionalidad turística (reflejada en el crecimiento de viviendas de uso turístico y en los picos estivales de visitantes) abre margen para programaciones temporales que incrementen el gasto medio y reduzcan la dependencia de meses concretos mediante activación en temporadas bajas.
- En tercer lugar, el crecimiento demográfico sostenido y la movilidad comarcal amplían el mercado potencial. Gondomar no depende exclusivamente de su población residente, sino que puede captar demanda del entorno inmediato.

Otra oportunidad estratégica reside en la articulación entre producción ecológica local y hostelería/comercio urbano, generando circuitos cortos de comercialización y diferenciación territorial.

Por último, el peso relevante del empleo asalariado implica estabilidad de ingresos en una parte significativa de la población, lo que sostiene consumo interno más estable que en economías basadas exclusivamente en autoempleo.

Amenazas estructurales

La principal amenaza es el riesgo de envejecimiento del tejido emprendedor, que podría traducirse en cierres progresivos si no se produce incorporación suficiente de jóvenes autónomos. Además, la elevada atomización empresarial implica que la desaparición de un número reducido de establecimientos puede generar vacíos visibles en determinados ejes comerciales del núcleo urbano.

La competencia intermunicipal dentro del Val Miñor representa otra amenaza estructural. Municipios con mayor renta media pueden atraer parte del gasto en comercio especializado o restauración.

Asimismo, la dependencia mayoritaria del sector servicios expone al tejido local a variaciones en el poder adquisitivo, inflación o cambios en patrones de consumo.

Finalmente, el desajuste entre estructura del desempleo y necesidades empresariales puede dificultar la cobertura de determinados perfiles si no se acompaña con políticas activas de formación o intermediación.

Conclusiones:

El modelo económico de Gondomar combina masa crítica empresarial, crecimiento demográfico y diversificación terciaria con una microestructura empresarial muy fragmentada y un progresivo envejecimiento del autoempleo. No se trata de un sistema en contracción, sino de un ecosistema funcional pero vulnerable en términos estructurales: estable en volumen, pero con riesgos asociados a relevo generacional, atomización y competencia territorial.

Desde la perspectiva de la dinamización comercial, la estrategia más coherente no es expandir cuantitativamente el número de empresas, sino fortalecer, conectar y profesionalizar el tejido existente, actuando sobre comercio urbano, servicios personales, hostelería y actividades de valor añadido vinculadas al territorio.

FORTALEZAS	DEBILIDADES
Masa crítica empresarial relevante: 1.115 empresas activas en 2024.	Alta atomización: 892 empresas (≈80 %) con 0–2 asalariados.
Crecimiento demográfico sostenido (+9 % desde 2012) y 15.103 habitantes.	Envejecimiento progresivo del colectivo autónomo (aumento ≥50 años, descenso <30).
Mercado laboral equilibrado: 66,5 % Régimen General y 29,5 % RETA (3.923 afiliaciones).	Fuerte concentración sectorial en servicios (≈2/3 del autoempleo).
Diversificación básica: presencia de servicios (683 empresas), construcción (220), industria (86).	Baja base productiva transformadora y reducido peso del sector primario (21 empresas).
Núcleo urbano con alta densidad comercial (CP 36380) y concentración de servicios de proximidad.	Desajuste parcial entre estructura del paro (13,6 %, mayoritariamente >45 años y mujeres) y dinámica empresarial.
Presencia de agricultura ecológica certificada con potencial de diferenciación territorial.	Dependencia significativa de microestructura empresarial individual.
Integración funcional en el Val Miñor que amplía mercado potencial.	Sensibilidad a estacionalidad turística y ciclos de consumo.

OPORTUNIDADES	AMENAZAS
Crecimiento demográfico sostenido (+9 % desde 2012), que amplía base de consumo estable.	Envejecimiento progresivo del colectivo autónomo y posible falta de relevo generacional en microempresas.
Integración funcional en el Val Miñor, que amplía mercado potencial más allá del municipio.	Competencia comercial de municipios del entorno y áreas urbanas próximas.
Elevada masa crítica empresarial (1.115 empresas) que permite impulsar cooperación y redes sectoriales.	Riesgo de saturación interna en sectores dominantes (servicios y comercio) por elevada atomización.
Núcleo urbano con alta concentración comercial (CP 36380), favorable para acciones de dinamización focalizadas.	Fragilidad estructural derivada de que ≈80 % de empresas tienen 0–2 asalariados.
Base suficiente en construcción (220 empresas) e industria (86) para reforzar encadenamientos productivos locales.	Dependencia elevada del sector servicios (≈770 empresas), vulnerable a cambios en consumo y ciclos económicos.
Presencia de agricultura ecológica certificada que permite diferenciación y conexión agro–comercio.	Bajo peso del sector primario (21 empresas) y limitada base transformadora, lo que reduce autosuficiencia económica.

OPORTUNIDADES	AMENAZAS
Mercado laboral relativamente equilibrado (66,5 % Régimen General; 29,5 % RETA) que facilita estrategias mixtas empleo–autoempleo.	Desajuste entre estructura del paro (13,6 %, concentrado en >45 años y mujeres) y sectores de mayor dinamismo empresarial.
Crecimiento residencial que puede sostener servicios cotidianos no estacionales.	Sensibilidad a estacionalidad turística y a ciclos de consumo en sectores dominantes.

4.4.4 Retos prioritarios detectados

El análisis conjunto de la evolución demográfica, la estructura por edades, el origen de la población, la renta, el mercado laboral, el desempleo, la estructura empresarial y el trabajo autónomo permite identificar una serie de retos prioritarios que condicionan el presente y el futuro del comercio y de la actividad económica de Gondomar. El municipio parte de una posición relativamente sólida en comparación con otros municipios rurales: crecimiento demográfico sostenido, más de mil empresas activas y un mercado laboral dinámico. Sin embargo, esa solidez cuantitativa convive con vulnerabilidades estructurales asociadas a la atomización empresarial, al envejecimiento progresivo del emprendimiento y a la concentración sectorial en servicios. Los retos detectados no operan de forma aislada, sino que se interrelacionan y configuran un marco claro para la planificación estratégica de la dinamización económica y comercial.

– Reto 1. Gestionar el crecimiento demográfico en un contexto de envejecimiento progresivo

Gondomar cuenta con 15.103 habitantes en 2024 y ha experimentado un crecimiento acumulado cercano al 9 % desde 2012. Este crecimiento, sin embargo, no elimina el proceso de envejecimiento demográfico. El 20,7 % de la población supera los 65 años y la edad media ha aumentado en casi cuatro años en el último lustro, situándose en 45,3 años. Además, el crecimiento natural es negativo, con 66 defunciones más que nacimientos en el último ejercicio analizado.

La estructura poblacional muestra que el grueso del consumo estable se concentra en mayores de 30 años (11.137 personas), mientras que los menores de 20 años representan un 17,4 % y el grupo de 20 a 30 años, más sensible al precio y al consumo ocasional, alcanza 1.399 personas. El reto consiste en sostener la base de demanda a medio plazo, adaptando la oferta comercial a una población que envejece progresivamente, sin perder capacidad de atracción para nuevos residentes en edad activa que compensen el saldo natural negativo.

– Reto 2. Consolidar un modelo económico fuertemente terciarizado

El tejido empresarial de Gondomar está claramente orientado a los servicios: 683 empresas pertenecen al sector terciario, frente a 220 en construcción, 86 en industria y 21 en agricultura y pesca. Esta estructura refleja coherencia entre tejido empresarial y mercado laboral, pero también

implica dependencia de un número reducido de actividades vinculadas al consumo y a la economía cotidiana. El desempleo confirma esta concentración: el 68,34 % de las personas paradas buscan empleo en el sector servicios. El reto no es modificar radicalmente el modelo, sino hacerlo más robusto, menos vulnerable a ciclos de consumo y más diversificado internamente mediante el refuerzo de servicios de mayor valor añadido y menor estacionalidad.

– Reto 3. Garantizar el relevo generacional del trabajo autónomo

El volumen total de personas autónomas se mantiene relativamente estable entre 2022 y 2025, en torno a 1.000. No obstante, el análisis por edad evidencia una tendencia clara al envejecimiento del colectivo emprendedor: disminuyen los tramos más jóvenes y aumentan los mayores de 50 años, especialmente los de 60 o más. Dado que el 62 % de las empresas son personas físicas, la jubilación sin sucesión puede traducirse directamente en cierre de actividad. El reto prioritario consiste en facilitar la entrada de nuevas iniciativas empresariales, fomentar la continuidad intergeneracional y modernizar negocios existentes para asegurar su viabilidad futura.

– Reto 4. Reducir la vulnerabilidad asociada a la microempresa

La estructura por tamaño muestra que 892 de las 1.115 empresas cuentan con 0–2 asalariados. Esta elevada atomización implica que la mayor parte del tejido económico opera en escala muy reducida, con limitada capacidad de inversión, digitalización o expansión. Aunque existe un núcleo empresarial intermedio con empresas de 3 a 19 trabajadores y un pequeño bloque de mayor tamaño, la base sigue siendo microempresarial. El reto consiste en fortalecer la cooperación empresarial, mejorar la visibilidad conjunta y generar economías de red que permitan compensar la debilidad estructural individual de cada negocio.

– Reto 5. Ajustar la oferta comercial a una demanda diversa y territorialmente ampliada

Gondomar forma parte de un espacio funcional con municipios como Nigrán, Baiona, Mos y Tui. La movilidad cotidiana amplía el mercado potencial, pero también incrementa la competencia. La población presenta un perfil mixto: casi la mitad nacida en el propio municipio, más de un tercio procedente de otros municipios de la provincia y un 6,6 % extranjera. Esta diversidad implica patrones de consumo diferenciados. El reto consiste en adaptar la oferta comercial a una demanda heterogénea que combina residentes estables, nuevos hogares llegados del entorno próximo y visitantes estivales vinculados al crecimiento de viviendas de uso turístico.

– Reto 6. Mejorar el encaje entre mercado laboral y tejido productivo

En agosto de 2025 Gondomar registra 619 personas en paro, con una tasa estimada del 13,6 %, superior a la media autonómica y estatal. El desempleo se concentra en mayores de 45 años y mayoritariamente en mujeres, y se localiza sobre todo en el sector servicios. El reto consiste en mejorar el encaje entre oferta y demanda laboral mediante recualificación, actualización

competencial y generación de oportunidades en actividades emergentes dentro del propio sector servicios, especialmente en cuidados, servicios personales y apoyo empresarial.

– Reto 7. Integrar la dimensión estacional sin generar fragilidad estructural

El incremento de viviendas de uso turístico y los picos estivales de visitantes evidencian una estacionalidad relevante en la demanda comercial. Aunque Gondomar no es un destino turístico masivo, sí experimenta aumentos temporales de consumo que impactan en comercio y hostelería. El reto consiste en aprovechar esa demanda adicional sin que la viabilidad empresarial dependa exclusivamente de la temporada alta, promoviendo activaciones comerciales en temporadas intermedias y consolidando consumo estable durante todo el año.

Síntesis estratégica

El diagnóstico de Gondomar muestra un sistema económico con masa crítica suficiente, crecimiento demográfico sostenido y un tejido empresarial amplio, pero estructuralmente frágil en determinados aspectos. La atomización empresarial, el envejecimiento progresivo del trabajo autónomo y la concentración sectorial en servicios configuran un escenario en el que la prioridad no es la expansión cuantitativa del número de empresas, sino el refuerzo cualitativo del tejido existente.

La sostenibilidad del comercio y de la actividad económica dependerá de la capacidad para asegurar el relevo generacional, fortalecer la cooperación entre microempresas, diversificar internamente el sector servicios y ajustar la oferta a una demanda demográficamente cambiante y territorialmente ampliada. Gondomar no afronta un reto de supervivencia económica inmediata, sino un desafío estratégico de consolidación, modernización y adaptación estructural a medio plazo.

Reto prioritario	Descripción sintética	Evidencias clave
Envejecimiento y sostenibilidad de la base poblacional	Crecimiento demográfico positivo, pero con envejecimiento progresivo y saldo natural negativo, lo que puede tensionar la demanda estable a medio plazo si no se mantiene la atracción de población en edad activa.	15.103 habitantes; +9 % desde 2012; 20,7 % ≥65 años; edad media 45,3; saldo natural -66.
Alta terciarización del modelo económico	Predominio claro del sector servicios en empresas y autónomos, lo que genera dependencia de consumo interno y competencia comarcal.	683 autónomos en servicios; 68,34 % del paro en servicios.
Envejecimiento del trabajo autónomo y relevo generacional	Estabilidad cuantitativa del RETA pero con aumento de tramos de mayor edad y descenso de jóvenes emprendedores,	≈1.010 autónomos; descenso <30 años; aumento ≥50 y ≥60 años; 62

Reto prioritario	Descripción sintética	Evidencias clave
	lo que pone en riesgo la continuidad futura de actividades.	% de empresas personas físicas.
Elevada atomización empresarial	Predominio de microempresas con muy baja escala, lo que limita capacidad de inversión, innovación y crecimiento.	892 empresas (0–2 asalariados); 80 % del total con microestructura.
Adecuación de la oferta comercial a una demanda diversa	Necesidad de adaptar el comercio a población estable mayor de 30 años, nuevos residentes, población extranjera y visitantes estivales.	11.137 personas >30 años; 6,6 % población extranjera; crecimiento VUT; movilidad comarcal Val Miñor.
Ajuste entre mercado laboral y estructura empresarial	Desempleo concentrado en mayores de 45 años y en sector servicios, coincidiendo con el sector dominante, lo que exige recualificación y adaptación.	619 parados; 13,6 % estimado; 394 >45 años; 423 parados en servicios; mayoría mujeres.
Gestión de la estacionalidad sin generar fragilidad	Incrementos estivales de demanda asociados a turismo y VUT que deben aprovecharse sin crear dependencia exclusiva de temporada alta.	Crecimiento viviendas uso turístico; picos estivales de visitantes; concentración de actividad en servicios y hostelería.

4.4.5 Propuesta de acciones de dinamización específicas y propuestas de mejora

1) Líneas estratégicas de intervención a partir de los retos detectados

1. Reforzar la estabilidad anual del comercio apoyándose en la base poblacional residente. Dado que el grueso del consumo estable se concentra en la población mayor de 30 años (11.137 personas) y que el municipio cuenta con 15.103 habitantes, la prioridad no es generar demanda artificial, sino consolidar y fidelizar el consumo residente durante todo el año, especialmente ante el envejecimiento progresivo y el crecimiento natural negativo.
2. Fortalecer la microempresa y mejorar su resiliencia estructural. Con 892 empresas de 0–2 asalariados (≈80 % del total), el tejido económico depende mayoritariamente de microestructuras. La línea estratégica debe orientarse a cooperación, visibilidad conjunta, profesionalización ligera y reducción de fragilidad operativa.
3. Garantizar el relevo generacional del trabajo autónomo. Aunque el volumen de autónomos se mantiene estable (≈1.010 en 2025), la estructura por edad muestra envejecimiento. Es prioritario facilitar la entrada de nuevos perfiles y asegurar continuidad de negocios existentes.

4. Diversificar internamente el sector servicios hacia actividades menos estacionales. El predominio del sector servicios no es una debilidad en sí mismo, pero requiere refuerzo en actividades de mayor valor añadido y menor sensibilidad estacional.
5. Ajustar la oferta comercial a una demanda diversa y supramunicipal. La movilidad dentro del Val Miñor amplía el mercado potencial, pero también incrementa competencia. Es necesario diferenciar la oferta para residentes estables, nuevos residentes, población extranjera y visitantes estivales.
6. Mejorar el encaje entre desempleo y necesidades reales del tejido productivo. El paro (619 personas; 13,6 % estimado) se concentra en servicios y en mayores de 45 años. Es necesario conectar formación, recualificación y necesidades reales del comercio y servicios locales.
7. Gestionar la estacionalidad sin generar dependencia estructural. El crecimiento de viviendas de uso turístico y los picos estivales generan oportunidades, pero deben aprovecharse sin convertir el verano en único motor económico.

2) Tipologías de comercio y servicios prioritarios

2.1 Comercio y servicios orientados a población residente estable (>30 y >65)

Prioritarios para sostener demanda anual y reducir vulnerabilidad estructural.

- Comercio cotidiano especializado: alimentación de proximidad, productos frescos y elaborados locales, comercio funcional vinculado a consumo recurrente.
- Servicios personales y de cuidados: estética funcional, fisioterapia, podología, servicios sociosanitarios ligeros y atención domiciliaria.
- Equipamiento del hogar y mantenimiento: pequeñas reformas, reparaciones, comercio técnico ligero y servicios vinculados a vivienda habitual.

Gondomar cuenta con 15.103 habitantes y una base muy significativa de población mayor de 30 años, además de un 20,7 % de población de 65 y más años. Este perfil demográfico configura una demanda estable y recurrente centrada en consumo cotidiano, cuidados personales y mantenimiento del hogar. En un contexto de envejecimiento progresivo y saldo natural negativo, reforzar estas actividades permite consolidar el suelo económico anual del comercio, anclar la oferta a necesidades reales y reducir dependencia de picos estacionales.

2.2 Actividades con capacidad de funcionar todo el año

Claves para reforzar el “suelo” económico anual.

- Servicios profesionales y de apoyo empresarial: asesorías, gestorías, servicios técnicos, mantenimiento especializado.

- Formación y educación no reglada: idiomas, apoyo escolar, capacitación digital y recualificación para mayores de 45 años.
- Servicios vinculados a vivienda no estacional: mantenimiento de segundas residencias, jardinería, gestión técnica y reformas ligeras.

El predominio del sector servicios en Gondomar y la concentración del desempleo en este mismo sector indican que el refuerzo debe producirse dentro del propio modelo existente. Estas actividades generan ingresos menos dependientes de la estacionalidad turística, están alineadas con la estructura empresarial actual y permiten mejorar el encaje entre oferta laboral y necesidades reales del tejido productivo, especialmente para mayores de 45 años.

2.3 Actividades con doble mercado: residente + visitante

- Hostelería diferenciada y de proximidad: formatos adaptados a residente durante el año y escalables en verano.
- Comercio con identidad local: productos vinculados a agricultura ecológica certificada, transformación ligera y relato territorial.
- Cultura y ocio de proximidad: actividades intergeneracionales, propuestas creativas y comercio cultural con capacidad de atraer público comarcal.

El crecimiento de viviendas de uso turístico y los picos estivales generan una demanda adicional temporal que puede complementar el consumo residente. Sin embargo, la sostenibilidad del comercio no puede depender exclusivamente del verano. Las actividades con doble mercado permiten funcionar durante todo el año apoyándose en residentes y escalar en temporada alta sin convertirse en modelos puramente estacionales. La existencia de producción ecológica certificada aporta además una base real para reforzar una oferta con identidad territorial diferenciada dentro del Val Miñor.

2.4 Actividades estratégicas para diversificación interna del modelo

- Transformación agroalimentaria de pequeña escala vinculada a producción ecológica existente.
- Servicios técnicos especializados y actividades industriales ligeras vinculadas al polígono de A Pasaxe (Vincios).
- Servicios digitales y apoyo remoto a empresas, compatibles con captación de renta externa.

Aunque el modelo económico es mayoritariamente terciario, Gondomar dispone de 86 empresas industriales y de un espacio productivo relevante en Vincios. Existe margen para reforzar actividades técnicas y de mayor valor añadido que complementen el sector servicios. La transformación agroalimentaria puede conectar con iniciativas ecológicas ya existentes, mientras que los servicios digitales permiten captar renta externa y reducir dependencia exclusiva del consumo local.

2.5 Actividades a vigilar o reorientar

- Comercio redundante sin diferenciación en ejes saturados.
- Negocios altamente dependientes de estacionalidad sin base residente suficiente.
- Actividades con baja viabilidad estructural y sin posibilidad de cooperación.

La elevada atomización empresarial implica que parte del tejido opera con márgenes ajustados y escasa capacidad de diferenciación. En este contexto, la proliferación de actividades similares sin propuesta de valor clara puede generar competencia interna excesiva y aumentar la fragilidad del sistema. La estrategia no debe orientarse a incrementar el número de establecimientos, sino a mejorar calidad, diferenciación y viabilidad estructural del mix comercial existente.

Reto prioritario	Acción operativa propuesta	Impacto esperado
Envejecimiento poblacional	Priorizar servicios y comercio orientado a >30 y >65 años	Mayor estabilidad anual del consumo
Alta terciarización	Diversificar dentro de servicios hacia actividades técnicas y profesionales	Reducción de vulnerabilidad sectorial
Envejecimiento del autoempleo	Programas de relevo y testeo de nuevas iniciativas	Continuidad de negocios y freno a cierres
Atomización empresarial	Impulsar cooperación y visibilidad conjunta	Mayor resiliencia de microempresas
Demanda heterogénea	Segmentación de oferta para residente, nuevo residente y visitante	Mejor adecuación oferta-demanda
Desajuste paro-empresa	Recualificación orientada a servicios reales	Mejora empleabilidad y cobertura vacantes
Estacionalidad	Activación comercial en primavera y otoño	Elevación del “suelo” económico anual

Orientación estratégica para la consolidación y diversificación del modelo económico-comercial:

El análisis conjunto de la evolución demográfica, la estructura por edades, el origen de la población, la renta, el mercado laboral y la configuración del tejido de empresas y personas autónomas muestra que el reto principal de Gondomar no es la ausencia de actividad económica ni la falta de masa crítica, sino la necesidad de consolidar y reforzar estructuralmente un sistema económico amplio, pero altamente atomizado y progresivamente envejecido en su base emprendedora.

Gondomar cuenta con 15.103 habitantes y ha experimentado un crecimiento cercano al 9 % desde 2012. Sin embargo, este crecimiento convive con un envejecimiento progresivo: el 20,7 % de la población tiene 65 o más años y la edad media alcanza los 45,3 años. El saldo natural es negativo, lo que indica que el dinamismo demográfico depende en gran medida de la movilidad intraprovincial y de la llegada de nueva población. Desde el punto de vista comercial, el grueso del consumo estable se concentra en la población mayor de 30 años, lo que refuerza la importancia de un modelo orientado a demanda recurrente y no exclusivamente estacional.

El tejido empresarial presenta volumen suficiente, pero con una fuerte microestructura. Esta atomización no implica debilidad absoluta, pero sí vulnerabilidad estructural, ya que buena parte de la actividad depende de iniciativas individuales con limitada capacidad de inversión o adaptación. En paralelo, el trabajo autónomo se mantiene en torno a 1.010 personas, aunque con una tendencia clara al envejecimiento del colectivo, lo que plantea el reto del relevo generacional a medio plazo.

A diferencia de municipios con pérdida acelerada de actividad, en Gondomar no resulta coherente plantear estrategias orientadas a crecer en número de negocios sin criterio. El enfoque de dinamización debe centrarse en reforzar la viabilidad del tejido existente, diversificar internamente el sector servicios y mejorar el encaje entre estructura empresarial y perfil de la población activa.

Desde esta perspectiva, las acciones de dinamización deben articularse en torno a varios ejes estratégicos vinculados a los retos detectados. En primer lugar, resulta prioritario reforzar el comercio y los servicios de proximidad orientados a la población residente estable, especialmente mayores de 30 años y personas mayores. Este segmento concentra el consumo recurrente y demanda servicios cotidianos, cuidados, mantenimiento del hogar y atención personalizada. En un contexto de envejecimiento progresivo, consolidar este tipo de actividades permite sostener el suelo económico anual y reducir vulnerabilidad.

En segundo lugar, el elevado peso de la microempresa y del trabajo autónomo exige medidas específicas orientadas a fortalecer su resiliencia. Más que fomentar indiscriminadamente la creación de nuevas actividades, el objetivo debe ser facilitar la continuidad, modernización y cooperación entre negocios existentes, promoviendo visibilidad conjunta, testeo de nuevas líneas complementarias y apoyo en procesos de relevo.

Un tercer eje de actuación se relaciona con la diversificación interna del sector servicios, la economía local es claramente terciaria. La clave no es modificar este modelo, sino ampliar su base hacia actividades de mayor valor añadido y menor sensibilidad estacional: servicios técnicos, apoyo empresarial, formación no reglada y actividades vinculadas a mantenimiento y vivienda.

Asimismo, la estacionalidad asociada al crecimiento de viviendas de uso turístico representa una oportunidad complementaria si se gestiona de forma equilibrada. Actividades con doble mercado (residente y visitante) como hostelería diferenciada, comercio con identidad local o servicios técnicos pueden escalar en verano sin depender exclusivamente de ese periodo.

El análisis del desempleo, con 619 personas registradas y una concentración significativa en mayores de 45 años y en el sector servicios, refuerza la necesidad de alinear formación y recualificación con las demandas reales del tejido local. En Gondomar, la mejora de la empleabilidad no pasa por crear sectores nuevos ajenos al territorio, sino por adaptar capacidades a servicios ya existentes y potencialmente ampliables.

Finalmente, la integración funcional en el Val Miñor amplía el mercado potencial, pero también intensifica la competencia. Reforzar la diferenciación, la calidad y la identidad de la oferta comercial resulta esencial para captar y retener gasto en un entorno comarcal dinámico.

En conjunto, la propuesta de dinamización para Gondomar no se orienta al crecimiento cuantitativo del número de actividades económicas, sino a la consolidación cualitativa del tejido existente. La clave reside en fortalecer la microempresa, garantizar relevo generacional, diversificar internamente el sector servicios y adaptar la oferta comercial a una demanda demográficamente cambiante y territorialmente ampliada. Este enfoque permite avanzar hacia un modelo comercial más robusto, estable y coherente con la escala y estructura económica del municipio.

Propuesta de acción de dinamización	Objetivo principal	Público prioritario	Problema que aborda
Programa de activación comercial en temporada media y baja	Elevar el suelo de consumo anual y reducir dependencia estival	Comercio local y población residente	Estacionalidad asociada a VUT y picos de demanda
Espacios de testeo y diversificación para microempresas	Facilitar nuevas líneas de actividad sin alto riesgo	Microempresas y autónomos	Alta atomización y limitada capacidad de inversión
Programa de apoyo al relevo generacional del autoempleo	Garantizar continuidad de negocios existentes	Autónomos >50 años y nuevos emprendedores	Envejecimiento del colectivo autónomo
Refuerzo del comercio y servicios orientados a >30 y >65 años	Consolidar demanda estable anual	Población residente mayoritaria	Envejecimiento progresivo y necesidad de consumo recurrente
Impulso a cooperación empresarial en núcleo urbano	Mejorar visibilidad y resiliencia colectiva	Microempresas del CP 36380	Fragmentación del tejido comercial
Apoyo a actividades de valor añadido en	Diversificar internamente el sector servicios	Empresas y autónomos en servicios	Dominio sectorial con bajo valor añadido medio

Propuesta de acción de dinamización	Objetivo principal	Público prioritario	Problema que aborda
servicios técnicos y profesionales			
Conexión entre producción ecológica y comercio local	Aumentar diferenciación territorial	Productores ecológicos y hostelería	Bajo peso productivo transformador
Formación práctica orientada a servicios reales del municipio	Mejorar empleabilidad efectiva	Personas desempleadas >45 años	Paro concentrado en servicios
Segmentación estratégica de la oferta comercial	Adecuar comercio a demanda heterogénea	Comercio minorista y hostelería	Demanda diversa y competencia comarcal
Sistema básico de seguimiento del tejido empresarial	Orientar decisiones públicas con datos	Administración local	Falta de evaluación continua y estratégica

FICHA 1	
Programa de consolidación del comercio de proximidad orientado a población residente	
Objetivo	Reforzar el consumo recurrente anual y estabilizar el comercio orientado a población mayor de 30 años y personas mayores.
Descripción de la actuación	Programa anual de dinamización centrado en comercio cotidiano, servicios personales y mantenimiento del hogar. Incluye campañas segmentadas, acciones coordinadas en el núcleo urbano (CP 36380) y mejora de visibilidad del comercio esencial.
Público destinatario	Comercio minorista y servicios personales. Población residente >30 años y personas mayores.
Justificación	Gondomar cuenta con 15.103 habitantes, 11.137 mayores de 30 años y un 20,7 % de población ≥65. Este segmento concentra la demanda estable anual.
Agentes implicados	Ayuntamiento, asociaciones empresariales, comercio local.
Resultados esperados	Mayor fidelización, reducción de fugas de gasto y aumento del consumo recurrente.
Indicadores	Comercios adheridos, participación en campañas, evolución de actividad en meses valle.

FICHA 2

Espacios de testeo y diversificación para microempresas

Objetivo	Facilitar la diversificación interna del tejido empresarial altamente atomizado de Gondomar, permitiendo que microempresas y autónomos puedan experimentar nuevas líneas de actividad sin asumir riesgos estructurales elevados.
Descripción de la actuación	Habilitación temporal de espacios municipales o comerciales infrautilizados para el testeo de nuevas líneas de negocio o ampliación de actividad por parte de microempresas. Se establecerán periodos de prueba flexibles (3–6 meses prorrogables), acompañamiento técnico ligero en viabilidad económica, posicionamiento y evaluación de resultados, así como seguimiento posterior para consolidación cuando la línea resulte viable.
Público destinatario	Microempresas, personas trabajadoras autónomas y emprendedores locales que deseen diversificar o ampliar su actividad actual.
Justificación	Gondomar dispone de 1.115 empresas activas, pero aproximadamente el 80 % tienen entre 0 y 2 asalariados, lo que evidencia una elevada fragmentación. El reto no es crear más empresas, sino fortalecer las existentes. Facilitar espacios de testeo reduce el riesgo financiero individual, fomenta innovación interna y permite diversificación sin incrementar presión estructural sobre el mercado local.
Agentes implicados	Ayuntamiento, Agencia de Desarrollo Local (ADL), propietarios de locales infrautilizados, asesorías y entidades de apoyo empresarial.
Resultados esperados	Diversificación de actividades dentro de empresas existentes, consolidación de nuevas líneas económicamente viables y fortalecimiento de la resiliencia empresarial local.
Indicadores	Número de proyectos testeados; porcentaje de continuidad tras el periodo de prueba; número de nuevas líneas consolidadas al cabo de 12 meses.

FICHA 3

Programa de relevo generacional del trabajo autónomo

Objetivo	Garantizar la continuidad de actividades económicas ante el envejecimiento progresivo del colectivo autónomo y evitar la pérdida de funciones económicas por falta de relevo generacional.
Descripción de la actuación	Identificación sistemática de personas autónomas próximas a jubilación (especialmente mayores de 50 años) y creación de un protocolo municipal de acompañamiento a procesos de traspaso. El programa incluirá mentorización por parte del titular saliente, asesoramiento básico en transmisión de negocio y conexión con nuevos emprendedores interesados en asumir actividades existentes.
Público destinatario	Personas autónomas mayores de 50 años y personas interesadas en emprender o asumir negocios en funcionamiento.
Justificación	Gondomar cuenta con aproximadamente 1.010 autónomos y presenta un envejecimiento progresivo (edad media 45,3 años). El riesgo estructural no es la falta de actividad económica, sino la pérdida de negocios viables por jubilación sin transmisión.

FICHA 3

Programa de relevo generacional del trabajo autónomo

Agentes implicados	Ayuntamiento, asociaciones empresariales, gestorías y asesorías fiscales.
Resultados esperados	Reducción de cierres por jubilación, mantenimiento del tejido económico existente y transferencia de conocimiento empresarial.
Indicadores	Número de traspasos acompañados; continuidad del negocio tras 12 meses; número de procesos de mentorización completados.

FICHA 4

Diversificación hacia servicios técnicos y profesionales de mayor valor añadido

Objetivo	Reforzar actividades menos estacionales dentro del sector servicios mediante aumento del valor añadido y especialización.
Descripción de la actuación	Programa de impulso a servicios técnicos, apoyo empresarial y actividades profesionales, incluyendo visibilización sectorial, cooperación interempresarial, mejora de posicionamiento digital y conexión con mercado comarcal (Val Miñor). Se priorizará el fortalecimiento de actividades con potencial exportable o menos dependientes del consumo inmediato.
Público destinatario	Empresas y autónomos del sector servicios.
Justificación	El modelo económico de Gondomar es claramente terciario. La mejora estructural no pasa por aumentar volumen, sino por incrementar valor añadido y especialización dentro del sector dominante.
Agentes implicados	Ayuntamiento, colegios profesionales, asociaciones empresariales.
Resultados esperados	Mayor estabilidad económica anual, mejora de facturación media y consolidación de servicios profesionales especializados.
Indicadores	Número de empresas participantes; nuevos servicios lanzados; incremento de colaboraciones interempresariales.

FICHA 5

Conexión entre producción ecológica certificada y comercio local

Objetivo	Incrementar la diferenciación comercial mediante integración estructurada de producto ecológico local certificado.
Descripción de la actuación	Creación de un circuito corto de comercialización entre productores ecológicos certificados (arándanos, shiitake, frutales, hortalizas, transformación artesanal) y comercio alimentario y hostelería del municipio, acompañado de campañas de visibilización conjunta y señalización diferenciadora.
Público destinatario	Productores ecológicos certificados, comercio alimentario y establecimientos de hostelería.

FICHA 5

Conexión entre producción ecológica certificada y comercio local

Justificación	Gondomar cuenta con producción ecológica certificada diversificada. Sin embargo, no existe una integración estructurada en el comercio local. Esta conexión permite generar valor añadido territorial y diferenciación frente a competencia externa.
Agentes implicados	Ayuntamiento, productores, hostelería, comercio local.
Resultados esperados	Mayor presencia de producto ecológico local en puntos de venta; fortalecimiento de cadenas cortas; incremento de valor añadido territorial.
Indicadores	Número de establecimientos adheridos; volumen estimado de producto local comercializado; campañas realizadas.

FICHA 6

Activación coordinada del núcleo urbano de Gondomar

Objetivo	Reforzar cohesión, visibilidad y atractivo del eje comercial principal del municipio.
Descripción de la actuación	Plan anual de acciones coordinadas en las principales calles comerciales (Elduayen, Rosalía de Castro, Manuel Alonso), incluyendo eventos temáticos, señalización común, campañas conjuntas y estrategias compartidas de promoción.
Público destinatario	Comercio del núcleo urbano.
Justificación	Existe alta concentración empresarial en el núcleo central y fuerte competencia comarcal dentro del Val Miñor. La coordinación refuerza posicionamiento frente a áreas comerciales externas.
Agentes implicados	Ayuntamiento, comerciantes del núcleo urbano.
Resultados esperados	Mayor flujo peatonal, mejora de percepción comercial y fortalecimiento de identidad urbana.
Indicadores	Número de acciones conjuntas realizadas; nivel de participación empresarial; evolución de afluencia en campañas clave.

FICHA 7

Formación práctica alineada con el tejido económico local

Objetivo	Mejorar empleabilidad en sectores con mayor peso real en el municipio.
Descripción de la actuación	Desarrollo de acciones formativas prácticas en comercio, servicios personales, hostelería, mantenimiento y apoyo técnico, priorizando personas mayores de 45 años y desempleados de larga duración.
Público destinatario	Personas desempleadas (619 registradas), especialmente mayores de 45 años.

FICHA 7	
Formación práctica alineada con el tejido económico local	
Justificación	El 68,34 % del desempleo se concentra en servicios. Es necesario alinear formación con estructura empresarial dominante para reducir desajuste oferta–demanda.
Agentes implicados	Ayuntamiento, entidades formativas acreditadas.
Resultados esperados	Mejor inserción laboral, reducción del desempleo estructural y mejora de adecuación competencial.
Indicadores	Número de participantes formados; tasa de inserción laboral tras 6–12 meses.

FICHA 8	
Servicios vinculados a vivienda y segunda residencia	
Objetivo	Generar actividad estable complementaria al consumo residente, vinculada al crecimiento de viviendas de uso turístico y segunda residencia.
Descripción de la actuación	Impulso coordinado a servicios de mantenimiento, reformas ligeras, jardinería y gestión integral de viviendas vinculadas a incremento de VUT, fomentando profesionalización y contratos recurrentes.
Público destinatario	Autónomos y pequeñas empresas del sector servicios y construcción.
Justificación	Crecimiento de viviendas de uso turístico genera demanda asociada no exclusivamente estacional, que puede estabilizar actividad en sectores ya existentes.
Agentes implicados	Ayuntamiento, empresas de servicios, sector construcción.
Resultados esperados	Mayor facturación anual, contratos recurrentes y menor dependencia de picos estivales.
Indicadores	Número de empresas adheridas; número de contratos anuales generados.

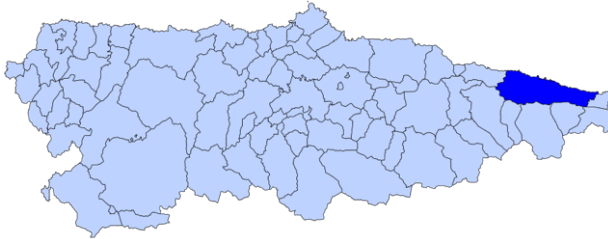
FICHA 9	
Segmentación estratégica de la oferta comercial	
Objetivo	Adecuar la oferta comercial a una demanda demográfica y territorial heterogénea.
Descripción de la actuación	Diseño de estrategia comercial diferenciada para población mayor, población activa y visitantes del entorno comarcal, incluyendo comunicación segmentada, revisión de horarios y adaptación de surtido.
Público destinatario	Comercio minorista y hostelería.
Justificación	Gondomar presenta estructura demográfica diversa y está integrado en el mercado ampliado del Val Miñor. Adaptar oferta mejora eficiencia y competitividad.

FICHA 9	
Segmentación estratégica de la oferta comercial	
Agentes implicados	Ayuntamiento, comercio local.
Resultados esperados	Mejor adecuación oferta–demanda, incremento de eficiencia comercial y fidelización de clientes residentes.
Indicadores	Campañas segmentadas realizadas; encuestas de percepción comercial; evolución de ventas en campañas específicas.

FICHA 10	
Sistema municipal de seguimiento del tejido empresarial	
Objetivo	Orientar decisiones públicas mediante seguimiento sistemático de datos económicos actualizados.
Descripción de la actuación	Creación de cuadro anual de indicadores sobre empresas, autónomos, empleo, estacionalidad y evolución sectorial, con revisión periódica y utilización en planificación municipal.
Público destinatario	Administración local y tejido empresarial.
Justificación	Gondomar presenta un entorno dinámico y competitivo, integrado comarcalmente, lo que exige seguimiento continuo para anticipar ajustes estructurales.
Agentes implicados	Ayuntamiento, ADL.
Resultados esperados	Mejor planificación estratégica y capacidad de anticipación ante cambios sectoriales.
Indicadores	Actualización anual del cuadro; utilización efectiva en toma de decisiones municipales.

4.5 LLANES

4.5.1 Contexto socioeconómico y territorial



Llanes es un concejo del Principado de Asturias integrado en la comarca de Oriente, con capital en la villa homónima. Tiene una superficie de 263,59 km² y cuenta con 13.486 habitantes (INE 2025), lo que supone una densidad de 51,16 hab./km². Limita al norte con el mar Cantábrico; al sur con Onís, Cabrales y Peñamellera Alta; al este con Ribadedeva y

Peñamellera Baja; y al oeste con Cangas de Onís y Ribadesella. El concejo se organiza en 28 parroquias y concentra su principal núcleo urbano en la villa de Llanes, donde se sitúa la casa consistorial y el puerto. Su localización entre el litoral cantábrico y las estribaciones de la sierra del Cuera, próxima a los Picos de Europa, junto con la presencia de numerosas playas y un patrimonio monumental bien conservado, explica el peso del turismo como una de sus principales áreas de actividad, manteniendo además el puerto cierta actividad pesquera.

En el plano territorial, Llanes se extiende entre las estribaciones de la sierra del Cuera y el mar, incluyendo cerca de 30 km de costa en el extremo oriental de Asturias, lo que se traduce en un litoral alternante de acantilados y arenales. Parte del territorio está integrado en distintas figuras de protección, citándose el paisaje protegido de la Sierra del Cuera y el paisaje protegido de la Costa Oriental de Asturias. La altitud oscila entre el nivel del mar y los 1.182 m en la sierra del Cuera (Peña Blanca), mientras que la villa se alza a 11 m sobre el nivel del mar. En varios puntos se describe el fenómeno de los bufones (conductos erosionados próximos al borde de los acantilados, conectados con el mar), destacando los Bufones de Pría, los de Arenillas y los bufones de Santiuste y de Santa Clara. La enumeración de playas del concejo alcanza las cuarenta, mientras que en la mitad sur del concejo domina un frente de montañas calizas, y en los valles se desarrollan sistemas kársticos con abundantes cuevas, yacimientos y cavidades con interés arqueológico.

La ocupación humana del territorio se remonta al Paleolítico inferior, con restos líticos localizados en La Riera y en la cueva de Balmori, así como evidencias de distintos periodos prehistóricos señalándose que están representadas todas las etapas de la prehistoria. De época magdaleniense se mencionan restos en cuevas como La Ribera y Balmori. Para la Edad del Hierro se indica escasez de restos, y para la etapa prerromana y romana se señala la ausencia de castros documentados, aunque se menciona una lápida dedicada a la diosa Manes. La población actual se asienta sobre la antigua circunscripción administrativa de Aquilare (Aguilar), documentada antes del siglo XII y vinculada al castillo de Aguilar, y en el siglo XIII la Puebla de Aguilar obtuvo fuero otorgado por Alfonso IX de León, convirtiéndose en la villa de Llanes. En la Edad Media se hace referencia al castillo de Soberrón, en la sierra del Cuera, y a un territorio con presencia de instituciones religiosas

como el monasterio de San Salvador de Celorio (siglo XII) y patrimonios nobiliarios locales. Se atribuye a Alfonso IX la concesión de carta puebla (posiblemente en 1225) y se menciona un nuevo fuero de Alfonso X; el núcleo urbano estuvo amurallado, con una muralla iniciada por Alfonso X y concluida en el siglo XV. Entre los siglos XIII y XIV la villa se consolidó y concentró funciones administrativas y militares, y Alfonso XI concedió el privilegio de celebrar dos ferias anuales y un alfolí de la sal, en un contexto de puerto activo y navegación comercial hacia puertos andaluces, portugueses, franceses, flamencos e ingleses, privilegio rescindido por los Reyes Católicos en 1493. En el tránsito a la Edad Moderna se mencionan relaciones de hermandad con otras villas como forma de defensa frente a la nobleza y un proceso de recuperación del realengo tras disputas con distintos linajes, además de la referencia a dos grandes incendios en el siglo XV. En los siglos XVI y XVII se destaca la influencia del monasterio de Celorio y el florecimiento pesquero y comercial del puerto. En el siglo XVIII se menciona un declive asociado, entre otros factores, a guerras y a la matrícula para la Real Armada. En el siglo XIX, durante la Guerra de la Independencia, se indica la entrada de tropas francesas y el incendio del archivo y del palacio de los duques de Estrada en 1809, además de episodios bélicos como la batalla del río Purón. El trienio liberal supuso la constitución de algunas parroquias como ayuntamientos independientes, y a mediados de siglo se subraya la emigración llanisca a Ultramar y la realización de obras urbanas como el paseo de San Pedro (1847), el hospital municipal o el mercado cubierto. En el siglo XX se señala una actividad industrial escasa y se mencionan combates durante la Guerra Civil en las cumbres del concejo.

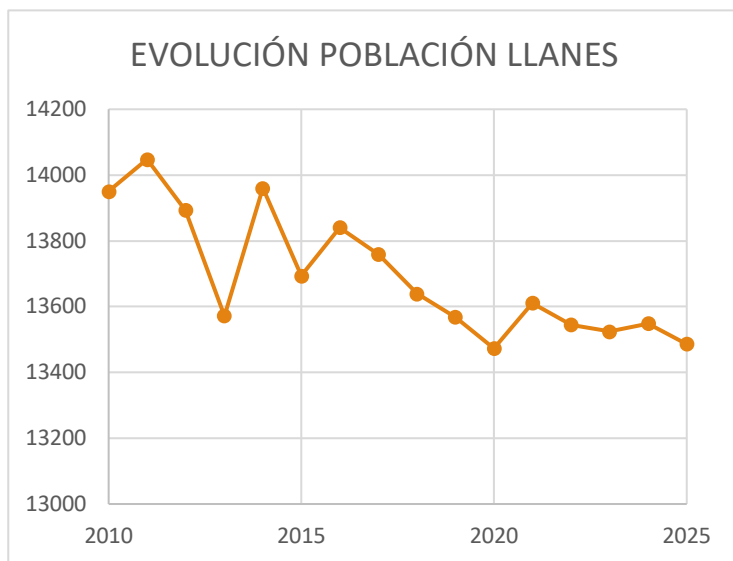
Dentro de la economía y el trabajo, se recoge la figura de los tejeros de Llanes, cuadrillas dedicadas a la fabricación intensiva de tejas y ladrillos que trabajaban fuera del municipio entre mayo y septiembre, actividad documentada en el siglo XVIII en el Catastro de Ensenada, donde se cita un recuento de 950 tejeros, así como la existencia de una jerga profesional conocida como xíriga. En la actualidad, la economía del concejo se basa principalmente en el sector terciario, con un peso destacado del turismo, especialmente en temporada estival, cuando se indica que el empleo en servicios aumenta de forma relevante. Cabe destacar asimismo la presencia de agricultura, ganadería y pesca, y una pequeña industria asociada de conservas y salazones.

En términos demográfico cabe destacar el envejecimiento como uno de los principales problemas demográficos, con personas mayores de 60 años que superan el 30%, y una concentración mayoritaria de la población en la franja costera, destacándose que la villa de Llanes reúne una parte importante del total municipal, mientras que en verano la población del concejo se multiplica. En cuanto a comunicaciones, el concejo está atravesado por la Autovía del Cantábrico (A-8), que discurre en dirección este-oeste próxima al litoral, y por la carretera nacional N-634 como alternativa en determinados tramos.

En el marco de Espacios Efímeros, Llanes se presenta como un emplazamiento con una capacidad singular para combinar activación comercial y cultural temporal con un entorno patrimonial y turístico consolidado. Su condición de villa costera, su concentración de servicios, su conectividad por el eje de la A-8 y su red de parroquias y playas permiten articular un espacio efímero que dialogue tanto con la vida local como con los flujos estacionales, integrando producto, cultura y dinamización social en un territorio donde el turismo ya actúa como motor económico principal.

Datos de población:

Llanes cuenta en la actualidad con un total de 13.486 habitantes (censo de 2025). Analizando la evolución anual del censo poblacional, la población ha sufrido un ligero decrecimiento continuo desde 2011 hasta hoy, con picos individuales de crecimiento en el 2013-2014, 2015-2016, y 2020-2021. En general, desde el 2010 la población de Llanes ha aumentado en un 3,44% (+464 habitantes).



AÑO	POBLACION
2025	13.486
2024	13.549
2023	13.524
2022	13.545
2021	13.611
2020	13.473
2019	13.568
2018	13.639
2017	13.759
2016	13.841
2015	13.694
2014	13.960
2013	13.572
2012	13.893
2011	14.048
2010	13.950

Evolución de población

En su entorno inmediato, Ribadesella (5.591 hab.), Cangas de Onís (6.344), Onís (739), Cabrales (1.884), Peñamellera Alta (500 hab.) y Ribadedeva (1.693 hab.) conforman, junto con Llanes, un espacio funcional con alta movilidad y una red compartida de servicios. Por ello, además de su población residente, al ser el municipio cercano más poblado y con una mayor oferta, Llanes recibe potencialmente un flujo relevante de personas procedentes de estos municipios para realizar gestiones, acceder a servicios, o efectuar compras, entre otras acciones.

MUNICIPIO VECINO	HABITANTES 2025
Ribadesella	5591
Cangas de onís	6344
Onís	739
Cabrales	1884

Peñamellera alta	500
Ribadedeva	1693
Llanes	13486

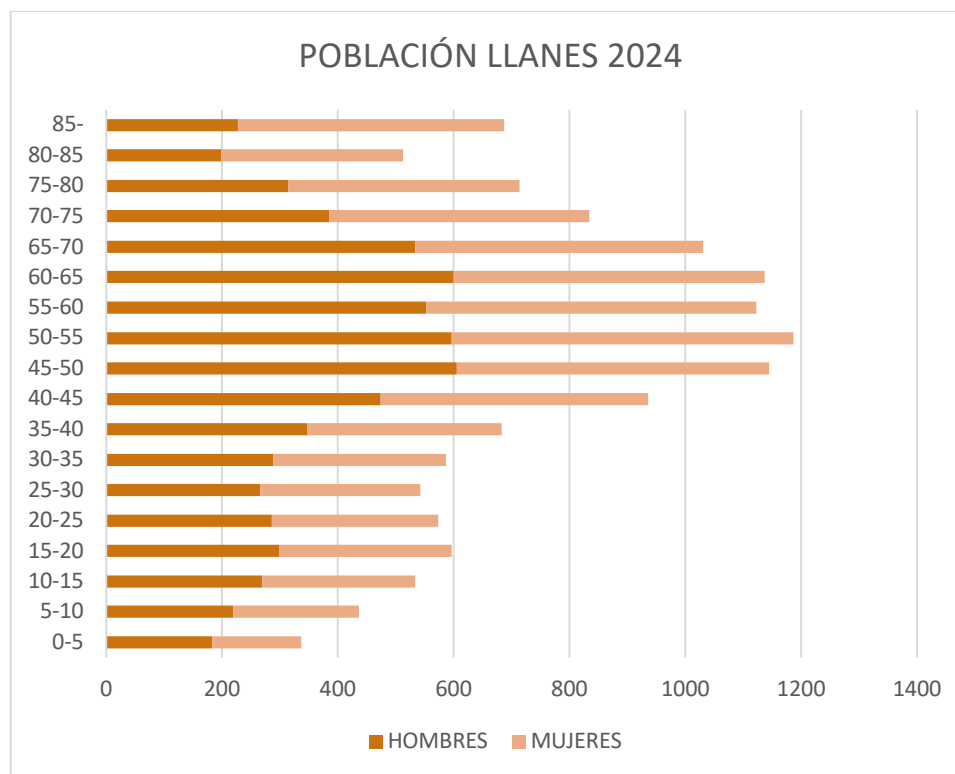
Población municipios cercanos

Estructura de la población:

En Llanes, la población menor de 20 años asciende a 1.903 personas (14 %), mientras que el grueso se concentra entre los 20 y 65 años, con 7.912 personas (58,18 %); la población de 65 y más alcanza 3.779 personas (27,8 %); ver tabla 3 y gráfica 2 a continuación. El crecimiento natural de la población en el municipio de Llanes, según los últimos datos publicados por el INE para el año 2023 ha sido Negativo, con 137 defunciones más que nacimientos. No hay datos disponibles del índice de envejecimiento de Llanes, ya que en el Instituto Nacional de Estadística solamente muestran los datos de municipios de más de 50.000 habitantes.

EDAD	HOMBRES	MUJERES	TOTAL
0-5	183	154	337
5-10	220	216	436
10-15	269	264	533
15-20	299	298	597
20-25	286	287	573
25-30	266	276	542
30-35	288	298	586
35-40	347	336	683
40-45	474	462	936
45-50	605	540	1.145
50-55	597	590	1.187
55-60	552	571	1.123
60-65	600	537	1.137
65-70	534	497	1.031
70-75	385	449	834
75-80	315	399	714
80-85	199	314	513
85-	227	460	687
Total	6.646	6.952	13.598

Número hombres y mujeres por rango de edad



Pirámide poblacional

La edad media de la población de Llanes es de 49,19 años; hace cinco años era de 48,05, de modo que ha aumentado en algo más que un año en el último lustro. Aun así, se mantiene ligeramente por debajo de la media de Asturias, que se sitúa en 49,59 años y por encima de la de España, que se sitúa en 44,55 años.

GRUPO DE EDAD	HABITANTES	COMENTARIO
Menores de 20	1.903	<i>Usuarios menos probables</i>
De 20 a 30	1.115	<i>Usuarios ocasionales</i>
Más de 30	10.576	<i>Usuarios objetivo</i>

En Llanes, el público objetivo del comercio local son las personas de más de 30 años (10.576), porque en promedio presentan mayor empleabilidad, estabilidad laboral y capacidad adquisitiva, lo que favorece compras más frecuentes y de mayor importe. El grupo de 20 a 30 años (1.115) se comporta como usuario ocasional: su gasto es más sensible al precio y responde mejor a propuestas concretas (gastronomía, cultura, ocio). Los menores de 20 (1.903) son usuarios menos probables y su consumo suele depender de decisiones familiares o de actividades específicamente dirigidas a este tramo de edad.

Estructura de la población según el origen:

Según el INE (padrón 2025), el 56,12 % de la población de Llanes (7.602 personas) nació en el propio municipio. Entre quienes llegaron de fuera, predomina la movilidad dentro de Asturias: el 18,46 % (2.500) procede de otros municipios asturianos. Les siguen quienes nacieron en otra comunidad autónoma (13,46 %; 1823) y la gente que proviene de fuera de España (11,96%, 1.620). Este reparto dibuja un perfil mixto, con una base local sólida y una aportación relevante de población llegada de fuera, tanto de zonas próximas como más alejadas.

La población extranjera alcanza el 11,96 % (1.620 personas), por encima del promedio de Asturias (6,65 %) y ligeramente por encima de la media estatal (11,62 %). Entre las nacionalidades más numerosas destacan la venezolana (21,36 %), la dominicana (10,68 %), la cubana (4,57 %), la francesa (4,20%) y la colombiana (4,13 %). En conjunto, estos datos apuntan a un componente internacional moderado que convive con una mayoría de residentes de origen local o asturiano.

LUGAR NACIMIENTO HABITANTES LLANES 2022	
En el mismo ayuntamiento	7.602
En otro ayuntamiento de Asturias	2.500
En otra Comunidad autónoma	1823
En el extranjero	1.620

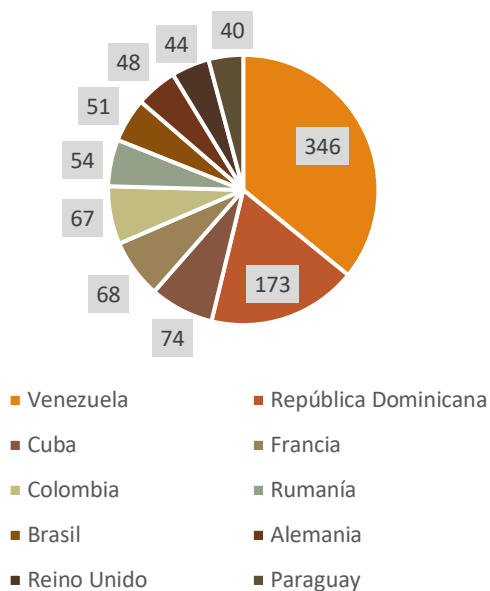
Orígenes habitantes

HABITANTES EXTRANJEROS SEGÚN PAÍS DE NACIMIENTO	
PAIS	HABITANTES 2022
Venezuela	346
República Dominicana	173
Cuba	74
Francia	68
Colombia	67
Rumanía	54
Brasil	51
Alemania	48
Reino Unido	44
Paraguay	40

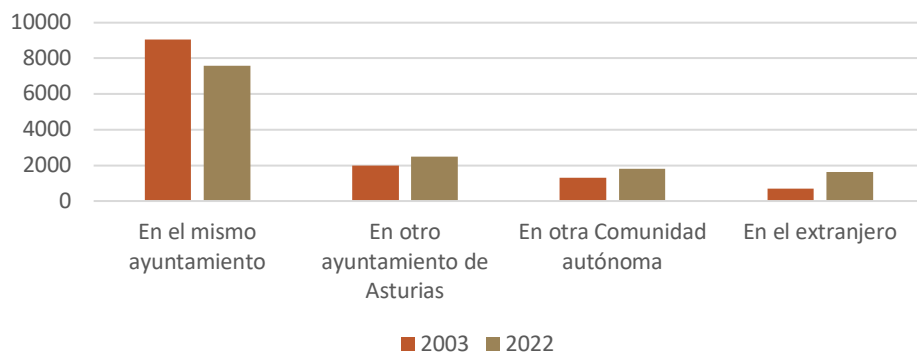
Entre 2003 y 2022 cambia de forma notable el lugar de nacimiento de la población de Llanes. Los nacidos en el propio municipio pasan de 9.039 (69,36,9 %) a 7.602 (56,12 %), es decir, 1.437 personas menos. En paralelo, los nacidos en otros municipios de Asturias también presentan variación (1.982 → 2.500), pasando del 15,21 % al 18,46 %. También crecen los nacidos en otras comunidades autónomas (de 1.313 a 1.823; 10,07 % → 13,46 %) y, sobre todo, los nacidos en el extranjero (de 698 a 1.620; 5,36 % → 11,96 %). El resultado es un perfil aun mayoritariamente local, pero con una presencia cada vez mayor de población llegada del resto de Asturias, de otras comunidades y, sobre todo, del exterior, lo que aporta más diversidad de orígenes al municipio.

Orígenes habitantes extranjeros

HABITANTES EXTRANJEROS SEGÚN PAÍS DE NACIMIENTO HABITANTES 2022



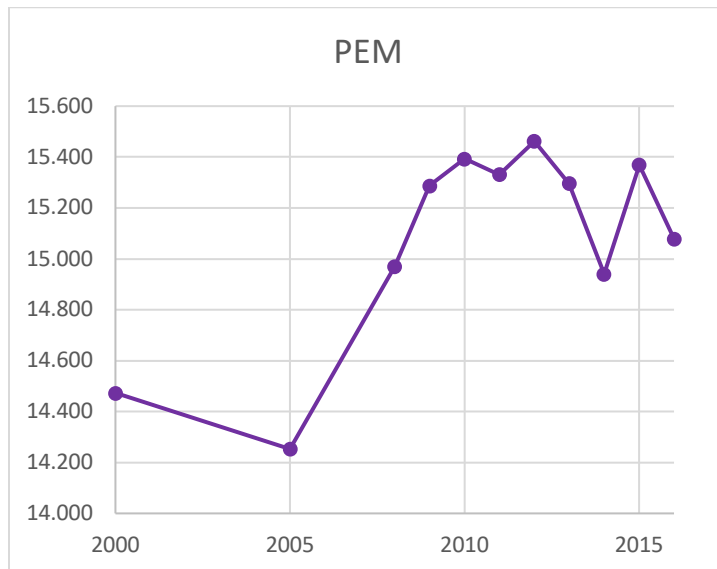
EVOLUCIÓN DEL ORIGEN DE LOS HABITANTES



Evolución orígenes habitantes

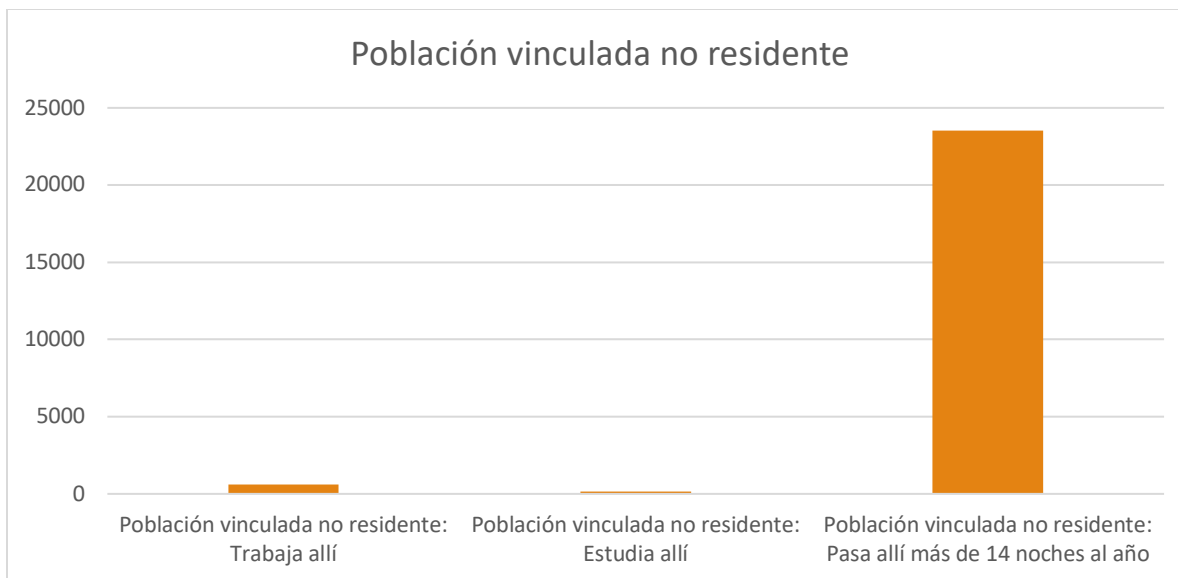
Población estacional máxima

La población estacional máxima es una estimación de la población máxima diaria que soporta Llanes. En el cálculo se incluyen las personas con algún tipo de vinculación con el municipio, ya sea porque residen, trabajan, estudian o pasan temporadas en él. Estos datos se publican anualmente por el Ministerio de Hacienda y Administraciones Públicas, en colaboración con las diputaciones, cabildos y consejos insulares.



Población estacional máxima

No disponemos de desglose por origen de la PEM en Llanes (turismo, segundas residencias, estudios, trabajo o salud), por lo que no es posible atribuir el cambio a causas específicas. Con todo, la trayectoria apunta a una reducción progresiva de la presión máxima diaria respecto a comienzos de siglo, con implicaciones sobre la demanda potencial de comercio y servicios en los periodos de mayor afluencia.



Origen población estacional máxima

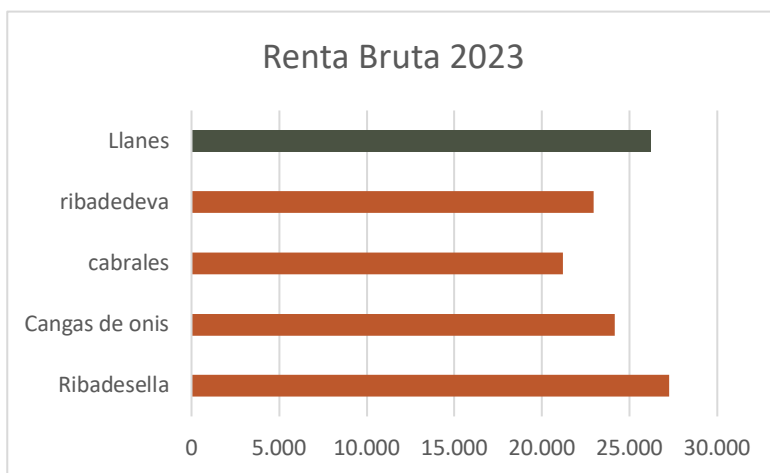
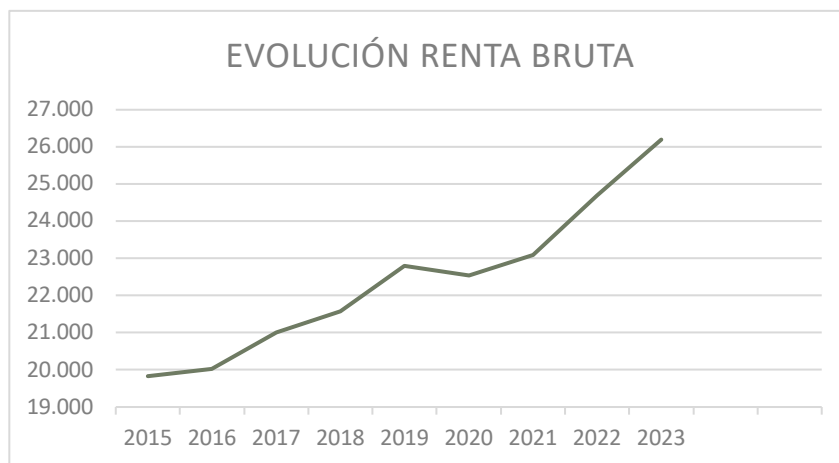
En Llanes, la población vinculada no residente está claramente dominada por las personas que pasan en el municipio más de 14 noches al año, mientras que la vinculación por motivos de trabajo o estudio tiene un peso muy reducido. Esto indica que la demanda complementaria y la presión estacional sobre el territorio se explican fundamentalmente por estancias prolongadas, segundas residencias o presencia recurrente de población no residente, más que por desplazamientos cotidianos asociados al empleo o a la formación.

Renta bruta:

AÑO	RENTA BRUTA LLANES
2015	19.830
2016	20.033
2017	21.003
2018	21.575
2019	22.807
2020	22.540
2021	23.095
2022	24.701
2023	26.197

Según los datos publicados por el Ministerio de Hacienda, la renta bruta media por declarante en Llanes en 2023 fue de 26.197 €, 6.367 € más que en 2015 (19.830 €) y por debajo de la media de Asturias (27.128 €). En el entorno comarcal, y tomando como última referencia disponible para los municipios vecinos (2023), Llanes se sitúa por encima de Ribadedeva (22.938 €) y Cabrales (21.179 €), y Cangas de Onís (24.150€) y por debajo de Ribadesella (27.244 €).

Evolución renda bruta



Municipio	Renta Bruta 2023
Ribadesella	27.244
Cangas de Onís	24.150
Cabrales	21.179
Ribadedeva	22.938
Llanes	26.197

Comparación renta bruta municipios vecinos

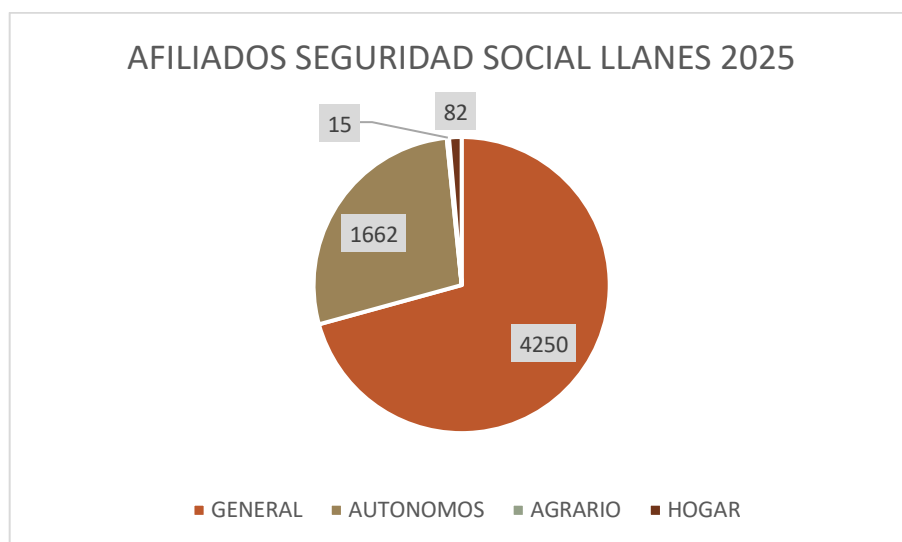
Población ocupada/desempleada

Afiliados a la Seguridad Social agosto de 2025

Del 100% de los afiliados a la Seguridad Social (6.038):

- 4.250 (70,39 %) lo son por cuenta ajena
- 1662 (27,53 %) autónomos/as
- 82 (1,36 %) del hogar
- 15 (0,25 %) trabajadores/as agrario
- 29 (0,48 %) trabajadores del mar

En agosto de 2025, Llanes registró 6.038 afiliaciones a la Seguridad Social, 43 más que un año antes (+0,72 %). El Régimen General concentra 4.250 afiliados, el 70,39 % del total municipal, y suma 95 altas nuevas en el último año (+2,29 % interanual). Los autónomos reúnen 1.662 afiliados, el 27,53 % del total, con un descenso de 51 (-2,98 %). Los regímenes de menor peso presentan variaciones acotadas: Hogar alcanza 82 afiliados (1,36 % del total; aumentando en 3 nuevos afiliados, + 3,8%), Mar con 29 afiliados (0,48% del total, pierde 5 afiliados, -14,71%) y Agrario 15 (0,25 %; +1 y +7,14 %). En conjunto, estas cifras indican que los porcentajes junto a cada régimen expresan, por un lado, su peso sobre el total municipal y, por otro, el cambio interanual respecto a agosto de 2024, y confirman un mercado laboral dominado por el empleo asalariado, con un segmento autónomo relevante y una presencia residual de hogar, mar y agrario.



Afiliados Seguridad Social

AFILIADOS SEGURIDAD SOCIAL			
REGIMEN	TOTAL AFILIADOS AGOSTO 2025	Variación anual	
		Absoluta	Relativa
GENERAL	4250	95	2.29 %
AUTONOMOS	1662	-51	-2.98 %
AGRARIO	15	1	7.14 %
HOGAR	82	3	3.80 %
MAR	29	-5	-14.71 %
Total	6038	43	0.72 %

Afiliados Seguridad Social

Paro registrado a agosto de 2025

En agosto de 2025, Llanes registra 420 personas en paro, 190 hombres y 230 mujeres. Esta cifra equivale al 6,5 % de una población activa de 6.458 personas, por debajo del promedio de Asturias (8,09 %) y del estatal (10,4 %). Respecto a agosto de 2024, el paro desciende en 31 personas (-6,87 %): -38 hombres (-16,67 %) y +7 mujeres (+3,14 %). Por edades, el grupo más afectado es el de 45 y más años, con 310 parados, donde el ajuste es claro (-29; -8,55 %): baja entre los hombres (-24; -13,95 %) y entre las mujeres (-5; -2,99 %). En el rango de las personas de entre 25-44 años hay 86 parados y también disminuye frente al año anterior (-7; -7,53 %), con descenso en hombres (-18; -39,13 %) y subida en mujeres (+11; +23,40 %). Los menores de 25 suman 24 parados, el grupo menos numeroso, con un importante repunte (+5; +26,32 %: hombres +4; +40,00 % y mujeres +1; +11,11 %). Los porcentajes de variación indican el cambio relativo interanual; las cifras con signo reflejan el aumento o descenso en personas frente a agosto de 2024.

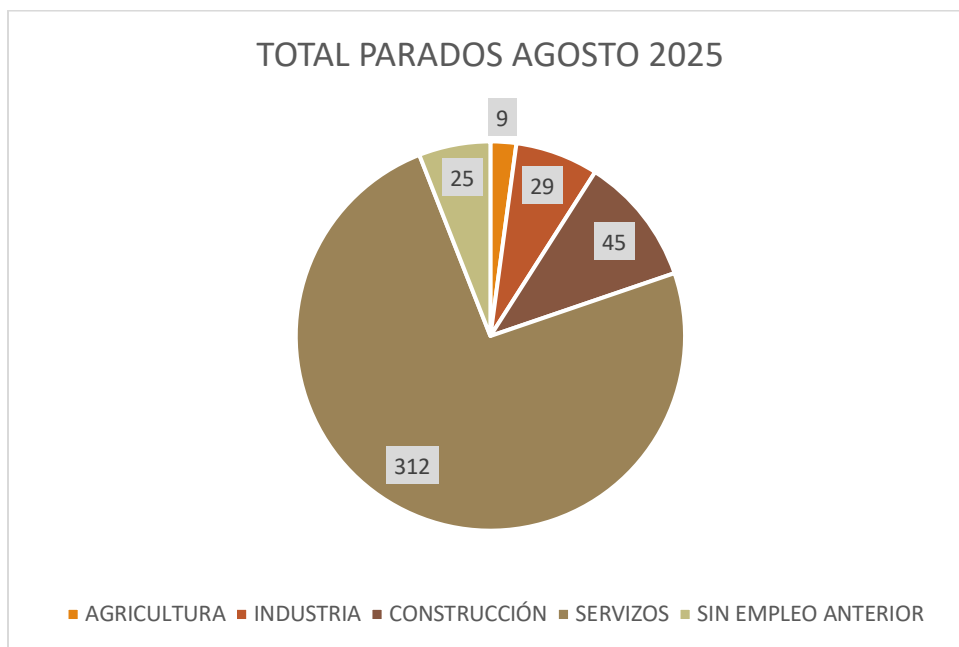
TOTAL	TOTAL PARADOS AGOSTO 2025	VARIACIÓN ANUAL	
		ABSOLUTA	RELATIVA
	420	-31	-6.87 %
Hombres	190	-38	-16.67 %
Mujeres	230	7	3.14 %
<25 ANOS	24	5	26.32 %
Hombres	14	4	40.00 %
Mujeres	10	1	11.11 %
25-44 ANOS	86	-7	-7.53 %
Hombres	28	-18	-39.13 %
Mujeres	58	11	23.40 %
>45 ANOS	310	-29	-8.55 %
Hombres	148	-24	-13.95 %
Mujeres	162	-5	-2.99 %

Parados

El desempleo por sectores en agosto 2025

Por sectores, el desempleo se concentra en servicios, con 312 personas (74,29 % del total), seguido de construcción con 45 (10,71 %), industria con 29 (6,9 %), personas sin empleo anterior con 25 (5,95 %) y agricultura con 9 (2,14 %). Frente a agosto de 2024, el paro baja en servicios (-18; -5,45

%), industria (-5; -14,71 %), construcción (-6; -11,76 %), y agricultura (-6; -40 %); y aumenta en sin empleo anterior (+4; +19,05 %)



Parados por sectores

SECTOR	TOTAL PARADOS AGOSTO 2025	VARIACIÓN ANUAL	
		ABSOLUTA	RELATIVA
AGRICULTURA	9	-6	-40.00 %
INDUSTRIA	29	-5	-14.71 %
CONSTRUCCIÓN	45	-6	-11.76 %
SERVIZOS	312	-18	-5.45 %
SIN EMPLEO ANTERIOR	25	4	19.05 %

Parados por sectores

Tras analizar estos datos, podemos concluir que el perfil de la persona desempleada en Llanes es mayor de 45 años y busca empleo en el sector servicios (principalmente en comercio, turismo, hostelería, atención al público, cultura/ocio y administración pública); además, más de la mitad son mujeres.

4.5.2 Radiografía del tejido comercial y emprendedor

4.5.2.1 AUTÓNOMOS:

Autónomos por actividad

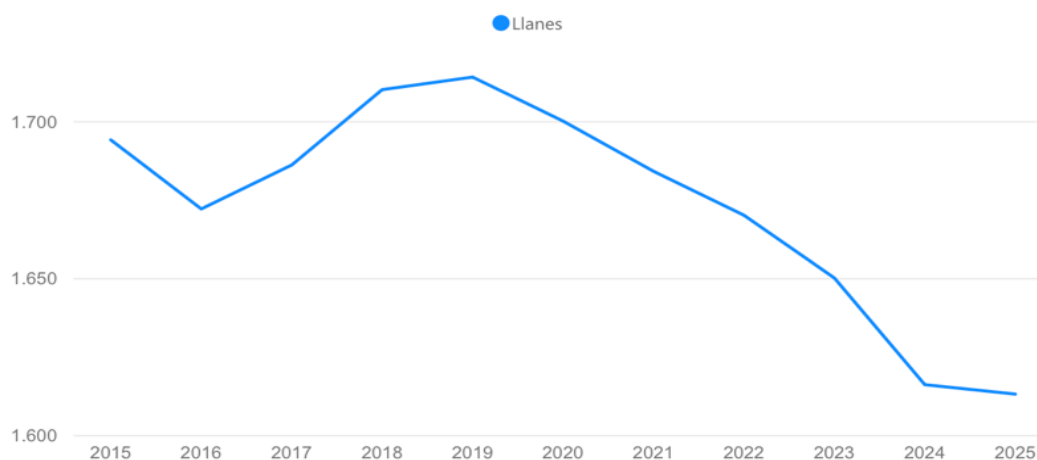
1.613



El análisis de la actividad económica y comercial en el municipio de Llanes se basa en la evolución del número de trabajadores autónomos, su distribución por sectores de actividad y su relación con el tejido empresarial y el empleo total del concejo. La evolución del número total de trabajadores autónomos en Llanes entre 2015 y 2025 muestra una tendencia general de estabilidad con una ligera contracción en los últimos años, pasando de 1.694 en 2015 a 1.613 en 2025. Tras un periodo de crecimiento moderado entre 2016 y 2019, cuando se alcanza un máximo de 1.714 autónomos, se inicia una fase de descenso progresivo a partir de 2020.

Esta reducción se intensifica especialmente entre 2022 y 2024, coincidiendo con un contexto de ajuste posterior a la pandemia y con dinámicas estructurales propias del municipio, como el envejecimiento de la población activa y la estacionalidad de la actividad económica. En términos globales, la variación total entre el primer y el último año del periodo analizado es de -81 autónomos, lo que supone una reducción aproximada del 4,8 %. Esta evolución indica que, aunque Llanes mantiene un volumen significativo de trabajo autónomo, existen signos de debilitamiento en determinados sectores clave.

Nº	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022	2023	2024	2025
Trabajadores autónomos	1.694	1.672	1.686	1.710	1.714	1.700	1.684	1.670	1.650	1.616	1.613



Evolución N.º trabajadores autónomos (fuente gráfica FADE)

*La curva temporal muestra dos fases diferenciadas:

- 2016–2019: recuperación y crecimiento (1.672 → 1.714).
- 2020–2025: descenso continuado (1.700 → 1.613), con una bajada especialmente marcada entre 2023 y 2024 (1.650 → 1.616, -34), y estabilización posterior (2024–2025: -3).

Variación actividad autoempleo 2015 – 2025:

Un vistazo general permite ver qué sostiene el autoempleo en Llanes en el año 2025 (total 1.613). La estructura es muy concentrada en cuatro grandes grupos:

- Hostelería: 366 autónomos (22,7 % del total).
- Construcción: 271 (16,8 %).
- Comercio y reparación de vehículos: 253 (15,7 %).
- Agricultura, ganadería, silvicultura y pesca: 224 (13,9 %).

Solo estos cuatro grupos suman 1.114 autónomos, aproximadamente el 69 % del total. Es decir: el autoempleo en Llanes se apoya de forma muy mayoritaria en actividades ligadas a turismo/consumo (hostelería y comercio), obra/servicios asociados (construcción) y un sector primario aún relevante en volumen.

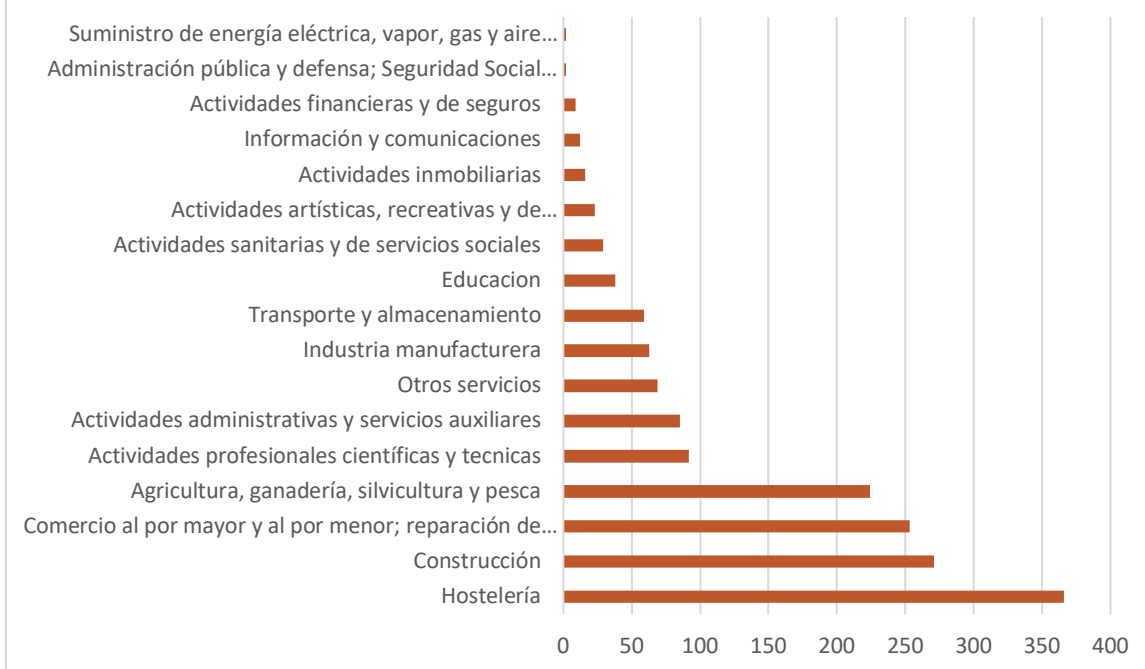
El resto del autoempleo se reparte en un bloque de servicios que, aunque con menos peso individual, es estratégico para entender la diversificación local:

- Actividades profesionales, científicas y técnicas: 92 (5,7 %).
- Actividades administrativas y servicios auxiliares: 85 (5,3 %).
- Otros servicios: 69 (4,3 %).
- Industria manufacturera: 63 (3,9 %).
- Transporte y almacenamiento: 59 (3,7 %).
- Educación: 38 (2,4 %).
- Sanitarias y servicios sociales: 29 (1,8 %). Y otros grupos ya minoritarios (artísticas, inmobiliarias, información y comunicaciones, finanzas, etc.), todos por debajo del 1,5 % cada uno.

Autónomos: principales actividades por grupos	
Hostelería	366
Construcción	271
Comercio al por mayor y al por menor; reparación de vehículos de motor y motocicletas	253
Agricultura, ganadería, silvicultura y pesca	224
Actividades profesionales científicas y técnicas	92

Actividades administrativas y servicios auxiliares	85
Otros servicios	69
Industria manufacturera	63
Transporte y almacenamiento	59
Educación	38
Actividades sanitarias y de servicios sociales	29
Actividades artísticas, recreativas y de entretenimiento	23
Actividades inmobiliarias	16
Información y comunicaciones	12
Actividades financieras y de seguros	9
Administración pública y defensa; Seguridad Social obligatoria	2
Suministro de energía eléctrica, vapor, gas y aire acondicionado	2

AUTÓNOMOS: PRINCIPALES ACTIVIDADES POR GRUPOS



Si analizamos con más detalle cada una de las actividades, podemos observar que la hostelería se consolida como el principal sector, con 366 trabajadores autónomos, lo que refleja el fuerte peso del turismo en la economía local. Este sector, además, muestra un crecimiento respecto al periodo

anterior, con una variación positiva de 23 autónomos y un incremento del 6,7 %, reforzando su papel como motor económico, especialmente en temporada alta.

La construcción constituye el segundo gran bloque de actividad, con 271 autónomos. Sin embargo, su evolución es ligeramente negativa, con una pérdida de 3 trabajadores autónomos (-1,1 %), lo que apunta a una cierta estabilización del sector tras años de actividad intensa ligada tanto a obra nueva como a rehabilitación y mantenimiento, muy vinculados al uso turístico y residencial.

El comercio, tanto al por mayor como al por menor y la reparación de vehículos, representa otro pilar fundamental del tejido económico local. En conjunto, este sector suma 253 autónomos, aunque registra una reducción significativa de 45 personas (-15,1 %). Este descenso sugiere dificultades estructurales en el comercio tradicional, posiblemente relacionadas con la estacionalidad, el cambio en los hábitos de consumo y la competencia de grandes superficies o del comercio online.

El sector primario, que incluye agricultura, ganadería, silvicultura y pesca, cuenta con 224 autónomos, pero presenta una de las caídas más acusadas en términos absolutos, con una reducción de 88 autónomos (-28,2 %). Este dato confirma una tendencia de pérdida progresiva de actividad en el sector agrario, coherente con el envejecimiento de la población rural y la falta de relevo generacional.

En contraste, algunas actividades vinculadas a servicios avanzados muestran una evolución positiva. Las actividades profesionales, científicas y técnicas aumentan hasta 92 autónomos, con un crecimiento del 29,6 %, mientras que las actividades administrativas y de servicios auxiliares alcanzan los 85 autónomos, con un incremento del 46,6 %. Estos datos indican una diversificación incipiente del tejido económico hacia servicios profesionales, asesoría, gestión y actividades de apoyo a empresas, muchas de ellas vinculadas indirectamente al turismo, la construcción y el sector inmobiliario.

Otros sectores como la educación, con 38 autónomos, y las actividades sanitarias y de servicios sociales, con 29, también presentan incrementos relevantes, lo que puede interpretarse como una respuesta a nuevas demandas sociales, formativas y asistenciales en el municipio. Por el contrario, sectores como la industria manufacturera, el transporte y almacenamiento, o las actividades financieras y de seguros presentan descensos o valores muy reducidos, reflejando una estructura económica poco industrializada y con una fuerte orientación hacia los servicios locales y turísticos.

Los datos complementarios de empresas y trabajadores refuerzan este diagnóstico: Llanes cuenta con 567 empresas y 2.677 trabajadores, lo que pone de manifiesto que el trabajo autónomo representa una parte muy significativa del empleo local. De hecho, de los 4.974 trabajadores totales registrados en el municipio, 1.632 corresponden a autónomos, lo que confirma el peso estructural de esta forma de empleo en la economía local.

	Agrario	Autónomos	Carbón	General	Hogar	Mar	Total
Trabajadores	13	1.632	0	3.222	80	27	4.974
Empresas	9	0	0	567	85	4	665

Otros datos: empresas y trabajadores	
Empresas	Trabajadores
567	2.677

En conjunto, el diagnóstico comercial de Llanes muestra un modelo económico fuertemente apoyado en el turismo, la hostelería, el comercio y la construcción, con una presencia creciente de servicios profesionales y una pérdida progresiva de peso del sector primario y de algunas actividades tradicionales. La ligera reducción del número total de autónomos y las fuertes diferencias sectoriales apuntan a la necesidad de políticas de apoyo a la diversificación económica, la modernización del comercio y el acompañamiento al relevo generacional, especialmente en aquellas actividades que vertebran el tejido local durante todo el año y no únicamente en temporada alta.

Qué actividades concretas concentran el autoempleo:

La tabla que muestra los autónomos por actividad en detalle permite bajar de los grandes grupos a actividades específicas, aproximando la realidad del tejido local, es decir, qué negocios son más frecuentes.

- Las seis actividades con más autónomos son:
- Servicios de comidas y bebidas: 235.
- Agricultura, ganadería, caza y servicios: 217.
- Comercio al por menor (excepto vehículos): 168.
- Construcción especializada: 159.
- Servicios de alojamiento: 131.
- Construcción de edificios: 110.

Estas seis suman 1.020 autónomos, alrededor del 63 % del total (1.613). Esto concreta el patrón observado por grupos: el núcleo económico real del autoempleo está en restauración, alojamiento, comercio minorista y construcción (especializada y edificación), con un bloque agrario todavía muy voluminoso.

En un segundo escalón aparecen actividades típicamente asociadas a la economía de servicios local:

- Transporte terrestre y por tubería: 55.
- Jardinería y servicios a edificios: 53.
- Comercio al por mayor: 44.
- Venta y reparación de vehículos: 41.

- Educación: 38.
- Actividades jurídicas y de contabilidad: 34.
- Servicios técnicos de arquitectura e ingeniería: 28.
- Actividades sanitarias: 27.
- Industria de la alimentación: 24.
- Actividades inmobiliarias: 16.

Y, a partir de ahí, una cola larga de actividades con valores bajos (muchas con menos de 5), que describen micro-nichos: agencias de viaje (10), publicidad y estudios de mercado (7), veterinaria (6), programación/consultoría informática (6), reparación de ordenadores (6), silvicultura (5), etc. Desde el punto de vista comercial, esta “cola larga” es importante porque muestra diversidad real, pero de baja escala.

AUTÓNOMOS POR ACTIVIDAD	
Actividad	Autónomos
Servicios de comidas y bebidas	235
Agricultura, ganadería, caza y servicios	217
Comercio al por menor, excepto vehíc. motor	168
Actividades de construcción especializadas	159
Servicios de alojamiento	131
Construcción de edificios	110
Otros servicios personales	63
Transporte terrestre y por tubería	55
Servicios a edificios y actividades de jardinería	53
Comercio al por mayor e intermediarios, excepto motor	44
Venta y reparación de vehículos de motor	41
Educación	38
Actividades jurídicas y de contabilidad	34
Servicios técnicos de arquitectura e ingeniería	28
Actividades sanitarias	27
Industria de la alimentación	24
Actividades inmobiliarias	16
Actividades deportivas, recreativas y de entretenimiento	12
Otras actividades profesionales, científicas y técnicas	12
Actividades administrativas de oficina y otras aux. a empresas	10
Actividades de apoyo a industrias extractivas	10
Actividades financieras y de seguros	9
Actividades de creación, artísticas y espectáculos	9
Actividades de alquiler	8

AUTÓNOMOS POR ACTIVIDAD	
Actividad	Autónomos
Fabricación de productos metálicos, excepto maquinaria	8
Industria de la madera y del corcho, excepto muebles	8
Fabricación de otros productos minerales no metálicos	7
Publicidad y estudios de mercado	7
Actividades veterinarias	6
Artes gráficas y reproducción de soportes grabados	6
Programación, consultoría y otras act. relacionadas con informática	6
Reparación de ordenadores, efectos personales y enseres domésticos	6
Actividades de las sedes centrales; consultoría de gestión empresarial	5
Extracción y explotación forestal	5
Actividades cinematográficas, de vídeo y programas de televisión	<5
Actividades de juegos de azar y apuestas	<5
Actividades de seguridad e investigación	<5
Actividades postales y de correos	<5
Actividades relacionadas con el empleo	<5
Administración pública y defensa; Seguridad Social obligatoria	<5
Almacenamiento y actividades anexas al transporte	<5
Captación, depuración y distribución de agua	<5
Confección de prendas de vestir	<5
Edición	<5
Fabricación de bebidas	<5
Industria textil	<5
Ingeniería civil	<5
Otras industrias manufactureras	<5
Pesca y acuicultura	<5
Reparación e instalación de maquinaria y equipo	<5
Servicios de información	<5
Suministro de energía eléctrica, gas, vapor y aire acondicionado	<5

Cambios estructurales del trabajo autónomo entre 2015–2025

El análisis de cómo varían las actividades entre el 2015 y el 2025 (Año 1: 1.694; Año 2: 1.613) permite ver qué explica el descenso total (-81) y, sobre todo, cómo se redistribuye el autoempleo entre sectores.

- Actividades que aumentan:

- Hostelería: 343 → 366 (+23; +6,7 %).
- Actividades profesionales, científicas y técnicas: 71 → 92 (+21; +29,6 %).
- Actividades administrativas y servicios auxiliares: 58 → 85 (+27; +46,6 %).
- Educación: 20 → 38 (+18; +90,0 %).
- Actividades sanitarias y de servicios sociales: 22 → 29 (+7; +31,8 %).
- Información y comunicaciones: 8 → 12 (+4; +50,0 %).

Es decir, mientras el total baja, hay un crecimiento claro en servicios profesionales, auxiliares, educación y sanitario-social. Esto es relevante porque indica que parte del tejido de autónomos se desplaza hacia actividades de soporte, cuidado, formación y servicios especializados.

– Actividades que disminuyen:

- Agricultura, ganadería, silvicultura y pesca: 312 → 224 (-88; -28,2 %).
- Comercio y reparación (grupo agregado): 298 → 253 (-45; -15,1 %).
- Industria manufacturera: 80 → 63 (-17; -21,3 %).
- Transporte y almacenamiento: 72 → 59 (-13; -18,1 %).
- Actividades financieras y de seguros: 17 → 9 (-8; -47,1 %).
- Otros servicios: 72 → 69 (-3; -4,2 %).
- Actividades artísticas, recreativas y de entretenimiento: 26 → 23 (-3; -11,5 %).
- Construcción: 274 → 271 (-3; -1,1 %).
- Actividades inmobiliarias: 17 → 16 (-1; -5,9 %).

El ajuste principal se concentra en el sector primario (-88) y en comercio (-45). La construcción permanece prácticamente estable. La manufactura y el transporte también pierden peso, lo que refuerza la imagen de una economía donde el autoempleo industrial/logístico es limitado y además tiende a reducirse.

Actividad	2015	2025	Variación	% Variación
Hostelería	343	366	23	6,7
Agricultura, ganadería, silvicultura y pesca	312	224	-88	-28,2
Comercio al por mayor y al por menor; reparación de vehículos de motor y motocicletas	298	253	-45	-15,1
Construcción	274	271	-3	-1,1
Industria manufacturera	80	63	-17	-21,3
Transporte y almacenamiento	72	59	-13	-18,1
Otros servicios	72	69	-3	-4,2
Actividades profesionales, científicas y técnicas	71	92	21	29,6
Actividades administrativas y servicios auxiliares	58	85	27	46,6
Actividades artísticas y de entretenimiento	26	23	-3	-11,5

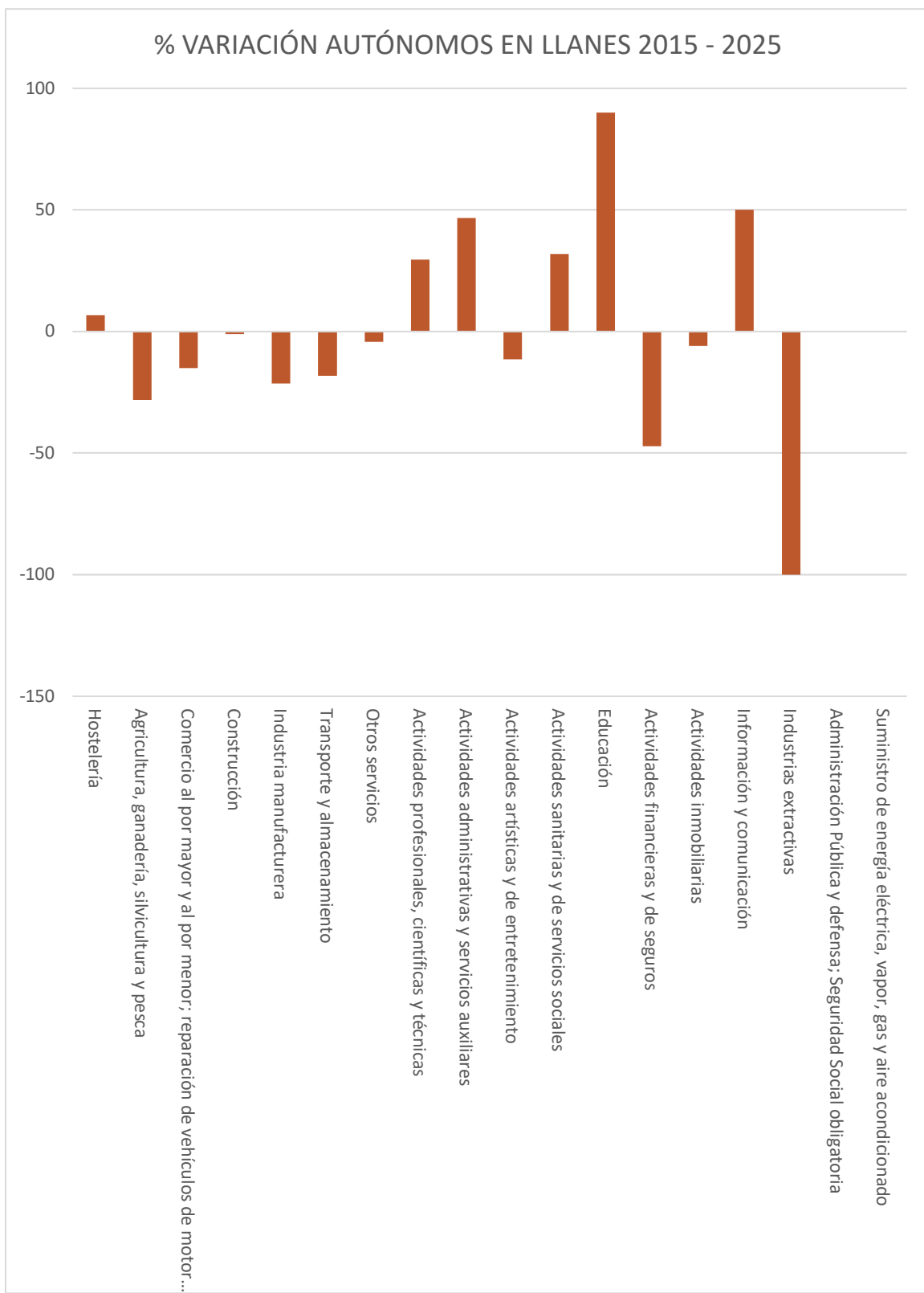
Actividades sanitarias y de servicios sociales	22	29	7	31,8
Educación	20	38	18	90
Actividades financieras y de seguros	17	9	-8	-47,1
Actividades inmobiliarias	17	16	-1	-5,9
Información y comunicación	8	12	4	50
Industrias extractivas	2	0	-2	-100
Administración Pública y defensa; Seguridad Social obligatoria	2	2	0	0
Suministro de energía eléctrica, vapor, gas y aire acondicionado	0	2	2	
Total	1684	1613	-81	-4,8

Implicaciones directas para el diagnóstico comercial:

Concentración: una parte muy grande del autoempleo se agrupa en pocas actividades (restauración, alojamiento, comercio minorista y construcción), lo que indica un tejido comercial relativamente especializado.

- Reordenación interna: aunque el total de autónomos cae poco (-4,8 %), el cambio por sectores es fuerte: cae el sector primario y el comercio agregado, crecen hostelería y servicios profesionales/auxiliares.
- Estabilidad de la construcción: el volumen se mantiene casi sin cambios, lo que sugiere un componente estructural ligado a mantenimiento, reforma o actividad continuada.
- Emergencia de servicios de soporte y conocimiento: el aumento en profesionales, auxiliares, educación, sanitario-social e información/comunicaciones apunta a una diversificación parcial hacia actividades menos dependientes del consumo directo, aunque todavía con peso relativo moderado.

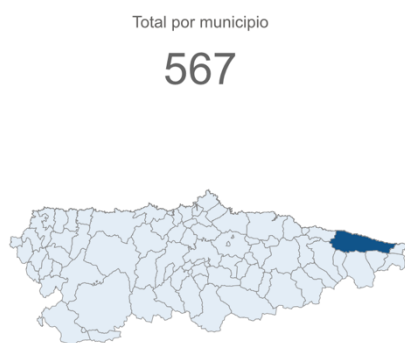
Como conclusión, observamos que el tejido de trabajo autónomo de Llanes presenta como principal fortaleza su elevada concentración en actividades directamente vinculadas a la economía turística y de servicios, con la hostelería como primer sector en volumen (366 autónomos, 22,7 % del total) y crecimiento positivo respecto a 2015 (+6,7 %). A ello se suma la estabilidad de la construcción (271 autónomos, -1,1 % en el periodo 2015–2025), que actúa como sector estructural de soporte al resto de la actividad económica.



Como vulnerabilidad destacada, los datos muestran una pérdida significativa de autónomos en el sector primario (-88 autónomos, -28,2 %) y en el comercio (-45, -15,1 %), lo que apunta a un proceso de contracción en actividades tradicionales y de proximidad. Esta reducción explica la mayor parte del descenso global del autoempleo en el municipio (-81 autónomos entre 2015 y 2025), visible en la serie temporal anual.

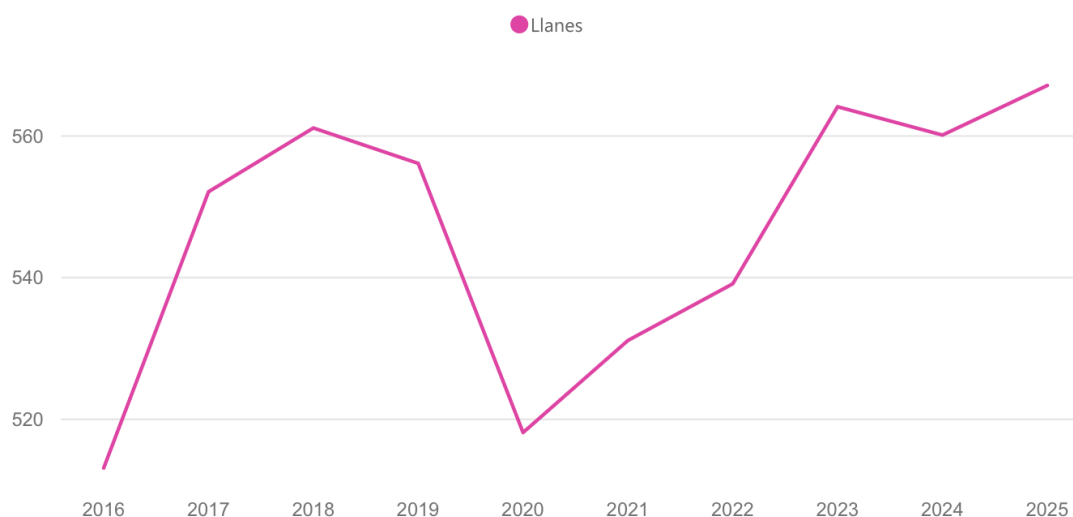
En paralelo, se identifica una oportunidad clara en el crecimiento de actividades profesionales, científicas y técnicas (+29,6 %), administrativas y auxiliares (+46,6 %), educación (+90 %) y sanitarias y sociales (+31,8 %). Aunque estos sectores aún representan una proporción menor del total, su evolución indica una diversificación progresiva del tejido autónomo hacia servicios de mayor valor añadido y menor dependencia estacional, lo que refuerza su papel estratégico en el futuro desarrollo comercial de Llanes.

4.5.2.2 EMPRESAS:



El municipio de Llanes cuenta con un total de 567 empresas activas en 2025. La evolución temporal entre 2016 y 2025 muestra una tendencia global moderadamente positiva, aunque con oscilaciones relevantes: tras un crecimiento sostenido entre 2016 y 2018 (de 513 a 561 empresas), se produce una contracción significativa en 2020, cuando el número desciende hasta 518 empresas. A partir de 2021 se inicia una fase de recuperación continuada que culmina en 2025 con el valor máximo, 567 empresas.

AÑO	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022	2023	2024	2025
Nº EMPRESAS	513	552	561	556	518	531	539	564	560	567



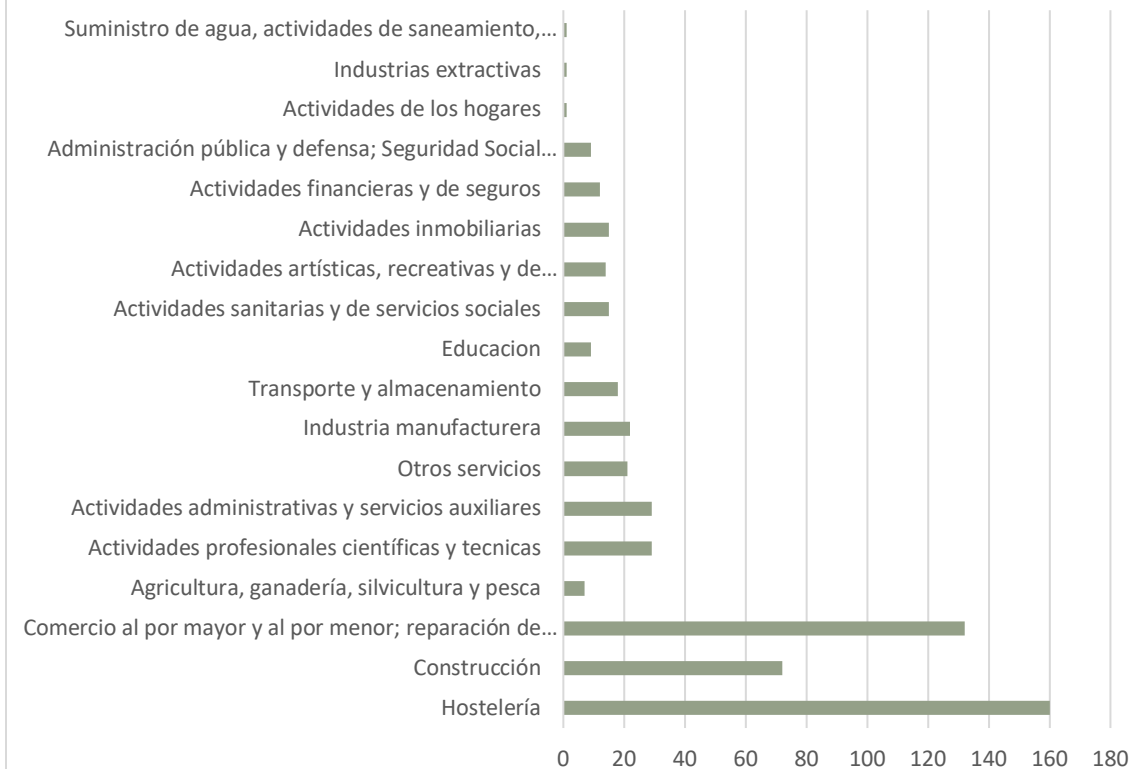
Desde el punto de vista sectorial, la estructura empresarial de Llanes presenta una elevada concentración en actividades directamente vinculadas al turismo, el comercio y los servicios personales. La hostelería constituye el principal sector empresarial, con 160 empresas, seguida del comercio al por mayor y al por menor y la reparación de vehículos de motor, con 132 empresas. Estos dos grupos concentran conjuntamente más de la mitad del tejido empresarial del municipio, lo que evidencia una fuerte especialización en actividades orientadas al consumo, la atención al visitante y los servicios de proximidad.

La construcción ocupa el tercer lugar en número de empresas, con 72 unidades, lo que confirma su papel estructural en la economía local, tanto como actividad económica propia como sector de apoyo al desarrollo turístico y residencial. A cierta distancia aparecen las actividades administrativas y de servicios auxiliares y las actividades profesionales, científicas y técnicas, ambas con 29 empresas, configurando un segundo nivel del tejido empresarial, más diversificado y con menor peso cuantitativo, pero relevante desde el punto de vista funcional.

Empresas: principales actividades por grupos	
Hostelería	160
Construcción	72
Comercio al por mayor y al por menor; reparación de vehículos de motor y motocicletas	132
Agricultura, ganadería, silvicultura y pesca	7
Actividades profesionales científicas y técnicas	29
Actividades administrativas y servicios auxiliares	29
Otros servicios	21

Industria manufacturera	22
Transporte y almacenamiento	18
Educación	9
Actividades sanitarias y de servicios sociales	15
Actividades artísticas, recreativas y de entretenimiento	14
Actividades inmobiliarias	15
Actividades financieras y de seguros	12
Administración pública y defensa; Seguridad Social obligatoria	9
Actividades de los hogares	1
Industrias extractivas	1
Suministro de agua, actividades de saneamiento, gestión de residuos	1

EMPRESAS: PRINCIPALES ACTIVIDADES POR GRUPOS



El análisis detallado por códigos CNAE, permite profundizar en esta estructura. Dentro de la hostelería, destacan especialmente los servicios de comidas y bebidas, con 104 empresas, y los servicios de alojamiento, con 56 empresas, lo que refuerza el carácter turístico del municipio. En

el ámbito del comercio, el comercio al por menor (excepto vehículos de motor) agrupa 96 empresas, mientras que el comercio al por mayor y la intermediación suman 18 empresas, y la venta y reparación de vehículos de motor otras 18.

La construcción se articula principalmente a través de la construcción de edificios (47 empresas) y las actividades de construcción especializada (24 empresas), mostrando un tejido empresarial fragmentado y de pequeña escala, típico de entornos locales con fuerte peso de la rehabilitación, el mantenimiento y la obra vinculada al parque residencial y turístico.

En los sectores de servicios avanzados y de apoyo a la actividad económica, se observa una presencia relevante, aunque limitada en volumen. Las actividades jurídicas y de contabilidad suman 17 empresas, las actividades inmobiliarias 15, los servicios a edificios y actividades de jardinería 21, y las actividades administrativas de oficina y auxiliares de empresa 3. Este conjunto de actividades apunta a una base empresarial que da soporte al funcionamiento del conjunto del sistema económico local, aunque sin alcanzar todavía un peso dominante.

Por el contrario, los sectores primarios y la industria tienen una presencia muy reducida en el tejido empresarial. La agricultura, ganadería, silvicultura y pesca suman únicamente 7 empresas, mientras que la industria manufacturera se reparte entre un número reducido de actividades, destacando la industria de la alimentación (12 empresas) y una atomización del resto de ramas industriales, la mayoría con una o dos empresas. Esta debilidad del sector productivo primario e industrial refuerza el perfil de Llanes como economía terciarizada y dependiente del sector servicios.

Empresas: actividad	Nº empresas
Agricultura, ganadería, caza y servicios	4
Silvicultura y explotación forestal	1
Pesca y acuicultura	2
Otras industrias extractivas	1
Industria de la alimentación	12
Fabricación de bebidas	1
Confección de prendas de vestir	1
Industria de madera y del corcho, excepto muebles	2
Artes gráficas y reproducción de soportes grabados	1
Industria química	1
Fabricación de otros productos minerales	2
Fabricación de productos metálicos, excepto máquina	2
Recogida, tratamiento y eliminación de residuos	1
Construcción de edificios	47

Ingeniería civil	1
Actividades de construcción especializada	24
Venta y reparación de vehículos a motor	18
Comercio al por mayor e intermediarios, excepto v. motor	18
Comercio al por menor, excepto de vehículos motor	96
Transporte terrestre y por tubería	15
Almacenamiento y actividades anexas al transporte	3
Servicios de alojamiento	56
Servicios de comidas y bebidas	104
Servicios financieros, excepto seguros y fondos pens.	1
Actividades auxiliares a los servicios financieros y segur.	11
Actividades inmobiliarias	15
Actividades jurídicas y de contabilidad	17
Actividades de las sedes centrales; actividades consul. Gest. Empr.	3
Servicios técnicos de arquitectura e ingeniería	3
Investigación y desarrollo	1
Otras actividades profesionales, científicas y técnicas	1
Actividades veterinarias	4
Actividades de alquiler	2
Actividades de agencias de viajes, operadores turis.	3
Servicios a edificios y actividades de jardinería	21
Actividades administrativas de oficina y activ. Aux. empresas	3
Administración pública y defensa; Seguridad Soc. oblig.	9
Educación	9
Actividades sanitarias	12
Asistencia en establecimientos residenciales	2
Actividades de servicios sociales sin alojamiento	1
Actividades de bibliotecas, archivos, museos y o act. Cult	1
Actividades de juegos de azar y apuestas	2
Actividades deportivas, recreativas y de entretenimiento	11
Actividades asociativas	1

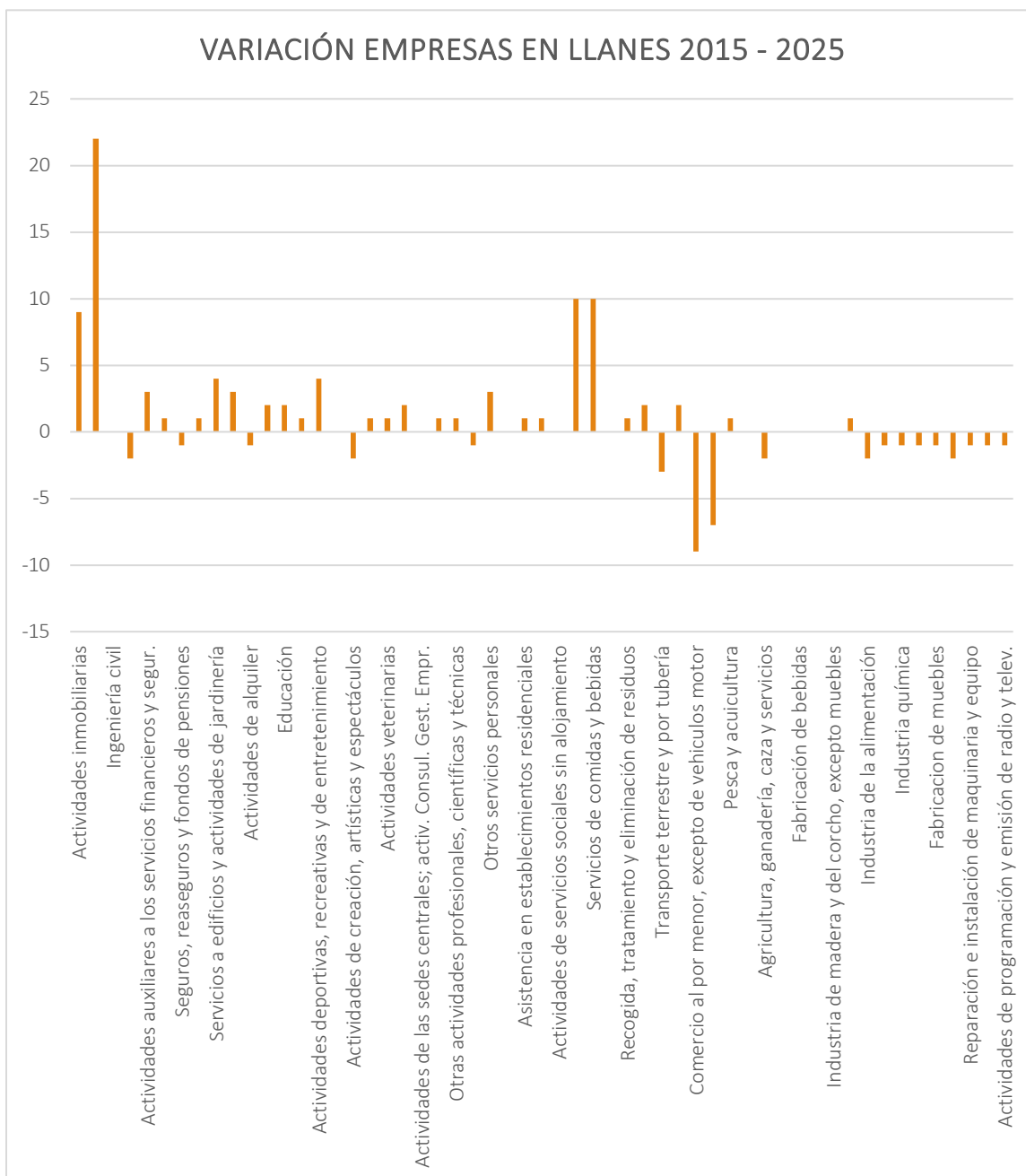
Otros servicios personales	20
Actividades de los hogares como empleado	1

La tabla de variación de empresas por actividad confirma estas dinámicas estructurales. Los mayores incrementos se concentran en hostelería, actividades inmobiliarias y determinados servicios vinculados al turismo y a la gestión de propiedades, mientras que las pérdidas o estancamientos se observan en actividades industriales, primarias y en algunas ramas de servicios especializados con muy baja base empresarial. La mayor parte de las variaciones negativas se producen en sectores con uno o dos registros, lo que indica una elevada fragilidad de estas actividades en el contexto local.

Empresas: actividad	Año 1	Año 2	Variación absoluta	Variación %
Actividades inmobiliarias	6	15	9	150,00
Construcción de edificios	25	47	22	88,00
Ingeniería civil	1	1	0	0,00
Actividades de construcción especializada	26	24	-2	-7,70
Actividades auxiliares a los servicios financieros y segur.	8	11	3	37,50
Servicios financieros, excepto seguros y fondos pens.	0	1	1	Positiva
Seguros, reaseguros y fondos de pensiones	1	0	-1	-100,00
Actividades de agencias de viajes, operadores turis.	2	3	1	50,00
Servicios a edificios y actividades de jardinería	17	21	4	23,50
Actividades administrativas de oficina y activ. Aux empresas	0	3	3	Positiva
Actividades de alquiler	3	2	-1	-33,30
Administración pública y defensa; Seguridad Soc. oblig.	7	9	2	28,60
Educación	7	9	2	28,60
Actividades de juegos de azar y apuestas	1	2	1	100,00
Actividades deportivas, recreativas y de entretenimiento	7	11	4	57,10
Actividades de bibliotecas, archivos, museos y o. act. Cult.	1	1	0	0,00
Actividades de creación, artísticas y espectáculos	2	0	-2	-100,00
Servicios técnicos de arquitectura e ingeniería	2	3	1	50,00
Actividades veterinarias	3	4	1	33,30
Actividades jurídicas y de contabilidad	15	17	2	13,30
Actividades de las sedes centrales; activ. Consul. Gest. Empr.	3	3	0	0,00

Investigación y desarrollo	0	1	1	Positiva
Otras actividades profesionales, científicas y técnicas	0	1	1	Positiva
Publicidad y estudios de mercado	1	0	-1	-100,00
Otros servicios personales	17	20	3	17,60
Actividades asociativas	1	1	0	0,00
Asistencia en establecimientos residenciales	1	2	1	100,00
Actividades sanitarias	11	12	1	9,10
Actividades de servicios sociales sin alojamiento	1	1	0	0,00
Servicios de alojamiento	46	56	10	21,70
Servicios de comidas y bebidas	94	104	10	10,60
Actividades de los hogares como empleado	1	1	0	0,00
Recogida, tratamiento y eliminación de residuos	0	1	1	Positiva
Almacenamiento y actividades anexas al transporte	1	3	2	200,00
Transporte terrestre y por tubería	18	15	-3	-16,70
Comercio al por mayor e intermediarios, excepto v. motor	16	18	2	12,50
Comercio al por menor, excepto de vehículos motor	105	96	-9	-8,60
Venta y reparación de vehículos a motor	25	18	-7	-28,00
Pesca y acuicultura	1	2	1	100,00
Silvicultura y explotación forestal	1	1	0	0,00
Agricultura, ganadería, caza y servicios	6	4	-2	-33,30
Artes gráficas y reproducción de soportes grabados	1	1	0	0,00
Fabricación de bebidas	1	1	0	0,00
Fabricación de productos metálicos, excepto máquina	2	2	0	0,00
Industria de madera y del corcho, excepto muebles	2	2	0	0,00
Confección de prendas de vestir	0	1	1	Positiva
Industria de la alimentación	14	12	-2	-14,30
Fabricación de otros productos minerales	3	2	-1	-33,30
Industria química	2	1	-1	-50,00
Fabricación de maquinaria y equipo n.c.o.p.	1	0	-1	-100,00
Fabricación de muebles	1	0	-1	-100,00
Otras industrias manufactureras	2	0	-2	-100,00
Reparación e instalación de maquinaria y equipo	1	0	-1	-100,00

Otras industrias extractivas	2	1	-1	-50,00
Actividades de programación y emisión de radio y telev.	1	0	-1	-100,00



En conjunto, los datos muestran que el tejido empresarial de Llanes ha recuperado y superado el nivel previo a 2020, pero lo ha hecho reforzando un modelo económico claramente orientado al turismo, el comercio y los servicios personales. Esta especialización constituye una fortaleza en términos de dinamismo económico y generación de actividad, pero también implica una elevada dependencia de la estacionalidad y del ciclo turístico, así como una limitada diversificación

sectorial. Desde el punto de vista del diagnóstico comercial, este patrón explica tanto la concentración espacial de la actividad económica como la presión sobre determinados usos comerciales y la dificultad para consolidar actividades productivas o de servicios avanzados de mayor estabilidad a lo largo del año.

Implicaciones operativas para el diagnóstico comercial de Llanes:

Tipos de comercio y actividades prioritarias para la dinamización:

Los datos muestran que el tejido empresarial de Llanes se apoya principalmente en hostelería (160 empresas) y comercio (132), además de una presencia relevante de construcción (72). En el detalle por CNAE, el núcleo duro del sistema comercial se concentra en servicios de comidas y bebidas (104 empresas), alojamiento (56) y comercio minorista (96). Por tanto, las actuaciones comerciales que busquen impacto rápido deberían priorizar actividades vinculadas a:

- restauración y consumo cotidiano (por volumen empresarial y efecto arrastre sobre proveedores y empleo), usando como referencia la concentración en “servicios de comidas y bebidas” (104);
- comercio minorista de proximidad y complementario al visitante (96), ya que es el principal bloque de comercio y tiene capacidad de activar calle y flujo peatonal;
- alojamiento y servicios asociados (56) como palanca de demanda: la presencia de un número elevado de empresas de alojamiento justifica orientar parte de la estrategia comercial hacia productos/servicios que el visitante compra fuera del hotel (comercio especializado, experiencias, servicios personales).

Operativamente, esto implica que las líneas de activación comercial (eventos, campañas, espacios efímeros, señalización, rutas comerciales) deberían diseñarse alrededor de esos tres bloques dominantes, porque son los que sostienen el volumen empresarial y el movimiento económico local.

Carencias del tejido empresarial que condicionan el modelo comercial:

La primera carencia, visible en la estructura sectorial, es la baja presencia de actividades productivas y primarias: agricultura/ganadería/silvicultura/pesca suman 7 empresas y, en industria, solo destaca alimentación con 12, mientras que el resto de ramas industriales aparecen con valores muy bajos (1–2 empresas por actividad). Esta configuración reduce la capacidad de:

- generar oferta local transformada con continuidad (más allá de alimentación),
- sostener cadenas de valor locales completas,
- y construir un posicionamiento comercial basado en producción local diversificada.

La segunda carencia es la limitada masa crítica de servicios avanzados: actividades profesionales, científicas y técnicas (29) y actividades administrativas y auxiliares (29) son relevantes, pero quedan muy por debajo del peso turístico-comercial. Esto sugiere que, fuera del modelo turismo-consumo, el tejido empresarial tiene menos densidad para sostener demanda estable todo el año.

La tercera carencia es la fragilidad de actividades minoritarias: el listado CNAE muestra muchas actividades con 1–3 empresas. Esto no es un problema en sí, pero operativamente significa que esas ramas no sostienen por sí solas una estrategia comercial y requieren medidas específicas si se pretende consolidarlas.

Oportunidades de diversificación realistas dentro del perfil actual:

La diversificación más viable es aquella que se apoya en lo que ya existe y en los huecos funcionales del propio modelo dominante.

– Diversificación “hacia atrás” de la hostelería y el alojamiento

Con 104 empresas de comidas y bebidas y 56 de alojamiento, hay base suficiente para reforzar y ampliar actividades complementarias que aumenten gasto medio y desestacionalicen sin salir del sistema turístico. Ejemplos de líneas:

- productos y comercio especializado vinculado a consumo local/visitante (derivado del peso del comercio minorista: 96),
- servicios de apoyo a establecimientos (se observa presencia de “servicios a edificios y jardinería”: 21, que puede conectar con mantenimiento, acondicionamiento, eficiencia, etc.),
- experiencias comercializables asociadas a estancias (aunque “agencias de viaje y operadores turísticos” figuran con 3 empresas, lo relevante es que hay mercado potencial por la estructura de alojamiento).

– Diversificación “hacia servicios de soporte” del sistema residencial-turístico

La construcción (72) se reparte en construcción de edificios (47) y especializada (24). Esto abre una oportunidad clara para actividades comerciales y empresariales de soporte estable, porque la construcción suele arrastrar demanda de:

- servicios técnicos y gestión (arquitectura/ingeniería: 3 empresas; inmobiliarias: 15),
- servicios auxiliares y administrativos (hay 29 empresas en el grupo de administrativas/auxiliares).

Sin embargo, la lógica operativa aquí es reforzar actividades empresariales asociadas que generen mayor estabilidad y profesionalización del ecosistema económico.

– Diversificación hacia cuidados y servicios a población residente

Las actividades sanitarias (12 empresas) y el grupo “sanitarias y servicios sociales” (15 empresas) no son un sector mayoritario, pero su presencia no es residual y puede ser una vía de estabilidad anual, porque su demanda no depende tanto del pico estival como el turismo. Esto es relevante para equilibrar un tejido que, por estructura, está muy orientado a temporada.

Implicaciones prácticas para la acción comercial:

Los datos analizados sugieren:

- Que el mejor encaje inmediato está en comercio minorista y productos/servicios de consumo vinculados a hostelería y alojamiento (por ser el núcleo del sistema comercial: 96 comercio minorista, 104 comidas y bebidas, 56 alojamiento);
- Que los pilotos de diversificación deberían orientarse a nichos ya presentes, pero con baja masa crítica (por ejemplo, actividades profesionales/servicios técnicos) porque tienen base suficiente para crecer (29 empresas en profesionales; 29 en administrativas), pero sin competir frontalmente con los sectores dominantes;
- Que, si se busca equilibrar la dependencia estacional, las actividades de servicios a población (sanitario-social) y ciertos servicios de soporte (auxiliares, inmobiliarias, mantenimiento) ofrecen una base más estable que intentar crear desde cero industria o primario, que aparecen con muy pocas empresas (7 en primario; industria muy fragmentada, con alimentación como principal bloque con 12).

4.5.3 Análisis DAFO municipal

Fortalezas, debilidades y oportunidades operativas del tejido de personas autónomas

– Fortalezas del tejido autónomo:

El principal rasgo del trabajo autónomo en Llanes es su elevada concentración en actividades de servicios directamente vinculadas al consumo, al turismo y a la demanda cotidiana. En 2025 el municipio cuenta con 1.613 personas autónomas, con una estructura claramente dominada por la hostelería (366 autónomos), el comercio (253 en el conjunto de comercio mayorista y minorista) y la construcción (271).

La hostelería no solo es el primer sector en volumen, sino que además presenta una evolución positiva en el periodo 2015–2025 (+23 autónomos, +6,7 %), lo que indica capacidad de adaptación y mantenimiento de la actividad pese a las oscilaciones económicas recientes. La construcción, con 271 autónomos, muestra una notable estabilidad en el largo plazo (-3 autónomos, -1,1 %), actuando como sector estructural de soporte al resto de actividades económicas del municipio.

Asimismo, el detalle por actividades revela una base relevante de autónomos en servicios profesionales, científicos y técnicos (92), actividades administrativas y auxiliares (85) y otros servicios personales (69). Aunque no son mayoritarios, estos grupos aportan diversidad funcional al tejido económico y una menor dependencia directa de la estacionalidad turística.

– Debilidades estructurales:

La principal debilidad del tejido autónomo es su tendencia descendente en el conjunto del periodo analizado. La serie temporal muestra una pérdida neta de 81 autónomos entre 2015 y 2025 (-4,8 %), con un punto máximo en 2019 (1.714) y un descenso continuado desde entonces hasta 2025 (1.613). Esta evolución indica dificultades para sostener el autoempleo a medio plazo, especialmente tras la pandemia.

Sectorialmente, la mayor debilidad se concentra en el sector primario, que pierde 88 autónomos (-28,2 %) entre 2015 y 2025, y en el comercio, que registra una caída de 45 autónomos (-15,1 %). Estos descensos, visibles en la tabla de variación por actividades, apuntan a una contracción del comercio tradicional y de las actividades agrarias, reduciendo la diversidad económica y la oferta de proximidad. También se observa una fragilidad en determinadas ramas industriales y productivas: la industria manufacturera pierde 17 autónomos (-21,3 %) y el transporte y almacenamiento 13 (-18,1 %). En muchos casos, el detalle por actividad muestra valores muy bajos o inferiores a cinco autónomos, lo que limita la capacidad de estas ramas para sostenerse sin apoyos específicos.

– Oportunidades operativas para la acción comercial:

Las oportunidades más claras se sitúan en aquellos sectores que, aun siendo secundarios en volumen, presentan crecimientos significativos y pueden contribuir a diversificar el modelo económico local.

Destaca el crecimiento de las actividades administrativas y de servicios auxiliares (+27 autónomos, +46,6 %) y de las actividades profesionales, científicas y técnicas (+21, +29,6 %). Estos sectores muestran una evolución positiva y un potencial claro para reforzar servicios de soporte a empresas, autónomos y población residente, con menor dependencia de la temporada turística. La educación (+18 autónomos, +90 %) y las actividades sanitarias y de servicios sociales (+7, +31,8 %) representan otra oportunidad estratégica. Aunque parten de valores absolutos reducidos, su crecimiento indica una demanda creciente asociada tanto a población residente como a visitantes de larga estancia, y ofrecen mayor estabilidad anual que otros sectores.

Desde un punto de vista operativo, el peso dominante de hostelería, comercio y construcción sugiere que las acciones de dinamización comercial y los posibles espacios efímeros deberían priorizar actividades complementarias a estos sectores: productos especializados, servicios personales, experiencias vinculadas al consumo local y turístico, y servicios de apoyo a negocios existentes. Al mismo tiempo, estos instrumentos pueden utilizarse para testar y visibilizar nuevas

actividades profesionales, educativas o sanitarias, ayudando a diversificar el tejido autónomo y a reducir su vulnerabilidad estructural.

Fortalezas, debilidades y oportunidades operativas del tejido empresarial

Fortalezas del tejido empresarial:

La principal fortaleza del tejido empresarial de Llanes es su clara especialización en actividades vinculadas al turismo, el consumo y los servicios asociados. La hostelería concentra 160 empresas, siendo el primer grupo en volumen, seguida del comercio al por mayor y al por menor (132 empresas) y la construcción (72). Esta estructura confirma la existencia de un ecosistema empresarial consolidado en torno a la economía turística, con capacidad de atracción de demanda externa y efecto arrastre sobre otras actividades.

En el detalle sectorial, destacan los servicios de comidas y bebidas (104 empresas) y los servicios de alojamiento (56), que configuran el núcleo duro del sistema económico local. A ello se suma un comercio minorista relevante (96 empresas), que refuerza la función de Llanes como polo comercial tanto para población residente como para visitantes. La evolución temporal del número de empresas muestra, además, una recuperación clara tras el descenso de 2020, alcanzando en 2025 un máximo del periodo analizado (567 empresas), lo que indica una notable capacidad de resiliencia del tejido empresarial.

Debilidades estructurales:

La primera debilidad es la elevada dependencia de un número reducido de sectores. La concentración empresarial en hostelería, comercio y construcción también implica una fuerte exposición a la estacionalidad y a los ciclos turísticos, lo que limita la estabilidad económica anual. Esta dependencia queda evidenciada por el peso relativo de estos sectores frente a otros grupos con presencia mucho menor.

La segunda debilidad es la escasa base productiva y transformadora. Las actividades agrarias, ganaderas, forestales y pesqueras apenas suman 7 empresas, y la industria manufacturera se encuentra muy fragmentada, con la industria de la alimentación como principal bloque (12 empresas) y el resto de ramas con valores muy bajos (1–2 empresas por CNAE). Esta estructura reduce la capacidad del territorio para generar productos locales transformados con continuidad y para articular cadenas de valor locales más completas.

Una tercera debilidad es la limitada masa crítica de servicios avanzados y de alto valor añadido. Aunque las actividades profesionales, científicas y técnicas y las actividades administrativas y auxiliares alcanzan 29 empresas cada una, su peso sigue siendo claramente inferior al de los sectores turísticos. Esto restringe la diversificación funcional del tejido empresarial y dificulta la generación de empleo cualificado estable fuera del ámbito turístico.

– Oportunidades operativas para la acción comercial:

Las oportunidades más realistas se apoyan en reforzar y diversificar el modelo existente, en lugar de intentar implantar sectores desconectados de la estructura actual.

En primer lugar, existe una oportunidad clara de diversificación vinculada a la hostelería y el alojamiento. El elevado número de empresas de comidas y bebidas (104) y de alojamiento (56), según el detalle por CNAE, genera un mercado potencial para actividades complementarias: comercio especializado orientado a visitantes, productos locales de valor añadido, servicios experienciales y actividades de apoyo a establecimientos turísticos. Estas líneas permitirían aumentar el gasto medio y reducir parcialmente la dependencia de la temporada alta.

En segundo lugar, la construcción, con 72 empresas repartidas entre construcción de edificios (47) y construcción especializada (24), abre una oportunidad para consolidar servicios empresariales de soporte: actividades inmobiliarias (15 empresas), servicios técnicos de arquitectura e ingeniería (3) y servicios auxiliares a empresas. Aunque estos subsectores presentan aún valores moderados, su refuerzo contribuiría a profesionalizar el ecosistema económico y a generar actividad menos estacional.

En tercer lugar, los servicios a la población residente representan una oportunidad de estabilización. Las actividades sanitarias y de servicios sociales, que suman 15 empresas en el gráfico por grupos y 12 en el CNAE de actividades sanitarias, muestran una base existente sobre la que se puede crecer. Estas actividades responden a una demanda estructural, menos dependiente del turismo, y pueden contribuir a equilibrar el modelo económico local.

Análisis conjunto del tejido empresarial y del trabajo autónomo

La lectura combinada de los datos de empresas y personas autónomas permite caracterizar con mayor precisión el modelo económico y comercial de Llanes, así como identificar sus fortalezas estructurales, sus principales vulnerabilidades y las oportunidades operativas más realistas para la acción pública y la dinamización comercial.

– Fortalezas del modelo económico-comercial:

El principal elemento de fortaleza de Llanes es la coherencia entre su tejido empresarial y el trabajo autónomo, ambos claramente orientados hacia un modelo de servicios vinculado al turismo, al consumo y a la economía cotidiana. En 2025, el municipio cuenta con 567 empresas y 1.613 personas autónomas, con una estructura sectorial muy alineada en ambos casos.

- La hostelería constituye el eje central del sistema: concentra 160 empresas y 366 autónomos, y además muestra una evolución positiva en el caso del autoempleo (+6,7 % entre 2015 y 2025). Este peso se refuerza con el bloque de alojamiento (56 empresas) y

servicios de comidas y bebidas (104 empresas), configurando un ecosistema económico consolidado y con capacidad de atracción de demanda externa.

- El comercio es el segundo gran pilar del modelo. El comercio minorista y mayorista suma 132 empresas y 253 autónomos, lo que confirma la función de Llanes como centro comercial de referencia tanto para población residente como para visitantes. Esta base comercial sostiene la actividad urbana, el flujo peatonal y la vida económica de la villa.
- La construcción, con 72 empresas y 271 autónomos, aporta estabilidad estructural. Aunque no presenta crecimientos significativos, su estabilidad a lo largo del periodo analizado indica un papel de soporte fundamental para el mantenimiento del parque residencial, turístico y de servicios.

– Debilidades estructurales compartidas:

La principal debilidad del modelo es su elevada dependencia de un número reducido de sectores. La concentración en hostelería, comercio y construcción, tanto en empresas como en autónomos, implica una fuerte exposición a la estacionalidad turística y a los ciclos económicos, limitando la estabilidad anual del tejido comercial.

Esta fragilidad se manifiesta con mayor intensidad en el trabajo autónomo. La serie temporal muestra una pérdida neta de 81 autónomos entre 2015 y 2025 (-4,8 %), con un máximo en 2019 y un descenso continuado posterior. Esta tendencia indica dificultades para la continuidad del autoempleo, especialmente en sectores tradicionales. El sector primario es el caso más evidente: pierde 88 autónomos (-28,2 %) y apenas cuenta con 7 empresas. La industria manufacturera también presenta una base débil y fragmentada: aunque existen 22 empresas industriales, la mayoría de ramas cuentan con 1–2 empresas o autónomos, con la excepción de la industria alimentaria (12 empresas, 24 autónomos). Esta estructura limita la capacidad del territorio para generar producto local transformado y cadenas de valor completas. El comercio tradicional muestra asimismo señales de debilitamiento en el autoempleo (-15,1 %), pese a mantener un volumen elevado de empresas. Esto sugiere un proceso de ajuste y concentración que puede afectar a la diversidad de la oferta comercial si no se acompaña adecuadamente.

– Oportunidades operativas de diversificación y refuerzo:

Las oportunidades más sólidas no pasan por cambiar el modelo, sino por hacerlo más robusto y menos vulnerable apoyándose en los datos existentes.

- Una primera oportunidad clara es la diversificación funcional dentro del propio sistema turístico-comercial. El elevado número de empresas y autónomos en hostelería, alojamiento y comercio genera un mercado suficiente para impulsar actividades complementarias: comercio especializado, servicios personales, experiencias comercializables y servicios de apoyo a establecimientos. Estas líneas permiten aumentar

el gasto medio y amortiguar la estacionalidad sin necesidad de crear nuevos sectores desde cero.

- Una segunda oportunidad reside en el crecimiento de servicios de soporte y valor añadido. En el ámbito del autoempleo, las actividades profesionales, científicas y técnicas (+29,6 %) y las administrativas y auxiliares (+46,6 %) muestran una evolución claramente positiva. En el tejido empresarial, estos grupos suman 29 empresas cada uno, lo que indica una base suficiente para consolidar servicios a empresas, gestión, asesoramiento y apoyo técnico. Este tipo de actividades refuerza la profesionalización del ecosistema económico y aporta mayor estabilidad anual.
- Una tercera oportunidad se vincula a los servicios a la población residente. Las actividades sanitarias y de servicios sociales, con crecimiento en autónomos (+31,8 %) y una presencia estable de empresas (15), así como la educación (crecimiento del 90 % en autónomos), responden a demandas estructurales menos dependientes del turismo. Su refuerzo contribuye a equilibrar el modelo económico y a mejorar la calidad de vida local.

FORTALEZAS	DEBILIDADES
Masa crítica empresarial relevante: 567 empresas activas en 2025.	Alta concentración sectorial: fuerte dependencia de hostelería (160 empresas), comercio (132) y construcción (72).
Elevado volumen de trabajo autónomo: 1.613 autónomos, con peso estructural en el empleo local.	Descenso del autoempleo: –81 autónomos entre 2015 y 2025 (–4,8 %), con caída continuada desde 2020.
Especialización consolidada en sectores tractores: hostelería (366 autónomos), comercio (253) y construcción (271).	Pérdida significativa en sectores clave: primario (–88 autónomos; –28,2 %) y comercio (–45; –15,1 %).
Capacidad de atracción económica y comercial: núcleo con 96 comercios minoristas, 104 negocios de restauración y 56 alojamientos.	Baja base productiva: solo 7 empresas en sector primario y 22 en industria (muy fragmentada).
Recuperación del tejido empresarial tras 2020: máximo histórico en 2025 (567 empresas).	Escasa diversificación sectorial: peso reducido de servicios avanzados (29 empresas profesionales y 29 administrativas).
Mercado laboral dinámico: 6.038 afiliaciones (+0,72 % interanual) y paro contenido (6,5 %, por debajo de Asturias y España).	Desajuste en el mercado laboral: paro concentrado en mayores de 45 años (310 personas) y feminizado (230 mujeres).
Base de servicios en crecimiento: aumento en actividades profesionales (+29,6 %), administrativas (+46,6 %), educación (+90 %) y sanitario-social (+31,8 %).	Fragilidad de actividades minoritarias: muchas ramas con 1–3 empresas, sin masa crítica suficiente.
Función comarcal como centro de servicios: mayor población del entorno (13.486 hab.) y atracción de municipios cercanos.	Dependencia estructural del turismo y consumo, con impacto en estabilidad anual del tejido económico.

OPORTUNIDADES	AMENAZAS
Elevada base en hostelería (104 empresas de comidas y bebidas y 56 alojamientos) que permite desarrollar actividades complementarias y aumentar gasto medio.	Alta vulnerabilidad a la estacionalidad turística y a cambios en la demanda de consumo.
Masa crítica comercial (96 comercios minoristas) que facilita acciones de dinamización y activación del espacio urbano.	Riesgo de saturación en sectores dominantes (hostelería y comercio) por elevada concentración.
Crecimiento de servicios de valor añadido (profesionales, administrativos, educativos y sanitarios) como vía de diversificación económica.	Continuación del descenso del autoempleo si no se refuerza la viabilidad de actividades tradicionales.
Base en construcción (72 empresas; 271 autónomos) que permite reforzar servicios asociados y encadenamientos económicos locales.	Debilitamiento del sector primario y pérdida de base productiva local, reduciendo diversificación económica.
Demanda estructural en servicios a población (sanitario, social, educativo) que aporta estabilidad no estacional.	Envejecimiento de la población (edad media 49,19 años) y crecimiento natural negativo, con impacto en relevo generacional.
Capacidad de captar demanda externa: población comarcal vinculada y población estacional.	Dependencia de microempresas y autónomos, con menor capacidad de inversión y adaptación.
Incremento de renta bruta (19.830 € en 2015 → 26.197 € en 2023) que amplía capacidad de consumo local.	Fragilidad de sectores industriales y logísticos, con tendencia descendente en autónomos (industria -21,3 %, transporte -18,1 %).
Diversificación incipiente del tejido económico hacia servicios de soporte empresarial.	Desajuste entre perfil del desempleo y sectores en crecimiento, dificultando la inserción laboral.

4.5.4 Retos prioritarios detectados

El análisis conjunto de la evolución demográfica, la estructura de la población, el tejido de empresas y personas autónomas, la renta, el mercado laboral y el desempleo permite identificar una serie de retos prioritarios que condicionan de forma directa el presente y el futuro del comercio y la actividad económica de Llanes. Estos retos no son independientes entre sí, sino que se refuerzan mutuamente y configuran un marco de actuación claro para la planificación de políticas de dinamización económica y comercial.

– Reto 1. Sostener la base poblacional activa en un contexto de envejecimiento progresivo.

Llanes cuenta en 2025 con 13.486 habitantes y presenta una evolución demográfica marcada por un ligero descenso continuado desde 2011, pese a un crecimiento acumulado positivo desde 2010 (+3,44 %). La estructura por edades revela un envejecimiento progresivo: el 27,8 % de la población supera los 65 años, mientras que solo el 14 % es menor de 20. La edad media se sitúa en 49,19 años, por encima de la media estatal y muy próxima a la autonómica. Este patrón supone un reto central para el comercio y los servicios: el grueso del consumo estable se concentra en los mayores de 30 años (10.576 personas), mientras que los jóvenes y menores presentan una menor capacidad adquisitiva o un comportamiento de consumo más ocasional. A medio plazo, la pérdida de población activa y el crecimiento natural negativo (137 defunciones más que nacimientos en 2023) pueden reducir la base de demanda local si no se compensa con atracción de población en edad laboral o con población estacional y flotante.

– Reto 2. Reducir la dependencia estructural de la estacionalidad turística.

La economía de Llanes muestra una fuerte especialización en servicios, hostelería, comercio y construcción, tanto en empresas como en autónomos. A ello se suma el peso de la población estacional, impulsada principalmente por turismo y segundas residencias, con picos claros en el tercer trimestre del año. Aunque la población estacional máxima ha disminuido respecto a comienzos de siglo, sigue siendo un factor determinante en la demanda comercial. El reto consiste en gestionar un modelo económico muy dependiente de la estacionalidad sin que ello se traduzca en fragilidad empresarial. La concentración de actividad en verano contrasta con una menor demanda en temporada baja, lo que dificulta la viabilidad de comercios y servicios durante todo el año y afecta especialmente al trabajo autónomo, que ha perdido un 4,8 % de efectivos entre 2015 y 2025.

– Reto 3. Frenar la pérdida y precarización del trabajo autónomo.

El descenso sostenido del número de personas autónomas desde 2019 constituye uno de los principales indicadores de alerta. Sectores tradicionales como el comercio (-15,1 %) y, especialmente, el sector primario (-28,2 %) muestran una contracción significativa. Aunque la hostelería resiste y algunos servicios profesionales crecen, el conjunto del autoempleo pierde peso en el mercado laboral, mientras aumenta el empleo asalariado. Este proceso plantea un doble reto: por un lado, garantizar la continuidad de actividades económicas de proximidad, muchas de ellas ligadas al comercio local; por otro, facilitar la adaptación del trabajo autónomo a nuevos nichos de actividad menos estacionales, con mayor valor añadido y más alineados con las necesidades reales de la población residente.

– Reto 4. Diversificar el modelo económico sin romper su coherencia territorial.

La debilidad del sector primario y de la industria manufacturera limita la capacidad de Llanes para generar cadenas de valor locales y empleo estable no estacional. La industria alimentaria es

prácticamente la única rama con cierta entidad, mientras que el resto de actividades productivas presentan una presencia testimonial. El reto no es implantar sectores ajenos al territorio, sino diversificar de forma coherente: reforzar servicios profesionales, técnicos, administrativos, educativos, sanitarios y de cuidados, que ya muestran crecimiento en el ámbito del autoempleo y una base empresarial existente. Esta diversificación permitiría reducir la dependencia exclusiva del turismo, mejorar la estabilidad del empleo y responder a una población envejecida y a una base residencial significativa durante todo el año.

– Reto 5. Ajustar la oferta comercial a un perfil de demanda heterogéneo.

La población de Llanes combina residentes de larga duración, población llegada de otros municipios y comunidades, una población extranjera superior a la media autonómica y un flujo estacional relevante. Este perfil diverso implica necesidades y patrones de consumo diferenciados. El reto para el comercio local es adaptarse a esta heterogeneidad: responder a la demanda estable de la población mayor de 30 años, captar el consumo ocasional de jóvenes y visitantes, e integrar a la población extranjera como parte activa del mercado local. La renta bruta media (26.197 € en 2023) sitúa a Llanes en una posición intermedia-alta en su entorno, lo que abre margen para una oferta comercial de mayor valor añadido, pero exige una adecuación fina entre precios, calidad y especialización.

– Reto 6. Conectar mercado laboral, desempleo y necesidades del tejido productivo.

Aunque la tasa de paro de Llanes (6,5 %) se sitúa por debajo de las medias autonómica y estatal, el perfil de la persona desempleada presenta rasgos claros: mayor de 45 años, concentrada en el sector servicios y mayoritariamente mujer. Al mismo tiempo, los sectores con mayor peso empresarial y autónomo son precisamente los servicios, la hostelería y el comercio. El reto consiste en mejorar el encaje entre oferta y demanda laboral: facilitar la recualificación, la adaptación a nuevas funciones dentro del sector servicios y la generación de oportunidades ligadas a servicios de proximidad, cuidados, apoyo a empresas y actividades complementarias al turismo. La existencia de un desempleo juvenil reducido pero en aumento relativo indica, además, la necesidad de generar expectativas de inserción laboral estables para evitar la salida de población joven.

– Reto 7. Aprovechar la función supramunicipal de Llanes como polo de servicios.

Llanes es el municipio más poblado de su entorno inmediato y actúa como centro funcional para Ribadesella, Cangas de Onís, Onís, Cabrales, Peñamellera Alta y Ribadedeva. Esta posición genera una oportunidad clara, pero también un reto: sostener una oferta comercial y de servicios capaz de atender a una población ampliada, más allá de los residentes censados. El reto estratégico es consolidar este papel supramunicipal sin sobrecargar el modelo urbano ni expulsar comercio de proximidad, garantizando una oferta equilibrada que atienda tanto a la demanda local como a la comarcal y estacional.

En conjunto, estos retos dibujan un escenario claro: Llanes dispone de una base económica sólida, pero necesita actuar de forma estratégica para reforzar su resiliencia, reducir vulnerabilidades estructurales y orientar la dinamización comercial hacia un modelo más diversificado, estable y adaptado a la evolución demográfica y social del municipio.

Reto prioritario	Descripción sintética	Evidencias clave
Envejecimiento y sostenibilidad de la base poblacional activa	La estructura demográfica muestra un envejecimiento progresivo y crecimiento natural negativo, lo que puede reducir la demanda estable a medio plazo si no se atrae o retiene población en edad laboral.	27,8 % >65 años; edad media 49,19; saldo natural negativo; solo 14 % <20 años.
Dependencia de la estacionalidad turística	La actividad económica y comercial depende en gran medida del turismo y de la población estacional, con picos concentrados en verano y menor demanda el resto del año.	Especialización en servicios y hostelería; PEM concentrada en T3; caída progresiva de la PEM estructural.
Descenso y fragilidad del trabajo autónomo	Pérdida sostenida de personas autónomas, especialmente en comercio y sector primario, lo que debilita el comercio de proximidad y el autoempleo tradicional.	Autónomos -4,8 % (2015–2025); comercio -15,1 %; sector primario -28,2 %.
Escasa diversificación productiva	Predominio del sector servicios frente a una base industrial y productiva muy limitada, lo que reduce la estabilidad del empleo y la generación de valor local.	Industria manufacturera y primaria con peso reducido; servicios como sector dominante.
Adecuación de la oferta comercial a una demanda heterogénea	El comercio debe responder simultáneamente a población envejecida, residentes activos, población extranjera y consumidores estacionales.	11,96 % población extranjera; 10.576 personas >30 años; renta media intermedia-alta.
Ajuste entre mercado laboral y necesidades del tejido económico	El desempleo se concentra en mayores de 45 años y en servicios, coincidiendo con los sectores dominantes, lo que exige recualificación y adaptación funcional.	74 % del paro en servicios; 310 parados >45 años; mayoría mujeres.
Consolidación del papel supramunicipal de Llanes	Llanes actúa como polo de servicios para municipios vecinos, generando una demanda ampliada que requiere planificación comercial y urbana adecuada.	Municipio más poblado del entorno; flujo potencial desde Ribadesella, Cangas de Onís, Cabrales, etc.

4.5.5 Propuesta de acciones de dinamización específicas

1) Líneas estratégicas de intervención

1. Reequilibrio estacional y activación de demanda fuera de temporada: reducir la dependencia del pico estival y aumentar el “suelo” de consumo anual mediante programación, productos y servicios que funcionen en otoño-invierno y entre semana.
2. Refuerzo del comercio de proximidad y sostenibilidad del autoempleo: frenar el descenso de autónomos y asegurar relevo/continuidad en actividades clave (especialmente comercio y primario), priorizando viabilidad, profesionalización y simplificación operativa.
3. Diversificación económica y aumento de actividades de valor añadido: incrementar el peso relativo de actividades menos estacionales y más “exportables” (profesionales, técnicas, cuidados, servicios avanzados, pequeña transformación alimentaria), para mejorar estabilidad y empleo.
4. Adecuación de la oferta comercial a una demanda heterogénea: diseñar oferta y comunicación diferenciadas para tres bloques: residentes mayores, población activa (30–65) y visitantes/población estacional, incluyendo el segmento de población extranjera.
5. Empleo y capacitación orientada a necesidades reales del tejido: alinear formación/recualificación con el patrón de paro (servicios y >45 años) para mejorar empleabilidad y facilitar contratación estable en comercio, hostelería, cuidados y servicios auxiliares.
6. Gestión del “polo comarcal” y captación de gasto del entorno: aprovechar que Llanes es nodo de servicios y compras del área próxima, reforzando accesibilidad comercial, complementariedad de oferta y atracción de gasto recurrente (no solo turístico).
7. Gobernanza y seguimiento con indicadores operativos: asegurar que el diagnóstico se traduzca en decisiones medibles: objetivos por temporada, mix sectorial, supervivencia de negocios, empleo, y evolución de autónomos/empresas.

2) Tipologías de comercio y servicios prioritarios (alineadas con los retos detectados)

2.1 Comercio y servicios orientados a población residente estable (30–65 y >65)

Prioritarios para sostener demanda anual y reducir estacionalidad.

- Comercio de alimentación especializada y de proximidad: pequeño comercio alimentario, productos frescos, elaborados locales, dietética y alimentación adaptada a población mayor. Responde a una base poblacional envejecida y con renta media estable.
- Servicios personales y de cuidados: peluquería, estética funcional, podología, fisioterapia, atención domiciliaria, servicios sociosanitarios ligeros. Alta coherencia con el peso de mayores de 65 y con la feminización del paro en servicios.
- Comercio cotidiano no turístico: ferretería ligera, equipamiento del hogar, arreglos, textil funcional, calzado cómodo, óptica, farmacia ampliada. Refuerza consumo recurrente y reduce fugas a otros municipios.

2.2 Actividades con capacidad de funcionar fuera de temporada turística

Claves para elevar el “suelo” económico anual.

- Actividades profesionales, técnicas y de apoyo empresarial: gestorías, asesoría, contabilidad, arquitectura, ingeniería, servicios técnicos, mantenimiento especializado. Crecen en autónomos y empresas y generan empleo cualificado poco estacional.
- Educación no reglada y formación continua: idiomas, refuerzo educativo, formación digital, capacitación para mayores de 45 años. Conecta con el perfil del desempleo y la necesidad de recualificación.
- Servicios vinculados a segunda residencia no estacional: mantenimiento, jardinería, reformas ligeras, limpieza técnica, gestión de viviendas. Actividad estable ligada a población no permanente.

2.3 Comercio y servicios con doble mercado: residente + visitante

Actividades que pueden sostenerse todo el año y escalar en verano.

- Hostelería diferenciada (no masiva): restauración de calidad media-alta, producto local, horarios y formatos adaptados a residente (menús, desayunos, tardeo tranquilo), evitando dependencia exclusiva del pico estival.
- Cultura, ocio y experiencias de baja estacionalidad: librerías activas, espacios culturales, talleres, actividades creativas, propuestas intergeneracionales. Útiles para residentes y atractivas para visitante no exclusivamente estival.
- Comercio especializado con identidad local: artesanía contemporánea, productos culturales, equipamiento outdoor vinculado a naturaleza, comercio con relato local que no dependa solo del souvenir.

2.4 Actividades estratégicas para diversificación económica

Menor peso actual, pero alto valor a medio plazo.

- Pequeña transformación agroalimentaria: conservas, elaboración artesanal, transformación de productos locales. Reequilibra el declive del sector primario y genera valor añadido.
- Economía verde y servicios ambientales: gestión forestal ligera, eficiencia energética, rehabilitación sostenible, educación ambiental. Encaja con territorio, empleo técnico y demanda futura.
- Servicios digitales y trabajo remoto: servicios TIC, contenidos, programación, soporte digital. Potencial para atraer población activa externa y fijar renta no local.

2.5 Actividades a vigilar o reorientar (no prioritarias para crecer en número)

- Comercio turístico redundante y estacional: alta concentración, baja diferenciación y alta mortalidad fuera de temporada.
- Actividades con escasa base de empleo estable: negocios con alta rotación, bajo valor añadido y dependencia total del verano.

La siguiente matriz conecta directamente los retos detectados con acciones concretas y los impactos esperables:

Reto prioritario	Acción operativa propuesta	Impacto esperado
Envejecimiento de la población y crecimiento natural negativo	Priorizar actividades orientadas a población >30 y >65 (servicios personales, cuidados, comercio cotidiano) y adaptar horarios, accesibilidad y formatos	Aumento del consumo recurrente local y mayor estabilidad anual del comercio
Dependencia de la estacionalidad turística	Programar y apoyar actividades comerciales y culturales fuera del verano (otoño–invierno), especialmente entre semana	Reducción de la volatilidad de ingresos y mejora del “suelo” económico anual
Descenso del trabajo autónomo	Facilitar testeo de negocio, simplificación operativa y acompañamiento a nuevos autónomos y relevos	Mejora de la supervivencia de iniciativas y freno a la pérdida de autoempleo
Escasa diversificación económica	Incentivar actividades profesionales, técnicas, educativas y de transformación local	Mayor resiliencia del tejido productivo y empleo menos estacional
Desajuste entre perfil del paro y sectores dominantes	Diseñar acciones de recualificación práctica para >45 años y mujeres en servicios	Mejora de empleabilidad local y cobertura de necesidades reales del mercado
Oferta comercial poco segmentada	Diferenciar propuestas para residentes, población activa, población extranjera y visitantes	Mayor adecuación oferta–demanda y aumento del gasto medio
Rol supramunicipal de Llanes	Reforzar Llanes como nodo comarcal de servicios, compras y gestiones	Captación de gasto del entorno y ampliación del mercado potencial
Alta rotación y fragilidad de negocios turísticos	Limitar crecimiento de comercio turístico redundante y favorecer proyectos con doble mercado	Reducción de cierres y mejora de la calidad del mix comercial
Falta de seguimiento estratégico	Establecer indicadores claros (estacionalidad, supervivencia, empleo, mix sectorial)	Toma de decisiones basada en datos y ajuste continuo de políticas

El análisis conjunto de población, renta, empleo, autónomos y empresas muestra que el reto principal de Llanes no es la falta de actividad, sino su concentración estacional, su escasa diversificación y la fragilidad del autoempleo tradicional. Al mismo tiempo, el municipio dispone de

una base poblacional suficiente, una renta media relativamente elevada y un papel comarcal claro que permiten orientar el desarrollo comercial hacia un modelo más estable, diversificado y adaptado a residentes y visitantes.

Conclusión:

A partir del análisis conjunto de la estructura demográfica, la evolución de la población, la renta disponible, el mercado laboral y la configuración del tejido de autónomos y empresas, el diagnóstico comercial de Llanes permite identificar una serie de retos estructurales que no actúan de forma aislada, sino que se refuerzan mutuamente y condicionan el funcionamiento cotidiano del comercio y los servicios locales.

Llanes dispone de una base poblacional relevante en el contexto comarcal y ejerce un papel claro como municipio nodo para la población de su entorno inmediato. Sin embargo, esta posición se apoya en una estructura demográfica envejecida, con crecimiento natural negativo y una progresiva pérdida de población joven. El grueso del consumo estable recae en la población mayor de 30 años y, de forma muy significativa, en el grupo de más de 65, que concentra una parte importante de la demanda cotidiana. Esta realidad contrasta con un modelo comercial y de servicios fuertemente condicionado por la estacionalidad turística, que orienta buena parte de la oferta hacia picos de demanda concentrados en verano y reduce la estabilidad económica del resto del año.

El análisis del empleo y del autoempleo refuerza esta afirmación. Aunque el empleo asalariado mantiene un peso elevado y muestra cierta estabilidad, el número de personas autónomas presenta una tendencia descendente reciente, especialmente en actividades tradicionales ligadas al comercio y los servicios. Este descenso no parece responder a una falta de actividad económica, sino a la dificultad para sostener proyectos individuales en un contexto de alta estacionalidad, fuerte competencia interna y escasa diversificación sectorial. Al mismo tiempo, el paro se concentra en el sector servicios y afecta mayoritariamente a personas mayores de 45 años, muchas de ellas mujeres, lo que evidencia un desajuste entre la estructura de la oferta económica y el perfil de la población disponible para incorporarse al mercado laboral.

Desde el punto de vista empresarial, Llanes cuenta con un tejido amplio en términos absolutos, pero muy concentrado en hostelería, comercio y construcción. Las actividades profesionales, técnicas, educativas, culturales o de transformación local tienen una presencia menor, a pesar de su potencial para generar empleo menos estacional y mayor valor añadido. Esta concentración incrementa la vulnerabilidad del sistema económico local frente a cambios coyunturales, al tiempo que limita las oportunidades de diversificación y relevo generacional.

En este contexto, la matriz de fortalezas, debilidades y oportunidades operativas pone de manifiesto que los principales retos del comercio y los servicios en Llanes no se relacionan con la falta de demanda, sino con su distribución temporal, su segmentación insuficiente y la fragilidad de los modelos de autoempleo existentes. La estacionalidad turística, lejos de ser únicamente una

ventaja, actúa como un factor de riesgo cuando no se compensa con una base sólida de consumo residente y actividades capaces de funcionar todo el año. Asimismo, el papel supramunicipal de Llanes abre oportunidades claras para captar demanda del entorno, pero exige una oferta diferenciada y especializada que vaya más allá de la repetición de formatos turísticos.

A partir de este diagnóstico, se identifican varias líneas de acción prioritarias para la dinamización comercial. En primer lugar, resulta clave reforzar y adaptar la oferta orientada a la población residente mayor de 30 años y a las personas mayores, promoviendo servicios de proximidad, cuidados, comercio cotidiano especializado y formatos accesibles en horarios y localización. En segundo lugar, es necesario reducir la dependencia exclusiva del verano mediante la activación de propuestas comerciales, culturales y de servicios fuera de temporada, especialmente en otoño e invierno, vinculadas a la vida local y no solo al visitante. En tercer lugar, se recomienda impulsar la diversificación del tejido económico apoyando actividades profesionales, técnicas, creativas y de transformación local que complementen la hostelería y el comercio tradicional, generen empleo más estable y amplíen el perfil de personas emprendedoras. En este sentido, el acompañamiento al autoempleo —incluyendo el testeo de ideas, la reducción de barreras iniciales y el apoyo al relevo de negocios existentes— se configura como una herramienta clave para frenar la pérdida de autónomos y fortalecer la base económica local.

Por último, el diagnóstico apunta a la necesidad de segmentar mejor la oferta comercial y de servicios, diferenciando propuestas para residentes habituales, población activa, población extranjera asentada y visitantes, y de consolidar el papel de Llanes como centro comarcal de compras, gestiones y servicios especializados. Todo ello debe ir acompañado de un sistema básico de seguimiento que permita evaluar la evolución del tejido comercial, la estacionalidad, la supervivencia de negocios y el impacto real de las acciones de dinamización.

En conjunto, Llanes cuenta con la base necesaria para avanzar hacia un modelo comercial más equilibrado, resiliente y adaptado a su realidad demográfica y territorial. La clave reside en orientar estratégicamente la actividad existente, diversificarla y hacerla más estable, alineando el comercio y los servicios con las necesidades reales de su población y de su área de influencia.

Propuestas de acciones de dinamización:

Propuesta de acción de dinamización	Objetivo principal	Público prioritario	Problema que aborda
Programa de activación comercial fuera de temporada (octubre–marzo)	Reducir la estacionalidad del consumo	Población residente y comarcal	Dependencia del verano y caída de ingresos en temporada baja
Espacios de testeo comercial temporal (pop-ups)	Facilitar el inicio de nuevos proyectos y relevo	Nuevos autónomos y emprendedores locales	Descenso del autoempleo y barreras de entrada

Propuesta de acción de dinamización	Objetivo principal	Público prioritario	Problema que aborda
Plan de apoyo al relevo de comercios tradicionales	Evitar cierres por jubilación	Autónomos >45 años y nuevos emprendedores	Envejecimiento del tejido comercial
Dinamización de servicios de proximidad para mayores	Incrementar consumo recurrente estable	Población >65 años	Envejecimiento poblacional y demanda específica no cubierta
Campañas de compra comarcal coordinadas	Captar gasto de municipios vecinos	Población de Ribadesella, Cangas de Onís, Cabrales, etc.	Infrautilización del rol supramunicipal de Llanes
Incentivos a actividades profesionales y técnicas	Diversificar el tejido económico	Profesionales, técnicos y autónomos cualificados	Alta concentración en hostelería y comercio
Agenda comercial y cultural de invierno	Aumentar la frecuencia de visita al casco urbano	Residentes y visitantes de fin de semana	Caída de actividad en meses fríos
Programa de formación práctica para mayores de 45 años	Mejorar empleabilidad local	Personas desempleadas >45 años	Desajuste entre perfil del paro y oferta económica
Segmentación comercial por públicos	Ajustar oferta a distintos perfiles	Residentes, población extranjera y turistas	Oferta homogénea poco adaptada
Observatorio local de actividad comercial	Tomar decisiones basadas en datos	Administración local y agentes económicos	Falta de seguimiento estratégico

FICHA 1	
Programa de activación comercial fuera de temporada (octubre-marzo)	
Objetivo	Reducir la estacionalidad del consumo y sostener la actividad económica del comercio local fuera del periodo estival.
Descripción de la actuación	Diseño de un programa anual de campañas temáticas en temporada baja (otoño e invierno), combinando promociones comerciales, actividades culturales de pequeño formato y acciones de visibilización del comercio local.
Público destinatario	Población residente, población comarcal y visitantes de fin de semana.
Justificación	El diagnóstico muestra una fuerte dependencia del verano, con descenso de actividad y empleo en servicios el resto del año, pese a una población residente estable.
Agentes implicados	Ayuntamiento, asociaciones comerciales, comercios y servicios locales, agentes culturales.

FICHA 1	
Programa de activación comercial fuera de temporada (octubre–marzo)	
Resultados esperados	Incremento de la afluencia en meses valle, aumento del ticket medio fuera de temporada y mayor estabilidad de ingresos.
Indicadores	Número de comercios participantes, número de acciones realizadas, evolución de ventas en periodo octubre–marzo.

FICHA 2	
Espacios de testeo comercial temporal (pop-ups)	
Objetivo	Facilitar la puesta en marcha de nuevas iniciativas económicas y reducir el riesgo inicial del autoempleo.
Descripción de la actuación	Habilitación de locales o espacios municipales y privados para usos comerciales temporales, con convocatorias abiertas para proyectos en fase de testeo (3–6 meses).
Público destinatario	Personas emprendedoras, nuevos autónomos, población joven y perfiles en transición laboral.
Justificación	Se observa descenso de autónomos y dificultades de acceso a locales permanentes, especialmente para nuevos proyectos.
Agentes implicados	Ayuntamiento, propietarios de locales, asociaciones empresariales.
Resultados esperados	Nuevas altas de actividad, diversificación del comercio y detección de proyectos viables.
Indicadores	Número de proyectos participantes, tasa de continuidad tras el testeo, sectores representados.

FICHA 3	
Plan de apoyo al relevo generacional de comercios	
Objetivo	Evitar el cierre de negocios por jubilación y preservar actividad económica consolidada.
Descripción de la actuación	Identificación de comercios sin relevo, acompañamiento para traspasos, asesoramiento jurídico y económico y conexión con personas interesadas en emprender.
Público destinatario	Comerciantes próximos a la jubilación y nuevos emprendedores.
Justificación	El envejecimiento del tejido comercial y el cierre de negocios tradicionales supone pérdida de servicios de proximidad.
Agentes implicados	Ayuntamiento, asociaciones comerciales, asesorías especializadas.
Resultados esperados	Mantenimiento de negocios activos y transmisión de conocimiento.

FICHA 3

Plan de apoyo al relevo generacional de comercios

Indicadores	Número de traspasos acompañados, comercios mantenidos abiertos, sectores preservados.
-------------	---

FICHA 4

Dinamización de servicios de proximidad para población mayor

Objetivo	Adecuar la oferta comercial a un segmento creciente y estable de población.
Descripción de la actuación	Impulso de servicios y productos adaptados a mayores de 65 años: comercio de cercanía, atención personalizada, reparto a domicilio, actividades diurnas.
Público destinatario	Población mayor residente.
Justificación	Casi el 28 % de la población supera los 65 años y concentra gran parte del consumo recurrente.
Agentes implicados	Comercios locales, servicios sociales, asociaciones de mayores.
Resultados esperados	Mayor fidelización, incremento de consumo estable y mejora de la calidad de vida.
Indicadores	Número de servicios adaptados, usuarios atendidos, frecuencia de uso.

FICHA 5

Campañas de compra comarcal coordinadas

Objetivo	Captar gasto procedente de municipios vecinos.
Descripción de la actuación	Campañas conjuntas de promoción comercial dirigidas a población de Ribadesella, Cangas de Onís, Cabrales, Ribadedeva y entorno, reforzando el papel de Llanes como cabecera de servicios.
Público destinatario	Población comarcal y supramunicipal.
Justificación	Llanes es el municipio más poblado y con mayor oferta del entorno, pero este potencial no se explota de forma estructurada.
Agentes implicados	Ayuntamiento, asociaciones comerciales, ayuntamientos vecinos.
Resultados esperados	Aumento de visitantes no residentes y del consumo supramunicipal.
Indicadores	Procedencia de clientes, impacto en ventas durante campañas, participación comercial.

FICHA 6	
Incentivos a actividades profesionales, científicas y técnicas	
Objetivo	Diversificar el tejido económico más allá de hostelería y comercio.
Descripción de la actuación	Medidas de atracción y apoyo a despachos profesionales, servicios técnicos, consultoría, actividades digitales y creativas.
Público destinatario	Profesionales cualificados, autónomos de servicios avanzados.
Justificación	Estos sectores tienen peso reducido pese a aportar estabilidad y empleo cualificado.
Agentes implicados	Ayuntamiento, viveros empresariales, redes profesionales.
Resultados esperados	Mayor diversificación sectorial y empleo menos estacional.
Indicadores	Número de nuevas empresas del sector, empleo generado, permanencia a medio plazo.

FICHA 7	
Agenda comercial y cultural de invierno	
Objetivo	Incrementar la frecuencia de visita al casco urbano fuera del verano.
Descripción de la actuación	Programación coordinada de eventos comerciales y culturales de pequeño formato durante el invierno (mercados temáticos, jornadas gastronómicas, actividades familiares).
Público destinatario	Población residente y visitantes de proximidad.
Justificación	La caída de actividad en meses fríos afecta especialmente al comercio y la hostelería.
Agentes implicados	Ayuntamiento, comercio local, agentes culturales.
Resultados esperados	Mayor movimiento urbano y dinamización del espacio público.
Indicadores	Número de eventos, asistencia, impacto comercial.

FICHA 8	
Programa de formación práctica para mayores de 45 años	
Objetivo	Mejorar la empleabilidad del principal grupo de personas desempleadas.
Descripción de la actuación	Formación orientada a servicios locales demandados: comercio, atención al público, cuidados, turismo, mantenimiento y servicios auxiliares.
Público destinatario	Personas desempleadas mayores de 45 años.
Justificación	El paro se concentra en este grupo y en el sector servicios.
Agentes implicados	Ayuntamiento, servicios de empleo, empresas locales.

FICHA 8

Programa de formación práctica para mayores de 45 años

Resultados esperados	Inserción laboral y adecuación de perfiles a necesidades reales.
Indicadores	Personas formadas, inserciones laborales, sectores de destino.

FICHA 9

Segmentación comercial por públicos

Objetivo	Adaptar la oferta comercial a perfiles diversos de consumidores.
Descripción de la actuación	Análisis y diseño de estrategias diferenciadas para residentes, población extranjera, mayores, jóvenes y turistas.
Público destinatario	Comercios y servicios locales.
Justificación	La población presenta diversidad de edades y orígenes, pero la oferta es homogénea.
Agentes implicados	Ayuntamiento, comercio local, consultores especializados.
Resultados esperados	Mayor adecuación oferta-demanda y fidelización.
Indicadores	Acciones segmentadas desarrolladas, respuesta del público, incremento de ventas específicas.

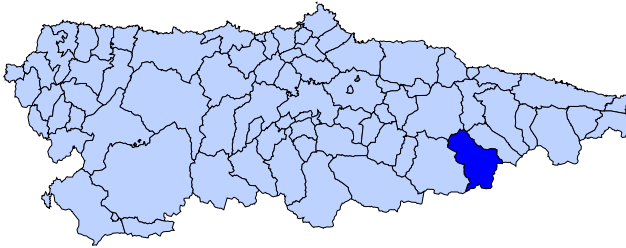
FICHA 10

Observatorio local de actividad comercial

Objetivo	Mejorar la toma de decisiones basada en datos.
Descripción de la actuación	Creación de un sistema sencillo de seguimiento de actividad comercial: altas/bajas, sectores, empleo, estacionalidad.
Público destinatario	Administración local y agentes económicos.
Justificación	La ausencia de seguimiento dificulta la planificación estratégica.
Agentes implicados	Ayuntamiento, entidades estadísticas, asociaciones empresariales.
Resultados esperados	Mejor planificación, evaluación de políticas y adaptación continua.
Indicadores	Actualizaciones periódicas, informes generados, uso en decisiones públicas.

4.6 PONGA

4.6.1 Contexto socioeconómico y territorial



Ponga es un concejo del sureste del Principado de Asturias, situado en el límite con la provincia de León. Limita al norte con Parres, al noroeste con Piloña, al este con Amieva, al oeste con Caso y, al sur, con los municipios leoneses de Burón y Maraña, además de Oseja de Sajambre al sureste. El término municipal tiene 205,98 km² y una población de 576 habitantes (INE

2025), con una densidad muy baja; sus principales núcleos son la capital, San Juan de Beleño, y Sobrefoz. La accesibilidad es principalmente a través de la N-625 y las carreteras regionales AS-261 y AS-339, de las que parten los ramales locales que conectan los distintos pueblos y valles, en un territorio condicionado por una orografía compleja. Desde 2003, gran parte del concejo queda integrado en el parque natural de Ponga, establecido por la ley 4/2003 del Principado de Asturias, que comprende prácticamente la totalidad del municipio.

El relieve de Ponga es marcadamente abrupto, en pleno macizo cantábrico, donde se combinan alta y media montaña con grandes pendientes y valles fluviales encajados. La diversidad geológica y estratigráfica se traduce en una sucesión de cordales y desfiladeros con paisajes de gran espectacularidad. En el límite meridional destaca la alineación de la cordillera Cantábrica, con la Peña Ten como hito altitudinal (más de 2.100 m según el texto aportado), y una serie de puertos y collados históricamente transitados por vías tradicionales, a menudo descritas como medievales, como las asociadas a Ventaniella y Arcenorio. En el interior del concejo, los cordales transversales marcan divisorias entre valles y refuerzan el aislamiento relativo de algunos asentamientos. En contraste, las depresiones pizarrosas presentan un relieve más suave, aunque también cortado por gargantas y foces muy estrechas; el desfiladero de los Beyos, de más de 10 km, es uno de los ejemplos más representativos, con paredones de gran desnivel y pequeñas aldeas asentadas en laderas y balcones naturales que históricamente implicaron condiciones de vida exigentes.

La hidrografía del concejo se organiza en torno a dos ejes principales: el Sella y el Ponga. El Sella discurre por la zona oriental, en parte como límite provincial con León, y recibe una red de afluentes cortos y de fuerte pendiente. El río Ponga, por su parte, se describe como un curso de montaña que nace en cotas altas y va articulando, a lo largo de su descenso, una sucesión de vegas, pueblos y tramos encañonados, con foces y gargantas que condicionan tanto el poblamiento como la red viaria asociada. En términos climáticos, la capital presenta un clima oceánico, aunque la amplitud altitudinal y la extensión de las zonas de montaña generan variaciones locales; y un régimen anual de precipitación elevado, característico del ámbito cantábrico.

La ocupación humana de la zona se remonta, al menos, a la Edad del Bronce, con evidencias arqueológicas citadas en el texto, y existen referencias a huellas primitivas en el castro de El Castiello, entre Taranés y Abiegos. Durante el periodo romano se señala la pertenencia al territorio de los cántabros (tribu vadiniense) y la presencia de indicios asociados a actividad minera y a la protección de pasos de montaña, además de lápidas funerarias localizadas en Sellano y en la iglesia primitiva de San Juan de Beleño. La primera referencia documental aportada para Ponga data de 1188, vinculada a una donación del rey Alfonso IX. En época bajomedieval se mencionan formas de organización administrativa local con jueces, alcaldes de hermandad y regidores, así como privilegios otorgados por Enrique III relacionados con pastos, tránsito y exenciones de portazgos. Ya en la Edad Moderna, se describe la integración religiosa y civil de Ponga en Asturias y su encaje político-administrativo en estructuras territoriales de la época, con constancia de representación en juntas al menos desde finales del siglo XVI. En el siglo XIX existieron dos dinámicas que marcaron la vida del concejo: la emigración a América, con retorno y uso de capitales, y la mejora de comunicaciones terrestres, especialmente la vinculada al desfiladero de los Beyos, que facilitó la conexión hacia el Sella y Cangas de Onís.

El patrimonio de Ponga se explica en una doble dimensión: por un lado, un patrimonio construido de escala rural y dispersa; por otro, un patrimonio natural que, en el relato local, constituye su principal expresión identitaria. En el ámbito arquitectónico se citan iglesias como la de Santa María de Taranés (1779), la de Viego y la de San Juan de Beleño (siglo XVII), además de ermitas vinculadas a pasos tradicionales como Ventaniella y Arcenorio. En el patrimonio civil y popular destacan elementos como la torre de Cazo, el palacio de Sobrefoz y el balneario de Mestas de Con, rehabilitado para uso turístico, junto con la conservación de arquitectura agraria tradicional (hórreos, paneras y tenadas) que aporta singularidad al paisaje de los pueblos. En paralelo, el marco ambiental se define por una vegetación diversa con bosques representativos (hayedos, robledales, abedulares, alisedas y tejedas), con mención explícita a la reserva natural parcial de Peloño, y por una fauna típica de montaña cantábrica en la que se citan especies como el oso pardo de presencia esporádica, ungulados (ciervo, corzo, rebeco), jabalí, además de especies ligadas a ríos como la nutria y el desmán, y un conjunto de aves rapaces y forestales asociadas a los grandes relieves y masas boscosas.

En el plano socioeconómico, Ponga muestra una estructura marcada por el peso del sector agropecuario, que agrupa el 75,6% del empleo total, con relevancia de la cabaña ganadera orientada a producción cárnica. El sector secundario concentra el 6,5%, con la construcción como base, y el sector servicios alcanza el 17,9%. Esta realidad se enmarca en una dinámica demográfica de larga duración condicionada por la orografía, el aislamiento relativo y la emigración, con referencias a salidas hacia Europa en el siglo XIX y, posteriormente, hacia áreas industriales asturianas.

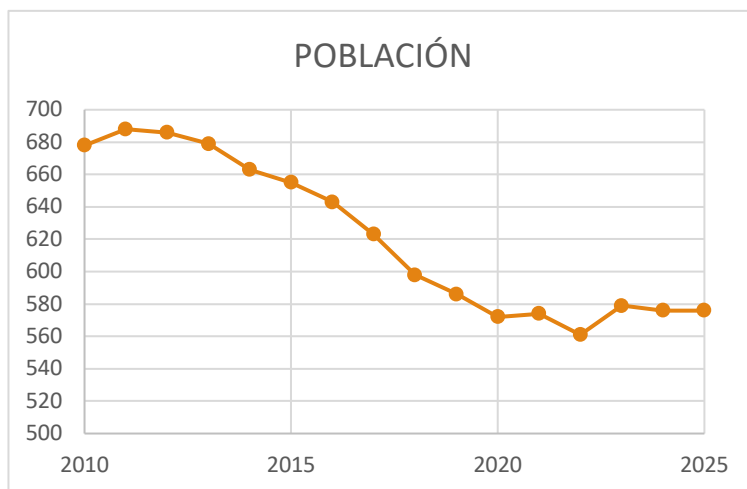
En el marco de Espacios Efímeros, Ponga se perfila como un territorio especialmente idóneo para ensayar formatos de activación temporal vinculados a la identidad local, el producto y la cultura, en un contexto donde la escala poblacional, la dispersión de asentamientos y el peso del patrimonio natural condicionan cualquier estrategia de dinamización. Un espacio efímero aquí

actuaría como herramienta de encuentro y visibilización, conectando iniciativas locales con visitantes y redes comarcales, apoyándose en la centralidad simbólica de San Juan de Beleño, la estructura de pueblos del valle y el atractivo territorial asociado al parque natural.

Datos de población:

Ponga cuenta en la actualidad con 576 habitantes (censo de 2025). Analizando la evolución anual (2010–2025) se observa una tendencia descendente casi continuada, con un ligero repunte en 2023: la población pasa de 678 habitantes en 2010 descendiendo hasta los 561 en 2022, volviendo a aumentar ligeramente hasta los 579 habitantes, lo que supone una variación negativa en los últimos 15 años de 102 personas (–15 %). En los últimos cuatro años (2022–2025) el aumento es de 18 personas (+3,2 %). Véanse la tabla 1 y la gráfica 1.

AÑO	POBLACIÓN
2025	576
2024	576
2023	579
2022	561
2021	574
2020	572
2019	586
2018	598
2017	623
2016	643
2015	655
2014	663
2013	679
2012	686
2011	688
2010	678



Evolución de la población

MUNICIPIO VECINO	HABITANTES
Caso	1.437
Piloña	6.716
Parres	5.150
Amieva	591
Cangas de Onís	6.344

En su entorno inmediato, Caso (1.437 hab.), Parres (5.150), Piloña (6.716), Cangas de Onís (6.344) y Amieva (591) conforman un espacio de proximidad con movilidad cotidiana y servicios compartidos, siendo Piloña, Parres y Cangas de Onís los municipios que potencialmente reciben un mayor flujo de habitantes para la realización de gestiones diarias.

Población municipios cercanos

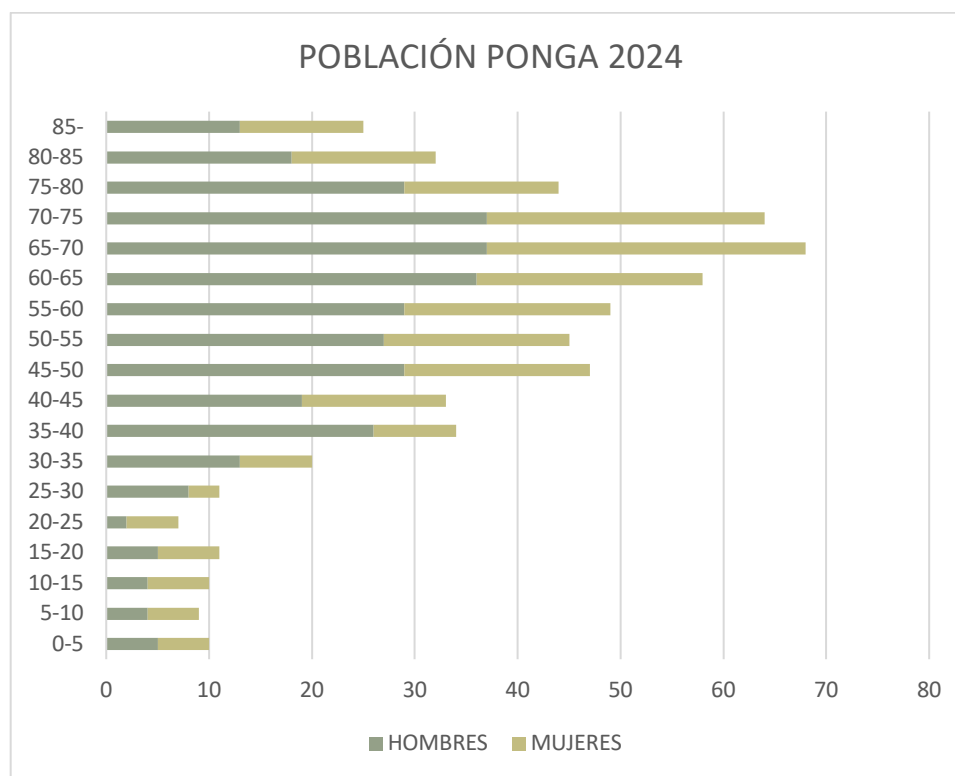
Estructura de población

En Ponga, la población menor de 20 años suma 40 personas ($\approx 7\%$). El grupo de 20 a 65 años concentra 304 personas ($\approx 53\%$), mientras que la población de 65 y más alcanza 233 personas ($\approx 40\%$). La distribución por sexo es diferenciada, con una mayoría masculina: 340 hombres y 236 mujeres ($\approx 59\%$ y 41% , respectivamente). En conjunto, la estructura por edades muestra un peso elevado de la población mayor, lo que condiciona la demanda de servicios y el funcionamiento del comercio de proximidad.

Nota: los totales por tramos de edad (577) presentan una pequeña discrepancia respecto al total municipal (576), atribuible al cierre de datos; para los porcentajes se ha tomado como referencia el censo 2025.

ANO	HOMBRES	MUJERES	TOTAL
2024	340	236	576
2023	342	237	579
2022	337	224	561
2021	339	235	574
2020	337	235	572
2019	343	243	586
2018	354	244	598
2017	372	251	623
2016	381	262	643
2015	385	270	655
2014	392	271	663
2013	402	277	679
2012	407	279	686
2011	409	279	688
2010	404	274	678

Edades hombres y mujeres



Pirámide poblacional

La edad media de la población de Ponga es de 56,35 años; hace cinco años era de 55,95, por lo que ha aumentado 0,40 años en el último lustro; y se encuentra por encima de la media de Asturias, que se sitúa en 49 años.

GRUPO DE EDAD	HABITANTES	COMENTARIO
Menores de 20	40	Usuarios menos probables
De 20 a 30	18	Usuarios ocasionales
Más de 30	519	Usuarios objetivo

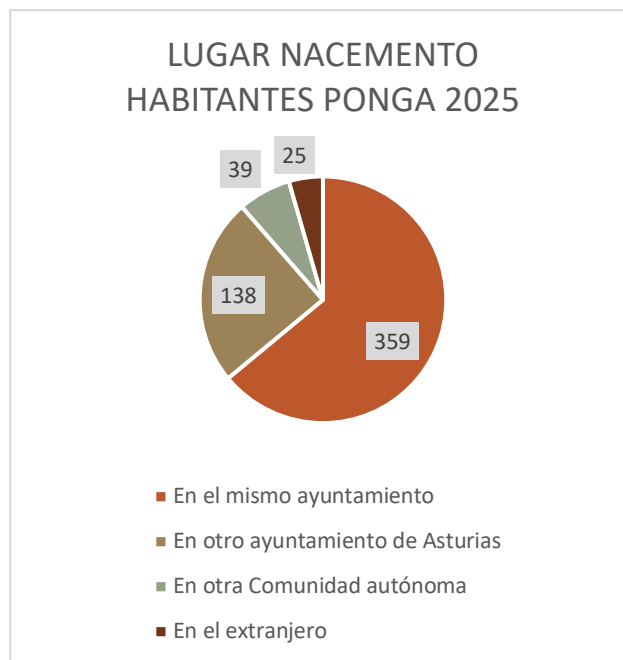
En Ponga, el público objetivo del comercio local son las personas de más de 30 años (519), porque en promedio cuentan con mayor empleabilidad, estabilidad laboral y capacidad adquisitiva, lo que se traduce en compras más frecuentes y de mayor importe. El grupo de 20 a 30 años (18) actúa como usuario ocasional y puede activarse con propuestas concretas (gastronomía, cultura, ocio) y acciones promocionales. Los menores de 20 años (40) son, en general, usuarios menos probables y su consumo suele depender de decisiones familiares o de actividades específicamente dirigidas a este tramo de edad.

Estructura de la población según el origen:

Según el INE (padrón 2022), el 64 % de la población de Ponga (359 personas) nació en el propio municipio; el 24,6 % (138) en otros ayuntamientos de Asturias; el 7,0 % (39) en otras comunidades autónomas; y el 4,4 % (25) en el extranjero. Este reparto dibuja un perfil mixto, con una base local sólida y una aportación relevante de población llegada del entorno próximo y otros ayuntamientos asturianos.

LUGAR NACIMIENTO HABITANTES PONGA 2022	
En el mismo ayuntamiento	359
En otro ayuntamiento de Asturias	138
En otra Comunidad autónoma	39
En el extranjero	25

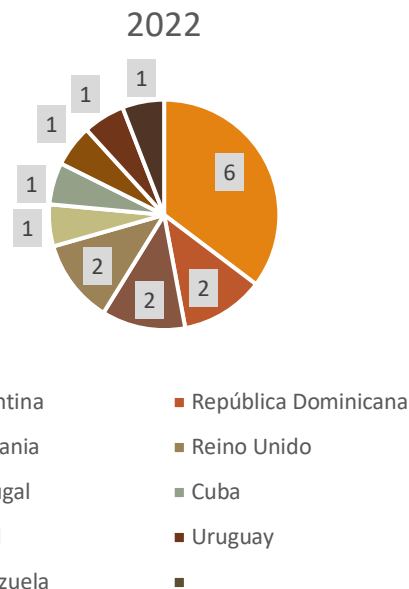
Orígenes habitantes



En Ponga, la población extranjera asciende a 25 personas (4,4 % sobre el padrón de 2022), ligeramente por debajo del promedio de Asturias (6,65 %) y también por debajo de la media estatal (11,62 %). Por país de nacimiento (2022), destacan Argentina (6; 24% de la población extranjera), República Dominicana (2; 8%), Reino Unido (2; 8%), y Alemania (2; 8%). En conjunto, se trata de un componente internacional escaso que convive con una mayoría de residentes de origen local o intrarregional.

HABITANTES ESTRANXEIROS SEGÚN PAÍS DE NACIMIENTO	
PAIS	HABITANTES 2022
Argentina	6
República Dominicana	2
Reino Unido	2
Alemania	2
Portugal	1
Cuba	1
Brasil	1
Uruguay	1
Venezuela	1

HABITANTES EXTRANJEROS SEGÚN PAÍS DE NACIMIENTO HABITANTES



Evolución orígenes habitantes

Entre 2001 y 2022 varía ligeramente el lugar de nacimiento de la población de Ponga. Los nacidos en el propio municipio pasan de 540 (75,5 %) a 359 (64 %), es decir, 181 personas menos. En paralelo, los nacidos en otros municipios de Asturias prácticamente no varían en número (131 → 138), pero ganan peso relativo al pasar del 18,3 % al 24,6 %. También crecen los nacidos en otras comunidades autónomas (de 24 a 39; 3,4 % → 6,9 %) y los nacidos en el extranjero (de 20 a 25; 2,8 % → 4,5 %). El resultado es un perfil mayoritariamente local, pero con una tendencia cada vez mayor de población llegada del resto de Asturias, de otras comunidades y del exterior, lo que aporta más diversidad de orígenes al municipio.

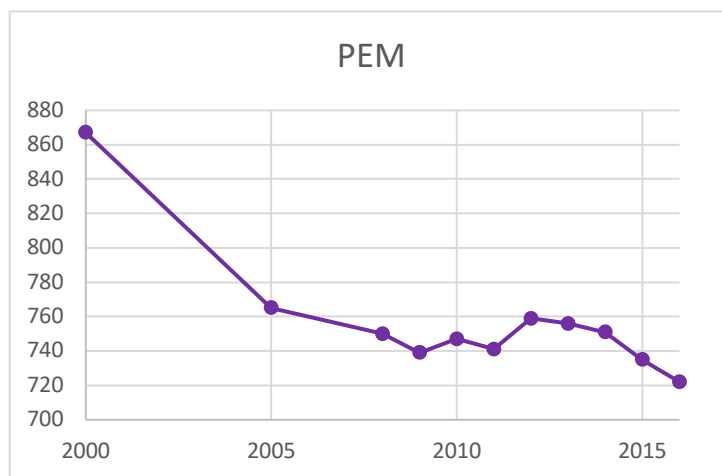
EVOLUCIÓN DEL ORIGEN DE LOS HABITANTES		
PROCEDENCIA	AÑO	
	2003	2022
En el mismo ayuntamiento	540	359
En otro ayuntamiento de Asturias	131	138
En otra Comunidad autónoma	24	39
En el extranjero	20	25

Población estacional máxima

La población estacional máxima es una estimación de la población máxima diaria que soporta Ponga. En el cálculo se incluyen las personas con algún tipo de vinculación con el municipio, ya sea porque residen, trabajan, estudian o pasan temporadas en él. Estos datos se publican anualmente por el Ministerio de Hacienda y Administraciones Públicas, en colaboración con las diputaciones, cabildos y consejos insulares.

En Ponga, la serie disponible (2000–2016) muestra una senda ligeramente descendente casi continua, especialmente desde el 2012: pasa de 867 personas en 2000 a 722 en 2016, es decir, –145 personas (–16,7 %). El ajuste más intenso se concentra entre 2000 y 2005 (867 → 765), mientras que, con un último ascenso en 2012, se ve un descenso continuo hasta la última serie de datos, en 2016, alcanzando la cantidad más baja registrada (722).

ANO	PEM
2000	867
2005	765
2008	750
2009	739
2010	747
2011	741
2012	759
2013	756
2014	751
2015	735
2016	722



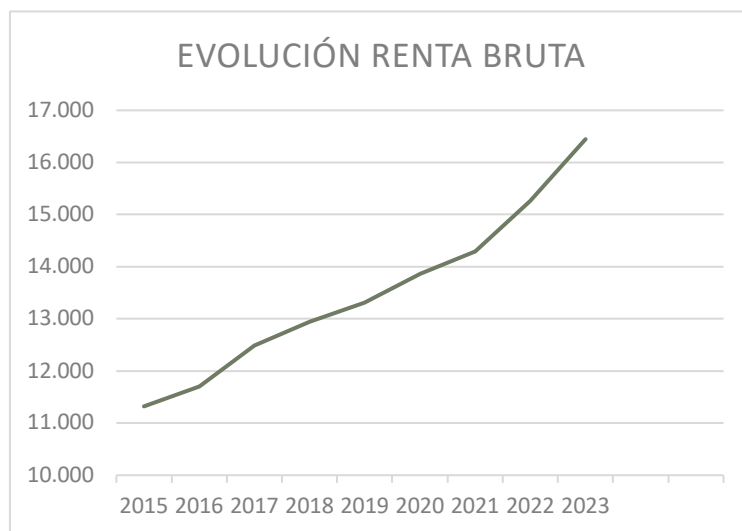
Población estacional máxima

No disponemos de desglose por origen de la PEM en Ponga (turismo, segundas residencias, estudios, trabajo o salud), por lo que no es posible atribuir el cambio a causas específicas. Con todo, la trayectoria apunta a una reducción progresiva de la presión máxima diaria respecto a comienzos de siglo, con implicaciones sobre la demanda potencial de comercio y servicios en los periodos de mayor afluencia.

Renta bruta:

Según los datos publicados por el Ministerio de Hacienda, la renta bruta media por declarante en Ponga en 2023 fue de 16.447 €, 5.126 € más que en 2015 (11.321 €) y por debajo de la media de Asturias (27.128). Aclarar que, en este caso, a diferencia de los otros municipios analizados, se pone la renta bruta media por individuo, al no estar disponible el dato de renta media por declaración de IRPF como en otros municipios, al ser este menor de 1000 habitantes.

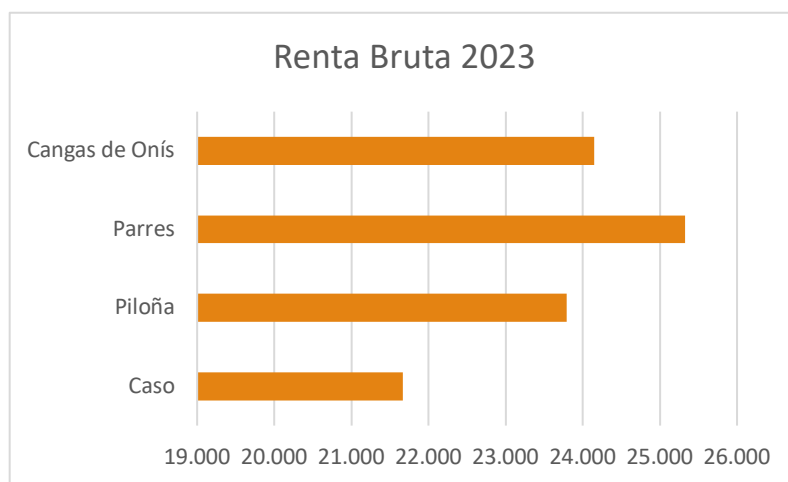
AÑO	RENTA BRUTA PONGA
2015	11.321
2016	11.704
2017	12.493
2018	12.944
2019	13.309
2020	13.863
2021	14.293
2022	15.268
2023	16.447



Evolución renda bruta

En el entorno comarcal, y tomando como última referencia disponible para los municipios vecinos (2023), Ponga se sitúa por debajo de Caso (21.668 €), Piloña (23.792 €), Cangas de Onís (24.150 €) y Parres (25.323 €).

Municipio	Renta Bruta 2023
Caso	21.668
Piloña	23.792
Parres	25.323
Cangas de Onís	24.150



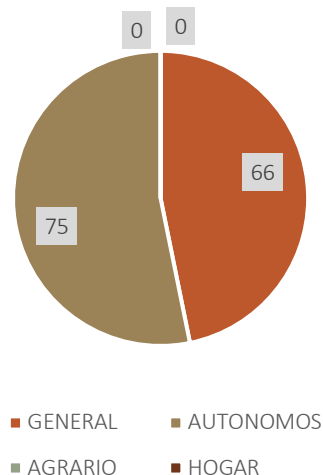
Comparación renta bruta vecinos

Población ocupada/desempleada**Afiliados a la Seguridad Social agosto de 2025**

Del 100% de los afiliados a la Seguridad Social (142):

- 66 (46,5 %) lo son por cuenta ajena
- 75 (52,8 %) autónomos/as
- 0 (0 %) del hogar
- 0 (0 %) trabajadores/as agrario

Afiliados Seguridad Social

**AFILIADOS SEGURIDAD
SOCIAL PONGA 2025**

AFILIADOS SEGURIDAD SOCIAL			
REXIMEN	TOTAL AFILIADOS AGOSTO 2025	Variación anual	
		Absoluta	Relativa
GENERAL	66	2	3.13 %
AUTONOMOS	75	-2	-2.60 %
AGRARIO	0	0	0%
HOGAR	0	0	0%
Total	142	0	0%

Afiliados Seguridad Social

En agosto de 2025, Ponga registró 142 afiliaciones a la Seguridad Social, las mismas que en el año anterior. El Régimen General concentra 66 afiliados, el 46,19 % del total municipal, y suma 2 altas nuevas (+3,13 % interanual). Los autónomos reúnen 75 afiliados, el 52,8 % del total, con un descenso de 2 (-2,60 %). Tanto Hogar como Agrario no presentan ninguna afiliación en el rango de fechas analizado. En conjunto, estas cifras indican que los porcentajes junto a cada régimen expresan, por un lado, su peso sobre el total municipal y, por otro, el cambio interanual respecto a agosto de 2024, y confirman un mercado laboral ligeramente dominado por el empleo autónomo, con un segmento afiliado al régimen general también relevante y sin presencia de hogar y agrario.

Paro registrado a agosto de 2025

En agosto de 2025, Ponga registra 14 personas en paro, siendo los 14 hombres. Esta cifra equivale al 8,97 % de una población activa de 156 personas, ligeramente por encima del promedio de Asturias (8,09 %) y por debajo del estatal (10,4 %). Respecto a agosto de 2024, el paro desciende en 7 personas (-33,33 %): -6 hombres (-46,15 %) y -5 mujeres (-100 %). Por edades, el grupo más afectado es el de 45 y más años, con 7 parados, donde el ajuste es claro (-11; -61,11 %): baja entre los hombres (-6; -46,15 %) y entre las mujeres (-5; -100 %). En 25-44 años hay 0 parados y se mantiene como el año anterior (0; 0 %). Los menores de 25 años presentan también 0 parados. Los porcentajes de variación indican el cambio relativo interanual; las cifras con signo reflejan el aumento o descenso en personas frente a agosto de 2024. Aunque en total se muestran 14 personas en paro, solo tenemos los datos específicos de los 7 hombres mayores de 45 años, no se dispone de los otros datos concretos.

	TOTAL PARADOS AGOSTO 2025	VARIACIÓN ANUAL	
		ABSOLUTA	RELATIVA
TOTAL	14	-7	-33.33 %
Hombres	7	-6	-46.15 %
Mujeres	0	-5	-100.00 %
<25 ANOS	0	0	0%
Hombres	0	0	0%
Mujeres	0	0	0%
25-44 ANOS	0	0	0%
Hombres	0	0	0%
Mujeres	0	0	0%
>45 ANOS	7	-11	-61.11 %
Hombres	7	-6	-46.15 %
Mujeres	0	-5	-100.00 %

*Parados (*de las restantes 7 personas en paro, no se tienen datos)*

El desempleo por sectores en agosto 2025

SECTOR	TOTAL PARADOS AGOSTO 2025	VARIACIÓN ANUAL	
		ABSOLUTA	RELATIVA
AGRICULTURA	0	0	0%
INDUSTRIA	0	0	0%
CONSTRUCCIÓN	0	0	0%
SERVIZOS	10	-4	-28.57 %
SIN EMPLEO ANTERIOR	0	0	0%

Por sectores, todo el desempleo se concentra en servicios, con 10 personas (71,43 % del total), aunque con 4 personas menos en paro en comparación con agosto del 2024 (-28.57 %). El resto de sectores no presenta ninguna persona en paro en agosto de 2025.

*Parados sectores (*de las restantes 4 personas en paro, no se tienen datos)*

Tras analizar estos datos, podemos concluir que el perfil de la persona desempleada en Ponga es un hombre mayor de 45 años y busca empleo en el sector servicios (principalmente en comercio, turismo, hostelería, atención al público, cultura/ocio y administración pública).



4.6.2 Radiografía del tejido comercial y emprendedor

DIAGNÓSTICO DEL TRABAJO AUTÓNOMO EN PONGA

El tejido de trabajo autónomo en Ponga presenta una estructura reducida y altamente concentrada, coherente con el tamaño poblacional del municipio (576 habitantes en 2025) y con su perfil demográfico envejecido. Según los datos disponibles, en 2025 se contabilizan 69 personas autónomas, que representan la práctica totalidad del empleo privado local.

La tabla de afiliaciones a la Seguridad Social (agosto de 2025) muestra que Ponga registra 142 afiliaciones totales, de las cuales 75 corresponden al régimen de autónomos (52,8 %) y 66 al Régimen General (46,5 %). El resto de regímenes (agrario, hogar, mar) no tiene presencia.

Este reparto confirma que el trabajo autónomo es el pilar central del empleo formal en Ponga. A diferencia de municipios de mayor tamaño, donde el empleo asalariado suele ser dominante, aquí el autoempleo sostiene más de la mitad de las afiliaciones. La pequeña discrepancia entre las 75 afiliaciones de autónomos y las 74 personas autónomas recogidas en la tabla CNAE debe

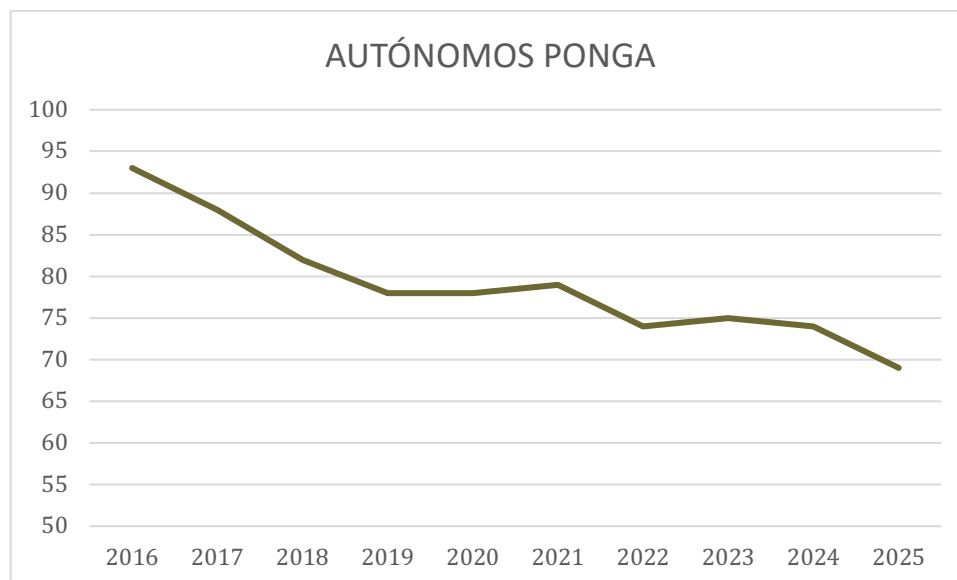
interpretarse como una diferencia de fuente o fecha de referencia y no altera la lectura estructural del dato.

Evolución del número de trabajadores autónomos

La evolución del número de trabajadores autónomos en el periodo 2016–2025 muestra una tendencia claramente descendente, tal y como se observa en la tabla y gráfica de actividad de trabajadores por municipio y año. En 2016 se registraban 93 trabajadores, frente a 69 en 2025, lo que supone una pérdida neta de 24 personas (–25,8 %) en menos de una década.

La evolución temporal muestra tres fases diferenciadas. Entre 2016 y 2019 se produce un descenso rápido (93 → 78), que concentra la mayor parte de la pérdida total. Entre 2019 y 2021 se observa una fase de estabilización, con valores prácticamente constantes (78–79). A partir de 2022 se inicia una nueva fase de descenso progresivo, con pequeñas oscilaciones interanuales, hasta alcanzar el mínimo de la serie en 2025 (69).

Año	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022	2023	2024	2025
Autónomos	93	88	82	78	78	79	74	75	74	69



Esta evolución indica que el trabajo autónomo en Ponga no se renueva y que las bajas no están siendo compensadas por nuevas altas, lo que apunta a procesos de envejecimiento, jubilación o abandono de actividad, más que a una rotación dinámica del tejido económico. Esta trayectoria es relevante porque, en un municipio de tamaño muy reducido como Ponga, una pérdida de esta magnitud implica una contracción significativa de la base económica local. No se trata de

variaciones coyunturales, sino de una reducción sostenida de la masa crítica de actividad, con impacto directo sobre la demanda de comercio y servicios.

Distribución sectorial del trabajo autónomo

La distribución de las personas autónomas por actividades económicas evidencia una altísima concentración sectorial. La agricultura, ganadería, silvicultura y pesca concentra 43 personas autónomas, lo que representa aproximadamente el 58 % del total. Este dato confirma que el autoempleo en Ponga sigue estando fuertemente anclado en actividades primarias, con un peso estructural muy superior al observado en municipios de mayor tamaño.

La hostelería, fundamentalmente a través de los servicios de comidas y bebidas, constituye el segundo bloque en importancia, con entre 14 y 16 personas autónomas según el nivel de agregación de los datos, situándose en torno al 20–22 % del total. Se trata del principal sector de servicios con presencia estable en el municipio.

El resto de actividades presenta valores muy bajos y fragmentados. Las actividades profesionales, científicas y técnicas reúnen únicamente a 4 personas; el comercio, la construcción y el transporte cuentan con 2 personas cada uno; y otras actividades como el alojamiento, los servicios técnicos o las actividades de gestión empresarial aparecen con valores inferiores a cinco. Esta estructura pone de manifiesto la ausencia de un tejido autónomo diversificado y la existencia de microactividades aisladas, con escasa capacidad de generar sinergias o economías de escala.

Autónomos: principales actividades por grupos	
Agricultura, ganadería, silvicultura y pesca	43
Hostelería	16
Actividades profesionales científicas y técnicas	4
Construcción	2
Comercio al por mayor y al por menor; reparación de vehículos de motor y motocicletas	2
Transporte y almacenamiento	2

AUTÓNOMOS: PRINCIPALES ACTIVIDADES POR GRUPOS



Autónomos: actividad detallada	Nº autónomos
Agricultura, ganadería, caza y servicios	43
Actividades de construcción especializada	<5
Comercio al por mayor e intermediarios, excepto v. motor	<5
Transporte terrestre y por tubería	<5
Servicios de alojamiento	<5
Servicios de comidas y bebidas	14
Actividades de las sedes centrales; actividades consul. Gest. Empr.	<5
Servicios técnicos de arquitectura e ingeniería	<5

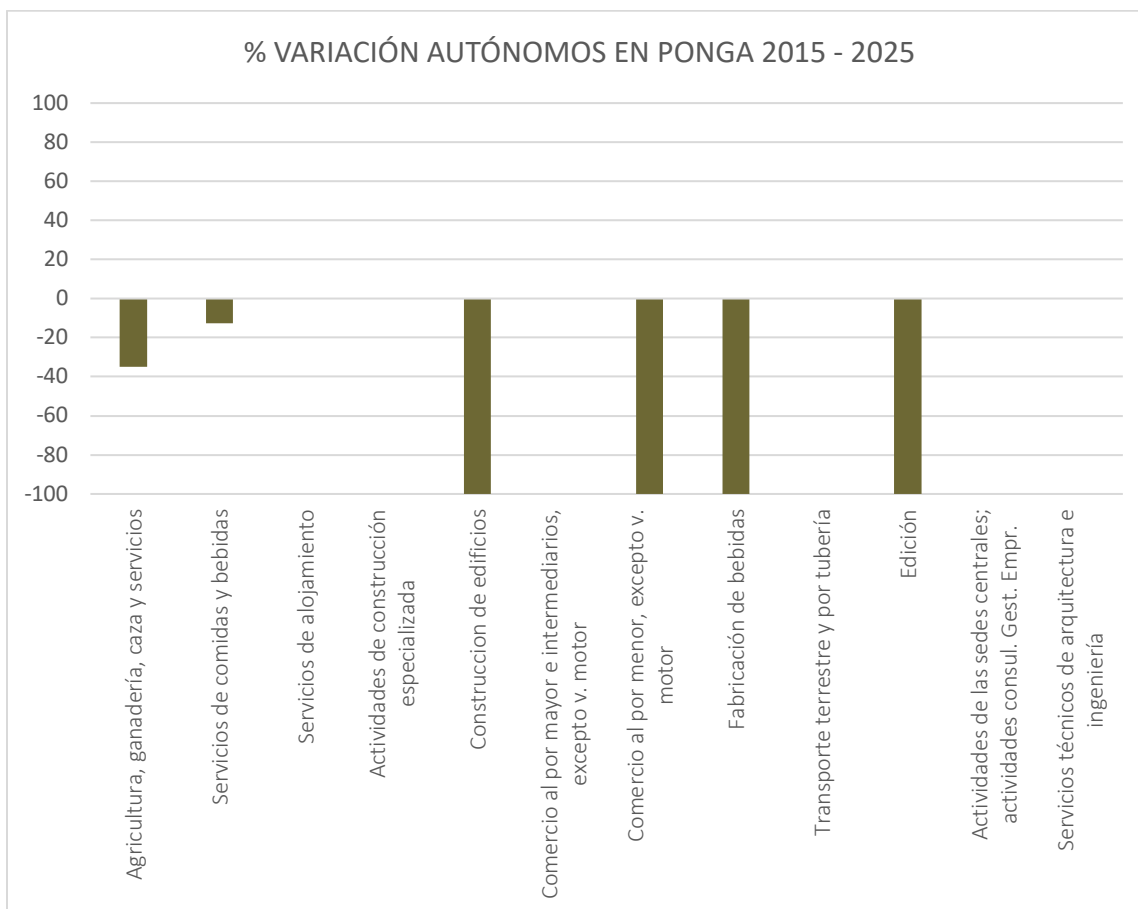
Variación sectorial 2015–2025

La tabla de variación por actividad entre 2015 y 2025 permite identificar las causas del descenso global del autoempleo.

El ajuste se concentra de manera muy clara en el sector agrario, que pasa de 66 a 43 personas (–23; –34,8 %). Este dato explica por sí solo la mayor parte de la pérdida total de autónomos en el municipio. La reducción del sector primario no está siendo compensada por el crecimiento de otros sectores, lo que refuerza la tendencia de contracción global.

La hostelería muestra una pérdida mucho más moderada: pasa de 18 a 16 personas autónomas (–2; –11,1 %). Este comportamiento indica una cierta estabilidad relativa del sector turístico, aunque sin capacidad de expansión suficiente como para absorber parte del ajuste del primario.

Actividad	2015	2025	Variación	% Variación
Agricultura, ganadería, caza y servicios	66	43	-23	-34,8
Servicios de comidas y bebidas	16	14	-2	-12,5
Servicios de alojamiento	2	2	0	0
Actividades de construcción especializada	2	2	0	0
Construcción de edificios	2	0	-2	-100
Comercio al por mayor e intermediarios, excepto v. motor	2	2	0	0
Comercio al por menor, excepto v. motor	2	0	-2	-100
Fabricación de bebidas	2	0	-2	-100
Transporte terrestre y por tubería	2	2	0	0
Edición	2	0	-2	-100
Actividades de las sedes centrales; actividades consul. Gest. Empr.	0	2	2	NA
Servicios técnicos de arquitectura e ingeniería	0	2	2	NA



En el resto de actividades aparecen caídas muy acusadas en términos relativos (–50 % o –100 %), pero conviene interpretarlas con cautela. En la mayoría de los casos se trata de actividades con valores absolutos muy bajos (1 o 2 personas), por lo que la desaparición de una única iniciativa se traduce en porcentajes muy elevados. Aun así, estos datos reflejan una elevada fragilidad y discontinuidad del tejido autónomo fuera de los sectores principales.

En conjunto, el balance total pasa de 98 personas autónomas a 69, con una variación global de –29 personas (–29,6 %), confirmando un proceso sostenido de contracción del autoempleo.

Lectura integrada del trabajo autónomo en Ponga

A partir de los datos del trabajo autónomo en Ponga, éste puede resumirse en cuatro rasgos estructurales clave:

1. En primer lugar, existe una fuerte dependencia del sector primario, que concentra más de la mitad del autoempleo y, al mismo tiempo, es el sector que más pierde efectivos en la última década. Esta combinación genera una vulnerabilidad estructural del tejido económico local.
2. En segundo lugar, la hostelería actúa como segundo pilar del autoempleo, con un peso relevante pero limitado en volumen. Su estabilidad relativa contrasta con la caída del primario, pero no alcanza una escala suficiente como para compensar la pérdida global de actividad.
3. En tercer lugar, la diversificación es muy reducida. Comercio, servicios profesionales, construcción o transporte existen, pero con cifras tan bajas que dificultan la creación de sinergias económicas y la consolidación de una oferta comercial variada y estable.
4. Por último, la tendencia descendente del número total de personas vinculadas a la actividad económica (tabla y gráfica 2016–2025) indica una pérdida progresiva de masa crítica. En un municipio como Ponga, esto tiene efectos directos sobre la viabilidad del comercio de proximidad, la continuidad de servicios y la capacidad de generar nuevas iniciativas económicas.

En resumen, el perfil del trabajo autónomo en Ponga responde a un modelo económico de subsistencia y mantenimiento, más que de expansión o innovación. La fuerte dependencia del sector primario, la escasa presencia de servicios especializados, la pérdida continuada de efectivos y la ausencia de relevo generacional se alinean con los datos demográficos del municipio, caracterizado por una edad media elevada, un peso muy alto de la población mayor de 65 años y una renta media claramente inferior a la del entorno comarcal.

Este contexto limita severamente la aparición de nuevas iniciativas autónomas, la diversificación de la oferta comercial y de servicios y la capacidad del tejido local para absorber o retener población activa. El trabajo autónomo en Ponga cumple, por tanto, una función esencial de sostenimiento del territorio, pero se encuentra en una fase de contracción estructural, lo que lo

convierte en un elemento clave y a la vez vulnerable dentro del diagnóstico comercial y económico del municipio.

Principales fortalezas, vulnerabilidades y oportunidades

El trabajo autónomo en Ponga presenta como principal fortaleza su peso relativo dentro del empleo local: en 2025 los autónomos representan el 52,8 % de las afiliaciones a la Seguridad Social, lo que confirma que el autoempleo es el principal sostén de la actividad económica del municipio. Esta fortaleza, sin embargo, se apoya casi exclusivamente en el sector primario y en actividades tradicionales, ya que la agricultura, ganadería, silvicultura y pesca concentran 43 de los 74 autónomos existentes (≈ 58 % del total; gráfica de actividades por grupos), lo que evidencia una elevada dependencia sectorial.

La principal vulnerabilidad detectada es la contracción continuada del número de autónomos: entre 2016 y 2025 se pasa de 93 a 69 personas (-24 ; $-25,8$ %), sin que se observe una fase clara de recuperación. Esta pérdida se concentra especialmente en el sector agrario, lo que sugiere procesos de envejecimiento, jubilación o abandono de actividad sin relevo generacional.

Otra vulnerabilidad estructural es la escasa diversificación del tejido autónomo. Fuera del sector primario y de la hostelería (≈ 20 % del total), el resto de actividades aparecen con valores muy bajos y fragmentados, generalmente inferiores a cinco personas por actividad, lo que limita la capacidad de generar sinergias económicas, servicios complementarios o cadenas de valor locales.

Como oportunidad, los datos muestran una base mínima pero existente de actividades no agrarias (hostelería, servicios profesionales y algunos servicios técnicos) que, aunque reducida, puede actuar como punto de apoyo para estrategias de consolidación más que de crecimiento extensivo. Asimismo, el elevado peso del autoempleo sobre el empleo total indica que cualquier mejora en la viabilidad de estas actividades tiene un impacto directo y significativo sobre la economía local.

En conjunto, el diagnóstico apunta a un tejido autónomo esencial para la supervivencia económica de Ponga, pero en retroceso, poco diversificado y altamente vulnerable, lo que justifica la necesidad de acciones centradas en consolidar actividades existentes, facilitar la continuidad generacional y reforzar servicios básicos de proximidad más que en promover una expansión cuantitativa del número de iniciativas.

DIAGNÓSTICO COMERCIAL DE PONGA A PARTIR DE LA ESTRUCTURA EMPRESARIAL

Dimensión y peso del tejido empresarial local

El tejido empresarial de Ponga es extremadamente reducido en términos absolutos, coherente con el tamaño demográfico del municipio. En 2025 se registran 9 empresas con actividad económica. Este volumen sitúa a Ponga entre los municipios con menor densidad empresarial del entorno, y

confirma que la estructura económica local se apoya principalmente en el trabajo autónomo y no en empresas con asalariados.

Además, estas 9 empresas concentran 55 trabajadores por cuenta ajena, frente a 74 personas autónomas y un total de 130 trabajadores en el municipio. Esto implica que, aunque el número de empresas es muy bajo, su tamaño medio es relativamente superior al de los negocios autónomos, con una media aproximada de 6 trabajadores por empresa, lo que apunta a una estructura empresarial muy concentrada en pocas unidades.

Estructura sectorial de las empresas

La estructura sectorial del tejido empresarial evidencia una concentración muy clara en actividades de servicios básicos y de carácter institucional o turístico.

La hostelería concentra 4 de las 9 empresas existentes (44 % del total), repartidas entre servicios de alojamiento (2 empresas) y servicios de comidas y bebidas (2 empresas). Este bloque constituye el principal núcleo empresarial privado del municipio y refleja la importancia del turismo y de la actividad vinculada a la acogida de visitantes como eje económico.

La Administración Pública y defensa; Seguridad Social obligatoria representa el segundo bloque en importancia, con 3 entidades (33 % del total). Este peso es muy relevante en términos relativos y pone de manifiesto que una parte sustancial del empleo asalariado local depende directamente del sector público, más que de la iniciativa empresarial privada.

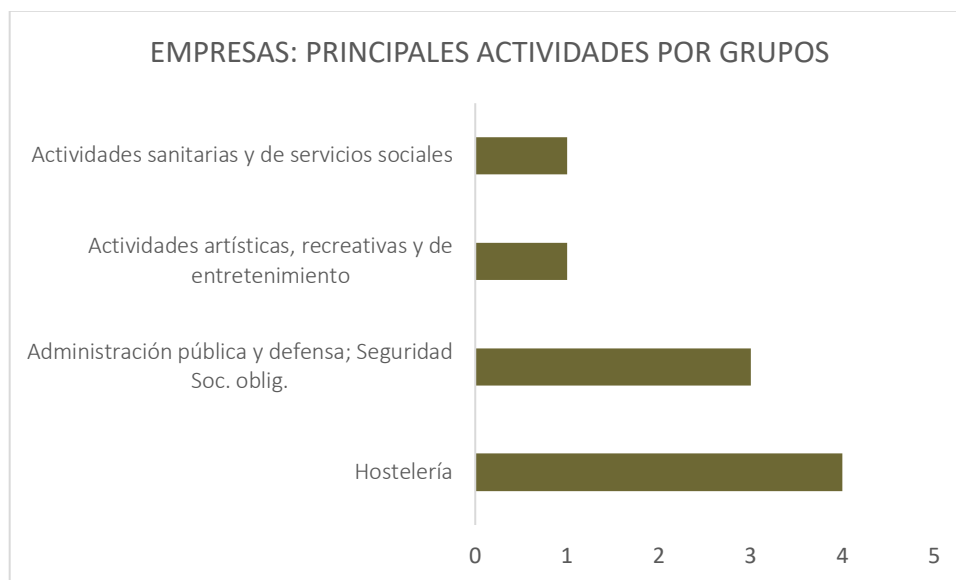
El resto de actividades empresariales tiene una presencia testimonial: 1 empresa de actividades de servicios sociales sin alojamiento y 1 empresa de actividades deportivas, recreativas y de entretenimiento. No se registran empresas en sectores como comercio, construcción, industria, transporte o servicios profesionales, que sí aparecen (aunque de forma limitada) en el ámbito del trabajo autónomo.

Empresas: principales actividades por grupos	
Hostelería	4
Administración pública y defensa; Seguridad Soc. oblig.	3
Actividades artísticas, recreativas y de entretenimiento	1
Actividades sanitarias y de servicios sociales	1

Empresas: actividad	Nº empresas
Servicios de alojamiento	2
Servicios de comidas y bebidas	2
Administración pública y defensa; Seguridad Soc. oblig.	3
Actividades de servicios sociales sin alojamiento	1

Actividades deportivas, recreativas y de entretenimiento

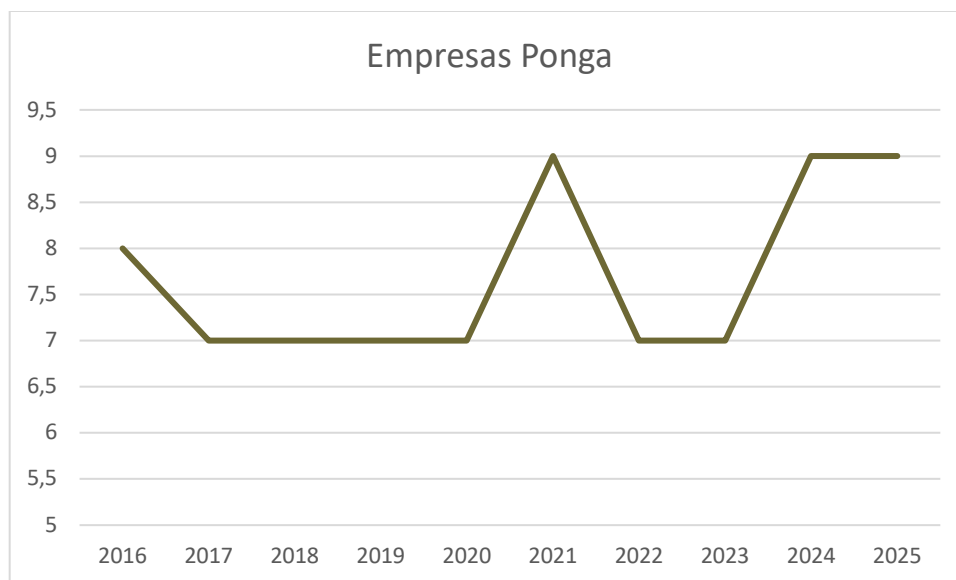
1

Evolución del número de empresas (2016–2025)

La serie temporal muestra una evolución irregular pero estable en términos muy bajos. En 2016 se contabilizan 8 empresas; entre 2017 y 2020 el número se mantiene en 7; en 2021 se produce un repunte puntual hasta 9 empresas; en 2022 y 2023 vuelve a descender a 7; y finalmente en 2024 y 2025 se estabiliza de nuevo en 9 empresas.

El balance neto del periodo 2016–2025 es positivo pero mínimo: se pasa de 8 a 9 empresas, lo que supone una variación absoluta de +1 empresa (+12,5 %), tal y como recoge la tabla de variación por actividad. Esta evolución no describe un proceso de crecimiento empresarial sostenido, sino una dinámica de altas y bajas puntuales en un tejido muy pequeño, donde la entrada o salida de una sola empresa altera de forma significativa los indicadores.

Año	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022	2023	2024	2025
Empresas	8	7	7	7	7	9	7	7	9	9



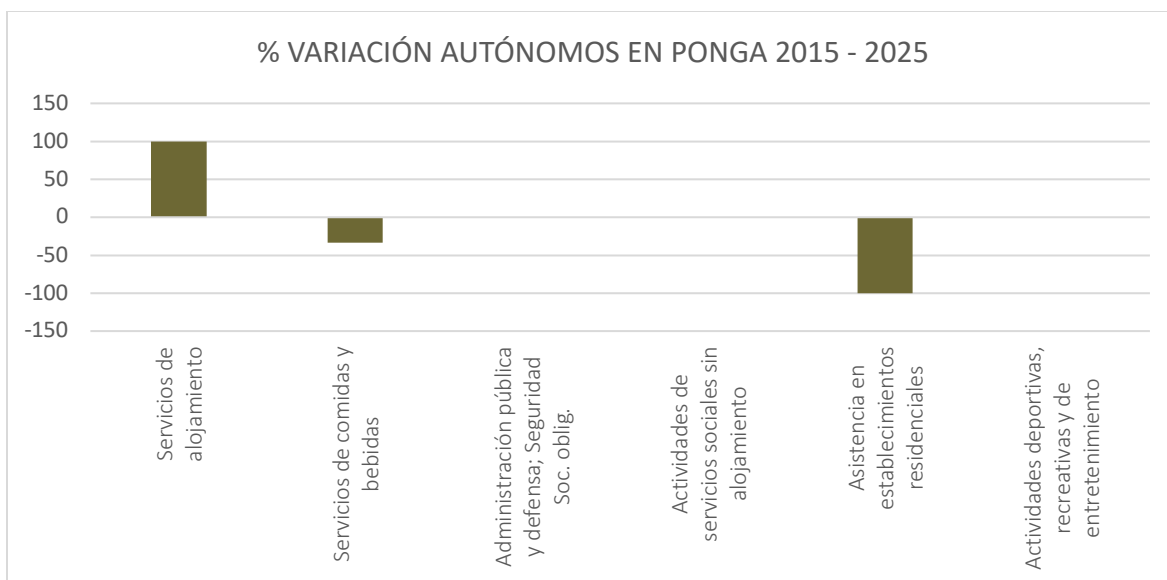
Variación sectorial 2015–2025

La tabla de variación por actividad muestra que, entre el año inicial y final, el número total de empresas pasa de 8 a 9 (+1). Este incremento no responde a una única dinámica sectorial, sino a pequeños cambios en varias actividades. Por un lado, los servicios de alojamiento aumentan de 1 a 2 empresas (+100 %), mientras que los servicios de comidas y bebidas descienden de 3 a 2 (–33,3 %), compensándose parcialmente dentro del bloque de hostelería.

Además, se registran incrementos en actividades que previamente no tenían presencia, como los servicios sociales sin alojamiento y las actividades recreativas y de entretenimiento (ambas pasan de 0 a 1). En sentido contrario, la asistencia en establecimientos residenciales desaparece (de 1 a 0). La administración pública y defensa se mantiene estable (3 empresas).

Actividad	2015	2025	Variación	% Variación
Servicios de alojamiento	1	2	1	+100
Servicios de comidas y bebidas	3	2	-1	-33,3
Administración pública y defensa; Seguridad Soc. oblig.	3	3	0	0
Actividades de servicios sociales sin alojamiento	0	1	1	NA
Asistencia en establecimientos residenciales	1	0	-1	-100
Actividades deportivas, recreativas y de entretenimiento	0	1	1	NA

En conjunto, estos cambios reflejan un tejido empresarial de muy reducida dimensión, donde las variaciones responden a movimientos puntuales más que a una dinámica estructural de crecimiento o diversificación, evidenciando una baja capacidad de consolidación sectorial y una elevada sensibilidad a entradas y salidas individuales.



Lectura integrada del tejido empresarial de Ponga

Desde el punto de vista del diagnóstico comercial, el tejido empresarial de Ponga se caracteriza por tres rasgos estructurales claros: una escala extremadamente reducida, una alta concentración sectorial y una fuerte dependencia del sector público y de la hostelería.

La economía empresarial no actúa como motor de diversificación ni de atracción de actividad, sino como soporte funcional básico del territorio, cubriendo servicios esenciales (administración, atención social mínima) y una oferta turística muy limitada. La ausencia de empresas en comercio, industria o servicios avanzados implica que la mayor parte de la actividad económica privada se canaliza a través del autoempleo, ya analizado en el bloque anterior.

Este escenario condiciona de forma directa el diagnóstico comercial, ya que cualquier variación (alta o baja) de una sola empresa tiene un impacto estadístico y funcional muy significativo sobre el conjunto del municipio.

Principales fortalezas, vulnerabilidades y oportunidades del tejido empresarial

El tejido empresarial de Ponga presenta como principal fortaleza su capacidad para sostener empleo asalariado con un número muy reducido de empresas, ya que las 9 empresas existentes concentran 55 trabajadores por cuenta ajena, lo que supone una media elevada de empleo por empresa en comparación con el tamaño del municipio. Esta concentración indica que, aunque escasas, las empresas tienen un peso funcional relevante en la estructura laboral local.

Sin embargo, la principal vulnerabilidad es la extrema debilidad cuantitativa del tejido empresarial. El número de empresas es muy bajo y apenas ha variado en la última década: de 8 empresas en 2016 a 9 en 2025 (+1; +12,5 %). Esta evolución no responde a un proceso de crecimiento, sino a

ajustes puntuales en un sistema muy frágil, donde cualquier alta o baja altera significativamente el conjunto.

Otra vulnerabilidad estructural es la elevada concentración sectorial. La hostelería agrupa 4 de las 9 empresas (44 % del total), mientras que la Administración Pública y defensa concentra otras 3 (33 %). El resto del tejido empresarial se limita a dos actividades aisladas (servicios sociales sin alojamiento y actividades recreativas). Esta concentración limita la resiliencia del sistema económico local ante cambios en la demanda turística o en la estructura del empleo público.

Como oportunidad, los datos muestran que la hostelería es el único ámbito empresarial privado con cierta estabilidad y capacidad de ajuste, ya que el número total de empresas del grupo se mantiene constante, aunque con cambios internos entre alojamiento y restauración. Esto sugiere un margen para reforzar o cualificar esta oferta más que para ampliarla en volumen.

Asimismo, la coexistencia de un tejido empresarial reducido con un peso elevado del trabajo autónomo abre una oportunidad clara para fórmulas híbridas o de transición entre autoempleo y empresa, especialmente en actividades de servicios, cuidados, atención a población mayor o turismo de pequeña escala, ámbitos actualmente infrarepresentados en el tejido empresarial formal.

En conjunto, el diagnóstico empresarial de Ponga describe un sistema económico muy concentrado, poco dinámico y altamente sensible a cualquier cambio estructural, lo que refuerza la necesidad de enfoques de consolidación, estabilidad y diversificación muy selectiva, más que de estrategias de crecimiento cuantitativo del número de empresas.

LECTURA CONJUNTA DEL TEJIDO DE EMPRESAS Y TRABAJO AUTÓNOMO EN PONGA

La estructura económica de Ponga se caracteriza por una presencia empresarial extremadamente reducida y un peso muy elevado del trabajo autónomo, lo que configura un sistema productivo de escala mínima y fuertemente apoyado en iniciativas individuales: se registran 9 empresas activas en 2025, frente a 74 personas trabajadoras autónomas. Esta relación implica que, por cada empresa registrada, existen más de ocho autónomos, una proporción muy superior a la observada en municipios de mayor tamaño y que refleja un tejido empresarial poco diversificado y de baja capacidad de absorción de empleo.

La tabla por regímenes refuerza esta lectura: de un total de 130 trabajadores, 74 corresponden al régimen de autónomos y 55 al régimen general. Las empresas (9) concentran esos 55 trabajadores por cuenta ajena, mientras que el autoempleo explica más de la mitad de las afiliaciones. Este reparto indica que el empleo asalariado existe, pero está vinculado a un número muy reducido de unidades empresariales, con escasa capacidad de crecimiento o de generación de nuevas oportunidades laborales.

Desde el punto de vista sectorial, el tejido empresarial de Ponga es muy concentrado: las 9 empresas se reparten en solo cinco actividades: hostelería (4 empresas), administración pública y defensa (3), servicios sociales sin alojamiento (1) y actividades deportivas, recreativas y de

entretenimiento (1). No aparecen empresas en comercio, industria, construcción ni transporte, sectores que en otros municipios suelen actuar como base del tejido productivo local.

Esta estructura contrasta claramente con la del trabajo autónomo, ya que el autoempleo en Ponga se concentra principalmente en agricultura, ganadería, silvicultura y pesca (43 autónomos) y en hostelería (14–16 autónomos). A mucha distancia aparecen las actividades profesionales, científicas y técnicas (4), así como pequeños núcleos en comercio, construcción y transporte, todos ellos con valores muy reducidos (2 autónomos por actividad). Esta diferencia evidencia que el autoempleo cubre funciones económicas que no se materializan en forma de empresa, especialmente en el sector primario y en servicios básicos de proximidad.

La comparación entre empresas y autónomos muestra así una dualidad clara. Por un lado, la hostelería es el único ámbito donde existe solapamiento real: hay tanto empresas (4) como un número relevante de autónomos, lo que indica un sector con cierta estructura, aunque fragmentada. Por otro lado, actividades clave para la vida cotidiana y el mantenimiento del territorio, como la agricultura o los servicios técnicos básicos, dependen casi exclusivamente del trabajo autónomo, sin respaldo empresarial que permita economías de escala, continuidad generacional o contratación estable.

La evolución temporal de las empresas refuerza esta lectura estructural, ya que Ponga mantiene una cifra muy estable a lo largo del periodo 2016–2025, oscilando entre 7 y 9 empresas. El mínimo se registra entre 2017 y 2020 (7 empresas), con un máximo puntual en 2021 (9), una caída posterior en 2022–2023 (7) y una recuperación en 2024–2025 hasta volver a 9. El balance final es de +1 empresa respecto al inicio del periodo (+12,5 %), pero esta variación se produce sobre una base tan reducida que no implica un cambio estructural significativo del tejido productivo.

En paralelo, la evolución del trabajo autónomo es claramente descendente. La evolución temporal muestra una caída de 93 autónomos en 2016 a 69 en 2025, lo que supone una pérdida de 24 personas (-25,8 %) en menos de una década. Esta reducción se concentra especialmente en el sector primario, como refleja la tabla de variación por actividad, donde agricultura, ganadería, silvicultura y pesca pasan de 66 a 43 autónomos (-34,8 %). La hostelería se mantiene relativamente estable, mientras que el resto de actividades presentan valores muy bajos y poco margen de variación.

En conjunto, la lectura integrada de empresas y autónomos describe un sistema económico muy frágil, basado en pocas empresas, muy concentradas sectorialmente, y en un autoempleo que actúa como principal soporte de la actividad económica local. El tejido empresarial no absorbe ni estructura el trabajo autónomo, sino que ambos conviven en paralelo, con funciones diferenciadas: las empresas concentran empleo asalariado en ámbitos muy concretos, mientras que los autónomos sostienen actividades esenciales para el territorio sin capacidad de escalar o consolidarse empresarialmente.

4.6.3 Análisis DAFO municipal

Principales fortalezas, vulnerabilidades y oportunidades del sistema comercial de Ponga:

Fortalezas

El principal elemento de fortaleza del sistema económico local de Ponga es la elevada presencia del trabajo autónomo en relación con su tamaño poblacional. Con 74 autónomos frente a solo 9 empresas y una población de 576 habitantes, el autoempleo constituye el eje central de la actividad económica local y actúa como mecanismo de mantenimiento de servicios y actividades básicas en un contexto de muy baja densidad. Esta estructura refleja una alta capacidad de iniciativa individual y una fuerte vinculación entre actividad económica y territorio.

Otra fortaleza relevante es el peso del sector primario dentro del autoempleo. La agricultura, ganadería, silvicultura y pesca concentran 43 autónomos, más de la mitad del total, lo que evidencia que, a pesar del descenso registrado en la última década, sigue existiendo una base productiva ligada al territorio y a los recursos locales. Este hecho diferencia a Ponga de otros municipios donde el sector primario ya es residual y constituye un activo estratégico desde el punto de vista de identidad económica y potencial de valor añadido.

Asimismo, la hostelería presenta una doble presencia, tanto en forma de empresas (4) como de autónomos (14–16), lo que la convierte en el único sector con cierta estructuración interna y capacidad de generar empleo asalariado. Esta coexistencia indica un ámbito con mayor madurez relativa dentro del sistema económico local.

Vulnerabilidades

La principal vulnerabilidad del sistema comercial de Ponga es la extrema debilidad del tejido empresarial. Con solo 9 empresas activas y una evolución prácticamente plana entre 2016 y 2025 (7–9 empresas), el municipio carece de una base empresarial capaz de absorber empleo, diversificar la economía o estructurar cadenas de valor locales. La creación o desaparición de una sola empresa tiene un impacto estadístico significativo, lo que evidencia una fragilidad estructural elevada.

Otra vulnerabilidad clave es la elevada dependencia del autoempleo individual, especialmente en actividades de baja escala y baja capacidad de crecimiento. La caída del número total de autónomos de 93 a 69 entre 2016 y 2025 (-25,8 %) refleja un proceso de contracción que afecta sobre todo al sector primario. Esta tendencia, unida al envejecimiento poblacional previamente analizado, apunta a riesgos de pérdida de actividad por falta de relevo generacional.

Además, el sistema económico presenta una diversificación sectorial muy limitada. No existen empresas en comercio, industria, construcción o transporte, y estas actividades solo aparecen de forma muy marginal entre los autónomos (valores de 2–4 personas por actividad). Esta ausencia reduce la capacidad del municipio para cubrir necesidades básicas desde el propio territorio y refuerza la dependencia funcional de municipios vecinos para servicios, compras y empleo.

Oportunidades

Desde una perspectiva operativa, la propia estructura actual del sistema comercial abre oportunidades claras. La fuerte presencia del trabajo autónomo, especialmente en el sector primario y en servicios básicos, ofrece una base sobre la que pueden articularse procesos de cooperación, visibilización y mejora de la viabilidad económica sin necesidad de crear nuevas empresas desde cero (tablas de autónomos por actividad).

La hostelería, al ser el único sector con presencia simultánea de empresas y autónomos, se configura como un ámbito tractor potencial para la economía local. Su estabilidad relativa frente a otros sectores y su vinculación con la población estacional y el turismo la convierten en un espacio idóneo para experimentar fórmulas de mejora de la oferta, complementariedad con productos locales y generación de demanda para otras actividades del municipio.

Por último, la ausencia de determinados sectores empresariales no debe interpretarse solo como carencia, sino también como margen de actuación. La inexistencia de empresas en comercio de proximidad, servicios personales o actividades auxiliares abre un espacio potencial para fórmulas ligeras, de baja inversión y alta adaptación al contexto rural, que puedan apoyarse en el autoempleo existente y en la demanda vinculada tanto a la población residente como a la estacional.

Fortalezas	Debilidades
El trabajo autónomo es el principal soporte de la actividad económica local, con una presencia muy elevada en relación al tamaño del municipio (74 autónomos frente a solo 9 empresas).	El tejido empresarial es extremadamente reducido y frágil: la existencia de solo 7–9 empresas limita la capacidad de generar empleo estable y estructurar la economía local.
Existe una base productiva ligada al territorio, especialmente en el sector primario, que sigue concentrando más de la mitad de los autónomos del municipio.	El número de autónomos ha disminuido de forma sostenida en la última década, con una pérdida cercana a un tercio del total, especialmente en actividades agrarias.
La hostelería presenta una estructura más consolidada que otros sectores, con presencia tanto de empresas como de autónomos.	La economía local depende en gran medida del autoempleo individual, generalmente de pequeña escala y con escasa capacidad de crecimiento o relevo generacional.
La fuerte vinculación entre actividad económica y territorio refuerza la identidad local y el arraigo de las actividades existentes.	Existe una diversificación sectorial muy limitada, con ausencia de empresas en comercio, industria, construcción o transporte.

Oportunidades	Amenazas
La elevada presencia de autónomos permite actuar sobre un tejido ya existente, facilitando acciones de cooperación, visibilización o mejora de la viabilidad económica sin necesidad de crear nuevas empresas.	El envejecimiento de la población y la falta de relevo generacional ponen en riesgo la continuidad de muchas actividades, especialmente en el sector primario.
La hostelería puede funcionar como sector tractor, generando demanda para productos y servicios locales y aprovechando la población estacional y el turismo.	El cierre de una sola empresa o la jubilación de varios autónomos tiene un impacto significativo sobre el conjunto del sistema económico local.
La ausencia de determinados sectores abre margen para introducir fórmulas ligeras y adaptadas al medio rural (comercio de proximidad, servicios personales, servicios a la población mayor).	La dependencia de municipios vecinos para servicios y compras básicas debilita el comercio local y reduce el gasto que permanece en el municipio.
El contexto de baja densidad favorece modelos económicos de pequeña escala, vinculados a proximidad, especialización y calidad más que a volumen.	La pérdida continuada de población activa puede reducir aún más la demanda local, dificultando la sostenibilidad de las actividades existentes.

4.6.4 Retos prioritarios detectados

Retos prioritarios del sistema comercial de Ponga

A partir del análisis conjunto de población, empleo, empresas y trabajo autónomo, el sistema comercial y económico de Ponga se enfrenta a un conjunto reducido pero muy estructural de retos, estrechamente interrelacionados.

– Reto 1. Sostener la actividad económica en un contexto de muy baja masa crítica

El principal reto de Ponga es mantener una base mínima de actividad económica en un municipio con solo 576 habitantes, una población envejecida y una demanda local muy limitada. La existencia de únicamente 9 empresas y la fuerte dependencia del trabajo autónomo reflejan que el sistema funciona cerca de su umbral mínimo de viabilidad. En este contexto, cualquier cierre empresarial o abandono de una actividad por jubilación tiene un impacto desproporcionado sobre el conjunto del municipio. El reto no es crecer en volumen, sino evitar la pérdida adicional de funciones económicas básicas.

– Reto 2. Frenar la contracción del trabajo autónomo y asegurar su continuidad

Aunque el autoempleo sigue siendo el pilar del sistema económico local, su evolución muestra una tendencia descendente clara en la última década, especialmente en el sector primario. Este descenso está directamente relacionado con el envejecimiento de la población activa y la falta de relevo generacional. El reto no se limita a crear nuevas actividades, sino a garantizar la continuidad de las existentes, evitando que la pérdida de autónomos derive en un vaciamiento funcional del territorio.

– Reto 3. Reducir la excesiva dependencia del autoempleo individual

El peso del trabajo autónomo individual, generalmente de pequeña escala y sin empleados, supone una fortaleza en términos de arraigo, pero también una vulnerabilidad estructural. La economía local depende en exceso de iniciativas personales con escasa capacidad de adaptación ante cambios de demanda, problemas de salud o jubilaciones. El reto consiste en reducir esta fragilidad sin alterar la escala rural del municipio, reforzando la estabilidad del sistema económico.

– Reto 4. Reforzar la diversificación funcional del sistema económico local

La ausencia de empresas en sectores como comercio, industria, construcción o servicios personales implica que muchas necesidades básicas se cubren fuera del municipio. Esta situación reduce el gasto que permanece en el territorio y aumenta la dependencia funcional de municipios vecinos. El reto no es replicar una estructura urbana, sino identificar qué funciones económicas mínimas pueden ser cubiertas localmente de forma realista y sostenible.

– Reto 5. Aprovechar la hostelería como sector articulador del sistema local

La hostelería es el único sector con una presencia simultánea de empresas y autónomos, y con capacidad de generar empleo asalariado. Además, está directamente vinculada a la población estacional y al turismo. El reto consiste en que este sector no funcione de forma aislada, sino que actúe como elemento articulador del resto del tejido económico local, generando demanda indirecta para otros productos y servicios del municipio.

– Reto 6. Adaptar la actividad económica al perfil real de la población

La estructura demográfica de Ponga, con un 40 % de población mayor de 65 años y una base muy reducida de jóvenes, condiciona de forma decisiva la demanda comercial. El reto es ajustar la oferta económica a este perfil real, priorizando actividades y servicios compatibles con una población envejecida, sin depender exclusivamente de una demanda externa o estacional que resulta incierta.

Reto prioritario	Descripción sintética	Evidencias clave del diagnóstico	Implicación directa para el comercio local
Escasa masa crítica poblacional	El tamaño muy reducido de la población limita la demanda local estable y sitúa al sistema económico en un umbral mínimo de viabilidad.	576 habitantes (2025); pérdida del 15 % desde 2011; población mayoritaria >65 años.	El comercio no puede basarse solo en consumo cotidiano; depende de muy pocos clientes recurrentes y es

Reto prioritario	Descripción sintética	Evidencias clave del diagnóstico	Implicación directa para el comercio local
			altamente vulnerable a cualquier baja.
Fragilidad del tejido empresarial	El número de empresas es muy reducido y concentrado, con escasa capacidad de absorber empleo o generar economías de escala.	9 empresas activas; predominio de microempresas y ausencia de sectores clave.	Falta de servicios básicos y escasa diversidad de oferta; parte del gasto se fuga a municipios vecinos.
Dependencia estructural del trabajo autónomo	El sistema económico se apoya mayoritariamente en autónomos individuales, con escasa capacidad de relevo o continuidad.	75 autónomos frente a 66 asalariados; descenso del autoempleo en la última década.	El cierre o jubilación de un autónomo supone la desaparición directa de un servicio o actividad.
Envejecimiento de la población activa	La población en edad laboral es reducida y envejecida, lo que dificulta la continuidad de actividades económicas.	40 % de población >65 años; edad media 56,35 años; relevo generacional muy limitado.	Riesgo de desaparición progresiva de actividades sin sustitución, especialmente en comercio y servicios básicos.
Escasa diversificación sectorial	El sistema económico está muy concentrado en pocas actividades (hostelería y sector primario).	Ausencia de empresas en comercio, industria, servicios personales y profesionales.	Oferta comercial poco variada y dependencia de la demanda externa o estacional.
Pérdida de funciones económicas locales	Muchas necesidades básicas se cubren fuera del municipio, reforzando la dependencia funcional.	Movilidad cotidiana hacia Piloña, Parres y Cangas de Onís.	Menor circulación de renta dentro del municipio y debilitamiento del comercio local.
Dependencia de la estacionalidad	Parte de la actividad económica está ligada a población estacional y turismo, con fuerte irregularidad.	PEM descendente; turismo y segundas residencias como principal motor estacional.	Dificultad para sostener actividad estable todo el año y para planificar inversiones comerciales.
Baja capacidad de atracción de nuevos perfiles	El contexto demográfico y económico dificulta la llegada de nuevos emprendedores o empresas.	Renta media baja (16.447 €); mercado pequeño; aislamiento territorial.	El comercio existente tiende a mantenerse por inercia más que por renovación o innovación.

4.6.5 Propuesta de acciones de dinamización específicas

Líneas estratégicas de intervención:

- Sostenimiento del comercio y los servicios básicos para población residente:

El principal objetivo no es crecer, sino garantizar la continuidad de los servicios esenciales que permiten la vida cotidiana en el municipio. Con una población de 576 habitantes, de los cuales el 40 % supera los 65 años y solo el 7 % es menor de 20, la prioridad estratégica es asegurar oferta estable de comercio y servicios de proximidad orientados a la población residente mayor de 30 años, que concentra prácticamente todo el consumo recurrente. La lógica de intervención debe centrarse en viabilidad, accesibilidad y continuidad, más que en expansión del número de actividades.

- Refuerzo y estabilización del autoempleo como pilar del sistema económico local:

En Ponga, el empleo autónomo representa el 52,8 % de las afiliaciones a la Seguridad Social (75 de 142), lo que sitúa al autoempleo como eje central del funcionamiento económico local. La ligera pérdida reciente de autónomos (-2,6 % interanual) en un contexto de población muy reducida convierte cada baja en estructuralmente relevante. La línea estratégica prioritaria es, por tanto, sostener los proyectos existentes, reducir su fragilidad y facilitar su continuidad, más que promover nuevas altas sin base suficiente.

- Adecuación de la oferta económica a una población muy envejecida y mayoritariamente masculina:

La edad media de 56,35 años, junto con una estructura fuertemente envejecida y masculinizada (59 % hombres), condiciona de forma directa la demanda local. Las actividades económicas deben adaptarse a patrones de consumo asociados a población mayor: servicios personales funcionales, mantenimiento, atención cotidiana, hostelería de baja intensidad y servicios vinculados al cuidado y a la vida diaria. Esta adecuación es clave para sostener la actividad durante todo el año.

- Activación selectiva de la demanda estacional sin generar dependencia:

La población estacional máxima ha descendido un 16,7 % entre 2000 y 2016 (867 → 722), lo que indica que el turismo y las segundas residencias no compensan el declive demográfico estructural. La estrategia no debe basarse en aumentar volumen estacional, sino en activar gasto de baja intensidad, compatible con la escala local, ligado a estancias cortas, naturaleza, gastronomía y servicios básicos, evitando modelos que incrementen la presión sin retorno estable para la economía local.

- Diversificación funcional mínima y realista del tejido económico:

El tejido económico de Ponga es necesariamente reducido y no permite una diversificación amplia. Sin embargo, los datos muestran margen para reforzar actividades de bajo volumen pero alto impacto relativo: servicios auxiliares, mantenimiento, pequeñas actividades profesionales,

educación no reglada o servicios ligados a población no residente. Esta diversificación debe entenderse como complemento del sistema existente, no como sustitución de actividades tradicionales.

- Aprovechamiento del entorno comarcal sin competir en centralidad:

Ponga se sitúa en un entorno con municipios de mayor tamaño y capacidad de servicios (Piloña, Parres, Cangas de Onís), que concentran gestiones y comercio especializado. La estrategia no pasa por competir con estos nodos, sino por reforzar la complementariedad: cubrir necesidades básicas in situ y facilitar que parte del gasto vinculado a estancias, segundas residencias o actividades en Ponga se realice dentro del municipio, evitando fugas inmediatas.

- Empleo y recualificación adaptados a un mercado laboral muy reducido:

El paro registrado es bajo en términos absolutos (14 personas), pero muy concentrado: hombres mayores de 45 años y exclusivamente en el sector servicios. La línea estratégica no debe orientarse a grandes programas de empleo, sino a acciones muy focalizadas de recualificación práctica y ajuste fino entre perfiles disponibles y necesidades reales de los servicios locales, favoreciendo inserciones estables y de proximidad.

- Gobernanza ligera y seguimiento continuo:

En un municipio de esta escala, la clave no es la complejidad de los instrumentos, sino su continuidad. Resulta estratégico disponer de un seguimiento sencillo pero periódico de la actividad económica (autónomos activos, cierres, servicios disponibles, estacionalidad) que permita anticipar pérdidas críticas de servicios y actuar antes de que se produzcan cierres irreversibles.

Tipologías de comercio y servicios prioritarios en Ponga:

Este bloque traduce las líneas estratégicas en qué tipos de actividades tiene sentido sostener, reforzar o atraer en Ponga, teniendo en cuenta su tamaño (576 habitantes), su estructura envejecida, el peso dominante del autoempleo y la ausencia de masa crítica para modelos comerciales complejos.

- Comercio y servicios orientados a población residente estable.

Son prioritarios porque sostienen la vida cotidiana y generan demanda todo el año.

- Comercio básico y de proximidad.** Pequeño comercio alimentario, venta de productos de primera necesidad, productos frescos y elaborados de consumo cotidiano. En un contexto donde el 40 % de la población supera los 65 años y el acceso a otros municipios requiere desplazamiento, estos servicios reducen dependencia externa y generan consumo recurrente local.
- Servicios personales funcionales:** Peluquería básica, cuidados personales, podología, fisioterapia ligera, servicios de atención domiciliaria y apoyo a la vida diaria. Estas

actividades encajan con la estructura demográfica de Ponga y con la concentración del paro en servicios, especialmente entre personas mayores de 45 años.

- c) **Hostelería de baja intensidad orientada a residente:** Establecimientos que funcionen como espacio social y de consumo regular (bares-restaurant de menú, cafetería de uso cotidiano), con horarios y precios adaptados a población local, no dependientes exclusivamente de picos turísticos.

- Actividades capaces de funcionar con muy baja densidad de demanda

Claves para la viabilidad económica en un municipio pequeño.

- a) **Servicios de mantenimiento y reparación:** Reformas ligeras, carpintería, fontanería, electricidad, mantenimiento de viviendas y equipamientos. Son actividades compatibles con baja densidad poblacional, generan empleo autónomo y están ligadas tanto a residentes como a segundas residencias.
- b) **Servicios vinculados a vivienda no permanente:** Limpieza, gestión básica de viviendas, jardinería, cuidado de fincas y pequeñas explotaciones. Estas actividades permiten captar parte del gasto asociado a población estacional sin depender de grandes volúmenes turísticos.
- c) **Transporte y servicios de apoyo local:** Servicios de transporte de proximidad, reparto, apoyo logístico y acompañamiento, especialmente relevantes para población mayor y dispersa territorialmente.

- Actividades con doble mercado: residente + visitante de baja intensidad

Actividades que pueden sostenerse todo el año y reforzarse en temporada alta sin generar dependencia.

- a) **Hostelería ligada a naturaleza y gastronomía local:** Restauración sencilla, basada en producto local y de cercanía, orientada tanto a residentes como a visitantes de estancias cortas, senderismo o turismo de naturaleza.
- b) **Venta directa de producto local:** Quesos, miel, carne, elaborados artesanales, productos agroalimentarios locales. Actividades de bajo volumen, alto valor simbólico y compatibles con la escala de Ponga.
- c) **Servicios de información y apoyo al visitante:** Pequeñas iniciativas ligadas a rutas, naturaleza, interpretación del territorio o apoyo a actividades al aire libre, siempre en formatos compatibles con el tamaño del municipio.

- Actividades estratégicas de diversificación mínima

No son mayoritarias, pero aportan estabilidad relativa y fijación de renta.

- a) **Pequeña transformación agroalimentaria:** Elaboración artesanal a pequeña escala (queso, conservas, transformación cárnica), que permita añadir valor al sector primario sin necesidad de grandes inversiones ni volúmenes elevados.

- b) **Servicios profesionales de baja intensidad:** Gestoría básica, asesoramiento, servicios administrativos o técnicos compatibles con trabajo remoto o con cartera comarcal, que no requieren un mercado local amplio.
 - c) **Actividades educativas y formativas puntuales:** Formación no reglada, talleres, actividades culturales o educativas de pequeña escala, orientadas a residentes y visitantes, que actúan como complemento económico y social.
- Actividades a vigilar o no priorizar

En función de los datos de Ponga, no resulta estratégico fomentar:

- a) **Comercio turístico intensivo o redundante:** Actividades orientadas exclusivamente a picos estacionales elevados, con alta rotación y escasa viabilidad fuera de temporada.
- b) **Negocios que requieran alta densidad de población:** Formatos comerciales especializados, franquicias o servicios con costes fijos elevados que no se ajustan a la base demográfica existente.
- c) **Actividades desligadas de la estructura local:** Iniciativas que no conectan ni con la población residente ni con el perfil real de visitante de Ponga.

Relación entre retos prioritarios, acciones operativas e impacto esperado en Ponga

El análisis conjunto de la evolución demográfica, la estructura de la población, la renta disponible, el mercado laboral y la configuración del tejido de autónomos y empresas pone de manifiesto que el reto principal de Ponga no es la falta absoluta de actividad económica, sino su extrema fragilidad estructural, derivada de una base poblacional muy reducida, envejecida y con escasa masa crítica para sostener modelos comerciales convencionales.

Ponga cuenta con una población residente de 576 habitantes, de los cuales cerca del 40 % supera los 65 años y apenas un 7 % es menor de 20. La población activa es reducida y el mercado laboral presenta una fuerte dependencia del autoempleo, que concentra más de la mitad de las afiliaciones a la Seguridad Social. Este contexto condiciona de forma directa el tipo de comercio y servicios que pueden ser viables en el municipio: iniciativas de baja escala, muy ajustadas a la demanda local, con costes reducidos y, en muchos casos, combinadas con otras fuentes de ingreso.

A diferencia de municipios de mayor tamaño, en Ponga no resulta realista plantear estrategias orientadas al crecimiento en número de negocios o a la atracción de grandes flujos de consumo externo. El enfoque de la dinamización comercial debe centrarse, por tanto, en sostener la actividad existente, reforzar su viabilidad económica y adaptar la oferta a las necesidades reales de la población residente, complementándola de forma puntual con la demanda estacional vinculada al turismo de naturaleza y a las segundas residencias.

Desde esta perspectiva, las acciones de dinamización se articulan en torno a varias líneas estratégicas estrechamente vinculadas a los retos detectados. En primer lugar, resulta prioritario reforzar los servicios y comercios de proximidad orientados a la población mayor de 30 años y,

especialmente, a las personas mayores. Este segmento concentra la mayor parte del consumo recurrente y demanda servicios básicos, cuidados, atención personalizada y formatos accesibles, tanto en horarios como en localización y modalidad de prestación (servicios a domicilio, atención flexible, comercio itinerante o bajo demanda).

En segundo lugar, el elevado peso del trabajo autónomo exige medidas específicas de apoyo a la continuidad y sostenibilidad del autoempleo. Más que fomentar la creación de nuevas actividades, el objetivo debe ser reducir el riesgo de abandono de las existentes, facilitando la simplificación operativa, la compatibilización de actividades, el testeo de pequeñas iniciativas complementarias y el acompañamiento a personas autónomas en situaciones de transición o relevo. En un contexto como el de Ponga, la multifuncionalidad y la combinación de ingresos son elementos clave para la viabilidad económica.

Un tercer eje de actuación se relaciona con la diversificación económica ligera, especialmente a través de actividades de pequeño valor añadido ligadas al territorio. La pérdida progresiva de actividad en el sector primario no implica su desaparición, pero sí señala la necesidad de avanzar hacia modelos que incorporen transformación básica, venta directa o servicios asociados, capaces de generar mayor renta sin aumentar significativamente los volúmenes de producción. Estas actividades, además, refuerzan la identidad local y pueden conectar con la demanda estacional de visitantes.

Asimismo, la estacionalidad turística, aunque limitada en volumen, representa una oportunidad complementaria si se gestiona desde una lógica de baja intensidad. Actividades con doble mercado (residente y visitante), como pequeños servicios de hostelería adaptados, experiencias vinculadas a la naturaleza, mantenimiento de segundas residencias o servicios especializados, pueden contribuir a mejorar los ingresos sin generar dependencia exclusiva de los picos estivales.

El análisis del desempleo, concentrado en hombres mayores de 45 años y en el sector servicios, refuerza la necesidad de alinear cualquier acción de formación o recualificación con las demandas reales del tejido local: cuidados, mantenimiento, atención básica, hostelería de pequeña escala y servicios auxiliares. En un municipio con tan baja población activa, la mejora de la empleabilidad pasa más por ajustar perfiles y capacidades que por crear nuevos nichos de empleo.

Finalmente, la dependencia funcional de municipios vecinos para la realización de gestiones y compras cotidianas supone una pérdida constante de gasto local. Reforzar determinados servicios básicos en el propio municipio, aunque sea en formatos muy reducidos o compartidos, puede contribuir a retener parte de ese consumo y mejorar la autonomía funcional de la población residente.

En conjunto, la propuesta de acciones de dinamización para Ponga se orienta a consolidar, adaptar y hacer viable lo existente, más que a promover crecimiento. La clave no reside en aumentar el número de actividades económicas, sino en asegurar que las que existen puedan sostenerse en el tiempo, generar ingresos suficientes y responder de forma realista a las características demográficas, sociales y económicas del municipio. Este enfoque permite avanzar hacia un modelo

de comercio y servicios ajustado a la escala de Ponga, resiliente y coherente con su realidad territorial.

La siguiente tabla conecta directamente los retos identificados en el diagnóstico de Ponga con acciones operativas realistas, ajustadas a la escala del municipio y al perfil de su población y tejido económico. No plantea crecimiento en volumen, sino estabilización, sostenimiento y mejora de la viabilidad de la actividad existente.

Reto prioritario detectado	Acción operativa propuesta	Impacto esperado
Población muy envejecida y base demográfica reducida	Priorizar comercio básico, servicios personales y cuidados orientados a población >65 y >30 años, adaptando horarios, formatos y accesibilidad	Incremento del consumo recurrente local y mejora de la calidad de vida de la población residente
Escasa masa crítica para sostener comercio convencional	Fomentar actividades compatibles con baja densidad (mantenimiento, reparación, servicios a domicilio, venta directa)	Mayor viabilidad económica de los negocios y reducción del riesgo de cierre
Alta dependencia del autoempleo	Acompañar y reforzar actividades autónomas existentes mediante testeo, simplificación operativa y apoyo a la continuidad	Mayor estabilidad del trabajo autónomo y reducción de abandonos de actividad
Descenso del sector primario y pérdida de valor añadido	Impulsar pequeña transformación agroalimentaria y venta directa vinculada a producción local	Aumento del valor añadido local y refuerzo del vínculo entre producción y consumo
Estacionalidad ligada a turismo de naturaleza	Promover actividades con doble mercado (residente + visitante) y baja intensidad turística	Reducción de la volatilidad de ingresos y mejora del “suelo” económico anual
Concentración del paro en servicios y mayores de 45 años	Orientar formación práctica y recualificación a servicios locales demandados (cuidados, hostelería básica, mantenimiento)	Mejora de la empleabilidad local y cobertura de necesidades reales del tejido económico
Dependencia funcional de municipios vecinos	Reforzar servicios básicos locales para reducir desplazamientos cotidianos	Retención de gasto en el municipio y mayor autonomía funcional
Tejido empresarial muy reducido	Priorizar la continuidad y consolidación frente a la creación masiva de nuevas iniciativas	Menor rotación de negocios y mayor resiliencia del tejido económico
Actividad económica muy fragmentada	Favorecer actividades multifunción y complementarias (ingresos combinados)	Mejora de la renta individual y mayor adaptabilidad económica
Falta de seguimiento estructurado	Establecer indicadores simples de actividad (altas/bajas, sectores, estacionalidad)	Mejor toma de decisiones y ajuste progresivo de las acciones de dinamización

El conjunto de propuestas de dinamización definidas para Ponga responde directamente a las limitaciones estructurales identificadas en el diagnóstico demográfico, económico y laboral del municipio. El análisis de la población muestra que casi el 40 % de las personas residentes supera los 65 años, mientras que la población joven y activa es muy escasa. Esta estructura determina una demanda centrada en servicios básicos, cuidados, apoyo cotidiano y actividades de bajo umbral, lo que obliga a adaptar cualquier estrategia de dinamización a formatos realistas, de pequeña escala y con alta flexibilidad operativa. En este contexto, la sostenibilidad económica no puede basarse en el crecimiento cuantitativo, sino en la continuidad de actividades existentes y en la activación de microiniciativas ajustadas a la demanda real.

Las siguientes fichas de actuación no persiguen transformar radicalmente la estructura económica de Ponga, sino preservar y reforzar su funcionalidad básica, evitando la desaparición de servicios esenciales y mejorando la viabilidad de las actividades existentes. La diversificación propuesta es selectiva y compatible con el territorio, orientada a servicios de proximidad, economía de cuidados, actividades vinculadas al entorno natural y modelos económicos flexibles, capaces de operar con baja demanda.

En conjunto, el enfoque adoptado reconoce que la dinamización económica en Ponga debe basarse en la adaptación, la cooperación y la escala adecuada, más que en la atracción de volumen o en la replicación de modelos urbanos o turísticos. Las propuestas planteadas permiten avanzar hacia un sistema económico local más resiliente, ajustado a su realidad demográfica y territorial, y orientado a sostener la vida cotidiana de la población residente, que constituye el principal activo y destinatario del comercio y los servicios del municipio.

Propuesta de acción de dinamización	Objetivo principal	Público prioritario	Problema que aborda
Programa de activación económica fuera de temporada	Sostener actividad y consumo fuera de picos puntuales	Población residente y visitantes de fin de semana	Escasa masa crítica y estacionalidad vinculada al turismo
Espacios de testeo de actividad económica de pequeña escala	Facilitar inicio o diversificación de actividades	Personas autónomas y población en transición laboral	Barreras de entrada al autoempleo en un municipio de baja densidad
Programa de apoyo a la continuidad del autoempleo existente	Evitar abandono de actividades por falta de viabilidad	Autónomos actuales y personas >45 años	Fragilidad del trabajo autónomo y riesgo de cierre
Refuerzo de servicios de proximidad orientados a población mayor	Garantizar consumo básico y servicios esenciales	Población mayor de 65 años	Envejecimiento acusado y dependencia funcional externa

Propuesta de acción de dinamización	Objetivo principal	Público prioritario	Problema que aborda
Activación de actividades compatibles con baja densidad	Ajustar el tejido económico a la realidad demográfica	Población activa residente	Modelo comercial poco adaptado a municipios pequeños
Impulso a pequeña transformación agroalimentaria local	Incrementar valor añadido de la producción local	Productores locales y autónomos	Descenso del sector primario y bajo valor añadido
Servicios vinculados a segunda residencia y mantenimiento	Generar actividad estable no estacional	Personas autónomas y residentes no permanentes	Dependencia de ingresos irregulares
Formación práctica vinculada a servicios locales	Mejorar empleabilidad real	Personas desempleadas >45 años	Paro concentrado en servicios y mayores
Simplificación y acompañamiento al autoempleo	Reducir carga administrativa y riesgo	Nuevos y actuales autónomos	Dificultad para sostener iniciativas individuales
Seguimiento básico de actividad económica local	Mejorar toma de decisiones	Administración local	Falta de indicadores para orientar la acción pública

FICHA 1	
Activación económica y social fuera de temporada	
Objetivo	Reducir la dependencia de picos muy concretos de afluencia (turismo y segundas residencias) y sostener un mínimo de actividad económica y social estable durante todo el año.
Descripción de la actuación	Diseño de un programa anual de pequeñas acciones de dinamización en temporada baja (otoño–invierno y entre semana), vinculadas a consumo cotidiano, vida comunitaria y servicios básicos: jornadas temáticas, microeventos sociales, encuentros vecinales y acciones ligadas a productos o servicios locales. Las actuaciones se concentrarán en núcleos habitados y espacios de uso cotidiano, evitando formatos de gran escala.
Público destinatario	Población residente, especialmente mayores de 30 años y personas mayores, y población vinculada al municipio (segundas residencias, visitantes recurrentes de proximidad).
Justificación	Ponga presenta una población muy reducida (576 habitantes), envejecida y con una fuerte caída de la población estacional máxima desde 2000. La actividad económica no puede sostenerse solo en picos turísticos puntuales, por lo que resulta prioritario reforzar el consumo y la vida social ligados a la población residente.

FICHA 1	
Activación económica y social fuera de temporada	
Agentes implicados	Ayuntamiento, pequeños negocios locales, asociaciones vecinales y culturales, agentes sociales del territorio.
Resultados esperados	Mantenimiento de un nivel mínimo de actividad económica fuera de temporada, mayor uso de servicios locales y refuerzo de la cohesión social.
Indicadores	Número de acciones realizadas, participación local, continuidad de la actividad en meses de menor afluencia.

FICHA 2	
Espacios de testeo de actividad económica a muy pequeña escala	
Objetivo	Facilitar la puesta en marcha de microiniciativas económicas y reducir el riesgo inicial del autoempleo en un contexto de población muy limitada.
Descripción de la actuación	Habilitación puntual de espacios municipales, comunitarios o privados infrautilizados para el testeo temporal de actividades económicas de pequeña escala (producción artesanal, servicios personales, venta directa, actividades vinculadas a naturaleza o cultura). Los periodos de testeo serán flexibles y adaptados a la estacionalidad local.
Público destinatario	Personas residentes interesadas en emprender, población en transición laboral, nuevos pobladores o personas con segunda residencia que valoren iniciar actividad.
Justificación	En Ponga, el trabajo autónomo representa más del 50 % de las afiliaciones a la Seguridad Social, pero el volumen absoluto es muy reducido y vulnerable. Facilitar fórmulas de testeo es clave para evitar el abandono temprano de iniciativas.
Agentes implicados	Ayuntamiento, propietarios de espacios, agentes de desarrollo local, entidades de apoyo al emprendimiento rural.
Resultados esperados	Nuevas altas de actividad, diversificación limitada pero estratégica del tejido económico y detección de iniciativas viables a medio plazo.
Indicadores	Número de proyectos testeados, continuidad tras el periodo de prueba, tipología de actividades iniciadas.

FICHA 3	
Apoyo al mantenimiento y relevo de actividades existentes	
Objetivo	Evitar la pérdida de actividades económicas activas por envejecimiento, agotamiento o falta de relevo, especialmente en servicios básicos.
Descripción de la actuación	Identificación de actividades económicas clave para la vida cotidiana (comercio básico, hostelería local, servicios personales) y acompañamiento individualizado para su continuidad: apoyo en traspasos, reorganización de horarios, reducción de cargas operativas y búsqueda de fórmulas compartidas de gestión.
Público destinatario	Personas autónomas en activo, especialmente mayores de 45 años, y potenciales personas interesadas en asumir o compartir actividades existentes.

FICHA 3

Apoyo al mantenimiento y relevo de actividades existentes

Justificación	El envejecimiento poblacional es muy acusado (40 % de la población supera los 65 años) y el cierre de una sola actividad tiene un impacto significativo en el funcionamiento diario del municipio.
Agentes implicados	Ayuntamiento, autónomos locales, asesorías y entidades de apoyo al relevo rural.
Resultados esperados	Mantenimiento de servicios básicos, reducción de cierres y preservación de actividad económica existente.
Indicadores	Número de actividades acompañadas, cierres evitados, continuidad de servicios en el tiempo.

FICHA 4

Refuerzo de servicios de proximidad orientados a población mayor

Objetivo	Adecuar y reforzar la oferta económica local a las necesidades de la población mayor, que constituye el principal grupo de población residente y el núcleo del consumo cotidiano en Ponga.
Descripción de la actuación	Impulso de servicios y actividades económicas adaptadas a personas mayores de 65 años: servicios personales básicos, atención domiciliaria ligera, acompañamiento, pequeños servicios de mantenimiento, reparto a domicilio y formatos de atención flexible. La actuación se orienta a facilitar la vida diaria y reducir desplazamientos fuera del municipio.
Público destinatario	Población mayor residente (más de 65 años) y personas con movilidad reducida.
Justificación	El 40 % de la población de Ponga supera los 65 años y la edad media es de 56,35 años, muy por encima de la media asturiana. Este grupo concentra gran parte del consumo estable y condiciona la viabilidad del comercio y los servicios locales.
Agentes implicados	Ayuntamiento, personas autónomas locales, servicios sociales, asociaciones vecinales.
Resultados esperados	Incremento del consumo recurrente local, mejora de la calidad de vida y mayor viabilidad de servicios de proximidad.
Indicadores	Número de servicios adaptados, personas usuarias, frecuencia de uso de los servicios.

FICHA 5

Activación de microeconomías ligadas a población vinculada y segundas residencias

Objetivo	Captar gasto y actividad económica procedente de población no residente permanente pero vinculada al municipio (segundas residencias, visitantes recurrentes).
Descripción de la actuación	Desarrollo de servicios orientados a mantenimiento de viviendas, gestión de fincas, jardinería, pequeñas reformas, limpieza técnica y atención a segundas residencias.

FICHA 5	
Activación de microeconomías ligadas a población vinculada y segundas residencias	
	Estas actividades se plantean con un enfoque no estacional, priorizando servicios recurrentes a lo largo del año.
Público destinatario	Propietarios de segundas residencias, población vinculada al municipio y visitantes recurrentes.
Justificación	La población estacional máxima en Ponga ha descendido de forma continuada desde 2000, pero sigue existiendo una población vinculada que genera demanda de servicios básicos, especialmente fuera de los picos turísticos.
Agentes implicados	Personas autónomas locales, ayuntamiento, propietarios de viviendas, comunidades vecinales.
Resultados esperados	Incremento de ingresos estables para autónomos locales y mayor vinculación económica de la población no residente.
Indicadores	Número de servicios contratados, recurrencia de clientes, actividades activas fuera de temporada alta.

FICHA 6	
Diversificación económica a partir de microactividades compatibles con el medio rural	
Objetivo	Introducir actividades económicas complementarias que aporten valor añadido sin requerir grandes volúmenes de población ni mercado.
Descripción de la actuación	Apoyo a microactividades compatibles con la escala de Ponga: transformación artesanal de productos locales, actividades vinculadas a naturaleza y paisaje, servicios ambientales ligeros, educación ambiental y pequeñas actividades culturales o creativas.
Público destinatario	Personas residentes, nuevos pobladores potenciales y personas con perfiles mixtos (actividad económica + residencia).
Justificación	La economía local presenta una fuerte dependencia del sector servicios y del autoempleo, con muy poca diversificación. La introducción de microactividades permite ampliar el tejido sin tensionar el territorio.
Agentes implicados	Ayuntamiento, personas autónomas, asociaciones locales, agentes ambientales y culturales.
Resultados esperados	Aumento de la diversidad de actividades económicas y mejora de la resiliencia del tejido local.
Indicadores	Número de nuevas actividades, sectores representados, continuidad a medio plazo.

FICHA 7	
Acompañamiento al autoempleo y simplificación operativa	
Objetivo	Reducir la fragilidad del trabajo autónomo y mejorar la supervivencia de las actividades existentes y nuevas.

FICHA 7

Acompañamiento al autoempleo y simplificación operativa

Descripción de la actuación	Servicio de acompañamiento práctico al autoempleo centrado en trámites, fiscalidad básica, organización del tiempo, compatibilidad de ingresos y simplificación de modelos de negocio adaptados a la realidad de Ponga.
Público destinatario	Personas autónomas en activo, personas interesadas en emprender y población en transición laboral.
Justificación	El trabajo autónomo representa el 52,8 % de las afiliaciones a la Seguridad Social en Ponga, pero con un volumen absoluto muy reducido y vulnerable. La simplificación operativa es clave para su sostenibilidad.
Agentes implicados	Ayuntamiento, asesorías locales o comarcales, entidades de apoyo al emprendimiento rural.
Resultados esperados	Mayor estabilidad del autoempleo y reducción de abandonos tempranos de actividad.
Indicadores	Personas acompañadas, continuidad de actividades, reducción de bajas en autónomos.

FICHA 8

Capacitación práctica orientada a servicios locales básicos

Objetivo	Mejorar la empleabilidad local y cubrir necesidades reales del tejido económico, especialmente en servicios.
Descripción de la actuación	Diseño de acciones formativas muy prácticas y de corta duración, orientadas a servicios demandados en Ponga: atención al público, servicios personales, cuidados básicos, mantenimiento, apoyo a actividades turísticas y de naturaleza. La formación se plantea vinculada a oportunidades reales de actividad o autoempleo.
Público destinatario	Personas desempleadas, especialmente mayores de 45 años, y población interesada en complementar ingresos mediante microactividades.
Justificación	El paro en Ponga se concentra exclusivamente en el sector servicios y afecta a hombres mayores de 45 años. La ausencia de desempleo en otros tramos de edad indica que la capacitación debe ser muy ajustada a la realidad local.
Agentes implicados	Ayuntamiento, servicios de empleo, entidades formativas, profesionales locales.
Resultados esperados	Mejora de la empleabilidad, activación de nuevas microactividades y cobertura de servicios deficitarios.
Indicadores	Personas formadas, inserciones laborales o autoempleo generado, servicios cubiertos.

FICHA 9

Adecuación de la oferta económica a una demanda muy reducida y dispersa

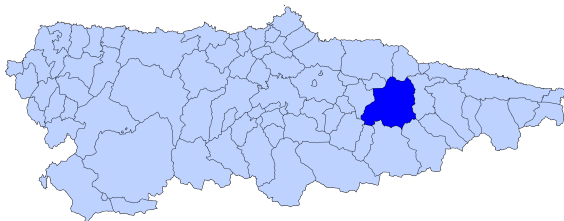
Objetivo	Ajustar formatos, horarios y modelos de negocio a una demanda escasa, envejecida y territorialmente dispersa.
-----------------	---

FICHA 9	
Adecuación de la oferta económica a una demanda muy reducida y dispersa	
Descripción de la actuación	Acompañamiento a actividades económicas para adaptar su funcionamiento: horarios flexibles, atención bajo demanda, servicios itinerantes, venta combinada de productos y servicios y cooperación entre actividades para compartir costes.
Público destinatario	Personas autónomas y pequeñas actividades económicas existentes.
Justificación	La baja densidad de población (576 habitantes) y la dispersión territorial hacen inviable replicar modelos comerciales urbanos o turísticos convencionales.
Agentes implicados	Ayuntamiento, personas autónomas, agentes de desarrollo local.
Resultados esperados	Mayor viabilidad de las actividades existentes y reducción del riesgo de cierre.
Indicadores	Adaptaciones implementadas, continuidad de actividades, satisfacción de usuarios.

FICHA 10	
Sistema básico de seguimiento del tejido económico local	
Objetivo	Disponer de información mínima y continua para orientar decisiones futuras en un contexto de alta fragilidad económica.
Descripción de la actuación	Creación de un sistema sencillo de seguimiento anual del tejido económico de Ponga: número de actividades activas, altas y bajas, sectores, autoempleo y servicios disponibles. El sistema se concibe como herramienta interna de apoyo a la toma de decisiones.
Público destinatario	Administración local y agentes implicados en el desarrollo económico.
Justificación	En municipios muy pequeños, la pérdida o creación de una sola actividad tiene un impacto significativo, por lo que el seguimiento es clave para reaccionar a tiempo.
Agentes implicados	Ayuntamiento, entidades estadísticas, agentes de desarrollo local.
Resultados esperados	Mejor planificación, detección temprana de riesgos y mayor coherencia en las acciones de dinamización.
Indicadores	Actualizaciones periódicas, informes generados, uso del sistema en la planificación municipal.

4.7 PILOÑA

4.7.1 Contexto socioeconómico y territorial



Piloña es un concejo del oriente del Principado de Asturias, con capital en Infiesto. Ocupa 283,89 km² y suma 6.753 habitantes (INE 2024). Limita con Villaviciosa y Colunga (norte), Parres (este), Nava y Cabranes (oeste) y Ponga, Caso, Sobrescobio y Laviana (sur). Es un territorio de montaña y valles, atravesado por el río

Piloña y bien comunicado por la N-634 y las carreteras AS-254 (hacia Caso), AS-255 (Villaviciosa) y AS-258 (Colunga), además de la línea de ferrocarril de vía estrecha. El relieve combina la sierra del Sueve al norte y cordales centrales (Grandasllanas, Quess, Pino, Bedular, Priede, Pesquerín, Frecha) con macizos meridionales (Sellón, Tameces, Aves); el Pico Vízcares alcanza los 1.420 m. El clima es oceánico templado y húmedo; bosques de haya, roble y castaño alternan con prados ganaderos y pomaradas de sidra.

La ocupación humana se documenta desde la Prehistoria (cuevas de Aviau, Espinareu, Coñareu, Peña Ferrán, Peña Sorribes y Sidrón), con huellas neolíticas (cueva de Valle, dolmen de Coya), castros de la Edad del Hierro (Castiellu, Argandenés, La Forca, La Coroña Castre, Sorribes, Antrialgo, Picu Viyao) vinculados a los Lugonnes y estelas romanas (Villamayor, entorno de Borines). En la Alta Edad Media figuran donaciones al obispado de Oviedo (926, 1090) y referencias administrativas (1247, 1314, 1378); los cotos señoriales de Lodeña, Viyao, Vallín y Abedul se integran en 1827. Entre los siglos XIX y XX destacan la apertura de la carretera Oviedo–Ribadesella y el ferrocarril (1891), el despegue de industrias locales (llagares, alimentación, azucarera) y un proceso emigratorio que explica el paso de casi 20.000 habitantes en 1930 a menos de 8.000 hoy. La población se concentra en Infiesto (más del 20 %), Villamayor y Sebares.

Su patrimonio cultural reúne hitos religiosos, civiles y populares: el santuario de la Virgen de la Cueva (río de La Marea), San Juan de Berbío (restos románicos), Santa María de Villamayor (monasterio benedictino), Santa Eulalia y San Pedro de Beloncio (tardorrománica); casonas y palacios (Sorribes, Cutre, Marquesado de Vistalegre en Infiesto), el Ayuntamiento (1882), el balneario de Borines y varias casas indianas (Casona de Sotiello, La Estrada). La vida cultural mantiene un calendario amplio de celebraciones.

En lo económico predomina el sector servicios (comercio y hostelería), con un sector primario aún relevante (ganadería vacuna láctea y cárnica) y un secundario—construcción con presencia (madera, mueble, alimentación). Parte de las funciones comarcales se concentran en Arriondas (Parres), mientras las licencias comerciales se agrupan en Infiesto. El concejo se organiza en 24 parroquias y una red hidrográfica centrada en el Piloña y sus afluentes que articulan accesos y núcleos.

En el plano laboral se registran 1.744 afiliaciones a la Seguridad Social (–1,41 % interanual): 945 en Régimen General (54,2 %; +0,64 %), 737 autónomos (42,3 %; –3,91 %), 44 en Hogar (2,5 %; estable) y 17 en Agrario (1,0 %; –10,53 %). El paro asciende a 303 personas (14,8 % sobre una población activa de 2.047), con descenso anual del –7,34 % (–19 hombres; –5 mujeres). Por edad, el tramo de 45 y más años concentra 194 desempleados y mejora con intensidad (–15,65 %), mientras que 25–44 aumenta (+13,41 %), sobre todo en mujeres (+36,96 %). Sectorialmente, el desempleo es mayoritariamente terciario: servicios reúne 221 personas (72,97 %), seguido de industria (10,56 %), construcción (5,61 %), sin empleo anterior (6,27 %) y agricultura (4,62 %).

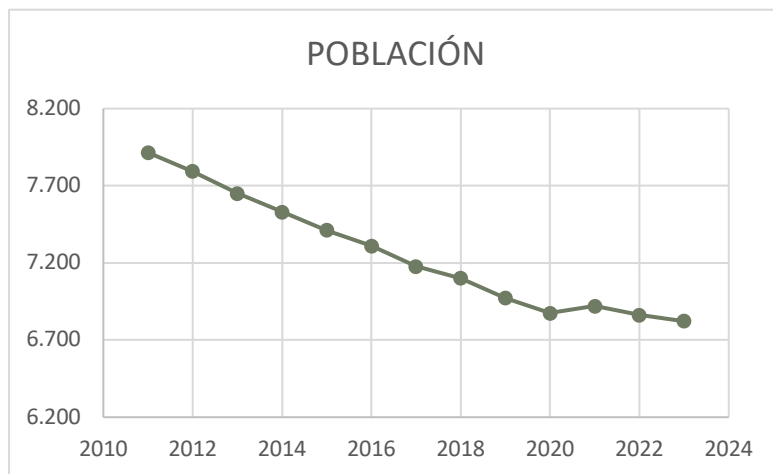
El turismo presenta estacionalidad acusada (verano-otoño). Tras la caída de 2020, 2021 recupera y 2022 alcanza los máximos (septiembre-octubre >2.100). En 2023–2024 se normaliza (picos julio-septiembre; 1.839 en julio de 2024) y, en 2025, con datos hasta julio, la afluencia es contenida (enero–mayo ~900–1.100; junio 1.228; julio 996). La demanda internacional es diversa y mayoritariamente europea (lidera Países Bajos, seguida de Liechtenstein; después Alemania, Francia y Reino Unido, con aportes de Bélgica y EE. UU.; menor peso de Portugal y Suecia), alineada con motivaciones de naturaleza, patrimonio y tranquilidad.

En el marco del proyecto Espacios Efímeros, Piloña se configuró como un territorio idóneo para acoger iniciativas temporales de activación cultural y social vinculadas a la creación artesanal, aprovechando la singularidad de La Benéfica como espacio con capacidad simbólica, comunitaria y escénica. La celebración de “Artesanía Viva”, el 13 de diciembre, permitió conectar oficios, creatividad contemporánea y participación pública a través de una experiencia abierta y demostrativa, reforzando el papel de Piloña como escenario de dinamización rural y de puesta en valor de la identidad artesanal del territorio.

Datos de población:

Piloña cuenta en la actualidad con 6.753 habitantes (censo de 2024). Analizando la evolución anual (2014–2024) se observa una tendencia descendente casi continuada, con un ligero repunte en 2021: la población pasa de 7.530 a 6.753 habitantes, lo que supone una disminución de 777 personas (–10,3 %). En los últimos cinco años (2019–2024) el descenso es de 220 personas (–3,2 %). Véanse la tabla 1 y la gráfica 1.

En su entorno inmediato, Caso (1.427 hab.), Ponga (576), Parres (5.152), Nava (5.203), Colunga (3.148), Cabranes (1.097) y Sobrescobio (845) conforman, junto con Piloña, un espacio de proximidad con movilidad cotidiana y servicios compartidos. Por ello, además de su población residente, el municipio recibe potencialmente un flujo relevante de personas procedentes de estos ayuntamientos para realizar gestiones, acceder a servicios o efectuar compras.

*Evolución de la población*

MUNICIPIO VECINO	HABITANTES
Caso	1.427
Ponga	576
Parres	5.152
Nava	5.203
Colunga	3.148
Cabranes	1.097
Sobrescobio	845

Población municipios cercanos

AÑO	POBLACIÓN
2024	6.753
2023	6.822
2022	6.862
2021	6.921
2020	6.875
2019	6.973
2018	7.101
2017	7.178
2016	7.311
2015	7.412
2014	7.530
2013	7.650
2012	7.793
2011	7.915
2010	7.994

Estructura de la población:

En Piloña, la población menor de 20 años suma 856 personas ($\approx 12,7\%$). El grupo de 20 a 65 años concentra 3.748 personas ($\approx 55,5\%$), mientras que la población de 65 y más alcanza 2.140 personas ($\approx 31,7\%$). La distribución por sexo es equilibrada, con ligera mayoría femenina: 3.467 mujeres y 3.280 hombres ($\approx 51,4\%$ y $48,6\%$, respectivamente). En conjunto, la estructura por edades muestra un peso elevado de la población mayor, lo que condiciona la demanda de servicios y el funcionamiento del comercio de proximidad.

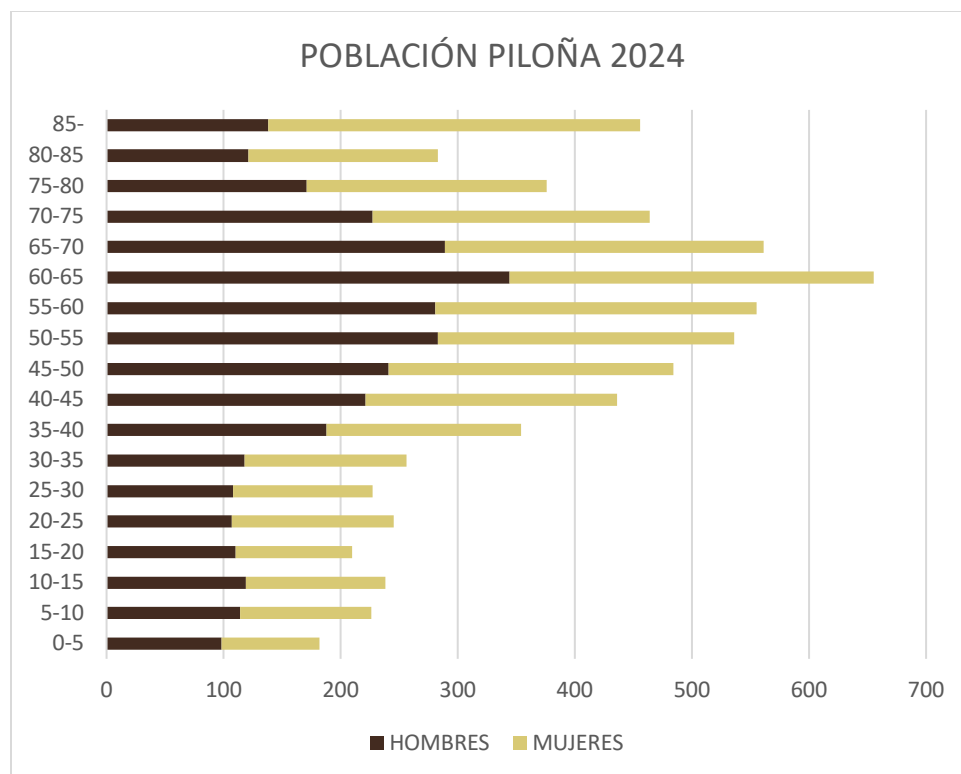
Nota: los totales por tramos de edad (6.744) presentan una pequeña discrepancia respecto al total municipal (6.753), atribuible al cierre de datos; para los porcentajes se ha tomado como referencia el censo 2024.

EDAD	HOMBRES	MUJERES	TOTAL
0-5	98	84	182
5-10	114	112	226
10-15	119	119	238
15-20	110	100	210
20-25	107	138	245
25-30	108	119	227
30-35	118	138	256
35-40	188	166	354
40-45	221	215	436
45-50	241	243	484
50-55	283	253	536
55-60	281	274	555
60-65	344	311	655
65-70	289	272	561
70-75	227	237	464
75-80	171	205	376
80-85	121	162	283
85-	138	318	456
TOTAL	3.280	3.467	6.747

Población de hombres y mujeres en Piloña

La edad media de la población de Piloña es de 51,38 años; hace cinco años era de 51,14, por lo que ha aumentado 0,24 años en el último lustro; y se encuentra por encima de la media de Asturias, que se sitúa en 49 años.

GRUPO DE EDAD	HABITANTES	COMENTARIO
Menores de 20	856	<i>Usuarios menos probables</i>
De 20 a 30	472	<i>Usuarios ocasionales</i>
Más de 30	5.416	<i>Usuarios objetivo</i>

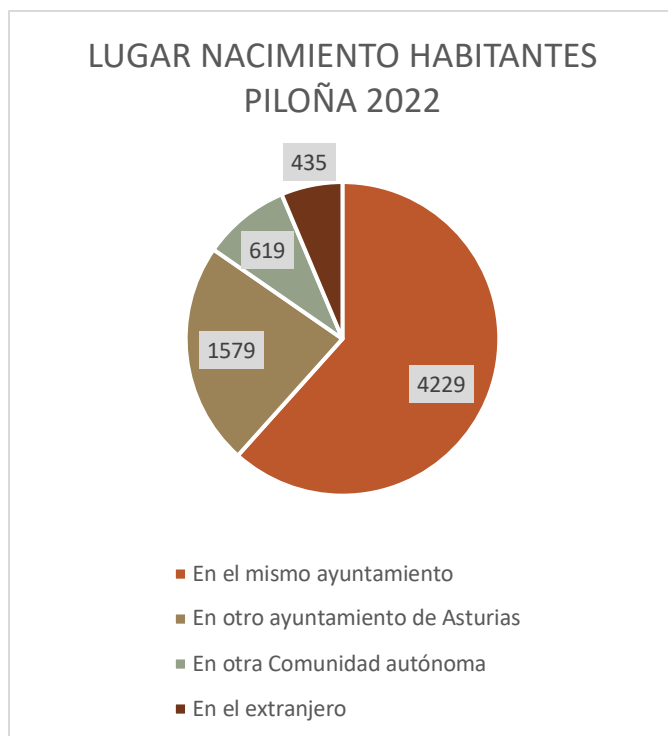


Pirámide poblacional de Piloña

En Piloña, el público objetivo del comercio local son las personas de más de 30 años (5.416), porque en promedio cuentan con mayor empleabilidad, estabilidad laboral y capacidad adquisitiva, lo que se traduce en compras más frecuentes y de mayor importe. El grupo de 20 a 30 años (472) actúa como usuario ocasional y puede activarse con propuestas concretas (gastronomía, cultura, ocio) y acciones promocionales. Los menores de 20 años (856) son, en general, usuarios menos probables y su consumo suele depender de decisiones familiares o de actividades específicamente dirigidas a este tramo de edad.

Estructura de la población según el origen:

Según el INE (padrón 2022), el 61,6 % de la población de Piloña (4.229 personas) nació en el propio municipio; el 23,0 % (1.579) en otros ayuntamientos de Asturias; el 9,0 % (619) en otras comunidades autónomas; y el 6,3 % (435) en el extranjero. Este reparto dibuja un perfil mixto, con una base local sólida y una aportación relevante de población llegada del entorno próximo y otros ayuntamientos asturianos.

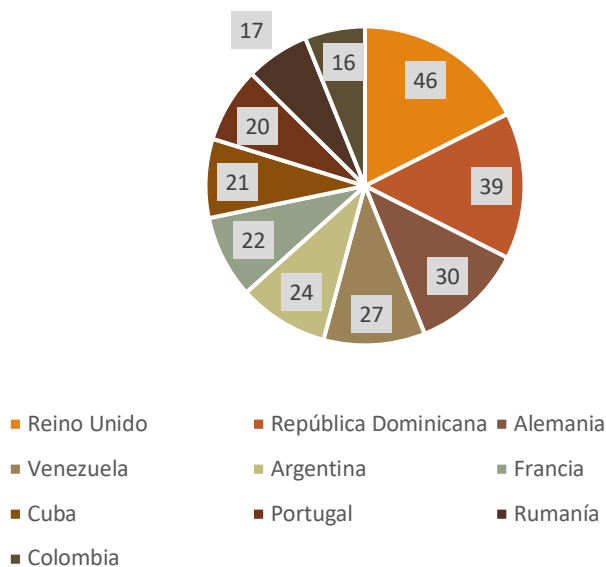


LUGAR NACIMIENTO HABITANTES PILOÑA 2022	
En el mismo ayuntamiento	4229
En otro ayuntamiento de Asturias	1579
En otra Comunidad autónoma	619
En el extranjero	435

Origen habitantes Piloña

En Piloña, la población extranjera asciende a 435 personas (6,34 % sobre el padrón de 2022), ligeramente por debajo del promedio de Asturias (6,65 %) y también por debajo de la media estatal (11,62 %). Por país de nacimiento (2022), destacan Reino Unido (46; 10,6 % de la población extranjera), República Dominicana (39; 9,0 %), Alemania (30; 6,9 %), Venezuela (27; 6,2 %), Argentina (24; 5,5 %), Francia (22; 5,1 %), Cuba (21; 4,8 %), Portugal (20; 4,6 %), Rumanía (17; 3,9 %) y Colombia (16; 3,7 %). En conjunto, se trata de una componente internacional moderada que convive con una mayoría de residentes de origen local o intrarregional.

HABITANTES EXTRANJEROS SEGÚN PAÍS DE NACIMIENTO	
PAIS	HABITANTES 2022
Reino Unido	46
República Dominicana	39
Alemania	30
Venezuela	27
Argentina	24
Francia	22
Cuba	21
Portugal	20
Rumanía	17
Colombia	16

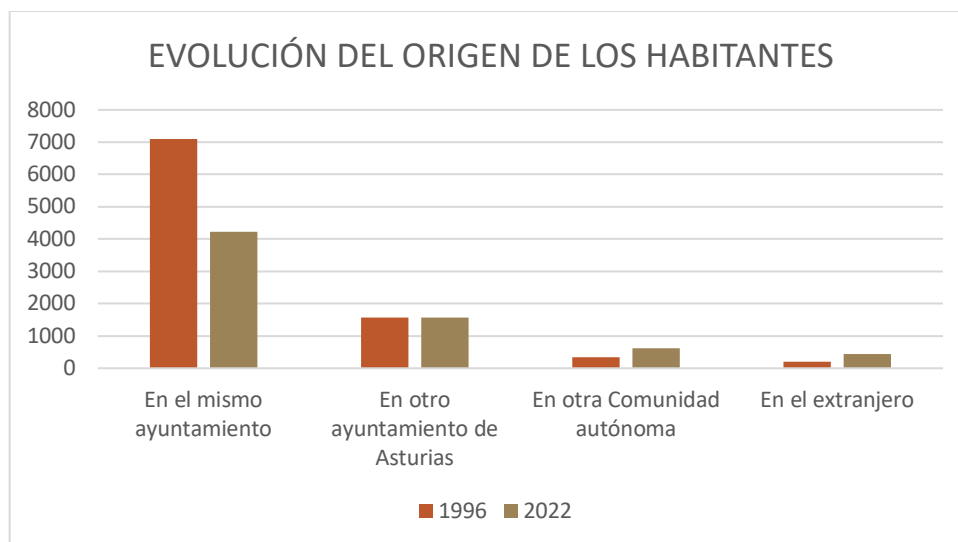
HABITANTES EXTRANJEROS SEGÚN PAÍS DE
NACIMIENTO HABITANTES 2022

Orígenes habitantes extranjeros

**Nota: los porcentajes pueden no sumar exactamente 100 % por redondeos.*

EVOLUCIÓN DEL ORIGEN DE LOS HABITANTES		
PROCEDENCIA	AÑO	
	1996	2022
En el mismo ayuntamiento	7094	4229
En otro ayuntamiento de Asturias	1578	1579
En otra Comunidad autónoma	333	619
En el extranjero	210	435

Entre 1996 y 2022 cambia de forma notable el lugar de nacimiento de la población de Piloña. Los nacidos en el propio municipio pasan de 7.094 (76,9 %) a 4.229 (61,6 %), es decir, 2.865 personas menos. En paralelo, los nacidos en otros municipios de Asturias prácticamente no varían en número (1.578 → 1.579), pero ganan peso relativo al pasar del 17,1 % al 23,0 %. También crecen los nacidos en otras comunidades autónomas (de 333 a 619; 3,6 % → 9,0 %) y los nacidos en el extranjero (de 210 a 435; 2,3 % → 6,3 %). El resultado es un perfil mayoritariamente local, pero con una presencia cada vez mayor de población llegada del resto de Asturias, de otras comunidades y del exterior, lo que aporta más diversidad de orígenes al municipio.



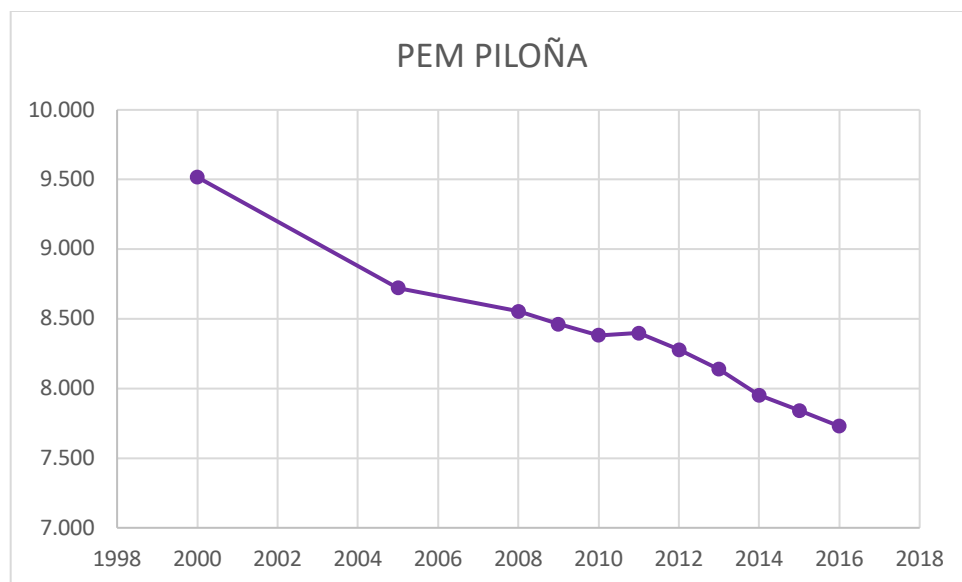
Evolución del origen de los habitantes 1996-2022

Población estacional máxima

La población estacional máxima es una estimación de la población máxima diaria que soporta Piloña. En el cálculo se incluyen las personas con algún tipo de vinculación con el municipio, ya sea porque residen, trabajan, estudian o pasan temporadas en él. Estos datos se publican anualmente por el Ministerio de Hacienda y Administraciones Públicas, en colaboración con las diputaciones, cabildos y consejos insulares.

En Piloña, la serie disponible (2000–2016) muestra una senda descendente casi continua: pasa de 9.517 personas en 2000 a 7.729 en 2016, es decir, –1.788 personas (–18,8 %). El ajuste más intenso se concentra entre 2000 y 2005 (9.517 → 8.722) y, de nuevo, entre 2013 y 2016 (8.138 → 7.729), mientras que entre 2010 y 2012 se observa cierta estabilidad (en torno a 8.28–8.38 miles).

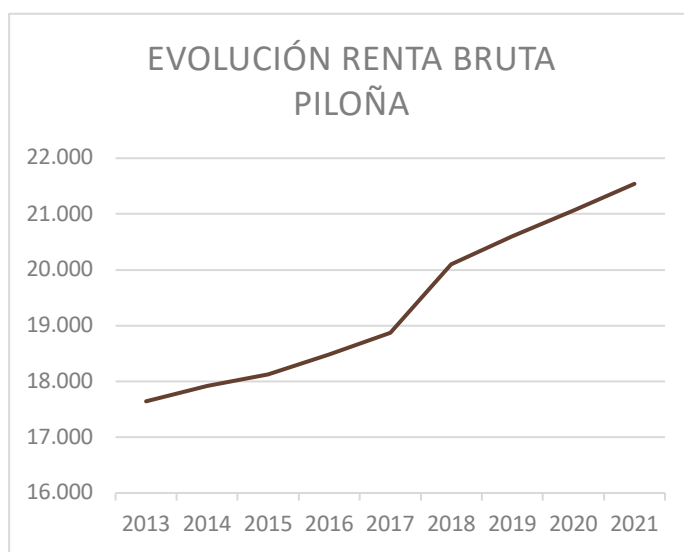
ANO	PEM
2000	9.517
2005	8.722
2008	8.553
2009	8.463
2010	8.381
2011	8.399
2012	8.278
2013	8.138
2014	7.953
2015	7.843
2016	7.729

*Población estacional máxima Piloña*

No disponemos de desglose por origen de la PEM en Piloña (turismo, segundas residencias, estudios, trabajo o salud), por lo que no es posible atribuir el cambio a causas específicas. Con todo, la trayectoria apunta a una reducción progresiva de la presión máxima diaria respecto a comienzos de siglo, con implicaciones sobre la demanda potencial de comercio y servicios en los periodos de mayor afluencia.

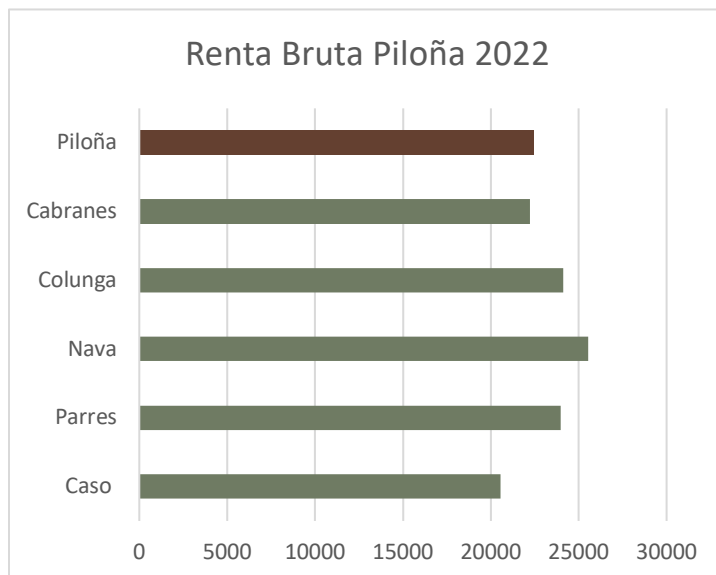
Renta bruta:

Según los datos publicados por el Ministerio de Hacienda, la renta bruta media por declarante en Piloña en 2023 fue de 23.792 €, 6.149 € más que en 2013 (17.643 €) y por debajo de la media de Asturias (27.128 €). Tras descontar la liquidación por IRPF y las cotizaciones a la Seguridad Social, la renta disponible media por declarante se situó en 20.197 € en 2023. Ese mismo año, Piloña ocupa el puesto nº 51 en renta bruta media dentro de Asturias y el nº 1.660 a nivel estatal. En el entorno comarcal, y tomando como última referencia disponible para los municipios vecinos (2022), Piloña se sitúa por encima de Caso (20.569 €) y Cabranes (22.236 €), y por debajo de Parres (23.979 €), Colunga (24.137 €) y Nava (25.545 €).

*Evolución renta bruta*

Municipio	Renta Bruta
Caso	20.569
Parres	23.979
Nava	25.545
Colunga	24.137
Cabranes	22.236
Piloña	22.443

Comparación renta bruta vecinos



Comparación renta bruta vecinos

Población ocupada/desempleada

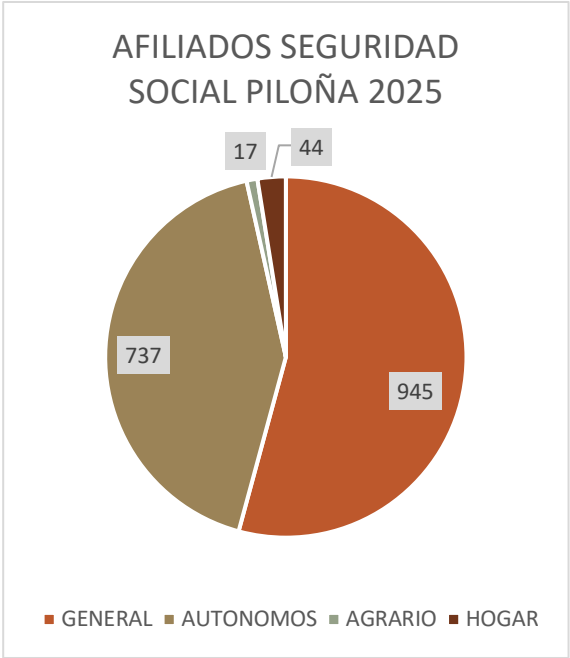
Afiliados a la Seguridad Social agosto de 2025

Del 100% de los afiliados a la Seguridad Social (1.744):

- 945 (54,2 %) lo son por cuenta ajena
- 737 (42,3 %) autónomos/as
- 44 (2,5 %) del hogar
- 17 (1,0 %) trabajadores/as agrario

En agosto de 2025, Piloña registró 1.744 afiliaciones a la Seguridad Social, 25 menos que un año antes (-1,41 %). El Régimen General concentra 945 afiliados, el 54,19 % del total municipal, y suma 6 altas (+0,64 % interanual). Los autónomos reúnen 737 afiliados, el 42,26 % del total, con un descenso de 30 (-3,91 %). Los regímenes de menor peso presentan variaciones acotadas: Hogar alcanza 44 afiliados (2,52 % del total; variación nula) y Agrario 17 (0,97 %; -2 y -10,53 %). En conjunto, estas cifras indican que los porcentajes junto a cada régimen expresan, por un lado, su peso sobre el total municipal y, por otro, el cambio interanual respecto a agosto de 2024, y confirman un mercado laboral dominado por el empleo asalariado, con un segmento autónomo relevante y una presencia residual de hogar y agrario.

AFILIADOS SEGURIDAD SOCIAL PILOÑA			
REGIMEN	TOTAL AFILIADOS AGOSTO 2025	Variación anual	
		Absoluta	Relativa
GENERAL	945	6	0.64 %
AUTONOMOS	737	-30	-3.91 %
AGRARIO	17	-2	-10.53 %
HOGAR	44	0	0%
Total	1744	-25	-1.41 %



Afiliados a la seguridad social

Afiliados seguridad social

Paro registrado a agosto de 2025

En agosto de 2025, Piloña registra 303 personas en paro, 129 hombres y 174 mujeres. Esta cifra equivale al 14,8 % de una población activa de 2.047, por encima del promedio de Asturias (8,09 %) y del estatal (10,4 %). Respecto a agosto de 2024, el paro desciende en 24 personas (–7,34 %): –19 hombres (–12,84 %) y –5 mujeres (–2,79 %). Por edades, el grupo más afectado es el de 45 y más años, con 194 parados, donde el ajuste es claro (–36; –15,65 %): baja entre los hombres (–15; –14,02 %) y entre las mujeres (–21; –17,07 %). En 25–44 años hay 93 parados y aumenta frente al año anterior (+11; +13,41 %), con descenso en hombres (–6; –16,67 %) y subida en mujeres (+17; +36,96 %). Los menores de 25 suman 16 parados, el grupo menos numeroso, con un leve repunte (+1; +6,67 %: hombres +2; +40,00 % y mujeres –1; –10,00 %). Los porcentajes de variación indican el cambio relativo interanual; las cifras con signo reflejan el aumento o descenso en personas frente a agosto de 2024.

TOTAL	TOTAL PARADOS AGOSTO 2025	VARIACIÓN ANUAL	
		ABSOLUTA	RELATIVA
	303	-24	-7.34 %
Hombres	129	-19	-12.84 %

Mujeres	174	-5	-2.79 %
<25 ANOS	16	1	6.67 %
Hombres	7	2	40.00 %
Mujeres	9	-1	-10.00 %
25-44 ANOS	93	11	13.41 %
Hombres	30	-6	-16.67 %
Mujeres	63	17	36.96 %
>45 ANOS	194	-36	-15.65 %
Hombres	92	-15	-14.02 %
Mujeres	102	-21	-17.07 %

Parados Piloña agosto 2025

El desempleo por sectores en agosto 2025

Por sectores, el desempleo se concentra en servicios, con 221 personas (72,97 % del total), seguido de industria con 32 (10,56 %), construcción con 17 (5,61 %), personas sin empleo anterior con 19 (6,27 %) y agricultura con 14 (4,62 %). Frente a agosto de 2024, el paro baja en servicios (-8; -3,49 %), industria (-3; -8,57 %), construcción (-7; -29,17 %), sin empleo anterior (-3; -13,64 %) y agricultura (-3; -17,65 %).

SECTOR	TOTAL PARADOS AGOSTO 2025	VARIACIÓN ANUAL	
		ABSOLUTA	RELATIVA
AGRICULTURA	14	-3	-17.65 %
INDUSTRIA	32	-3	-8.57 %
CONSTRUCCIÓN	17	-7	-29.17 %
SERVIZOS	221	-8	-3.49 %
SIN EMPLEO ANTERIOR	19	-3	-13.64 %

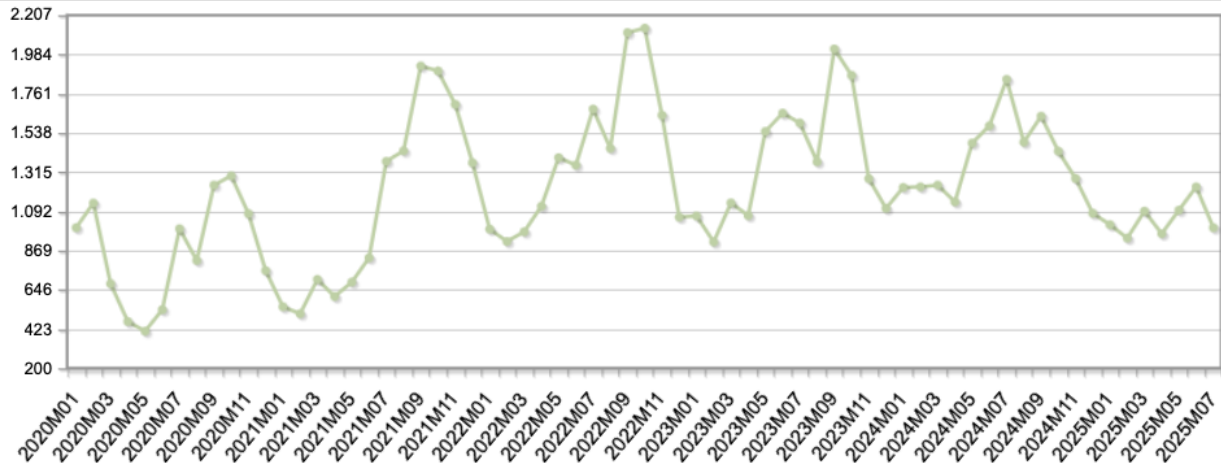
Parados sectores



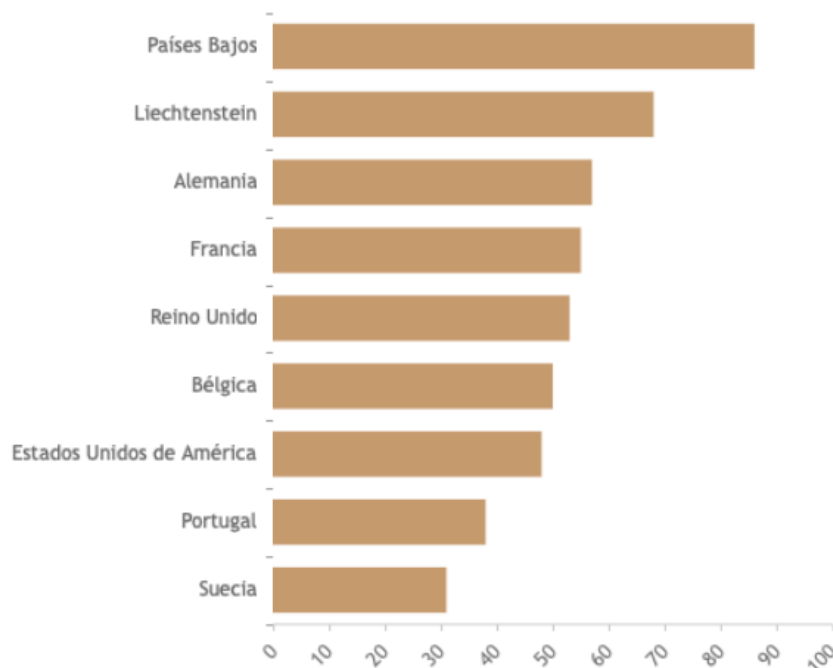
Tras analizar estos datos, podemos concluir que el perfil de la persona desempleada en Piloña es mayor de 45 años y busca empleo en el sector servicios (principalmente en comercio, turismo, hostelería, atención al público, cultura/ocio y administración pública); además, más de la mitad son mujeres.

Turismo:

Medición del turismo interno interprovincial a partir de la posición de los teléfonos móviles, Piloña, Total Nacional, Turistas



La serie mensual de turistas en Piloña (2020–2025) muestra una estacionalidad muy marcada, con picos en verano-otoño y mínimos invernales. En 2020 se aprecia el impacto de la pandemia, con un desplome en abril–mayo (463–408) y una recuperación en otoño (septiembre–octubre, 1.238–1.291). En 2021 continúa la remontada, alcanzando máximos en septiembre–octubre (1.915–1.887), y 2022 marca el techo de la serie con valores por encima de 2.100 en septiembre–octubre (2.105–2.130). Desde entonces se observa cierta normalización: en 2023 los máximos se sitúan en septiembre (2.012) y octubre (1.862), y en 2024 el pico principal es julio (1.839), seguido de septiembre (1.630), ya por debajo de 2022–2023. En 2025, con datos hasta julio, la afluencia es más contenida (enero–mayo en el entorno de 900–1.100; junio 1.228; julio 996), claramente inferior a los julios previos. Este patrón confirma que la presión sobre comercio y hostelería se concentra en verano y, en menor medida, alrededor de Semana Santa.



Fuente Instituto Nacional de Estadística

En el corte disponible sobre procedencia internacional de visitantes a Piloña se observa un peso destacado de los mercados de Europa Central y del Norte. Lidera Países Bajos, seguido de Liechtenstein, y a continuación se sitúan Alemania, Francia y Reino Unido en un rango intermedio. Con volúmenes similares aparecen Bélgica y Estados Unidos, mientras que Portugal y Suecia completan la lista con aportaciones menores. En conjunto, el perfil internacional está diversificado, con predominio de países europeos no limítrofes, lo que sugiere una demanda sensible a productos de naturaleza, patrimonio y tranquilidad, junto a estancias de corta/media duración.

4.7.2 Radiografía del tejido comercial y emprendedor

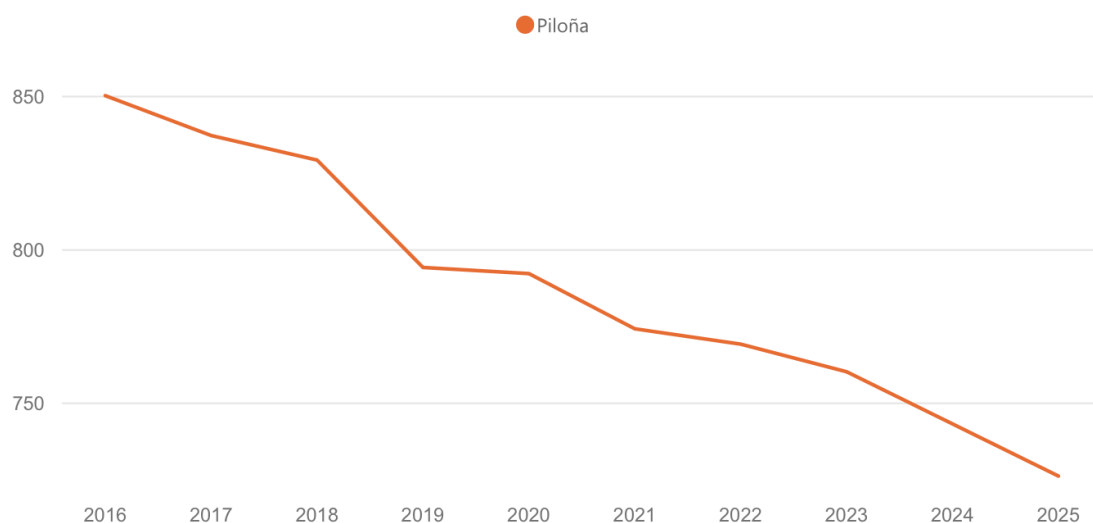
AUTÓNOMOS:

El tejido comercial y emprendedor de Piloña presenta una dimensión relevante en el contexto comarcal, con un total de 726 personas autónomas y 180 empresas registradas, que generan en conjunto 986 puestos de trabajo. Este volumen sitúa al municipio como un espacio con actividad económica diversa, aunque con una evolución reciente marcada por un ajuste significativo del autoempleo en varios sectores clave.

Evolución del número de autónomos (2016–2025)

La evolución del número total de personas autónomas muestra una tendencia descendente continuada entre 2016 y 2025, al pasar de 850 en 2016 a 726 en 2025, lo que supone una pérdida de 124 personas (–14,6 %). El descenso es progresivo y se intensifica a partir de 2019, sin grandes oscilaciones interanuales, lo que apunta a un proceso estructural de reducción del empleo más que a un fenómeno coyuntural. Esta reducción no se distribuye de forma homogénea, sino que se concentra en sectores concretos. Dentro de este contexto general, el trabajo autónomo mantiene un peso muy elevado en el empleo local, con 734 personas autónomas.

AÑO	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022	2023	2024	2025
Nº AUTONOMOS	850	837	829	794	792	774	769	760	743	726



Estructura sectorial de los autónomos

La estructura sectorial del trabajo autónomo en Piloña presenta una clara concentración en actividades tradicionales y de proximidad, con un grado de diversificación limitado cuando se analiza a nivel detallado. El sector primario constituye el principal bloque del autoempleo, con 179 autónomos en agricultura, ganadería, caza y servicios, mientras que la silvicultura tiene una presencia muy reducida (6). Esta configuración refleja no solo el peso estructural de la actividad agroganadera en el municipio, sino también su fuerte concentración en una única actividad, con escasa diversificación interna.

El sector de la construcción representa el segundo gran ámbito del autoempleo, articulado principalmente en torno a las actividades de construcción especializada (78) y la construcción de edificios (64), mientras que la ingeniería civil es residual. Este patrón muestra un tejido claramente orientado a obra menor, rehabilitación y mantenimiento, adaptado a un parque de vivienda disperso y envejecido, característico de entornos rurales.

En el ámbito comercial, el comercio al por menor (53 autónomos) predomina sobre el comercio mayorista (19), lo que evidencia un modelo basado en el abastecimiento de proximidad. A ello se suma la venta y reparación de vehículos (12), relevante en un contexto de alta dependencia del transporte privado. La hostelería constituye otro de los pilares del tejido autónomo, con mayor peso de los servicios de comidas y bebidas (64) frente al alojamiento (30). Esta estructura responde a una doble función: por un lado, atender la demanda cotidiana de la población residente y, por otro, absorber los incrementos estacionales asociados al turismo.

El transporte terrestre (37) completa el núcleo de actividades funcionales básicas del territorio. Por su parte, la industria manufacturera presenta un carácter muy fragmentado y de escaso peso, con presencia limitada en ramas como la fabricación de muebles (8) o la madera y el corcho (5), y valores muy reducidos en el resto de actividades industriales, lo que refleja una base productiva débil y sin especialización clara.

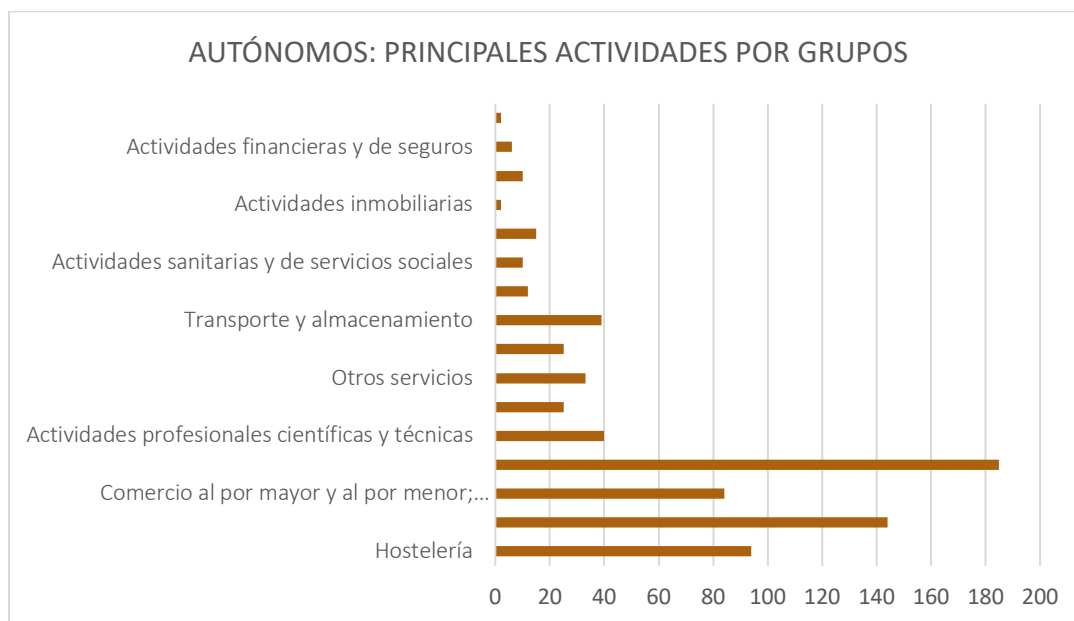
En el ámbito de los servicios, se observa una combinación de servicios a la población y actividades profesionales con distinto grado de consolidación. Destacan los otros servicios personales (28), junto con educación (12), actividades sanitarias (10) y servicios a edificios y jardinería (11), que configuran una base de servicios vinculados a las necesidades cotidianas de la población. En paralelo, existe una presencia incipiente de servicios profesionales y empresariales: otras actividades profesionales, científicas y técnicas (13), actividades jurídicas y de contabilidad (12), servicios técnicos de arquitectura e ingeniería (7) o programación y consultoría informática (6), aunque con un peso todavía limitado dentro del conjunto.

Autónomos: principales actividades por grupos	
Hostelería	94
Construcción	144
Comercio al por mayor y al por menor; reparación de vehículos de motor y motocicletas	84
Agricultura, ganadería, silvicultura y pesca	185
Actividades profesionales científicas y técnicas	40
Actividades administrativas y servicios auxiliares	25
Otros servicios	33
Industria manufacturera	25
Transporte y almacenamiento	39
Educación	12
Actividades sanitarias y de servicios sociales	10
Actividades artísticas, recreativas y de entretenimiento	15
Actividades inmobiliarias	2
Información y comunicaciones	10
Actividades financieras y de seguros	6
Suministro de energía eléctrica, vapor, gas y aire acondicionado	2

El resto de actividades presenta una implantación muy reducida (en su mayoría por debajo de 5 autónomos), lo que refuerza la idea de un tejido económico atomizado, con múltiples actividades presentes, pero sin alcanzar masa crítica suficiente.

Esta estructura sectorial se relaciona directamente con las características sociodemográficas del municipio. El elevado peso de la población mayor de 65 años (31,7 %), junto con una edad media de 51,38 años, favorece la demanda de servicios de proximidad, mantenimiento, cuidados y comercio básico, y limita el desarrollo de actividades más dinámicas o intensivas en conocimiento. Asimismo, la pérdida de población en la última década (-10,3 %) y la reducida base de población joven condicionan el relevo generacional en sectores clave como el primario o el comercio.

En este contexto, el elevado peso del trabajo autónomo (42,3 % de las afiliaciones) refleja un modelo económico en el que el autoempleo actúa como principal vía de inserción laboral, estrechamente vinculado a la demanda local y a la prestación de servicios básicos, lo que refuerza el carácter funcional pero poco diversificado del tejido económico.



Autónomos: actividad	Nº autónomos
Agricultura, ganadería, caza y servicios	179
Silvicultura y explotación forestal	6
Industria de la alimentación	<5
Industria de madera y del corcho, excepto muebles	5
Artes gráficas y reproducción de soportes grabados	<5
Fabricación de otros productos minerales	<5
Fabricación de productos metálicos, excepto máquina	<5

Fabricación de muebles	8
Otras industrias manufactureras	<5
Reparación e instalación de maquinaria y equipo	<5
Suministro de energía eléctrica, gas, vapor y aire c.	<5
Construcción de edificios	64
Ingeniería civil	<5
Actividades de construcción especializada	78
Venta y reparación de vehículos a motor	12
Comercio al por mayor e intermediarios, excepto v. motor	19
Comercio al por menor, excepto de vehículos motor	53
Transporte terrestre y por tubería	37
Actividades postales y de correos	<5
Servicios de alojamiento	30
Servicios de comidas y bebidas	64
Actividades cinematográficas, de vídeo y orig. Telev.	<5
Telecomunicaciones	<5
Programación, consultoría y otras activ. Informáticas	6
Actividades auxiliares a los servicios financieros y segur.	6
Actividades inmobiliarias	<5
Actividades jurídicas y de contabilidad	12
Actividades de las sedes centrales; actividades consul. Gest. Empr.	<5
Servicios técnicos de arquitectura e ingeniería	7
Investigación y desarrollo	<5
Publicidad y estudios de mercado	<5
Otras actividades profesionales, científicas y técnicas	13
Actividades veterinarias	<5
Actividades de alquiler	5
Actividades de agencias de viajes, operadores turis.	<5
Servicios a edificios y actividades de jardinería	11
Actividades administrativas de oficina y activ. Aux. empresas	7
Educación	12

Actividades sanitarias	10
Actividades de creación, artísticas y espectáculos	11
Actividades de bibliotecas, archivos, museos y o act. Cult	<5
Actividades deportivas, recreativas y de entretenimiento	<5
Reparación de ordenadores, efectos personales y uso dom.	5
Otros servicios personales	28

Productores en ecológico asociados al COPAE en Piloña:

En Piloña se identifican varios operadores vinculados a la producción ecológica certificados por el COPAE, con un claro predominio de pequeños productores individuales y algunas iniciativas empresariales. En total, se registran más de una quincena de productores, centrados principalmente en actividades agroalimentarias, lo que refuerza el peso del sector primario dentro del municipio. Entre ellos se encuentran iniciativas con identidad comercial propia, como Eco kiwi de Asturias, Seta de bosque o La Quileña, junto con otras explotaciones de carácter más tradicional. Asimismo, destaca la presencia de un operador comercial como Alimerka Infiesto – San Miguel, lo que sugiere cierta conexión entre la producción ecológica local y los canales de distribución. En conjunto, se trata de un tejido aún reducido pero relevante, que apunta a un potencial de desarrollo vinculado a la diferenciación de producto, la sostenibilidad y la valorización de los recursos locales.

Tipo	Nombre Titular	Nombre Comercial
Comercio	Alimerka S.A.U	Alimerka Infiesto - San Miguel
Productor	Inmaculada Pérez López	Eco kiwi de Asturias
Productor	Benigno Pérez Fernández	
Productor	Fermín Sánchez Pérez	
Productor	María Macías Toyos	
Productor	José Enrique Del Bustio Rozada	
Productor	Gastrogarden Company S.C.	
Productor	Frutas Granda Sierra S.C.	
Productor	Setadebosque C.B.	Seta de bosque
Productor	Nancy Del Carro	La Quileña
Productor	Ángel Manuel Lozana Rosete	
Productor	Justo Barrera Fernández	
Productor	Rubén Fernández Pontón	
Productor	Raúl Barro Crespo	
Productor	Miguel Ángel Giraldo Fernández	

Productor	Carlos Pando Medina	
Productor	Isaac García Otero	
Productor	Armando Gutiérrez Cantona	

Variaciones recientes por actividad

El sector primario continúa siendo el principal soporte del autoempleo en Piloña, pero es también uno de los que experimenta un mayor ajuste. Las actividades de agricultura, ganadería, silvicultura y pesca pasan de 269 a 185 autónomos, con una pérdida de 84 personas (-31,2 %). Dentro de este grupo, la caída se concentra casi exclusivamente en agricultura, ganadería, caza y servicios (-84), mientras que la silvicultura y explotación forestal se mantiene estable. Este dato confirma un retroceso importante del autoempleo agrario tradicional, con implicaciones directas sobre la estructura productiva y el relevo generacional.

La construcción se consolida como el segundo gran pilar del autoempleo, aunque también muestra una ligera tendencia descendente. El conjunto del sector pasa de 153 a 144 autónomos (-9; -5,9 %). Las actividades de construcción especializada crecen ligeramente (75 → 78), mientras que la construcción de edificios desciende (70 → 64) y la ingeniería civil reduce su volumen de forma acusada (8 → 2). Esta evolución interna indica una reorientación hacia actividades más vinculadas a reformas, mantenimiento y trabajos especializados, frente a obra civil o edificación de mayor escala.

El comercio al por mayor y al por menor, junto con la reparación de vehículos, presenta uno de los ajustes más significativos del periodo. El número de autónomos pasa de 122 a 84, con una pérdida de 38 personas (-31,1 %). El descenso es especialmente intenso en el comercio al por menor (76 → 53; -23) y en el comercio al por mayor e intermediarios (30 → 19; -11), mientras que la venta y reparación de vehículos de motor también retrocede (16 → 12). Esta evolución apunta a una contracción del comercio tradicional y a una reducción del número de iniciativas individuales en este ámbito.

La hostelería mantiene un peso relevante en el tejido autónomo, aunque con un comportamiento dispar según la actividad. El conjunto del sector pasa de 106 a 94 autónomos (-12; -11,3 %). Los servicios de comidas y bebidas registran una caída notable (82 → 64; -18; -22,0 %), mientras que los servicios de alojamiento aumentan su número (24 → 30; +6; +25,0 %). Este patrón sugiere un ajuste del modelo hostelero, con mayor concentración en alojamiento y una reducción del autoempleo en restauración.

Frente a estos descensos, varios sectores de servicios muestran una evolución positiva, aunque partiendo de volúmenes más reducidos. Las actividades profesionales, científicas y técnicas pasan de 30 a 40 autónomos (+10; +33,3 %), impulsadas sobre todo por el crecimiento de otras actividades profesionales y técnicas. Las actividades administrativas y servicios auxiliares crecen de 19 a 25 (+6; +31,6 %), con un aumento destacado en los servicios a edificios y jardinería. La educación registra uno de los mayores crecimientos relativos (7 → 12; +71,4 %), al igual que

determinadas actividades artísticas, recreativas y de creación, que pasan de 6 a 15 (+150 %), aunque con una base inicial pequeña.

Por el contrario, la industria manufacturera continúa perdiendo peso, pasando de 37 a 25 autónomos (-12; -32,4 %), con descensos especialmente acusados en industrias tradicionales como la madera, productos metálicos o confección. El transporte y almacenamiento también se reduce de forma relevante (49 → 39; -20,4 %), reforzando la idea de un retroceso de actividades ligadas a logística y distribución a pequeña escala.

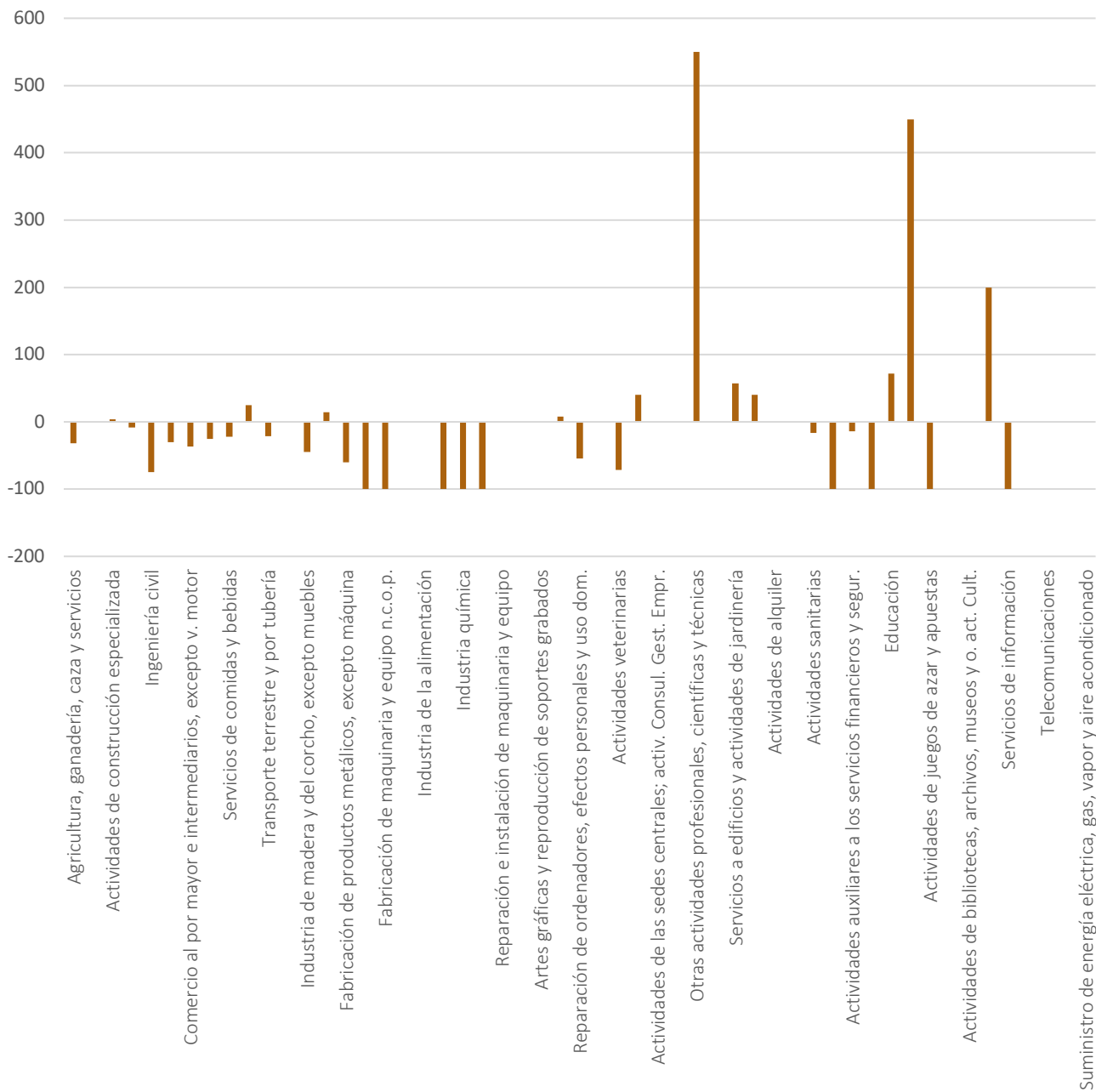
En conjunto, la radiografía actualizada del tejido comercial y emprendedor de Piloña muestra un modelo económico en proceso de ajuste, caracterizado por una pérdida significativa de autoempleo en el sector primario, el comercio tradicional, la industria y el transporte, y un crecimiento relativo en servicios profesionales, administrativos, educativos y creativos. El peso estructural del sector agrario y de la construcción sigue siendo elevado, pero con menor capacidad de absorción de personas autónomas que en el periodo inicial. Esta reconfiguración condiciona la estabilidad del empleo local y plantea retos claros en términos de diversificación, sostenibilidad del autoempleo y adaptación del tejido comercial a la evolución demográfica y económica del municipio.

Autónomos: actividad	AÑO 1	AÑO 2	VARIACIÓN ABSOLUTA	VARIACIÓN %
Agricultura, ganadería, caza y servicios	263	179	-84	-31,90
Silvicultura y explotación forestal	6	6	0	0,00
Actividades de construcción especializada	75	78	3	4,00
Construcción de edificios	70	64	-6	-8,60
Ingeniería civil	8	2	-6	-75,00
Comercio al por menor, excepto de vehículos motor	76	53	-23	-30,30
Comercio al por mayor e intermediarios, excepto v. motor	30	19	-11	-36,70
Venta y reparación de vehículos a motor	16	12	-4	-25,00
Servicios de comidas y bebidas	82	64	-18	-22,00
Servicios de alojamiento	24	30	6	25,00
Transporte terrestre y por tubería	47	37	-10	-21,30
Actividades postales y de correos	2	2	0	0,00
Industria de madera y del corcho, excepto muebles	9	5	-4	-44,40
Fabricación de muebles	7	8	1	14,30
Fabricación de productos metálicos, excepto máquina	5	2	-3	-60,00
Confección de prendas de vestir	2	0	-2	-100,00
Fabricación de maquinaria y equipo n.c.o.p.	2	0	-2	-100,00

Fabricación de otros productos minerales	2	2	0	0,00
Industria de la alimentación	2	2	0	0,00
Industria del papel	2	0	-2	-100,00
Industria química	2	0	-2	-100,00
Industria textil	2	0	-2	-100,00
Reparación e instalación de maquinaria y equipo	2	2	0	0,00
Otras industrias manufactureras	0	2	2	NA
Artes gráficas y reproducción de soportes grabados	0	2	2	NA
Otros servicios personales	26	28	2	7,7
Reparación de ordenadores, efectos personales y uso dom.	11	5	-6	-54,5
Actividades jurídicas y de contabilidad	12	12	0	0,00
Actividades veterinarias	7	2	-5	-71,4
Servicios técnicos de arquitectura e ingeniería	5	7	2	40,00
Actividades de las sedes centrales; activ. Consul. Gest. Empr.	2	2	0	0,00
Investigación y desarrollo	2	2	0	0,00
Otras actividades profesionales, científicas y técnicas	2	13	11	550,00
Publicidad y estudios de mercado	0	2	2	NA
Servicios a edificios y actividades de jardinería	7	11	4	57,1
Actividades administrativas de oficina y activ. Aux empresas	5	7	2	40,00
Actividades de alquiler	5	5	0	0,00
Actividades de agencias de viajes, operadores turis.	2	2	0	0,00
Actividades sanitarias	12	10	-2	-16,7
Actividades de servicios sociales sin alojamiento	2	0	-2	-100
Actividades auxiliares a los servicios financieros y segur.	7	6	-1	-14,3
Seguros, reaseguros y fondos de pensiones	2	0	-2	-100
Educación	7	12	5	71,4
Actividades de creación, artísticas y espectáculos	2	11	9	450
Actividades de juegos de azar y apuestas	2	0	-2	-100
Actividades deportivas, recreativas y de entretenimiento	2	2	0	0,00
Actividades de bibliotecas, archivos, museos y o. act. Cult.	0	2	2	NA
Programación, consultoría y otras activ. Informáticas	2	6	4	200
Servicios de información	2	0	-2	-100

Actividades cinematográficas, de vídeo y prog. telev.	0	2	2	NA
Telecomunicaciones	0	2	2	NA
Actividades inmobiliarias	2	2	0	0,00
Suministro de energía eléctrica, gas, vapor y aire acondicionado	0	2	2	NA

VARIACIÓN AUTÓNOMOS EN PILOÑA 2015 - 2025



Lectura integrada del tejido autónomo de Piloña

En resumen, el tejido autónomo de Piloña muestra un sistema económico claramente estructurado en torno a actividades tradicionales y de proximidad, con una fuerte dependencia de la demanda local y un grado de diversificación limitado en términos efectivos. El autoempleo se configura como una pieza central del mercado laboral (42,3 % de las afiliaciones), pero su distribución sectorial evidencia una elevada concentración en el sector primario, la construcción, el comercio y la hostelería, que actúan como pilares funcionales del territorio y caracterizadas por su orientación a la demanda local, con un primario poco diversificado y centrado en la actividad agroganadera, una construcción vinculada a obra menor y mantenimiento, y unos servicios comerciales y hosteleros de proximidad reforzados por la estacionalidad turística, junto con transporte y servicios básicos. Frente a este núcleo, el resto de actividades presenta una estructura muy atomizada, con presencia en ámbitos profesionales, culturales, tecnológicos o industriales, pero con bajo volumen y sin masa crítica suficiente para alterar de forma significativa la configuración económica del municipio.

Esta configuración sectorial está estrechamente condicionada por las características sociodemográficas del municipio. El envejecimiento de la población, la pérdida demográfica sostenida y la limitada base de población joven reducen tanto la capacidad de renovación del tejido económico como la generación de nuevas actividades. Al mismo tiempo, estas dinámicas refuerzan la demanda de servicios básicos, de cuidados y de mantenimiento, consolidando un modelo económico centrado en la funcionalidad y la cobertura de necesidades locales.

En conjunto, el tejido autónomo se caracteriza por ser funcional y adaptado a su contexto rural, pero con una baja capacidad de transformación estructural. La elevada atomización, la concentración sectorial y la dependencia de la demanda local limitan su dinamismo, mientras que la presencia de nichos emergentes, como algunas actividades profesionales, creativas o vinculadas a la producción ecológica, apunta a oportunidades de diversificación que, en el estado actual, aún no tienen un peso suficiente dentro del conjunto.

Diagnóstico comercial de Piloña a partir de la estructura empresarial

Dimensión y peso del tejido empresarial local

El tejido empresarial de Piloña presenta una escala media dentro del contexto rural, con un total de 180 empresas registradas en 2025. Si se incorpora la desagregación por regímenes, el total asciende a 229 unidades empresariales, de las cuales 180 corresponden al régimen general y 42 al hogar, además de 7 en el ámbito agrario.

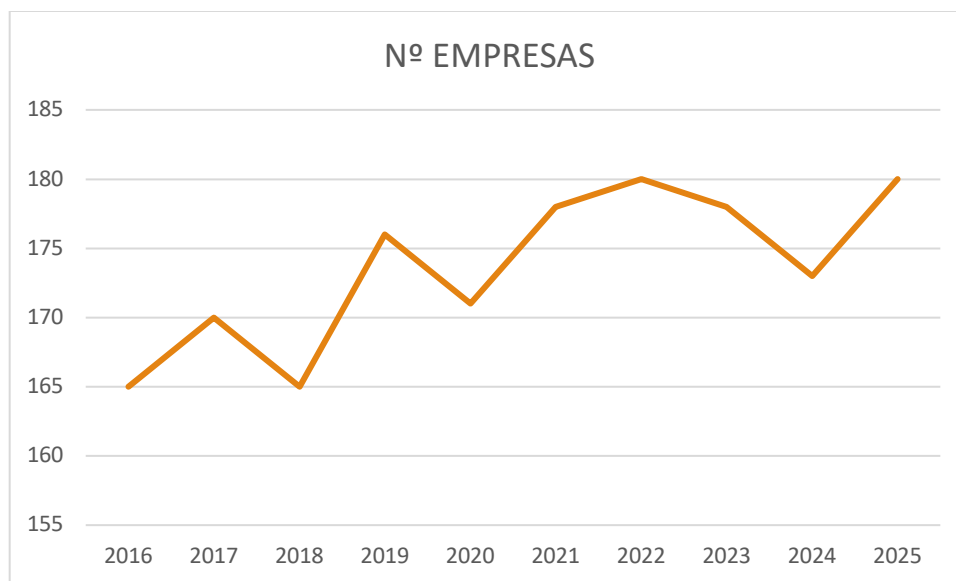
En términos de empleo, las empresas del régimen general concentran 907 trabajadores, mientras que el total de trabajadores asociados a empresas asciende a 1.702 personas. Esto refleja que el tejido empresarial formal constituye el principal soporte del empleo local. A diferencia de

municipios de escala muy reducida, aquí la empresa no es residual, sino un pilar estructural del mercado laboral.

Evolución del número de empresas (2016–2025)

La serie temporal de número de empresas entre 2016 y 2025 muestra una evolución moderadamente dinámica. En 2016 se contabilizan 165 empresas; en 2017 aumentan a 170; en 2018 descienden nuevamente a 165; en 2019 se produce un salto hasta 176; en 2020 bajan a 171; en 2021 suben a 178; en 2022 alcanzan 180; en 2023 descienden a 178; en 2024 bajan a 173; y en 2025 vuelven a situarse en 180. Es decir, el balance neto del periodo 2016–2025 es positivo: de 165 a 180 empresas, lo que supone un incremento absoluto de 15 empresas (+9,1 % aproximadamente), mostrando una capacidad de recuperación tras descensos puntuales, con una tendencia general de ligera expansión.

AÑO	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022	2023	2024	2025
Nº EMPRESAS	165	170	165	176	171	178	180	178	173	180



Estructura sectorial de las empresas

Los datos de los sectores de empresas de Piloña evidencian una estructura sectorial diversificada, aunque con concentración en cuatro grandes bloques.

El comercio al por mayor y al por menor, junto con la reparación de vehículos, constituye el principal grupo con 41 empresas. Le sigue muy de cerca la hostelería con 40 empresas. Ambos sectores suman 81 empresas, casi la mitad del total, lo que confirma el peso central de las actividades de servicios vinculadas al consumo y a la actividad turística o de proximidad.

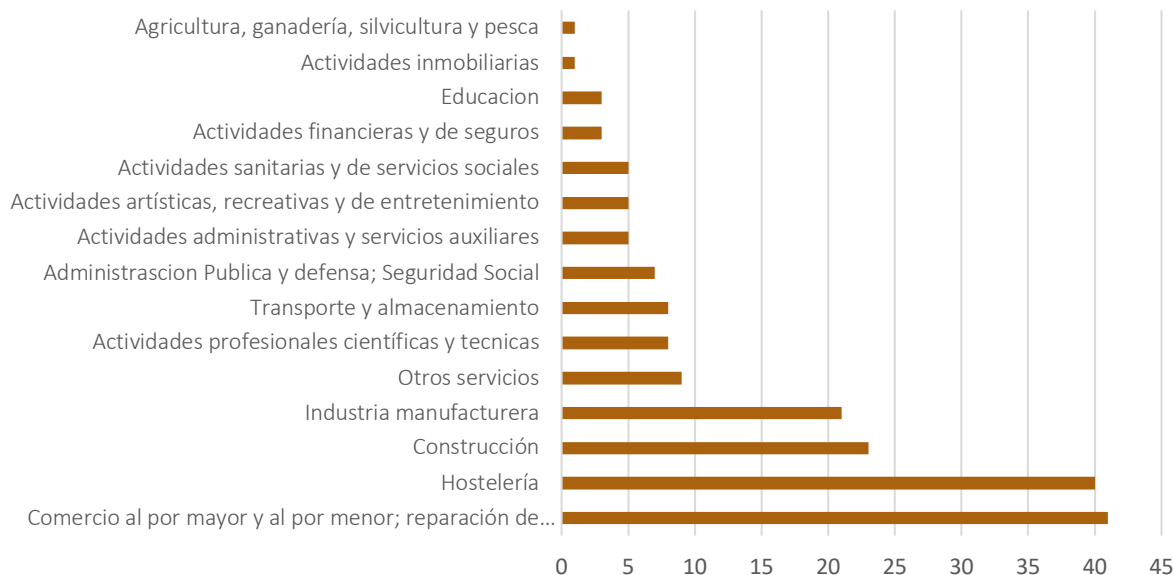
La construcción representa 23 empresas y la industria manufacturera 21, configurando un segundo bloque relevante de actividad productiva. Esta presencia industrial y constructiva es significativa en comparación con otros municipios rurales, ya que introduce mayor diversidad económica.

Con menor peso, pero relevantes en términos estructurales, aparecen: transporte y almacenamiento (8), actividades profesionales, científicas y técnicas (8), administración pública y defensa (7), actividades administrativas y servicios auxiliares (5), actividades artísticas y recreativas (5), actividades sanitarias y de servicios sociales (5), educación (3), actividades financieras y de seguros (3) y agricultura (1 empresa formal).

Empresas: principales actividades por grupos	
Comercio al por mayor y al por menor; reparación de vehículos de motor y motocicletas	41
Hostelería	40
Construcción	23
Industria manufacturera	21
Otros servicios	9
Actividades profesionales científicas y técnicas	8
Transporte y almacenamiento	8
Administración Pública y defensa; Seguridad Social	7
Actividades administrativas y servicios auxiliares	5
Actividades artísticas, recreativas y de entretenimiento	5
Actividades sanitarias y de servicios sociales	5
Actividades financieras y de seguros	3
Educación	3
Actividades inmobiliarias	1
Agricultura, ganadería, silvicultura y pesca	1

La tabla de actividades detalladas confirma esta distribución detallada: destacan 29 empresas de servicios de comidas y bebidas, 25 de comercio minorista, 13 de construcción de edificios, 9 de construcción especializada, 11 de servicios de alojamiento y 8 de transporte terrestre, entre otras.

EMPRESAS: PRINCIPALES ACTIVIDADES POR GRUPOS



Empresas: actividad	Nº empresas
Agricultura, ganadería, caza y servicios	1
Industria de la alimentación	7
Fabricación de bebidas	2
Industria de madera y del corcho, excepto muebles	5
Fabricación de productos de caucho y plásticos	3
Fabricación de otros productos minerales	1
Fabricación de productos metálicos, excepto máquina	2
Otras industrias manufactureras	1
Construcción de edificios	13
Ingeniería civil	1
Actividades de construcción especializada	9
Venta y reparación de vehículos a motor	8
Comercio al por mayor e intermediarios, excepto v. motor	8
Comercio al por menor, excepto de vehiculos motor	25
Transporte terrestre y por tubería	8
Servicios de alojamiento	11

Servicios de comidas y bebidas	29
Actividades auxiliares a los servicios financieros y segur.	3
Actividades inmobiliarias	1
Actividades jurídicas y de contabilidad	6
Otras actividades profesionales, científicas y técnicas	1
Actividades veterinarias	1
Actividades de agencias de viajes, operadores turis.	1
Servicios a edificios y actividades de jardinería	4
Administración pública y defensa; Seguridad Soc. oblig.	7
Educación	3
Actividades sanitarias	4
Asistencia en establecimientos residenciales	1
Actividades de juegos de azar y apuestas	1
Actividades deportivas, recreativas y de entretenimiento	4
Actividades asociativas	2
Otros servicios personales	7

Variaciones recientes por actividad

La tabla de variación sectorial refleja una reconfiguración del tejido empresarial de Piloña coherente con sus dinámicas socioeconómicas y demográficas. Por un lado, se observa una contracción en actividades directamente vinculadas al consumo local estable y a la base productiva tradicional. El comercio registra un descenso global (-5 empresas; -10,9 %), concentrado en el comercio minorista (-5; -16,7 %), lo que apunta a una reducción o ajuste de la oferta de proximidad en un contexto de pérdida de población (-10,3 % en la última década) y envejecimiento, que limitan el dinamismo del consumo. En la misma línea, la industria manufacturera también se reduce (-5; -19,2 %), con desaparición de algunas actividades (muebles, maquinaria) y retrocesos en otras, reflejando la debilidad estructural del tejido productivo local y la falta de masa crítica industrial.

Frente a esta contracción, crecen las actividades vinculadas a dinámicas más coyunturales o adaptativas. La construcción es el sector más dinámico (de 15 a 23 empresas; +53,3 %), impulsado principalmente por la construcción de edificios (+6; +85,7 %) y, en menor medida, por actividades especializadas. Este crecimiento se puede asociar tanto a procesos de rehabilitación del parque residencial como a la actividad vinculada a segunda residencia o ajustes del mercado inmobiliario en entornos rurales bien conectados.

La hostelería también presenta un crecimiento significativo (de 31 a 40 empresas; +29,0 %), con aumentos en servicios de comidas y bebidas (+7) y alojamiento (+2). Este comportamiento se alinea con la evolución del turismo, caracterizado por una estacionalidad marcada y picos en verano y otoño, lo que refuerza la expansión de actividades orientadas a captar demanda externa, complementando la limitada base de consumo local.

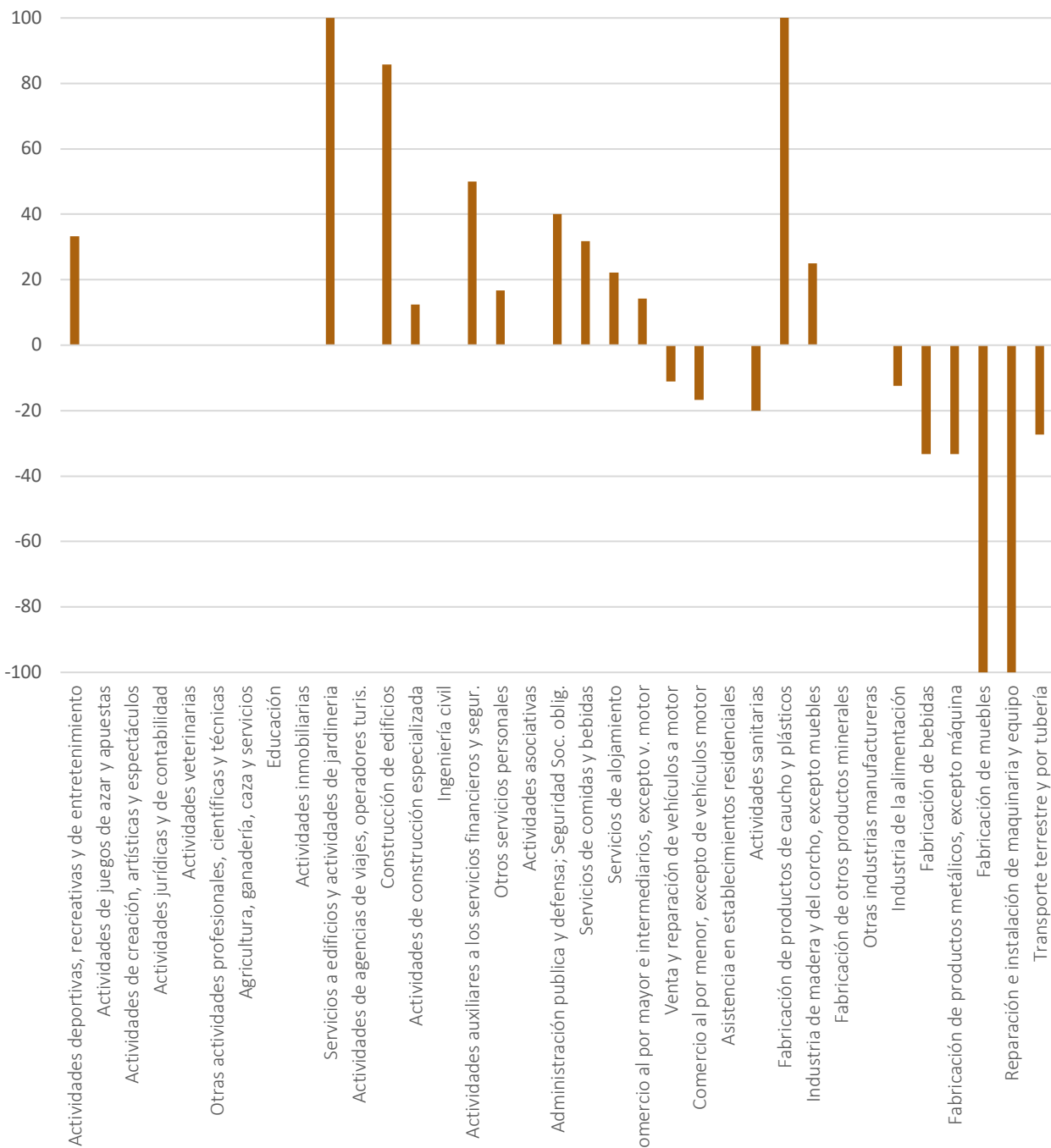
Por su parte, algunas actividades de servicios muestran incrementos, aunque con bajo volumen, como los servicios a edificios y jardinería (+2), la administración pública (+2), las actividades auxiliares a los servicios financieros (+1) o las actividades administrativas. Este crecimiento es coherente con el peso creciente de servicios vinculados al mantenimiento, gestión y atención a una población envejecida, así como con la propia estructura institucional del territorio.

Empresas: actividad	AÑO1	AÑO 2	VARIACIÓN ABSOLUTA	VARIACIÓN %
Actividades deportivas, recreativas y de entretenimiento	3	4	1	33,3
Actividades de juegos de azar y apuestas	1	1	0	0
Actividades de creación, artísticas y espectáculos	0	0	0	
Actividades jurídicas y de contabilidad	6	6	0	0
Actividades veterinarias	1	1	0	0
Otras actividades profesionales, científicas y técnicas	0	1	1	NA
Agricultura, ganadería, caza y servicios	1	1	0	0
Educación	3	3	0	0
Actividades inmobiliarias	0	1	1	NA
Servicios a edificios y actividades de jardinería	2	4	2	100
Actividades de agencias de viajes, operadores turis.	1	1	0	0
Construcción de edificios	7	13	6	85,7
Actividades de construcción especializada	8	9	1	12,5
Ingeniería civil	0	1	1	NA
Actividades auxiliares a los servicios financieros y segur.	2	3	1	50
Otros servicios personales	6	7	1	16,7
Actividades asociativas	0	2	2	NA
Administración pública y defensa; Seguridad Soc. oblig.	5	7	2	40
Servicios de comidas y bebidas	22	29	7	31,8

Servicios de alojamiento	9	11	2	22,2
Comercio al por mayor e intermediarios, excepto v. motor	7	8	1	14,3
Venta y reparación de vehículos a motor	9	8	-1	-11,1
Comercio al por menor, excepto de vehículos motor	30	25	-5	-16,7
Asistencia en establecimientos residenciales	1	1	0	0
Actividades sanitarias	5	4	-1	-20
Fabricación de productos de caucho y plásticos	1	3	2	200
Industria de madera y del corcho, excepto muebles	4	5	1	25
Fabricación de otros productos minerales	1	1	0	0
Otras industrias manufactureras	1	1	0	0
Industria de la alimentación	8	7	-1	-12,5
Fabricación de bebidas	3	2	-1	-33,3
Fabricación de productos metálicos, excepto máquina	3	2	-1	-33,3
Fabricación de muebles	4	0	-4	-100
Reparación e instalación de maquinaria y equipo	1	0	-1	-100
Transporte terrestre y por tubería	11	8	-3	-27,3

En conjunto, la evolución reciente del tejido empresarial muestra una tendencia clara: retroceso de actividades productivas y comerciales tradicionales, frente al crecimiento de sectores vinculados a la construcción, los servicios y la hostelería, más adaptados a un contexto de envejecimiento, pérdida demográfica y creciente dependencia de la demanda estacional y externa.

VARIACIÓN EMPRESAS EN PILOÑA 2015 - 2025



Lectura conjunta del tejido empresarial de Piloña

El tejido empresarial de Piloña se caracteriza por una dimensión intermedia y una estructura sectorial relativamente equilibrada dentro del ámbito rural. No depende exclusivamente de un único sector, aunque comercio y hostelería actúan como ejes principales.

La presencia simultánea de comercio, hostelería, construcción e industria manufacturera aporta mayor resiliencia estructural frente a cambios coyunturales en la demanda turística o en el consumo local. Además, el crecimiento reciente en construcción y hostelería sugiere una fase de dinamización vinculada tanto a inversión inmobiliaria como a actividad de servicios.

El volumen total de empleo empresarial (1.702 trabajadores) y la consolidación en torno a 180 empresas indican que el sistema económico no es marginal, sino funcional y estructurado. Sin embargo, la pérdida en determinados subsectores industriales y comerciales revela ajustes internos que podrían estar asociados a procesos de concentración o reestructuración.

Principales fortalezas, vulnerabilidades y oportunidades

Como fortaleza principal, Piloña presenta una base empresarial amplia y diversificada en términos relativos, con 180 empresas activas y una tendencia de crecimiento neto en la última década (+15 empresas desde 2016). La concentración de 81 empresas en comercio y hostelería asegura cobertura de servicios básicos y dinamismo económico.

Otra fortaleza es la expansión reciente de la construcción (+53,3 %) y de la hostelería (+29,0 %), que indica capacidad de inversión y de adaptación sectorial.

Entre las vulnerabilidades, destaca la contracción en comercio minorista y en parte de la industria manufacturera, con descensos significativos en varios subsectores productivos. Esta reducción puede afectar a la diversidad productiva si se consolida en el tiempo.

También existe una dependencia notable de sectores ligados al consumo y a la construcción, lo que puede generar exposición a ciclos económicos.

Como oportunidades, la consolidación del bloque de servicios, el crecimiento en actividades auxiliares y profesionales, y la recuperación del número total de empresas en 2025 abren margen para estrategias de cualificación y diversificación selectiva. La estructura existente permite trabajar sobre mejora de productividad, cooperación empresarial y fortalecimiento de cadenas locales de valor, más que sobre un simple aumento cuantitativo del número de empresas.

Lectura integrada del sistema autónomo y empresarial de Piloña

La lectura integrada del sistema comercial y empresarial de Piloña muestra un modelo económico claramente apoyado en actividades de proximidad, con una estructura dual entre el tejido autónomo (más amplio, atomizado y con fuerte presencia del sector primario) y el tejido empresarial (más reducido y concentrado en servicios, comercio y hostelería). Ambos niveles

presentan coherencias internas, pero también evidencian ciertas desconexiones que ayudan a entender el funcionamiento real del sistema local.

En el ámbito empresarial, la actividad se concentra de forma muy clara en el comercio (41 empresas) y la hostelería (40), que constituyen el núcleo del sistema comercial local, seguidos a cierta distancia por la construcción (23) y la industria manufacturera (21). Esta estructura refleja un modelo económico basado en la prestación de servicios y el consumo, con especial protagonismo del comercio minorista (25 empresas) y los servicios de comidas y bebidas (29), orientados fundamentalmente a la población residente y reforzados por la demanda estacional asociada al turismo. La presencia de alojamiento (11 empresas) complementa este sistema, evidenciando una cierta especialización en actividades vinculadas a visitantes, aunque sin alcanzar un peso dominante. Por el contrario, el sector primario tiene una presencia prácticamente inexistente en el tejido empresarial (1 empresa), a pesar de ser el principal bloque dentro del trabajo autónomo (179 autónomos). Esta diferencia pone de manifiesto una clara dualidad estructural: la actividad agroganadera existe y tiene peso económico, pero se articula fundamentalmente a través de fórmulas de autoempleo y no mediante estructuras empresariales consolidadas, lo que limita su capacidad de escalado, transformación y generación de valor añadido.

El tejido autónomo, por su parte, reproduce en gran medida la base funcional del sistema económico, pero con mayor dispersión y menor dimensión media. Además del fuerte peso del sector primario, destacan la construcción (144 autónomos), el comercio (84) y la hostelería (94), configurando un sistema económico apoyado en actividades esenciales para el mantenimiento del territorio. A diferencia del tejido empresarial, en el autónomo se observa una mayor diversidad de actividades, incluyendo servicios profesionales, transporte o actividades personales, aunque con volúmenes reducidos y sin masa crítica suficiente.

La evolución reciente de ambos tejidos refuerza este análisis. Mientras que el número total de empresas se mantiene relativamente estable (en torno a 170–180), el trabajo autónomo presenta una tendencia descendente sostenida (–14,6 % desde 2016), especialmente en sectores tradicionales como el primario o el comercio. En paralelo, se observa un crecimiento de la construcción y la hostelería a nivel empresarial, lo que indica un desplazamiento progresivo hacia actividades más vinculadas a la demanda externa (turismo) o a dinámicas de ajuste del parque residencial.

Desde el punto de vista funcional, el sistema comercial de Piloña se caracteriza por su orientación a la cobertura de necesidades básicas, con un comercio de proximidad que opera en un contexto de mercado limitado, condicionado por la pérdida de población (–10,3 % en la última década) y el envejecimiento (31,7 % mayores de 65 años). Estas dinámicas reducen la base de consumidores y afectan a la rotación y viabilidad de determinados negocios, especialmente en el comercio minorista tradicional. Al mismo tiempo, la estacionalidad turística introduce una capa adicional de demanda, que favorece el crecimiento de la hostelería y determinados servicios, pero de forma concentrada en periodos concretos del año. Esto genera un sistema económico parcialmente dual:

una base estable pero limitada de consumo local, y picos de actividad vinculados a visitantes, sin que exista una transformación estructural del modelo productivo.

4.7.3 Análisis DAFO municipal

Principales fortalezas, vulnerabilidades y oportunidades del sistema comercial de Piloña:

Fortalezas

El sistema económico de Piloña presenta una base funcional sólida sustentada en actividades de proximidad, con un núcleo empresarial claro en comercio (41 empresas) y hostelería (40), que garantizan la cobertura de necesidades básicas y servicios cotidianos. La presencia relevante del trabajo autónomo (42,3 % de las afiliaciones) aporta capilaridad territorial y capacidad de adaptación, especialmente en sectores como la construcción, el comercio o la hostelería. Asimismo, el sector primario mantiene un peso significativo dentro del autoempleo (179 autónomos), contribuyendo al mantenimiento del territorio y a la producción local. La existencia de una cierta base industrial (21 empresas) y de servicios diversos, junto con iniciativas vinculadas a producción ecológica, aporta un nivel mínimo de diversificación. Además, la buena accesibilidad del municipio y su atractivo natural y cultural favorecen el desarrollo de actividades vinculadas al turismo, que ya muestran un comportamiento dinámico en la hostelería.

Vulnerabilidades

El tejido económico presenta una elevada atomización y una reducida dimensión media de las actividades, especialmente en el caso del trabajo autónomo, lo que limita la capacidad de crecimiento, inversión y generación de valor añadido. Existe una fuerte concentración sectorial en actividades tradicionales (primario, comercio, hostelería y construcción), con escasa presencia de sectores innovadores o intensivos en conocimiento. El sector primario, pese a su peso, carece de estructura empresarial (solo 1 empresa), lo que evidencia limitaciones en la transformación, comercialización y escalado de la producción. El comercio minorista muestra signos de debilitamiento, en línea con la pérdida de población (-10,3 % en la última década) y el envejecimiento (31,7 % mayores de 65 años), lo que reduce la base de consumo. Asimismo, la industria es débil y fragmentada, sin especialización clara ni capacidad tractora.

Oportunidades

El crecimiento reciente de la hostelería y la construcción apunta a la existencia de dinámicas emergentes vinculadas al turismo, la rehabilitación y el uso de segunda residencia, que pueden seguir desarrollándose. La presencia de producción ecológica certificada abre oportunidades para la diferenciación y valorización de productos locales, así como para su integración en canales cortos de comercialización o en la oferta turística. La diversificación incipiente en servicios profesionales, culturales o tecnológicos, aunque todavía limitada, puede constituir una base para el desarrollo de nuevas actividades si se refuerza. Además, el contexto territorial (entorno natural, patrimonio

cultural y buena conectividad) ofrece potencial para estrategias de desarrollo vinculadas a turismo sostenible, economía local y atracción de nuevos perfiles de población o actividad.

Amenazas

La pérdida de población y el envejecimiento constituyen la principal amenaza estructural, al reducir la demanda interna, dificultar el relevo generacional y limitar la creación de nuevas iniciativas económicas. La dependencia de sectores tradicionales y de bajo valor añadido hace al sistema vulnerable a cambios en el consumo o en las condiciones económicas generales. La debilidad del comercio minorista y de la industria puede derivar en una progresiva pérdida de tejido económico si no se compensa con nuevas actividades. Asimismo, la estacionalidad turística introduce inestabilidad en determinados sectores, especialmente la hostelería, que depende en parte de una demanda externa variable. Por último, la alta atomización y la escasa dimensión empresarial dificultan la competitividad, la innovación y la adaptación a nuevos escenarios económicos.

FORTALEZAS	DEBILIDADES
Base económica funcional apoyada en comercio (41 empresas) y hostelería (40), que garantizan servicios de proximidad.	Alta atomización del tejido, especialmente en autónomos, con baja dimensión media y limitada capacidad de crecimiento.
Peso relevante del autoempleo (42,3 %), que aporta capilaridad territorial y adaptación a necesidades locales.	Fuerte concentración sectorial en actividades tradicionales (primario, comercio, hostelería, construcción).
Sector primario con presencia significativa en autónomos (179), clave para el mantenimiento del territorio.	Dualidad estructural: el primario apenas tiene desarrollo empresarial (1 empresa), limitando transformación y valor añadido.
Construcción con base sólida en autónomos y crecimiento en empresas, adaptada a rehabilitación y mantenimiento.	Debilidad del comercio minorista (-16,7 %), afectado por pérdida de población y menor demanda.
Hostelería consolidada y en crecimiento, combinando demanda local y turística.	Industria escasa, fragmentada y sin especialización clara ni capacidad tractora.
Existencia de base industrial (21 empresas) y servicios diversos que aportan cierta diversificación.	Baja presencia de actividades intensivas en conocimiento y servicios avanzados.
Presencia de producción ecológica local que introduce diferenciación y potencial de valor añadido.	Escasa masa crítica en servicios profesionales, tecnológicos o creativos.

OPORTUNIDADES	AMENAZAS
Crecimiento de la hostelería (+29 %) y construcción (+53,3 %) vinculado a turismo y rehabilitación.	Pérdida de población (-10,3 %) y envejecimiento (31,7 % >65 años), reduciendo demanda y relevo generacional.
Potencial de desarrollo del turismo (naturaleza, patrimonio) que refuerza comercio y servicios.	Dependencia de la demanda local y estacional, con riesgo de inestabilidad en hostelería.
Producción ecológica como base para circuitos cortos, diferenciación y conexión con turismo.	Reducción del autoempleo (-14,6 % desde 2016), especialmente en sectores tradicionales.
Diversificación incipiente en servicios profesionales, culturales y tecnológicos.	Riesgo de desaparición progresiva de comercio e industria si continúa la tendencia actual.
Rehabilitación de vivienda y segunda residencia como motor económico local.	Dificultad de competitividad por tamaño reducido de empresas y autónomos.
Posible atracción de nuevos perfiles (teletrabajo, nuevos pobladores) aprovechando entorno rural.	Falta de transformación del sector primario y baja integración en cadenas de valor.

4.7.4 Retos prioritarios detectados

A partir del análisis conjunto del tejido empresarial y del trabajo autónomo, el sistema comercial y económico de Piloña se enfrenta a un conjunto de retos estructurales que no derivan de una falta de dimensión, sino de la evolución reciente del empleo, de los cambios sectoriales y de la necesidad de reforzar la estabilidad del sistema productivo.

– Reto 1. Reforzar la capacidad de generación de empleo del tejido empresarial

Aunque Piloña cuenta con 180 empresas activas en 2025 y ha incrementado su número respecto a 2016 (+15 empresas), el número total de trabajadores ha descendido de 850 a 726 en el mismo periodo. Esta divergencia indica que el crecimiento empresarial no se ha traducido en una expansión equivalente del empleo. El reto no es aumentar el número de empresas, sino fortalecer su capacidad de generar empleo estable y sostenible.

– Reto 2. Compensar la pérdida de empleo en sectores tradicionales

El análisis sectorial muestra descensos relevantes en determinados ámbitos: la industria manufacturera presenta una reducción significativa en el periodo comparado, el transporte pierde unidades empresariales y el comercio registra un ajuste negativo. Estos sectores han desempeñado históricamente un papel estructural en la economía local. El reto consiste en evitar que esta pérdida de peso reduzca la base productiva y la capacidad de autosuficiencia económica del municipio.

– Reto 3. Gestionar la concentración relativa en comercio y hostelería

Comercio (41 empresas) y hostelería (40) concentran aproximadamente el 45 % del total empresarial. Esta concentración supone una fortaleza por volumen, pero también una vulnerabilidad ante cambios en el consumo o en la demanda de servicios presenciales. El reto consiste en consolidar estos sectores sin incrementar su dependencia estructural ni desplazar el equilibrio sectorial existente.

– Reto 4. Consolidar y cualificar el sector secundario

Piloña cuenta con una presencia relevante de construcción (23 empresas) e industria manufacturera (21), algo que no es habitual en municipios de tamaño similar. Sin embargo, parte de estos sectores muestra retrocesos en el periodo analizado. El reto consiste en reforzar su competitividad, modernización y capacidad de generar empleo cualificado para evitar procesos de erosión productiva.

– Reto 5. Fortalecer la transición entre autoempleo y empresa

El municipio registra 734 trabajadores autónomos, con una distribución sectorial amplia: agricultura (179), construcción (144), hostelería (94), comercio (84) y actividades profesionales (40). Esta base de autoempleo constituye un activo estructural, pero también plantea el reto de facilitar procesos de profesionalización, cooperación o escalado hacia estructuras empresariales más consolidadas cuando sea viable.

– Reto 6. Equilibrar crecimiento empresarial y estabilidad laboral

La evolución reciente muestra un aumento del número de empresas acompañado de una reducción del empleo total. Este desajuste puede traducirse en una mayor atomización del tejido productivo y en una reducción del tamaño medio empresarial. El reto consiste en evitar que la expansión cuantitativa derive en fragmentación y pérdida de eficiencia económica.

Reto prioritario	Descripción sintética	Evidencias clave del diagnóstico	Implicación directa para el comercio local
Descenso del empleo total	Reducción significativa del número de trabajadores en la última década pese al aumento de empresas.	850 trabajadores en 2016 → 726 en 2025 (-124); 165 empresas → 180 empresas.	Menor masa salarial y posible reducción del consumo interno.
Ajuste en sectores tradicionales	Pérdida de peso de industria, transporte y comercio en el periodo analizado.	Variaciones negativas en industria manufacturera, transporte y comercio según tablas sectoriales.	Riesgo de debilitamiento de actividades que sostienen servicios y demanda indirecta.
Concentración en comercio y hostelería	Alta proporción empresarial en sectores ligados a consumo presencial.	41 empresas en comercio y 40 en hostelería (45 % del total).	Vulnerabilidad ante cambios en hábitos de consumo o coyunturas económicas.
Necesidad de consolidar sector secundario	Industria y construcción mantienen peso, pero	23 empresas en construcción; 21 en industria manufacturera;	Oportunidad de reforzar empleo cualificado y

Reto prioritario	Descripción sintética	Evidencias clave del diagnóstico	Implicación directa para el comercio local
	con dinámicas desiguales.	variaciones sectoriales mixtas.	encadenamientos productivos.
Alta presencia de trabajo autónomo	Amplia base de autónomos en sectores clave del municipio.	734 autónomos; agricultura (179), construcción (144), hostelería (94), comercio (84).	Potencial para cooperación y profesionalización, pero riesgo de atomización.
Riesgo de atomización empresarial	Crecen las empresas mientras desciende el empleo total.	+15 empresas en el periodo; -124 trabajadores.	Posible reducción del tamaño medio empresarial y menor capacidad de inversión.

4.7.5 Propuesta de acciones de dinamización específicas

Líneas estratégicas de intervención:

- Reforzamiento del empleo y de la capacidad tractora del tejido empresarial:

En Piloña se observa un aumento del número de empresas en el periodo analizado (165 en 2016 y 180 en 2025), junto con una reducción del trabajo autónomo (850 en 2016 frente a 726 en 2025). La línea estratégica prioritaria es orientar la dinamización a mejorar estabilidad y capacidad de generación de empleo, más que a incrementar el número de unidades empresariales.

- Consolidación del sector terciario dominante sin aumentar vulnerabilidad por concentración:

Comercio (41 empresas) y hostelería (40) concentran alrededor del 45 % del total empresarial. Esta concentración es una base funcional clara del sistema comercial, pero incrementa la exposición a cambios de consumo o a estacionalidad. La estrategia pasa por consolidar y cualificar (no solo ampliar), aumentando el valor añadido y el “doble mercado” (residente y visitante) cuando sea aplicable, sin depender de picos.

- Protección y modernización del sector secundario como base de resiliencia local:

Piloña mantiene una presencia destacable de construcción (23 empresas) e industria manufacturera (21). Sin embargo, el diagnóstico previo identificó ajustes en sectores tradicionales (incluida la industria manufacturera) y pérdida en transporte, lo que sugiere que parte del tejido productivo puede estar tensionado. La línea estratégica es sostener su competitividad, profesionalización y encadenamientos con el comercio local.

- Sostenimiento del trabajo autónomo y mejora de su viabilidad:

El trabajo autónomo tiene un peso elevado en términos absolutos (726 autónomos). Además, su estructura se concentra en actividades nucleares para la economía local: agricultura (179), construcción (144), hostelería (94), comercio (84) y actividades profesionales (40). La intervención debe centrarse en reducir fragilidad, mejorar continuidad y facilitar la profesionalización, evitando que el autoempleo se limite a una lógica de subsistencia o alta rotación.

- Reequilibrio entre crecimiento empresarial y estabilidad laboral:

El patrón conjunto (ligero aumento del número de empresas y descenso significativo del trabajo autónomo) apunta a un riesgo de atomización, reducción del tamaño medio y menor capacidad de inversión. Una línea clave es favorecer modelos que estabilicen empleo (por ejemplo, cooperación, servicios compartidos, mejora de productividad y relevo), especialmente en los sectores que estructuran el sistema comercial.

- Diversificación selectiva hacia funciones de soporte y servicios especializados:

Dentro del autoempleo aparecen actividades profesionales (40 autónomos) como un bloque relevante frente a otros municipios rurales. La diversificación no debe ser generalista, sino selectiva hacia servicios que refuercen al tejido existente (gestión, apoyo empresarial, mantenimiento especializado, servicios técnicos), y que contribuyan a estabilizar ingresos fuera de dinámicas de consumo inmediato.

- Gobernanza y seguimiento con indicadores operativos:

Dado que el diagnóstico ya refleja tensiones claras (descenso de trabajadores autónomos, ajustes sectoriales), la estrategia debe incluir un seguimiento periódico sencillo de variables operativas: empleo total, evolución por sectores, estabilidad del autoempleo, cambios en comercio y hostelería, y señales de pérdida de funciones económicas (por ejemplo, caídas persistentes en industria o transporte).

Tipologías de comercio y servicios prioritarios en Piloña

Este bloque traduce las líneas estratégicas en qué tipos de actividades conviene sostener, reforzar o reorientar en Piloña, atendiendo a la concentración empresarial en comercio y hostelería, la presencia del sector secundario y el peso del autoempleo.

- Comercio y servicios orientados a demanda residente estable y cotidiana

Prioritarios para sostener consumo recurrente y reforzar el papel del comercio como servicio básico del municipio.

- Comercio de proximidad no estacional:** Formatos cotidianos y especializados de baja fuga de gasto: alimentación, equipamiento básico del hogar, ferretería ligera, reparación y recambios, servicios asociados al mantenimiento doméstico.

- b) **Servicios personales y de apoyo local:** Servicios funcionales y recurrentes (peluquería, estética funcional, podología/fisioterapia ligera si existe iniciativa local, arreglos, servicios a domicilio), orientados a sostener demanda estable.
- c) **Servicios de soporte a la actividad económica:** Gestorías, asesoría, contabilidad y apoyo administrativo, alineados con la existencia de 40 autónomos en actividades profesionales.

– Actividades con capacidad de estabilizar empleo y reforzar productividad

Claves para generar más empleo.

- a) **Servicios técnicos y mantenimiento especializado:** Actividades vinculadas a construcción y a mantenimiento (hay 23 empresas de construcción y 144 autónomos en construcción): instalación, reforma, eficiencia, mantenimiento, oficios cualificados.
- b) **Industria local y pequeña manufactura conectada con el territorio:** Con 21 empresas en industria manufacturera, el foco es consolidación y modernización, y conexión con canales comerciales del municipio.

– Actividades con doble mercado: residente + visitante, sin depender de picos estacionales

- a) **Hostelería y comercio con propuesta diferenciada:** Hostelería (40 empresas; 94 autónomos) y comercio (41 empresas; 84 autónomos) pueden sostenerse mejor si combinan consumo local y demanda vinculada a movilidad/visita, evitando formatos redundantes de baja diferenciación.
- b) **Productos y servicios asociados a territorio y cadena corta:** Venta directa o semidirecta vinculada al peso del autoempleo agrario (179 autónomos en agricultura): productos locales, transformación ligera cuando exista base, y servicios asociados.

– Actividades estratégicas para diversificación selectiva

- a) **Servicios profesionales y digitales de soporte:** Aprovechar el bloque de 40 autónomos en actividades profesionales para reforzar servicios exportables o con cartera comarcal, que tienden a ser menos sensibles a ciclos de consumo local.
- b) **Logística y movilidad de proximidad:** Dado el ajuste observado en transporte, priorizar soluciones ligeras de reparto/servicios móviles cuando sean críticas para sostener comercio y población.

– Actividades a vigilar o reorientar, pero no prioritarias para crecer en número

- a) **Incremento de formatos redundantes en comercio/hostelería:** Concentración ya elevada (en torno al 45 % de empresas), el crecimiento por volumen puede aumentar competencia interna y precarizar empleo.

- b) **Actividades con alto coste fijo y baja base de empleo:** Negocios que requieran alta densidad de demanda estable o inversiones rígidas sin base clara de empleo.

En resumen, el diagnóstico del tejido económico de Piloña muestra un sistema con capacidad empresarial relevante en términos de número de empresas (180 en 2025), pero con una señal de alerta clara en la evolución del empleo autónomo, que desciende de 850 trabajadores en 2016 a 726 en 2025. Esta divergencia indica que la dinamización no debe centrarse en “crear más empresas” como objetivo en sí mismo, sino en mejorar la capacidad del tejido para sostener empleo y consolidar actividades viables. El autoempleo es un soporte estructural del sistema, especialmente en agricultura (179) y construcción (144), además de hostelería (94) y comercio (84). Por tanto, la acción pública debe orientarse a consolidación, continuidad, profesionalización y cooperación, reduciendo fragilidad y evitando que la concentración sectorial derive en competencia interna y pérdida de empleo. En conjunto, la propuesta de dinamización para Piloña se orienta a estabilizar lo existente, reforzar empleo y diversificar de forma selectiva, con seguimiento operativo para anticipar pérdidas de funciones económicas.

Reto prioritario detectado	Acción operativa propuesta	Impacto esperado
Descenso del trabajo autónomo pese a aumento de empresas	Programas de mejora de productividad, cooperación y consolidación orientados a reforzar la viabilidad del tejido y su capacidad de generar empleo	Mayor estabilidad laboral y contención del descenso del trabajo autónomo (850 → 726), junto con mejora de la capacidad de generación de empleo
Ajuste en sectores tradicionales (industria, transporte, comercio)	Medidas de consolidación sectorial y apoyo a modernización, evitando pérdida de funciones económicas	Mayor resiliencia productiva y mantenimiento de servicios y actividad económica en el municipio
Concentración en comercio y hostelería	Reorientar hacia diferenciación, calidad y combinación de demanda residente + visitante, evitando redundancia	Menor vulnerabilidad por concentración y mejora de márgenes y sostenibilidad de los sectores dominantes
Peso elevado del autoempleo en sectores clave	Acompañamiento a autónomos para continuidad, profesionalización y cooperación (agricultura 179; construcción 144; hostelería 94; comercio 84)	Menor abandono de actividad y mayor estabilidad del tejido económico local
Riesgo de atomización empresarial	Incentivar fórmulas de escala: servicios compartidos, cooperación y redes de proveedores locales	Mejora del tamaño funcional del tejido y mayor capacidad de inversión y adaptación
Necesidad de diversificación selectiva	Apoyar servicios profesionales y técnicos (40 autónomos en actividades profesionales) como soporte del tejido	Diversificación funcional y refuerzo de actividades menos dependientes del consumo inmediato

Propuestas de dinamización:

El conjunto de propuestas de dinamización definidas para Piloña responde directamente a los desequilibrios detectados en el diagnóstico económico y laboral del municipio. A diferencia de territorios con una masa empresarial muy reducida, Piloña dispone de un tejido amplio en términos absolutos (180 empresas en 2025 y 726 autónomos), pero presenta una señal de alerta clara en la evolución del trabajo autónomo, que desciende de 850 en 2016 a 726 en 2025. Esta divergencia entre un ligero crecimiento empresarial y la reducción del trabajo autónomo constituye el núcleo del reto estructural del municipio.

El sistema económico local no presenta una carencia de iniciativas, sino una necesidad de consolidación. Comercio (41 empresas) y hostelería (40) concentran una parte significativa del tejido empresarial, mientras que construcción (23) e industria manufacturera (21) configuran un bloque productivo relevante que diferencia a Piloña de otros municipios rurales con menor base secundaria. Paralelamente, el trabajo autónomo mantiene un peso importante, especialmente en agricultura (179), construcción (144), hostelería (94) y comercio (84), lo que confirma la existencia de una base económica activa y diversificada.

En este contexto, la dinamización no debe orientarse a incrementar el número de negocios, sino a reforzar su viabilidad, su productividad y su capacidad de generar empleo estable. La reducción del trabajo autónomo en el periodo analizado indica que el sistema puede estar experimentando una pérdida de base económica o una menor capacidad de mantenimiento de actividad. Por ello, las acciones propuestas priorizan la cooperación, la profesionalización y la mejora operativa frente a la expansión cuantitativa.

Asimismo, el peso sectorial de comercio y hostelería exige evitar dinámicas de saturación o competencia interna que reduzcan márgenes y empleo. La estrategia pasa por la diferenciación, la mejora de calidad y la conexión con otros sectores locales, especialmente con el bloque agrario y con la industria manufacturera cuando sea viable. Del mismo modo, la consolidación del sector secundario resulta clave para sostener una base económica más estable y menos dependiente del consumo inmediato.

El trabajo autónomo, por su volumen y distribución sectorial, constituye tanto una fortaleza como un punto crítico. La sostenibilidad de 726 autónomos requiere acompañamiento, simplificación operativa y generación de sinergias internas que reduzcan la fragilidad individual. La pérdida de actividad autónoma en sectores tradicionales tendría efectos directos sobre la oferta comercial y de servicios del municipio.

En conjunto, la propuesta de dinamización para Piloña se orienta a estabilizar y fortalecer el sistema existente, mejorar su capacidad de sostener empleo y reforzar los encadenamientos productivos internos. La prioridad estratégica no es el crecimiento en número de empresas, sino la consolidación de una estructura económica capaz de mantener actividad, empleo y servicios de forma estable, en coherencia con la evolución observada en el periodo 2016–2025.

Propuesta de acción de dinamización	Objetivo principal	Público prioritario	Problema que aborda
Programa de consolidación y empleo en comercio y hostelería	Mejorar estabilidad y empleo en sectores dominantes	Empresas y autónomos de comercio y hostelería	Concentración sectorial y necesidad de empleo estable
Plan de cooperación y servicios compartidos para autónomos	Reducir fragilidad y mejorar eficiencia	Autónomos (726)	Alta dependencia del autoempleo y riesgo de atomización
Itinerario de profesionalización para oficios de construcción	Elevar cualificación y productividad	Construcción (23 empresas; 144 autónomos)	Necesidad de consolidar sector secundario y estabilidad laboral
Apoyo a modernización y competitividad de industria local	Sostener funciones productivas	Industria manufacturera (21 empresas)	Ajustes sectoriales y debilidad estructural
Programa de conexión agricultura–comercio local	Retener valor añadido en el municipio	Autónomos agrarios (179) y comercio	Debilidad de cadenas locales y fuga de valor
Estrategia de diferenciación comercial (oferta no redundante)	Mejorar márgenes y reducir competencia interna	Comercio (41 empresas; 84 autónomos)	Riesgo de saturación en formatos similares
Bolsa de relevo y continuidad de actividades	Evitar cierres y pérdida de servicios	Autónomos y microempresas	Fragilidad por jubilación y falta de continuidad
Línea de apoyo a servicios profesionales de soporte	Diversificación selectiva	Actividades profesionales (40 autónomos)	Necesidad de diversificación y soporte empresarial
Acciones de mejora de productividad y capacidad de generación de empleo en empresas	Reforzar estabilidad y capacidad tractora del tejido	Tejido empresarial (180 empresas)	Descenso del trabajo autónomo (850 → 726) y riesgo de atomización
Sistema básico de seguimiento económico municipal	Tomar decisiones basadas en datos	Administración local	Falta de seguimiento operativo continuo (actividad, sectores, altas/bajas)

FICHA 1	
Programa de consolidación y empleo en comercio y hostelería	
Objetivo	Mejorar la estabilidad y la capacidad de generación de empleo en los dos sectores con mayor peso empresarial del municipio.
Descripción de la actuación	Diseño de un programa anual de apoyo a la consolidación de negocios de comercio y hostelería, centrado en: mejora de gestión (costes, márgenes, planificación), cooperación entre establecimientos (acciones conjuntas, compras agrupadas cuando proceda), adecuación de horarios y oferta al consumo local y captación de demanda complementaria (sin basarse únicamente en picos). Se priorizarán actuaciones de bajo coste y aplicables a microempresas.
Público destinatario	Empresas y personas autónomas de comercio y hostelería.
Justificación	En Piloña, comercio (41 empresas) y hostelería (40) concentran una parte muy significativa del tejido empresarial (sobre 180 empresas totales). A la vez, se observa una reducción del trabajo autónomo en el periodo 2016–2025 (850 en 2016 frente a 726 en 2025), lo que apunta a una pérdida de base económica en actividades de proximidad. En este contexto, resulta prioritario que los sectores dominantes mejoren su capacidad de sostener empleo y actividad estable.
Agentes implicados	Ayuntamiento, asociaciones empresariales/comerciales, negocios locales de comercio y hostelería, entidades de apoyo empresarial.
Resultados esperados	Mayor estabilidad operativa de los negocios, mejora del rendimiento económico y contribución a frenar la pérdida de empleo en sectores tractores.
Indicadores	Número de negocios participantes; número de acciones de mejora implementadas; evolución del número de empresas en comercio y hostelería; evolución del trabajo autónomo en ambos sectores; evolución del empleo asociado (cuando el dato esté disponible).

FICHA 2	
Plan de cooperación y servicios compartidos para autónomos	
Objetivo	Reducir la fragilidad del trabajo autónomo y mejorar su eficiencia mediante fórmulas de cooperación y apoyo práctico.
Descripción de la actuación	Puesta en marcha de un dispositivo de apoyo al autoempleo basado en: asesoramiento práctico breve (trámites, fiscalidad básica, organización), servicios compartidos (por ejemplo, compras agrupadas, herramientas comunes, difusión conjunta), y facilitación de acuerdos entre autónomos para cubrir picos de trabajo o complementar servicios. El diseño será modular para adaptarse a sectores muy distintos.
Público destinatario	Personas trabajadoras autónomas del municipio, especialmente en los sectores con mayor volumen.
Justificación	El municipio cuenta con 726 autónomos, con concentración en agricultura (179), construcción (144), hostelería (94) y comercio (84). Dado el patrón general del sistema (descenso de trabajadores totales en el periodo), reforzar la sostenibilidad del autoempleo es clave para sostener funciones económicas y servicios locales.

FICHA 2

Plan de cooperación y servicios compartidos para autónomos

Agentes implicados	Ayuntamiento, entidades de apoyo al emprendimiento, asesorías colaboradoras, autónomos y asociaciones sectoriales si existen.
Resultados esperados	Mayor continuidad de actividades autónomas, reducción de cargas operativas y mejora de la estabilidad de ingresos mediante cooperación.
Indicadores	Número de autónomos participantes; número de acuerdos/servicios compartidos creados; continuidad de actividades (altas/bajas de autónomos cuando se disponga); participación por sector.

FICHA 3

Itinerario de profesionalización para oficios de construcción

Objetivo	Aumentar productividad, calidad del servicio y estabilidad del sector de construcción, mejorando su capacidad de generar actividad sostenida.
Descripción de la actuación	Diseño de un itinerario práctico de mejora para empresas y autónomos del sector construcción: actualización técnica aplicada, mejora de presupuestación y planificación, estandarización de calidad, y conexión con demanda local (mantenimiento, rehabilitación, pequeñas reformas). Se orienta a medidas de aplicación inmediata y a reforzar la continuidad del trabajo fuera de picos.
Público destinatario	Empresas y autónomos de construcción.
Justificación	La construcción es un bloque relevante en Piloña tanto en empresas (23) como en autónomos (144). En un contexto de descenso del empleo total (2016–2025), consolidar sectores con base real y volumen suficiente es clave para sostener actividad y empleo.
Agentes implicados	Ayuntamiento, empresas del sector, profesionales autónomos, entidades formativas o técnicas cuando proceda.
Resultados esperados	Mejora de la competitividad local del sector, mayor estabilidad del volumen de trabajo y mejor capacidad de planificación.
Indicadores	Número de participantes; número de mejoras implementadas (gestión, procesos, certificaciones si aplican); evolución anual de empresas y autónomos del sector (cuando se disponga).

FICHA 4

Apoyo a modernización y competitividad de industria local

Objetivo	Sostener y reforzar la función productiva local, mejorando la viabilidad de la industria manufacturera existente.
Descripción de la actuación	Acciones de apoyo orientadas a diagnóstico breve y plan de mejora en empresas industriales: identificación de cuellos de botella (costes, procesos, comercialización), refuerzo de canales de venta y conexión con el mercado local (cuando aplique), y mejora de eficiencia operativa. Se prioriza consolidación sobre crecimiento en número.

FICHA 4	
Apoyo a modernización y competitividad de industria local	
Público destinatario	Empresas de industria manufacturera del municipio.
Justificación	Piloña registra 21 empresas de industria manufacturera, un bloque relevante para la resiliencia del sistema económico. Dado que el empleo total del municipio desciende en el periodo, resulta estratégico proteger y consolidar funciones productivas que contribuyen a estabilidad económica.
Agentes implicados	Ayuntamiento, empresas industriales, entidades de apoyo empresarial, agentes sectoriales cuando existan.
Resultados esperados	Mayor estabilidad de empresas industriales existentes y refuerzo de su capacidad de sostener empleo.
Indicadores	Número de empresas acompañadas; número de planes de mejora definidos; continuidad anual del número de empresas industriales (cuando se disponga); evolución del empleo industrial si se obtiene dato.

FICHA 5	
Programa de conexión agricultura–comercio local	
Objetivo	Retener valor añadido y reforzar el vínculo entre producción y consumo local mediante circuitos cortos y cooperación funcional.
Descripción de la actuación	Diseño de acciones para facilitar la conexión entre productores y comercio/hostelería local: acuerdos de suministro, visibilización coordinada, formatos de venta directa cuando proceda, y mejora de coordinación logística básica. Se plantea como una intervención práctica, adaptable a escala municipal, orientada a aumentar la circulación interna de renta.
Público destinatario	Autónomos del sector agrario y negocios de comercio/hostelería.
Justificación	El autoempleo agrario es el principal bloque de autónomos en Piloña (179), y comercio y hostelería son los sectores con mayor peso empresarial (41 y 40 empresas, respectivamente). Conectar estos ámbitos permite reforzar economía local sin depender de aumentar el número de negocios.
Agentes implicados	Ayuntamiento, productores, comercios, hostelería, asociaciones o redes locales si existen.
Resultados esperados	Mayor circulación local de productos y gasto, reforzando la base económica ligada al territorio.
Indicadores	Número de acuerdos productor–comercio/hostelería; número de negocios participantes; recurrencia de suministro/venta (cuando se disponga); continuidad de productores participantes.

FICHA 6	
Estrategia de diferenciación comercial	
Objetivo	Mejorar la competitividad del comercio local mediante diferenciación, evitando redundancia y reforzando viabilidad.
Descripción de la actuación	Acciones de diagnóstico rápido del mix comercial y acompañamiento a comercios para definir una propuesta de valor más clara: especialización viable, mejora de presentación y servicio, coordinación entre establecimientos y desarrollo de pequeñas campañas de atracción de demanda recurrente. Se prioriza la mejora de calidad y sostenibilidad por encima del crecimiento en número.
Público destinatario	Empresas y autónomos de comercio.
Justificación	El comercio es el primer sector empresarial de Piloña por número de empresas (41) y también tiene un bloque relevante de autónomos (84). En un contexto donde el empleo total cae en el periodo, mejorar viabilidad y rendimiento del comercio es clave para sostener actividad.
Agentes implicados	Ayuntamiento, comercios locales, asociaciones comerciales si existen, apoyo técnico externo si se considera.
Resultados esperados	Comercio más competitivo y estable, con mejor adaptación a demanda local y menor fragilidad.
Indicadores	Número de comercios participantes; número de mejoras implementadas; evolución anual del número de empresas y autónomos de comercio (cuando se disponga).

FICHA 7	
Bolsa de relevo y continuidad de actividades	
Objetivo	Evitar pérdida de funciones económicas por cierres y facilitar continuidad mediante traspasos, codirección o fórmulas compartidas.
Descripción de la actuación	Creación de un mecanismo municipal sencillo para identificar actividades en riesgo de cierre y conectar con potenciales relevos: recopilación de casos, apoyo básico en orientación y trámites, y acompañamiento en procesos de traspaso o acuerdos de continuidad (por ejemplo, fórmulas de gestión compartida).
Público destinatario	Empresas y autónomos próximos a abandonar la actividad y personas interesadas en asumir o compartir proyectos.
Justificación	En Piloña se observa una reducción del trabajo autónomo en el periodo analizado (850 en 2016 frente a 726 en 2025), en un contexto donde el autoempleo tiene un peso elevado (726 autónomos). En este tipo de sistemas locales, la continuidad de actividades existentes es un punto crítico: cierres o jubilaciones pueden traducirse en pérdida directa de servicios y actividad económica, especialmente en sectores de proximidad.
Agentes implicados	Ayuntamiento, tejido empresarial y autónomo, asesorías colaboradoras, entidades de apoyo al emprendimiento.

FICHA 7	
Bolsa de relevo y continuidad de actividades	
Resultados esperados	Reducción de cierres evitables y mantenimiento de servicios y actividad económica local.
Indicadores	Número de actividades identificadas en riesgo; número de traspasos o acuerdos de continuidad facilitados; porcentaje de continuidad a 6–12 meses (cuando se disponga); evolución del trabajo autónomo en el municipio.

FICHA 8	
Línea de apoyo a servicios profesionales de soporte	
Objetivo	Impulsar diversificación selectiva a través de servicios profesionales que refuercen al tejido económico existente.
Descripción de la actuación	Acciones de apoyo a actividades profesionales: visibilización, conexión con empresas y autónomos del municipio, creación de servicios paquetizados para sectores locales (comercio, hostelería, construcción, agricultura) y mejora de acceso a clientela comarcal cuando sea posible.
Público destinatario	Autónomos de actividades profesionales, científicas y técnicas y negocios locales que puedan demandar estos servicios.
Justificación	En Piloña se registra un bloque de 40 autónomos en actividades profesionales. Estos servicios pueden aumentar la estabilidad del sistema económico al reforzar capacidades internas (gestión, planificación, apoyo técnico) sin depender exclusivamente del consumo directo.
Agentes implicados	Ayuntamiento, profesionales autónomos, empresas y autónomos de sectores tractores.
Resultados esperados	Mayor uso de servicios profesionales locales, refuerzo de competitividad del tejido empresarial y diversificación realista.
Indicadores	Número de profesionales participantes; número de conexiones/proyectos generados con empresas locales; continuidad de actividad en el tiempo (cuando se disponga).

FICHA 9	
Acciones de mejora de productividad y capacidad de generación de empleo en empresas	
Objetivo	Reforzar la estabilidad y la capacidad de generación de empleo en las empresas existentes mediante mejoras de productividad y organización.
Descripción de la actuación	Implementación de acciones breves de diagnóstico y mejora en empresas: organización de procesos, planificación de personal, reducción de ineficiencias y refuerzo de comercialización. Se focaliza en empresas con mayor potencial de sostener empleo, sin plantear necesariamente expansión de volumen.
Público destinatario	Empresas del municipio, priorizando sectores con mayor peso o capacidad de generación de empleo.

FICHA 9

Acciones de mejora de productividad y capacidad de generación de empleo en empresas

Justificación	Piloña muestra una dinámica en la que aumenta ligeramente el número de empresas (165 en 2016 y 180 en 2025), mientras se reduce el trabajo autónomo (850 en 2016 frente a 726 en 2025). Este patrón sugiere la necesidad de reforzar la capacidad del tejido empresarial existente para sostener actividad y generar empleo, evitando procesos de atomización o pérdida de base económica.
Agentes implicados	Ayuntamiento, empresas participantes, apoyo técnico especializado cuando proceda.
Resultados esperados	Mejora de la estabilidad de las empresas y refuerzo de su capacidad de generar empleo.
Indicadores	Número de empresas participantes; número de mejoras implementadas; evolución del número de empresas; evolución del trabajo autónomo; evolución del empleo asociado (cuando el dato esté disponible).

FICHA 10

Sistema básico de seguimiento del tejido económico local

Objetivo	Disponer de información mínima, periódica y comparable para orientar decisiones y anticipar riesgos.
Descripción de la actuación	Creación de un sistema anual de seguimiento con variables básicas: número total de empresas, número de autónomos, afiliaciones a la Seguridad Social (como aproximación al empleo), distribución sectorial (al menos en los sectores dominantes: comercio, hostelería, construcción, industria manufacturera, agricultura) y cambios relevantes interanuales.
Público destinatario	Administración local y agentes implicados en dinamización económica.
Justificación	La evolución observada en Piloña (ligero aumento del número de empresas y descenso del trabajo autónomo) y la concentración sectorial (comercio y hostelería) hacen necesario un seguimiento operativo para detectar tendencias y ajustar actuaciones.
Agentes implicados	Ayuntamiento, fuentes estadísticas disponibles, asociaciones empresariales.
Resultados esperados	Mejor toma de decisiones, mayor capacidad de reacción ante cierres o pérdidas de actividad y continuidad de las acciones de dinamización.
Indicadores	Periodicidad de actualización; variables cubiertas; informes generados; uso del sistema en planificación municipal.

5 DIAGNÓSTICO GENERAL CONJUNTO

5.1 Tendencias comunes del comercio rural y emprendimiento

El análisis conjunto de Celanova, Gondomar, Llanes, Piloña y Ponga muestra que no existe un único modelo de comercio rural, sino varios grados de complejidad. Los cinco municipios comparten una base económica apoyada en actividades de proximidad, fuerte dependencia del autoempleo o de la microempresa y una demanda muy condicionada por la estructura demográfica, pero se diferencian claramente por escala, función territorial y capacidad de sostener actividad. Gondomar y Llanes operan sobre bases demográficas y económicas más amplias; Celanova y Piloña ocupan una posición intermedia como nodos comarcales con servicios consolidados, aunque tensionados; y Ponga representa el extremo de muy baja masa crítica, donde la prioridad no es tanto expandir como sostener funciones económicas mínimas.

La primera tendencia común es demográfica: el comercio rural se apoya cada vez más en una base de consumidores envejecida, con menor relevo generacional y con una demanda más estable pero menos expansiva. En Ponga esta realidad es extrema, con una población mínima y altamente envejecida, hasta el punto de que el sistema económico funciona cerca de su umbral de viabilidad. En Piloña y Celanova el problema también es estructural: ambos pierden población a medio plazo y presentan un peso alto de personas mayores, lo que refuerza la demanda de servicios cotidianos y reduce el dinamismo comercial. Llanes, aunque conserva una base poblacional más amplia y un papel supramunicipal claro, también muestra envejecimiento y crecimiento natural negativo. Gondomar es el caso menos regresivo desde el punto de vista demográfico, porque mantiene crecimiento de población y una estructura más joven, pero incluso ahí se aprecia un aumento de la edad media y una dependencia creciente de la población adulta como núcleo del consumo estable. En conjunto, esto significa que el comercio local se orienta cada vez menos hacia expansión de mercado y más hacia la retención y fidelización de demanda residente.

La segunda tendencia compartida es el papel central del autoempleo como soporte del tejido económico, aunque con intensidades muy distintas. En todos los municipios el emprendimiento se articula sobre unidades de pequeña escala, con fuerte peso de autónomos y negocios de proximidad. Sin embargo, no todos evolucionan igual. En Ponga el autoempleo no solo es central, sino prácticamente la base del sistema económico local, y su contracción tiene efectos directos sobre la continuidad de servicios. En Piloña el número de autónomos también retrocede de forma clara, lo que indica una pérdida de base económica, aunque el tejido empresarial se mantenga. En Llanes, pese a conservar un volumen alto de autónomos, se observa igualmente una caída sostenida en la última década. Celanova muestra un ajuste más moderado, pero también envejecimiento y pérdida de peso en sectores productivos tradicionales. Gondomar, en cambio, presenta mayor estabilidad del autoempleo y una base empresarial más amplia, aunque muy atomizada. La tendencia común, por tanto, no es la desaparición del emprendimiento, sino su fragilización: cuesta más sostenerlo, renovarlo y transformarlo en estructuras más robustas.

Una tercera tendencia clara es la persistencia de comercio y hostelería como columna vertebral del sistema económico local. En los cinco municipios, con formatos distintos, estos dos bloques siguen siendo los principales soportes de la actividad. En Gondomar y Llanes esta concentración es especialmente visible en el tejido empresarial: el comercio, la hostelería y los servicios personales estructuran la centralidad urbana y absorben buena parte de la demanda cotidiana y estacional. En Celanova, aunque el peso funcional del sistema recae más en servicios y construcción, el comercio y la hostelería siguen formando parte del núcleo económico local. En Piloña, comercio y hostelería concentran una parte muy relevante del tejido empresarial, mientras que en Ponga la hostelería es el único sector con una presencia simultánea de empresas y autónomos y, por tanto, el único que puede actuar como pequeño articulador del sistema económico local. La diferencia no está en su importancia, que es transversal, sino en la escala: en unos casos funciona como centralidad comercial; en otros, como red mínima de supervivencia territorial.

La cuarta tendencia común es el retroceso de los sectores tradicionales, sobre todo del primario y, en varios casos, también del comercio minorista y de determinadas actividades industriales. Esta pauta es muy clara en Piloña y Llanes, donde el sector primario pierde una parte relevante del autoempleo, y también en Celanova, donde agricultura e industria retroceden mientras ganan peso los servicios y la construcción. En Ponga el primario sigue siendo la base principal del autoempleo, pero precisamente por eso su descenso resulta todavía más grave: no se trata de una pérdida marginal, sino del debilitamiento del principal soporte productivo local. Gondomar constituye la excepción parcial, allí el primario tiene un peso mucho menor y el ajuste se concentra más en la lógica de microempresa de servicios que en una reestructuración agraria profunda. El patrón conjunto apunta a una ruralidad menos apoyada en producción tradicional y más orientada a servicios, mantenimiento, construcción, cuidados y actividades complementarias.

Junto a este retroceso, aparece otra tendencia igualmente importante: la diversificación se produce, pero de forma parcial, lenta y sobre bases pequeñas. En varios municipios crecen actividades profesionales, administrativas, educativas, técnicas o de apoyo a empresas. Esto se aprecia con claridad en Llanes y Piloña, y también, con otra escala, en Celanova, donde el bloque de servicios ofrece margen para reforzar actividades de mayor valor añadido. Incluso en Gondomar, donde el sistema está más maduro y conectado con un entorno funcional denso, la diversificación más realista no pasa por crear grandes sectores nuevos, sino por cualificar servicios ya existentes, reforzar servicios técnicos, soporte empresarial y actividades ligadas a mantenimiento, vivienda y cuidados. En Ponga esta diversificación apenas existe como tejido consolidado, pero sí aparece como posibilidad en forma de microactividades compatibles con baja densidad. En otras palabras, los territorios no están vacíos de oportunidades, pero sus oportunidades no son expansivas ni industriales: son selectivas, de pequeña escala y ligadas a la mejora funcional del tejido existente.

Otra pauta compartida es la atomización del tejido económico. En todos los municipios predominan microempresas, personas físicas y actividades de baja escala, aunque con grados distintos. Gondomar y Celanova muestran con mucha claridad esta estructura de microempresa y autoempleo; Piloña combina una base empresarial más amplia con una fuerte fragmentación del

tejido autónomo; Llanes suma masa económica, pero gran parte de su actividad también descansa en pequeños negocios vinculados a turismo, comercio y construcción; y Ponga lleva esta lógica al extremo, porque allí cada cierre individual tiene un elevado efecto funcional. Esta atomización tiene dos consecuencias. La primera es positiva: aporta capilaridad, adaptación al territorio y arraigo. La segunda es problemática: limita inversión, relevo, profesionalización, innovación y capacidad para absorber cambios.

La relación entre empresas y autónomos también deja una lectura muy significativa. En varios municipios no se produce una caída simétrica de ambos indicadores. En Piloña y Llanes, por ejemplo, el tejido empresarial se mantiene o incluso crece ligeramente, mientras el autoempleo se reduce. Esto sugiere que una parte de la reconfiguración económica no pasa por desaparición total del tejido, sino por cambios en su forma organizativa, por concentración de actividad o por pérdida de microiniciativas sin una caída equivalente de las empresas registradas. Celanova muestra una dinámica parecida, aunque más moderada: conserva una base empresarial relevante, pero con tensiones internas por envejecimiento y pérdida de peso de sectores productivos. En Gondomar, en cambio, la combinación de masa empresarial, crecimiento poblacional y estabilidad relativa del autoempleo dibuja un escenario más robusto. Ponga vuelve a situarse en el extremo opuesto: allí la distinción entre tejido empresarial y tejido autónomo no refleja reconfiguración, sino una debilidad estructural de partida, porque el sistema económico depende ante todo de unas pocas actividades y de unos pocos actores.

Por último, la estacionalidad aparece en los cinco casos, pero no desempeña el mismo papel. En Llanes es claramente estructural: el turismo no solo complementa, sino que reorganiza parte del sistema comercial y hostelero. En Gondomar la estacionalidad existe, vinculada al Val Miñor, a las viviendas de uso turístico y a los picos estivales, pero se apoya sobre una base residencial mucho más fuerte. En Piloña también se aprecia un patrón de demanda turística estacional, aunque menos dominante que en Llanes. En Ponga, la estacionalidad tiene un papel más débil y no puede compensar la debilidad estructural de la demanda local. Celanova es el caso donde el comercio depende menos del turismo y más de su papel como centro comarcal de servicios. Esto introduce una diferencia importante: no todos los municipios deben responder al mismo modelo de dinamización. Allí donde la presión estacional ya existe, la clave es reducir dependencia y elevar la base anual de actividad; allí donde la centralidad comarcal es más importante, la prioridad es retener gasto, reforzar servicios y consolidar oferta funcional.

En resumen, las cinco realidades locales apuntan a una misma conclusión: el comercio rural y el emprendimiento no están desapareciendo, pero sí están cambiando de forma, perdiendo base en sectores tradicionales y concentrándose cada vez más en actividades de proximidad, servicios, construcción, hostelería y nichos complementarios. La diferencia entre municipios no está en la existencia o no de estas tendencias, sino en su intensidad y en la capacidad de cada territorio para absorberlas. Gondomar y, en menor medida, Llanes parten de una base más amplia y con mayor capacidad de adaptación; Celanova y Piloña necesitan reequilibrar y consolidar su tejido antes de que la pérdida de base productiva erosione su papel funcional; y Ponga necesita, ante todo, sostener actividad económica mínima y evitar la pérdida irreversible de servicios.

5.2 Diferencias significativas

Aunque los cinco municipios comparten algunos rasgos estructurales del comercio rural y del emprendimiento, como la importancia del pequeño negocio, el peso del autoempleo o la necesidad de reforzar la viabilidad de las actividades existentes, las diferencias entre ellos también son muy significativas y condicionan de forma directa el tipo de acciones que resultan más adecuadas en cada caso. La primera gran diferencia es de escala demográfica y funcional. Gondomar se sitúa claramente en el extremo de mayor masa crítica, con más de 15.000 habitantes, 1.115 empresas activas y una estructura económica amplia e integrada en un espacio funcional muy denso como el Val Miñor; Llanes, con 13.486 habitantes y 567 empresas, presenta también una base importante, aunque más marcada por la estacionalidad turística; Celanova y Piloña ocupan una posición intermedia como núcleos comarcales o de servicios con una base empresarial suficiente, pero más tensionada; y Ponga representa el caso límite de muy baja densidad, con 576 habitantes, 9 empresas y un sistema económico que funciona cerca del umbral mínimo de viabilidad.

La segunda diferencia relevante afecta a la relación entre empresa y autoempleo. Gondomar combina una base empresarial amplia con un mercado laboral relativamente equilibrado entre empleo asalariado y autoempleo, por lo que su problema principal no es la falta de actividad, sino la fragmentación interna y el envejecimiento progresivo del tejido emprendedor. En Celanova también existe una base empresarial relevante, pero con mayor atomización y con una estructura muy apoyada en personas físicas y microiniciativas. Piloña presenta una dualidad especialmente marcada: conserva un tejido empresarial de cierta importancia, 180 empresas, pero al mismo tiempo una base muy amplia de autoempleo, con 726 autónomos, cuya pérdida reciente constituye una señal de alerta estructural. Llanes, por su parte, muestra una fuerte presencia simultánea de empresas y autónomos, pero muy concentrada en sectores ligados al turismo, la hostelería, el comercio y la construcción. Ponga, en cambio, depende de forma mucho más acusada del autoempleo individual, con una base empresarial muy reducida y poco capaz de estructurar o absorber actividad.

También son muy distintas las especializaciones sectoriales dominantes. En Gondomar predomina claramente una economía terciaria amplia, con fuerte peso de servicios, comercio, hostelería y actividades de proximidad, pero acompañada de una base empresarial suficiente para sostener empleo y cierto escalonamiento de tamaño. Llanes se diferencia por una especialización mucho más nítida en turismo, hostelería, comercio y construcción, con gran capacidad de atracción económica, pero también con elevada exposición a la estacionalidad y a la demanda visitante. Celanova presenta un perfil de servicios y construcción como sectores dominantes, con retrocesos en industria y sector primario, aunque conserva activos productivos singulares ligados a producción ecológica y transformación alimentaria. Piloña destaca por mantener todavía un peso importante del sector primario y de la construcción en el autoempleo, junto con comercio y hostelería, lo que le da una base más diversificada que otros municipios rurales, aunque en proceso de reajuste. Ponga, por último, se diferencia claramente por la enorme centralidad del sector primario dentro

del autoempleo y por la escasísima diversificación empresarial, donde la hostelería es casi el único sector con presencia simultánea de empresas y autónomos.

Otra diferencia significativa se encuentra en la intensidad y forma de la vulnerabilidad. En Gondomar no se observa una pérdida estructural de masa crítica comparable a la de otros municipios, sino un sistema amplio pero muy atomizado, sometido a competencia comarcal y con necesidad de reforzar cooperación, segmentación y estabilidad del autoempleo. En Celanova, la vulnerabilidad se expresa sobre todo en el envejecimiento del tejido autónomo, en la pérdida de peso del primario y de la industria y en la necesidad de mejorar productividad y articulación empresarial. En Llanes, la principal fragilidad no es la falta de actividad, sino su fuerte dependencia de la estacionalidad, del consumo turístico y de una base productiva poco diversificada. En Piloña, la señal más clara es la divergencia entre aumento del número de empresas y descenso del autoempleo, lo que sugiere una pérdida de base económica en sectores tradicionales y un riesgo de atomización sin ganancia equivalente de estabilidad. En Ponga, la vulnerabilidad es diferente: no deriva de una concentración competitiva o de una especialización excesiva en servicios, sino de la escasa masa crítica poblacional y económica, del envejecimiento extremo y de la posibilidad de que el cierre o abandono de una sola actividad tenga consecuencias funcionales inmediatas sobre el conjunto del municipio.

Las diferencias territoriales también se reflejan en la relación con la demanda externa y la estacionalidad. Llanes es el caso donde esta dimensión resulta más determinante: el modelo económico se ha reforzado alrededor de hostelería, alojamiento, comercio y servicios personales, con clara dependencia de la estacionalidad turística y una presión importante sobre determinados usos comerciales. Gondomar también incorpora una dimensión de demanda ampliada, pero de naturaleza distinta: no tanto por turismo estacional intenso como por su inserción en un espacio funcional dinámico y por la existencia de viviendas de uso turístico y movilidad cotidiana dentro del Val Miñor. Piloña presenta picos turísticos estacionales, pero su estructura económica sigue apoyándose también en una demanda residente y comarcal significativa. Celanova, por su parte, se define más por su función de nodo de servicios comarcal que por una lógica turística dominante. Ponga queda en una situación distinta: aunque la hostelería y la población estacional pueden actuar como apoyo, la demanda externa no alcanza una intensidad suficiente como para compensar la debilidad de la base residente, por lo que la prioridad sigue siendo la funcionalidad básica más que la captación de flujos.

Desde el punto de vista de las oportunidades, las diferencias también son muy marcadas. Gondomar presenta margen para trabajar sobre cooperación empresarial, sofisticación del sector servicios, segmentación comercial y aprovechamiento de un mercado ampliado. Llanes ofrece oportunidades claras de diversificación dentro del propio sistema turístico-comercial, reforzando actividades de soporte, servicios profesionales y propuestas menos estacionales. Celanova dispone de una base suficiente para actuar sobre productividad, relevo, articulación entre sectores y valorización de activos agroalimentarios locales. Piloña ofrece oportunidades ligadas a la consolidación de su bloque secundario, a la conexión entre agricultura y comercio, y al refuerzo de servicios profesionales como apoyo al tejido existente. En Ponga, en cambio, las oportunidades no

pasan por ampliar volumen, sino por introducir fórmulas ligeras, multifuncionales y muy adaptadas al medio rural: servicios básicos, pequeños apoyos al autoempleo, hostelería articuladora, actividades vinculadas a población mayor y servicios relacionados con segundas residencias o visitantes de baja intensidad.

Como síntesis, las diferencias significativas pueden resumirse así:

MUNICIPIO	RASGO DIFERENCIAL PRINCIPAL	IMPLICACIÓN PARA LA DINAMIZACIÓN
Gondomar	Mayor masa crítica empresarial y funcional, con tejido amplio pero muy atomizado	Prioridad en cooperación, segmentación, resiliencia y sofisticación del comercio y los servicios
Llanes	Especialización fuerte en turismo, hostelería y comercio, con alta estacionalidad	Prioridad en desestacionalización, equilibrio entre demanda residente y visitante, y diversificación funcional
Celanova	Núcleo comarcal de servicios con base empresarial intermedia, envejecimiento del autoempleo y retroceso de primario e industria	Prioridad en relevo, productividad, articulación empresarial y conexión con producción local
Piloña	Base económica relativamente diversa, pero con caída clara del autoempleo y reajuste sectorial	Prioridad en consolidación de empleo, modernización sectorial y refuerzo de cadenas locales de valor
Ponga	Escala mínima, fuerte dependencia del autoempleo y muy baja masa crítica económica	Prioridad en sostenimiento de funciones básicas, continuidad del tejido y fórmulas ligeras adaptadas a baja densidad

5.3 Análisis DAFO conjunto (fortalezas, debilidades, oportunidades, amenazas)

El análisis conjunto de los cinco municipios permite construir un DAFO común del comercio rural y del emprendimiento que no se limita a sumar cinco diagnósticos locales, sino que muestra una estructura territorial compartida con intensidades distintas. En conjunto, los cinco municipios presentan una economía de base próxima, donde comercio, hostelería, servicios cotidianos, construcción y autoempleo siguen siendo los principales soportes de la actividad, pero sobre realidades muy diferentes: desde un municipio periurbano y funcionalmente denso como Gondomar, hasta un municipio de umbral mínimo de viabilidad como Ponga, pasando por casos intermedios como Celanova, Piloña y Llanes, que todavía conservan masa crítica, pero muestran síntomas claros de ajuste estructural.

Desde el punto de vista de las fortalezas, el rasgo común más importante es que ninguno de los cinco municipios parte de una ausencia total de actividad económica. Todos conservan una base funcional que sigue sosteniendo comercio, servicios y empleo local, aunque con grados muy distintos de complejidad. Gondomar destaca por su masa crítica empresarial, su crecimiento demográfico y su integración en el Val Miñor, que amplía mercado potencial y densidad de consumo. Llanes combina un tejido empresarial amplio con fuerte capacidad de atracción

comercial y turística. Celanova mantiene una posición intermedia sólida como centro comarcal de servicios, con volumen suficiente para sostener actividad y capacidad de especialización. Piloña conserva un tejido relativamente diversificado dentro del contexto rural, con presencia simultánea de comercio, hostelería, construcción e industria manufacturera. Incluso Ponga, pese a su extrema fragilidad, mantiene una fortaleza específica: el autoempleo sigue siendo una base muy vinculada al territorio, especialmente en el sector primario y en la hostelería de pequeña escala, lo que le da una capacidad de resistencia funcional que no debe subestimarse. Otra fortaleza transversal es la persistencia de sectores tractores reconocibles. En los cinco municipios el comercio y la hostelería siguen cumpliendo una función estructural, ya sea como núcleo denso de actividad urbana (Gondomar y Llanes) o como soporte funcional básico de la vida cotidiana (Celanova, Piloña y, en términos mínimos, también en Ponga). A ello se añade que varios municipios conservan activos diferenciales aprovechables: en Celanova y Piloña aparece una base de producción ecológica o de producto local con potencial de diferenciación; en Llanes y Gondomar existe una capacidad clara de atraer demanda externa; y en Piloña, Celanova y Llanes la construcción y algunas ramas secundarias aportan un colchón de resiliencia que no está presente en territorios más frágiles. En otras palabras, la fortaleza conjunta reside en que todavía existen bases reales sobre las que actuar: mercado local, tejido empresarial, autoempleo, producto territorial y centralidades comerciales reconocibles.

Las debilidades, sin embargo, son también muy claras y comparten una misma lógica estructural. La más importante es la atomización del tejido económico. En todos los municipios domina la pequeña escala: personas autónomas, microempresas y negocios con poca capacidad de inversión, profesionalización o relevo. Esta atomización es especialmente visible en Gondomar y Celanova, donde gran parte del tejido descansa sobre personas físicas o microempresas; en Piloña, donde el autoempleo sigue siendo numeroso pero muy disperso; en Llanes, donde hay masa económica pero también fuerte dependencia de pequeños negocios ligados al turismo y al consumo; y en Ponga, donde la extrema reducción del tejido convierte cada cierre en una pérdida funcional significativa. Esta estructura limita la capacidad del sistema para adaptarse a cambios de consumo, introducir innovación o sostener procesos de modernización sin apoyo externo.

La segunda gran debilidad compartida es el envejecimiento, tanto de la población como del tejido emprendedor. En los cinco municipios la demanda estable depende cada vez más de grupos de edad madura o mayor, y eso condiciona directamente el tipo de comercio viable, la rotación del consumo y la aparición de nuevas iniciativas. Celanova y Piloña muestran un envejecimiento especialmente acusado y una base juvenil limitada; Ponga lleva esta dinámica al extremo, con edad media muy alta y muy escasa base de reemplazo; Llanes, pese a su masa crítica, también tiene una estructura envejecida y crecimiento natural negativo; y Gondomar, aunque parte de una situación comparativamente mejor, ya presenta señales de envejecimiento del autoempleo. Esta debilidad es decisiva porque afecta simultáneamente a la demanda, al relevo generacional, a la continuidad de negocios y a la capacidad del territorio para producir nuevas actividades económicas.

Junto a ello aparece otra debilidad estructural: la concentración sectorial y la pérdida de base productiva. Aunque el peso de esta tendencia no es igual en todos los municipios, el patrón

conjunto es claro. En Llanes y Gondomar el sistema está muy terciarizado y depende fuertemente de hostelería, comercio y servicios; en Celanova y Piloña se mantiene cierta pluralidad sectorial, pero el primario y parte de la industria retroceden; en Ponga el sistema es mucho más estrecho y depende casi por completo del primario y de una hostelería muy limitada. El resultado común es una diversificación insuficiente: cuando el comercio tradicional pierde fuerza, cuando el primario envejece o cuando la industria local no escala, el sistema económico queda más expuesto a ciclos de consumo, cambios de hábitos y pérdida de servicios básicos.

En el bloque de oportunidades, la más importante es que todavía existen bases activas sobre las que construir diversificación y mejora de calidad sin necesidad de partir de cero. En todos los municipios aparecen nichos o sectores con capacidad de crecer de forma realista. En Llanes crecen con claridad las actividades profesionales, administrativas, educativas y sanitarias, lo que abre margen para una economía menos dependiente del verano. En Piloña, aunque el peso sigue recayendo en sectores tradicionales, también aparecen servicios profesionales, tecnológicos, culturales y producción ecológica con potencial de desarrollo. Celanova tiene una oportunidad clara en la profesionalización de su amplia base de servicios, en el refuerzo de actividades de mayor valor añadido y en la conexión entre producción local certificada, comercio y hostelería. Gondomar dispone de una masa empresarial, un mercado ampliado y una base residencial suficientes para impulsar cooperación, segmentación comercial y servicios técnicos y profesionales más estables. Incluso Ponga, desde su escala, conserva margen para microactividades compatibles con baja densidad: cuidados, mantenimiento, transformación básica, servicios a segunda residencia o producto local de pequeña escala. Otra oportunidad transversal es la posibilidad de conectar mejor sectores que hoy funcionan de forma demasiado aislada. En varios municipios existe base para articular cadenas más cortas y más visibles entre producción local, comercio, hostelería y demanda visitante. Esto es especialmente claro en Celanova y Piloña, donde la producción ecológica o agroalimentaria ya existe y puede reforzar identidad comercial y valor añadido; también en Llanes, donde la hostelería y el alojamiento generan mercado para actividades complementarias y servicios de apoyo; en Gondomar, donde la escala y la centralidad urbana permiten campañas coordinadas y especialización comercial; y en Ponga, donde incluso pequeñas conexiones entre hostelería, producto local y servicios vinculados al visitante pueden tener un impacto relativo alto.

En cuanto a las amenazas, la más clara y transversal es la continuidad de las tendencias demográficas regresivas. Cuando la población cae, envejece o no se renueva, el problema no es solo social: se reduce la base de consumo, se debilita el relevo de negocios, se hace más difícil mantener servicios y se incrementa la dependencia de mercados externos o estacionales. Esta amenaza es muy intensa en Ponga, Piloña y Celanova; relevante en Llanes, aunque amortiguada por su mayor capacidad de atracción; y más moderada en Gondomar, pero ya visible en la estructura del autoempleo. Si esta dinámica continúa, una parte del comercio y del emprendimiento no desaparecerá por falta de ideas, sino por insuficiencia de base demográfica para sostenerlo. La segunda gran amenaza es la vulnerabilidad de los sectores dominantes. Cuando una parte muy alta del tejido depende de comercio, hostelería, servicios presenciales o construcción, cualquier cambio en el consumo, en la renta disponible, en la movilidad o en la

demanda turística puede tener efectos multiplicados. En Llanes esta amenaza adopta la forma de alta dependencia del turismo y de la estabilidad anual del consumo. En Gondomar se expresa como competencia intermunicipal, riesgo de saturación en servicios y sensibilidad a ciclos de consumo. En Piloña y Celanova el riesgo aparece como pérdida progresiva de comercio tradicional, debilitamiento del primario e insuficiente transformación del sistema. En Ponga, finalmente, la amenaza es más básica: un tejido tan estrecho y tan poco diversificado puede perder funcionalidad con muy pocos movimientos, ya sea por cierre de una empresa, jubilación de varios autónomos o mayor dependencia de municipios vecinos.

En síntesis, el DAFO conjunto muestra un sistema rural con fortalezas, pero cada vez más apoyado en bases frágiles. La fortaleza reside en la existencia de tejido, centralidades, autoempleo, comercio y servicios aún activos; la debilidad, en su envejecimiento, atomización y escasa capacidad de transformación; la oportunidad, en la posibilidad de cualificar, conectar y diversificar lo existente sin romper la lógica territorial; y la amenaza, en que la continuidad de las tendencias demográficas y sectoriales termine erosionando la viabilidad de funciones económicas básicas. Así, el análisis conjunto de los cinco municipios permite sintetizar un marco compartido de fortalezas, debilidades, oportunidades y amenazas que afectan al comercio rural y al emprendimiento, aunque con distinta intensidad según la escala, la función territorial y la estructura económica de cada caso. A partir de esta lectura comparada, las siguientes tablas recogen los principales elementos comunes del diagnóstico conjunto.

FORTALEZAS	DEBILIDADES
Existe una base económica real en los cinco municipios: comercio, hostelería, servicios cotidianos y autoempleo siguen sosteniendo actividad y empleo local.	Elevada atomización del tejido económico, con predominio de microempresas y personas autónomas, lo que limita inversión, relevo, innovación y capacidad de adaptación.
Comercio y hostelería actúan como sectores tractores comunes, con capacidad para sostener centralidad local, vida urbana o servicios mínimos según la escala municipal.	Fuerte concentración sectorial en actividades tradicionales y presenciales, especialmente comercio, hostelería, construcción y, en algunos municipios, sector primario.
Algunos municipios conservan una base empresarial y funcional relevante: Gondomar por masa crítica y mercado ampliado; Llanes por capacidad de atracción; Celanova y Piloña por su papel comarcal; Ponga por el arraigo territorial del autoempleo.	Pérdida o ajuste del autoempleo en varios municipios, especialmente en sectores tradicionales, lo que reduce base económica local aunque el número de empresas no siempre caiga al mismo ritmo.
En varios municipios existe una cierta base de diversificación: construcción e industria en Piloña y Llanes; servicios amplios en Celanova; mercado mixto residencial-comarcal en Gondomar.	Retroceso del sector primario y debilitamiento parcial de industria, transporte o comercio tradicional, con pérdida de base productiva y menor

FORTALEZAS	DEBILIDADES
	capacidad de articular cadenas locales de valor.
La existencia de producción local y ecológica en varios municipios introduce potencial de diferenciación territorial, identidad comercial y valor añadido.	Escasa masa crítica de servicios avanzados en la mayoría de los municipios, salvo algunos núcleos incipientes, lo que limita la diversificación funcional del tejido.
Hay capacidad de adaptación sectorial en algunos casos: crecimiento de alojamiento, construcción, servicios auxiliares o actividades técnicas.	Desajuste entre perfiles de desempleo y necesidades reales del tejido económico, con peso relevante de mayores de 45 años y, en varios casos, feminización del paro.

OPORTUNIDADES	AMENAZAS
Reforzar y profesionalizar lo ya existente, en lugar de depender de crecimiento cuantitativo: mejora de gestión, cooperación, digitalización y servicios compartidos.	Continuidad del envejecimiento demográfico y del tejido emprendedor, con riesgo de cierres progresivos y pérdida de funciones económicas básicas.
Conectar mejor producción local, comercio y hostelería, especialmente donde existe base agroalimentaria o ecológica certificada.	Dependencia excesiva de pocos sectores, muy sensibles a cambios en consumo, renta disponible, movilidad o demanda turística.
Aprovechar nichos emergentes ya visibles: servicios profesionales, administrativos, técnicos, educativos, creativos, cuidados y mantenimiento.	Fragilidad del comercio de proximidad y del autoempleo tradicional, especialmente allí donde la base de consumidores es más pequeña o envejecida.
Usar la hostelería y la afluencia visitante como sector articulador para generar demanda complementaria de producto local, comercio especializado y servicios.	Competencia de municipios vecinos o de núcleos con mayor renta, equipamiento o capacidad de atracción comercial, especialmente en entornos funcionales abiertos como Gondomar o Celanova.
Reforzar funciones de cabecera o nodo comarcal en municipios con centralidad clara, captando más gasto del entorno y reduciendo fugas comerciales.	Riesgo de mayor dependencia estacional en municipios donde el turismo pesa mucho, especialmente si no se refuerza el suelo económico anual.
Desarrollar modelos ligeros y realistas para municipios pequeños: microactividades, servicios a población mayor, mantenimiento, venta directa y fórmulas multifunción.	La pérdida de una sola actividad puede tener efectos funcionales muy relevantes en municipios pequeños o muy frágiles, especialmente en Ponga.

5.4 Propuestas de acción comunes

Este análisis comparado permite identificar un conjunto de líneas de actuación compartidas que, aun debiendo adaptarse a la escala y a las condiciones específicas de cada municipio, responden a

problemas de fondo similares. En todos los casos, las propuestas no se orientan tanto a incrementar de forma indiscriminada el número de actividades económicas como a reforzar la viabilidad, la continuidad y la capacidad de adaptación del tejido existente. La evidencia reunida muestra que las principales amenazas derivan de una fragilidad estructural: envejecimiento de la población y del autoempleo, elevada atomización, pérdida de peso de sectores tradicionales, dependencia de la demanda local o estacional y dificultad para consolidar actividades con mayor estabilidad en el tiempo. Desde esta perspectiva, las acciones comunes deben entenderse como un marco compartido de intervención, flexible en su aplicación, pero coherente en sus objetivos estratégicos.

La primera línea de acción común consiste en consolidar el comercio de proximidad y la hostelería como sectores funcionales básicos. En los cinco municipios, con escalas muy diferentes, estos dos bloques siguen actuando como soporte de la vida cotidiana, de la centralidad comercial y, en varios casos, también de la relación con la demanda visitante. La propuesta común no pasa por multiplicar establecimientos, sino por mejorar gestión, márgenes, diferenciación, cooperación ligera entre negocios y adecuación de la oferta a la demanda real. En municipios como Celanova y Piloña esto implica reforzar sectores dominantes sin agravar la concentración ni la competencia interna; en Gondomar supone estabilizar el tejido del núcleo urbano y su capacidad de captar consumo residente y comarcal; en Llanes, reducir la dependencia exclusiva de los picos turísticos; y en Ponga, sostener servicios hosteleros y comerciales mínimos compatibles con una demanda muy reducida.

La segunda línea compartida es el apoyo directo a la continuidad del autoempleo y al relevo de actividades existentes. Este elemento aparece de forma transversal porque en los cinco municipios el autoempleo sigue siendo una pieza central del sistema económico, aunque con mayor fragilidad en unos casos que en otros. La prioridad común es evitar cierres por desistimiento, jubilación o inviabilidad operativa, facilitando traspasos, fórmulas de continuidad, acompañamiento práctico y testeo de nuevas líneas compatibles con negocios ya existentes. En Llanes esta lógica se traduce en espacios de testeo y relevo de comercios; en Piloña y Celanova en bolsas de relevo y continuidad; en Gondomar en apoyo al relevo del trabajo autónomo; y en Ponga en medidas de acompañamiento para que actividades muy pequeñas puedan seguir operando. La acción común, por tanto, no es crear emprendimiento en abstracto, sino impedir que el tejido siga perdiendo base humana y funcional.

Una tercera línea estratégica sería adaptar el comercio y los servicios al perfil real de la demanda residente, especialmente al envejecimiento. Esta orientación aparece de forma muy clara en Ponga y Llanes, pero en realidad atraviesa al conjunto de municipios. En todos ellos, el peso de las personas mayores de 30 años y, sobre todo, de la población mayor obliga a reforzar servicios cotidianos, cuidados, atención personalizada, mantenimiento doméstico, reparto, pequeños arreglos y formatos de comercio para el consumo diario. No se trata solo de una adaptación social, sino económica: en territorios con menor base joven y mayor envejecimiento, la estabilidad del comercio depende cada vez más de su capacidad de responder a necesidades recurrentes y no únicamente a compras ocasionales o picos de visitantes. De ahí que muchas propuestas locales converjan en reforzar comercio funcional, servicios personales, cuidados y formatos accesibles.

La cuarta línea común es reducir la fragilidad asociada a la estacionalidad y elevar el suelo económico anual. Esta necesidad es muy visible en Llanes y Gondomar, donde la demanda turística o vinculada a viviendas de uso temporal introduce picos de actividad muy claros, pero también aparece en Piloña y, de forma mucho más limitada, en Ponga. El principio general es el mismo: aprovechar la demanda visitante o estacional sin convertirla en la única base de sostenimiento de los negocios. Por eso las acciones que se repiten son campañas fuera de temporada, agenda comercial y cultural en meses valle, segmentación de oferta para residentes y visitantes, y refuerzo de actividades con doble mercado. En términos conjuntos, la propuesta no es atraer más turismo como fin en sí mismo, sino estabilizar ingresos, aumentar el gasto complementario y reducir la volatilidad anual de comercio y hostelería.

La quinta línea de acción común es reforzar la conexión entre producción local, comercio y hostelería. Esta propuesta se apoya especialmente en municipios donde todavía existe una base agraria o ecológica con cierta entidad, como Celanova y Piloña, pero también es aplicable a Llanes y Ponga como vía de generación de valor añadido y diferenciación territorial. El objetivo compartido es evitar que la producción local y el consumo local funcionen como esferas separadas. Para ello se plantean fórmulas de conexión práctica: acuerdos de suministro, circuitos cortos, visibilización conjunta, venta directa o semidirecta, y uso del producto local como elemento de especialización comercial y hostelera. En el fondo, esta acción común responde a una debilidad repetida en los municipios: la pérdida de base productiva local y la fuga de valor fuera del territorio.

La sexta línea de acción compartida es la diversificación selectiva hacia servicios de soporte, actividades profesionales y servicios técnicos. Ninguno de los municipios analizados necesita una diversificación abstracta o ajena a su realidad; lo que aparece en todos los casos es la necesidad de reforzar aquellas actividades que pueden estabilizar empleo e ingresos sin exigir grandes escalas. En Piloña y Celanova esto se traduce en apoyo a servicios profesionales y técnicos que complementen comercio, hostelería, agricultura o construcción; en Gondomar, en el refuerzo de actividades de valor añadido dentro del sector servicios; en Llanes, en el impulso a actividades profesionales, técnicas, educativas y sanitarias menos estacionales; y en Ponga, en microactividades compatibles con baja densidad, cuidados, mantenimiento y pequeños servicios de apoyo. La acción común aquí no es crear sectores nuevos desde cero, sino ampliar el peso funcional de actividades que mejoran la resiliencia del sistema económico.

Una séptima propuesta de acción común es fomentar fórmulas de cooperación, servicios compartidos y escala funcional. Esta necesidad atraviesa claramente los cinco municipios porque todos presentan, con distinta intensidad, tejidos muy atomizados. La cooperación aparece, así, como una herramienta transversal para compensar debilidades de dimensión: compras agrupadas, acciones conjuntas de promoción, herramientas compartidas, difusión coordinada, colaboración entre autónomos, fórmulas de gestión compartida o complementariedad entre actividades. En Gondomar y Celanova esta cooperación tiene sentido para ordenar y fortalecer un tejido amplio pero fragmentado; en Piloña para mejorar productividad y capacidad de sostener empleo; en Llanes para reforzar actividades fuera de temporada y articular el casco urbano; y en Ponga para reducir la fragilidad de microactividades que por sí solas difícilmente sostienen costes o

continuidad. La clave común es pasar de una suma de unidades aisladas a un sistema más conectado.

Por último, todas las propuestas locales coinciden en una necesidad de gobernanza ligera y seguimiento continuo. En los cinco municipios aparece, de una u otra forma, la conveniencia de contar con sistemas básicos de seguimiento de empresas, autónomos, sectores, estacionalidad, cierres, servicios disponibles y evolución del empleo. Esta coincidencia no es menor. Significa que el problema no se sitúa solo en definir acciones, sino en poder detectar con rapidez qué sectores pierden masa crítica, qué actividades dejan de ser viables, dónde surgen nuevas oportunidades y qué medidas están funcionando realmente. En municipios grandes o pequeños, con mayor o menor estacionalidad, el seguimiento económico aparece como condición común para intervenir a tiempo y evitar que las pérdidas se vuelvan irreversibles.

En síntesis, las propuestas de acción comunes muestran una arquitectura compartida adaptable a escalas distintas. Todas apuntan a sostener y reforzar la base económica existente, mejorar su viabilidad, reducir la fragilidad del autoempleo y del comercio, conectar mejor sectores que hoy funcionan de forma demasiado aislada y generar condiciones para una diversificación realista. Por otro lado, la diferencia entre municipios no está en la dirección de las acciones, sino en su intensidad y prioridad: Ponga necesita ante todo sostener funciones básicas; Piloña y Celanova consolidar y reequilibrar su tejido; Llanes reducir dependencia estacional y ampliar estabilidad; y Gondomar reforzar resiliencia, segmentación y cooperación dentro de un sistema más amplio y competitivo.

Como síntesis, las propuestas comunes pueden resumirse así:

PROPUESTA DE ACCIÓN COMÚN	OBJETIVO PRINCIPAL	PROBLEMA COMPARTIDO QUE ABORDA
Consolidación de comercio y hostelería	Reforzar estabilidad, márgenes y capacidad de sostener empleo	Fragilidad de sectores dominantes y riesgo de competencia interna o estacionalidad
Apoyo a continuidad y relevo del autoempleo	Evitar cierres y pérdida de servicios por jubilación o inviabilidad	Descenso del autoempleo, envejecimiento del tejido y falta de relevo
Refuerzo de servicios de proximidad orientados a población residente	Sostener consumo cotidiano y mejorar adecuación de la oferta a población envejecida	Reducción de base joven, envejecimiento y demanda local más estable que expansiva
Activación fuera de temporada y doble mercado residente–visitante	Elevar el suelo económico anual y reducir volatilidad	Dependencia de picos estivales o de demanda irregular
Conexión producción local–comercio–hostelería	Retener valor añadido y fortalecer identidad económica local	Debilidad de cadenas locales de valor y fuga de gasto

PROPUESTA DE ACCIÓN COMÚN	OBJETIVO PRINCIPAL	PROBLEMA COMPARTIDO QUE ABORDA
Diversificación selectiva hacia servicios técnicos, profesionales, cuidados y mantenimiento	Generar actividad menos estacional y más estable	Excesiva concentración en sectores tradicionales y baja diversificación funcional
Cooperación y servicios compartidos entre microempresas y autónomos	Aumentar eficiencia y escala funcional sin perder flexibilidad	Atomización, baja dimensión media y limitada capacidad de inversión
Seguimiento económico local básico	Mejorar planificación y capacidad de reacción	Falta de información operativa continua para ajustar políticas y anticipar riesgos

5.5 Oportunidades de cooperación

Este análisis conjunto pone de manifiesto que, aun partiendo de escalas demográficas, estructuras económicas y niveles de fragilidad muy distintos, existen oportunidades claras para articular fórmulas de cooperación. De hecho, la propia lógica del proyecto parte de un diagnóstico compartido: debilitamiento progresivo del tejido comercial y de servicios locales, pérdida de población, envejecimiento, baja visibilidad de nuevas iniciativas y dificultades de acceso al mercado para productores y emprendedores emergentes. Frente a ello, se plantea el trabajo en red, el intercambio de metodologías y la creación de una agenda compartidas como instrumentos para aumentar el alcance, la visibilidad y la capacidad transformadora de la actuación.

La primera gran oportunidad de cooperación se sitúa en el intercambio metodológico entre territorios con problemas semejantes, pero con grados distintos de complejidad. En este punto, municipios con mayor masa crítica comercial y empresarial, como Gondomar, Celanova o Piloña, pueden aportar aprendizajes útiles sobre organización de campañas, cooperación entre microempresas, dinamización de núcleos urbanos, segmentación de oferta o articulación entre comercio y servicios. A su vez, Llanes puede aportar experiencia en gestión de demanda estacional, activación fuera de temporada y combinación entre comercio, hostelería, cultura y visitante. Ponga, aunque parte de una escala mucho más reducida, ofrece un campo especialmente valioso para ensayar fórmulas ligeras, flexibles y de muy bajo coste, útiles para territorios rurales frágiles donde la prioridad no es crecer, sino sostener actividad y funciones básicas. Esta diversidad convierte la cooperación en un laboratorio territorial compartido, donde cada municipio puede funcionar a la vez como espacio de aprendizaje y como fuente de soluciones replicables.

Una segunda oportunidad reside en la cooperación para reforzar visibilidad y posicionamiento conjunto, lo que abre la posibilidad de construir una imagen reconocible conjunta para los negocios, productores y personas emprendedoras. Esta dimensión es especialmente relevante para territorios donde el problema no siempre es la inexistencia de actividad, sino su baja visibilidad o su débil conexión con nuevos públicos. La cooperación permite aquí amplificar el alcance de cada territorio, asociando iniciativas locales a una narrativa común de comercio rural, emprendimiento,

producto local, creatividad y dinamización cultural. En municipios como Celanova o Gondomar, esto puede reforzar campañas de diferenciación comercial; en Llanes, contribuir a desestacionalizar y ampliar públicos; en Piloña, apoyar la revalorización del tejido local y sus encadenamientos; y en Ponga, dar visibilidad a actividades que por sí solas tienen muy poca capacidad de proyección.

Una tercera oportunidad de cooperación se relaciona con la conexión entre producción local, comercio y hostelería, como ya se comentó previamente. En Celanova se plantea como una oportunidad de integración comercial del producto ecológico local y de conexión entre producción certificada, comercio y hostelería. En Gondomar, la propuesta de circuito corto entre productores ecológicos, comercio alimentario y hostelería apunta en la misma dirección, buscando diferenciación comercial y valor añadido territorial. En Piloña, el programa de conexión agricultura-comercio local se formula expresamente para retener valor añadido y reforzar las cadenas locales. Y en Ponga la hostelería aparece como el único sector con cierta capacidad tractora, susceptible de generar demanda para productos y servicios del municipio. La cooperación entre territorios puede reforzar esta línea mediante intercambio de formatos de comercialización, visibilización conjunta de producto local, aprendizaje sobre circuitos cortos y creación de propuestas compartidas que vinculen identidad territorial, gastronomía, comercio y visitante.

Otra oportunidad importante se sitúa en la cooperación para el relevo y la continuidad de actividades económicas. En los cinco municipios se ha identificado el riesgo de pérdida de negocios viables por jubilación, abandono o falta de relevo, y en todos se incorporan propuestas de acompañamiento, traspaso o continuidad. La cooperación aquí abre una oportunidad muy concreta: construir herramientas comunes, protocolos transferibles y aprendizajes compartidos sobre cómo identificar negocios en riesgo, facilitar traspasos, reducir cierres y mantener funciones económicas esenciales en el medio rural.

Una quinta oportunidad se encuentra en la cooperación para reforzar servicios profesionales, técnicos y de soporte al tejido local. En Celanova se identifica margen para reforzar actividades profesionales, de apoyo empresarial, cuidados y servicios culturales o educativos dentro de un gran bloque de servicios. Gondomar plantea diversificación hacia servicios técnicos y profesionales de mayor valor añadido. Piloña incorpora una línea específica de apoyo a servicios profesionales de soporte, vinculada a sus autónomos en actividades profesionales. Llanes, por su parte, ve en los servicios profesionales y técnicos una vía de diversificación menos estacional. Incluso en Ponga, aunque la escala es mucho menor, se plantea margen para microactividades y servicios funcionales compatibles con baja densidad. La cooperación puede facilitar aquí redes de intercambio, visibilización conjunta, generación de cartera compartida de servicios y aprendizaje sobre cómo estas actividades pueden actuar como soporte transversal del comercio, la hostelería, la construcción o la producción local.

Otra oportunidad transversal de gran valor es la cooperación en materia de seguimiento, evaluación y transferencia. Se recomienda incorporar sistemas básicos de seguimiento económico o comercial, precisamente porque en estos territorios pequeños una pérdida o ganancia puntual

puede tener efectos muy significativos. Se plantea un enfoque cooperativo de evaluación, orientado a resultados, aprendizaje y replicabilidad, incluyendo incluso comunidades ampliadas de evaluación con participación institucional, técnica y territorial. Este punto común abre una oportunidad muy sólida para construir un pequeño observatorio compartido de comercio rural y emprendimiento, útil no solo para la ejecución del proyecto, sino también para futuras acciones de dinamización y para la transferencia a otros territorios.

La cooperación permite que los municipios con mayor capacidad funcional aporten herramientas y experiencias transferibles, que los territorios más frágiles muestren formatos ligeros y adaptados a baja densidad, que los productos locales ganen visibilidad mediante marcos comunes y que los aprendizajes sobre relevo, testeo, diversificación, activación comercial y seguimiento no queden encerrados en cada caso local. Precisamente ahí reside el mayor valor añadido del enfoque compartido: no solo intervenir en cada territorio, sino construir una base metodológica común que multiplique la utilidad de cada experiencia individual y la convierta en conocimiento aplicable a otros contextos rurales.

Como síntesis, las principales oportunidades de cooperación pueden resumirse así:

ÁMBITO DE COOPERACIÓN	OPORTUNIDAD PRINCIPAL
Intercambio metodológico	Compartir formatos de dinamización, activación comercial, testeo y adaptación a distintas escalas
Visibilidad y posicionamiento conjunto	Construcción de marca común, agenda compartida y proyección ampliada de iniciativas locales
Producción local–comercio–hostelería	Reforzar circuitos cortos, diferenciación comercial y valor añadido territorial
Relevo y continuidad de actividades	Protocolos compartidos para evitar cierres y facilitar traspasos
Testeo y experimentación	Ensayo de nuevas líneas de negocio y microiniciativas con menor riesgo
Servicios profesionales y de soporte	Refuerzo de actividades técnicas, profesionales y auxiliares como apoyo al tejido dominante
Seguimiento y transferencia	Sistema compartido de indicadores, evaluación y capitalización de buenas prácticas

6 PROPUESTA DE ACCIONES DE DINAMIZACIÓN

6.1 Cartera de acciones comunes bajo criterios de sostenibilidad, innovación y participación

A partir del análisis conjunto realizado y de las propuestas específicas formuladas, puede definirse una cartera de acciones comunes orientada a la dinamización del comercio rural y del emprendimiento desde una lógica compartida de sostenibilidad, innovación y participación. Esta cartera debe entenderse como marco operativo común que permite ordenar las intervenciones, darles coherencia metodológica y asegurar que las actuaciones responden a problemas estructurales semejantes con instrumentos comparables.

La sostenibilidad, en este marco, no debe leerse únicamente en términos ambientales, sino también económicos, sociales y territoriales. En los cinco municipios, una parte importante de los problemas detectados no deriva de la falta absoluta de iniciativas, sino de la dificultad para sostenerlas en el tiempo. Por ello, las acciones comunes deben priorizar modelos de bajo coste, de implantación gradual, compatibles con microempresas, personas autónomas y estructuras locales frágiles. En Ponga esta lógica aparece de forma muy clara: las propuestas se orientan a preservar y reforzar la funcionalidad económica básica del territorio mediante formatos de pequeña escala, servicios de proximidad y actividades compatibles con baja densidad. En Llanes, Gondomar, Piloña y Celanova, aunque la escala es mayor, el criterio de sostenibilidad apunta en la misma dirección: reforzar la viabilidad del tejido existente, elevar su estabilidad anual y evitar que la dinamización dependa únicamente de incrementos de volumen, de eventos puntuales o de un crecimiento cuantitativo poco sólido. Además, se debe situar la reducción de residuos, los circuitos cortos, el bajo impacto logístico y las prácticas responsables como parte del encaje con los ODS y con un modelo de desarrollo rural integral.

Desde este criterio de sostenibilidad, una primera familia de acciones comunes es la consolidación del comercio de proximidad y de la hostelería funcional. Esta línea aparece reiteradamente a lo largo del diagnóstico porque ambos sectores siguen siendo el soporte principal de la vida económica local, aunque con intensidades distintas. La acción común no debe orientarse a multiplicar negocios similares, sino a mejorar su estabilidad, sus márgenes y su capacidad de adaptación mediante mejoras de gestión, diferenciación, cooperación, campañas coordinadas y adecuación de la oferta a la demanda residente y visitante. En Piloña esto se concreta en programas de consolidación y empleo en comercio y hostelería; en Gondomar en el refuerzo del comercio de proximidad orientado a población residente; en Llanes en la activación comercial fuera de temporada; en Celanova en programas de mejora competitiva del comercio local; y en Ponga en la activación económica y social fuera de temporada a escala reducida. En todos los casos, el principio común es el mismo: reforzar la función económica de sectores que ya existen y que sostienen buena parte del tejido local.

Una segunda familia de acciones comunes, igualmente vinculada a la sostenibilidad, es el apoyo a la continuidad del autoempleo y al relevo de actividades existentes. Esta línea responde a uno de los rasgos más repetidos el diagnóstico: el envejecimiento del tejido emprendedor, la reducción del autoempleo en varios municipios y el riesgo de cierre por falta de relevo. Las propuestas locales convergen en la necesidad de facilitar traspasos, identificar actividades en riesgo, acompañar a personas autónomas en procesos de transición y permitir el testeo de nuevas iniciativas o nuevas líneas de negocio con menor riesgo inicial. La sostenibilidad aquí significa continuidad funcional del territorio: evitar que una jubilación, una baja o un cierre puntual se traduzcan en pérdida irreversible de servicios.

El segundo gran criterio que organiza la cartera común es la innovación. En este escenario, la innovación no debe entenderse como una apuesta por soluciones tecnológicas complejas o ajenas a la realidad local, sino como la introducción de fórmulas nuevas de activación comercial, cooperación, testeo, programación y uso del espacio; definir una fórmula experimental de dinamización del comercio de proximidad y valorización de productos locales, apoyada en una red interterritorial, una identidad común y nuevas formas de programación cultural y comercial. Esa dimensión innovadora radica precisamente en combinar comercio, cultura, emprendimiento y espacio público de forma flexible y transferible. Bajo este criterio, una línea de acción común especialmente relevante es la creación de espacios de testeo y experimentación. En territorios rurales con alta atomización, demanda limitada o barreras de entrada al autoempleo, la posibilidad de testar actividades, diversificar negocios existentes o abrir líneas complementarias sin asumir estructuras rígidas constituye una innovación metodológica de gran valor; es decir, crear contextos de prueba y visibilidad donde el emprendimiento local pueda relacionarse con la ciudadanía y con el mercado en condiciones controladas.

Otra línea innovadora común es la diversificación selectiva hacia servicios de soporte, servicios técnicos, actividades creativas, cuidados y funciones complementarias al tejido dominante. El diagnóstico muestra que, aunque el núcleo económico sigue concentrado en comercio, hostelería, construcción o primario, ya existen bloques emergentes de actividades profesionales, técnicas, educativas, administrativas o creativas que pueden reforzarse. Las propuestas locales recogen esta posibilidad: incentivos a actividades profesionales y técnicas en Llanes, apoyo a servicios profesionales de soporte en Piloña, impulso a servicios de mayor valor añadido en Gondomar y diversificación selectiva del sector servicios en Celanova. En Ponga, esta innovación adopta una forma más ligera: microactividades compatibles con baja densidad, transformación básica, mantenimiento, servicios de proximidad y economía de cuidados.

La tercera dimensión central de la cartera común es la participación. Es necesario implicar a la población local, a los comercios, a las asociaciones culturales y a las administraciones locales en la preparación, desarrollo y seguimiento de las acciones implantadas, reforzando el sentimiento de pertenencia, la autoestima territorial y el uso colectivo del espacio público. Esta dimensión participativa se traduce en eficacia: en municipios rurales, la dinamización comercial tiene mejores resultados cuando la ciudadanía reconoce las acciones como propias y cuando los agentes locales participan en su definición y ejecución. Desde este criterio, una línea de acción común es la

activación coordinada del espacio urbano, de los núcleos o de los puntos de encuentro locales mediante campañas, microeventos, programación cultural y acciones conjuntas. Gondomar puede plantear expresamente la activación coordinada del núcleo urbano; Llanes proponer agenda comercial y cultural de invierno y campañas comarcales; Ponga apostar por pequeñas acciones de dinamización ligadas a la vida comunitaria; el proyecto general puede incorporar una agenda de eventos culturales, comerciales y comunitarios como mecanismo de encuentro entre productores, consumidores y agentes locales. Esta familia de acciones combina dinamización económica y participación social: mejora visibilidad, genera flujo peatonal, refuerza identidad local y convierte la actividad comercial en un hecho comunitario.

Otra línea participativa transversal es la articulación de redes locales y formas de cooperación entre microempresas, autónomos, productores, hostelería, asociaciones y administración. Esta línea se puede traducir en planes de servicios compartidos, redes locales y mejora de tamaño funcional, como cooperación empresarial y coordinación del núcleo urbano; como fórmulas compartidas y complementarias para actividades muy pequeñas; o como trabajo en red y cooperación interterritorial entre territorios rurales. Esta acción participativa tiene además una dimensión de gobernanza: permite pasar de un tejido fragmentado a un ecosistema más coordinado, con más capacidad para sostener acciones comunes, compartir aprendizajes y reforzar la visibilidad colectiva.

Además, esta cartera de acciones común debe incorporar una acción transversal de seguimiento y aprendizaje continuo: el desarrollo de sistemas básicos de seguimiento de actividad económica, evolución sectorial, altas y bajas, estacionalidad o continuidad de negocios. Esta acción es importante porque transforma la dinamización en un proceso evaluable y ajustable, en lugar de una sucesión de acciones aisladas. Desde una perspectiva de sostenibilidad, permite detectar pérdidas críticas de servicios antes de que sean irreversibles; desde la innovación, facilita corregir y adaptar formatos; y desde la participación, refuerza la transparencia y el trabajo compartido entre administración y agentes locales.

En conjunto, la cartera de acciones comunes debe entenderse como una combinación de medidas de consolidación, experimentación y articulación social. Consolidación, porque prioriza la continuidad de actividades, la mejora de gestión y la estabilidad del tejido existente; experimentación, porque introduce espacios de testeo, programación flexible y usos temporales del espacio como instrumentos de innovación rural; y articulación social, porque sitúa la participación, la cooperación y la activación comunitaria en el centro del proceso.

Como síntesis operativa, la cartera común de acciones puede ordenarse del siguiente modo:

LÍNEA DE ACCIÓN COMÚN	CRITERIO PRINCIPAL	FINALIDAD COMPARTIDA
Consolidación del comercio de proximidad y de la hostelería	Sostenibilidad	Reforzar estabilidad, márgenes y función territorial de los sectores dominantes
Programas de continuidad, relevo y acompañamiento al autoempleo	Sostenibilidad	Evitar cierres y pérdida de servicios por jubilación, fragilidad o inviabilidad
Espacios de testeo, pop-ups y fórmulas efímeras de validación	Innovación	Reducir barreras de entrada, diversificar actividad y ensayar modelos de negocio
Diversificación selectiva hacia servicios técnicos, profesionales, creativos y de cuidados	Innovación	Ampliar la base funcional del tejido sin romper su coherencia territorial
Activación comercial y cultural del espacio local en meses valle	Participación	Aumentar uso del espacio, flujo local y vínculo entre economía y vida comunitaria
Redes de cooperación, servicios compartidos y articulación entre agentes	Participación	Superar atomización, mejorar eficiencia y reforzar visibilidad colectiva
Conexión entre producción local, comercio y hostelería	Sostenibilidad / Innovación	Retener valor añadido, fortalecer identidad territorial y apoyar circuitos cortos
Seguimiento económico local y evaluación continua	Sostenibilidad / Participación	Mejorar toma de decisiones, ajustar medidas y anticipar pérdidas de actividad

6.2 Ejemplos adaptados a cada territorio

La cartera de acciones comunes definida para el conjunto del proyecto solo resulta útil si puede traducirse en intervenciones concretas y verosímiles para cada municipio. La lógica compartida es la misma en los cinco casos: reforzar la viabilidad del tejido existente, mejorar su adaptación a la demanda real, facilitar continuidad y relevo, y activar el vínculo entre comercio, territorio y comunidad, pero su aplicación debe variar en función de la escala demográfica, la estructura económica, el peso del turismo, la centralidad funcional y el grado de fragilidad del sistema local.

En Celanova, la aplicación de esta cartera común debe apoyarse en su condición de centro comarcal de servicios, en la existencia de una base empresarial relevante y en su capacidad para captar gasto del entorno inmediato. Aquí, una acción tipo programa de dinamización tendría especial sentido si se vincula al casco histórico y a la función de centralidad comercial del municipio, combinando comercio de proximidad, hostelería, producto local y programación cultural en

momentos de alta circulación local y comarcal. Un ejemplo adaptado sería la creación de campañas temáticas ligadas al calendario comercial y festivo, complementadas con una línea estable de conexión entre producción ecológica certificada, comercio y hostelería, de modo que la dinamización no se limite a la visibilización de negocios, sino que aumente el valor añadido local y refuerce la identidad comercial de Celanova como cabecera de servicios. A ello se podría sumar un programa de relevo y continuidad empresarial para negocios con riesgo de cierre por envejecimiento, y acciones de profesionalización y digitalización dirigidas al amplio bloque de servicios del municipio. En este caso, la cartera común se adapta a un territorio que no necesita crear masa crítica desde cero, sino ordenar, cualificar y reequilibrar un tejido ya existente.

En Gondomar, la adaptación debe partir de un escenario distinto: mayor población, crecimiento demográfico, integración funcional en un mercado ampliado y una elevada densidad de microempresa en el núcleo urbano. Aquí la cartera común encaja especialmente bien en acciones de activación coordinada del centro, segmentación de la oferta y testeo de nuevas líneas comerciales para microempresas ya existentes. Un ejemplo claro sería una programación periódica en las calles comerciales principales, combinando acciones conjuntas de promoción, señalización compartida, cultura de pequeño formato y espacios temporales para que negocios locales prueben nuevas líneas de actividad sin asumir costes fijos elevados. Esta lógica puede complementarse con una estrategia específica de conexión entre producción ecológica certificada y comercio o restauración local, reforzando el posicionamiento diferencial de Gondomar dentro del Val Miñor. Del mismo modo, la cartera común puede traducirse aquí en acciones orientadas a reforzar servicios técnicos, profesionales y de apoyo empresarial, es decir, no solo a dinamizar el consumo, sino a sofisticar progresivamente un tejido de servicios amplio, pero todavía fragmentado. En Gondomar, por tanto, la adaptación territorial pasa menos por sostener mínimos y más por reforzar resiliencia, diferenciación y capacidad competitiva en un entorno comarcal denso.

En Llanes, la cartera común debe leerse desde la estacionalidad turística, la función supramunicipal del casco y la necesidad de sostener actividad fuera del verano. En este contexto, un ejemplo adaptado sería una agenda comercial y cultural de otoño e invierno que combine campañas de compra, propuestas culturales de pequeño formato, activación del casco urbano y espacios de testeo comercial temporal. El objetivo no sería simplemente atraer visitantes, sino reforzar la frecuencia de visita de la población residente y comarcal, y dar visibilidad a actividades capaces de funcionar fuera de los meses punta. Otro ejemplo adaptado sería una línea de dinamización específica para servicios orientados a población mayor, con comercio de proximidad, atención personalizada y formatos accesibles, en coherencia con la estructura envejecida del concejo. A ello se sumaría una estrategia de segmentación por públicos (residentes, visitantes, población extranjera asentada y demanda comarcal), así como incentivos a actividades profesionales, técnicas y creativas que aporten mayor estabilidad anual. En Llanes, la cartera común adquiere así una orientación clara hacia el reequilibrio entre economía visitante y economía residente, evitando que la centralidad turística termine debilitando la estabilidad comercial de todo el año.

En Piloña, la adaptación debe responder a una lógica distinta: el municipio conserva una base económica y empresarial relevante dentro del contexto rural, pero presenta una señal de alerta

clara en la reducción del autoempleo y en la pérdida de peso de sectores tradicionales como el primario, parte del comercio y algunas actividades productivas. Aquí, un ejemplo sería un programa de consolidación de comercio y hostelería vinculado expresamente a mejora de empleo, cooperación y diferenciación, evitando redundancia en la oferta y reforzando la conexión entre consumo local, demanda visitante y centralidad de Infiesto. Otra traducción operativa especialmente coherente sería un programa de conexión entre agricultura y comercio local, orientado a circuitos cortos, acuerdos de suministro y visibilización de producto local, aprovechando el peso que todavía mantiene el autoempleo agrario. Del mismo modo, tiene pleno sentido adaptar la cartera común a un itinerario de profesionalización para construcción y a una línea específica de modernización de la pequeña industria local, porque Piloña conserva un bloque secundario más relevante que otros municipios rurales. En este caso, la cartera común se adapta a un territorio que no está en umbral mínimo, pero sí en un momento de reajuste, donde la prioridad es consolidar, profesionalizar y mejorar la capacidad de sostener empleo del tejido ya existente.

Ponga, por último, exige la adaptación más específica de todas, porque su escala demográfica, su envejecimiento y la extrema fragilidad de su tejido económico obligan a trabajar con formatos mucho más ligeros y funcionales. Aquí la cartera común debe centrarse en medidas de sostenimiento, multifuncionalidad y proximidad. Un ejemplo sería la activación económica y social fuera de temporada mediante pequeñas acciones comunitarias ligadas a núcleos habitados, servicios básicos y producto local, evitando formatos de gran escala. Otro ejemplo sería la habilitación de espacios de testeo a muy pequeña escala para actividades compatibles con baja densidad (venta directa, pequeños servicios, actividades ligadas a naturaleza o cultura), reduciendo el riesgo inicial del autoempleo. También encajan especialmente bien acciones orientadas a población mayor, servicios a domicilio, mantenimiento de viviendas y servicios vinculados a segundas residencias o visitantes recurrentes. En Ponga, la cartera común se convierte en una cartera de resistencia territorial, cuya finalidad es preservar funciones económicas mínimas, mejorar la calidad de vida de la población residente y evitar la desaparición de servicios esenciales.

Los ejemplos adaptados pueden resumirse así:

TERRITORIO	EJEMPLO DE ADAPTACIÓN DE LA CARTERA COMÚN	FINALIDAD PRINCIPAL
Celanova	Campañas temáticas en el casco histórico combinadas con conexión producción ecológica–comercio–hostelería y relevo empresarial	Reforzar centralidad comarcal, retener gasto y cualificar el sector servicios
Gondomar	Activación coordinada del núcleo urbano, testeo para microempresas y segmentación de la oferta comercial	Mejorar resiliencia del comercio urbano y captar demanda residente y comarcal
Llanes	Agenda comercial y cultural fuera de temporada, pop-ups y servicios orientados a población mayor	Reducir dependencia estacional y equilibrar demanda residente y visitante

TERRITORIO	EJEMPLO DE ADAPTACIÓN DE LA CARTERA COMÚN	FINALIDAD PRINCIPAL
Piloña	Programa de consolidación de comercio y hostelería, conexión agricultura–comercio y profesionalización de construcción e industria	Estabilizar empleo, reforzar cadenas locales y consolidar sectores con base real
Ponga	Microacciones fuera de temporada, testeo a muy pequeña escala y refuerzo de servicios básicos para población mayor	Sostener funciones económicas mínimas y mejorar viabilidad del tejido local

6.3 Indicadores de seguimiento y evaluación

La definición de un sistema de indicadores común resulta imprescindible para que la cartera de acciones de dinamización no se limite a una suma de intervenciones aisladas, sino que pueda evaluarse de forma comparada, corregirse durante la ejecución y dejar aprendizajes transferibles entre territorios.

Desde un punto de vista metodológico, el sistema de seguimiento y evaluación debería estructurarse en cuatro niveles complementarios. El primero es el nivel de ejecución, orientado a verificar si las acciones previstas se han puesto realmente en marcha en tiempo y forma. El segundo es el nivel de participación y actividad, que permite medir el alcance real de cada actuación en términos de negocios implicados, asistentes, agentes locales participantes o intensidad de uso de los espacios y programas. El tercero es el nivel de resultados inmediatos, centrado en cambios observables a corto plazo: continuidad de actividades, diversificación de oferta, creación de acuerdos, contratos, colaboraciones o nuevas líneas de negocio. El cuarto es el nivel de impacto, más ligado a la evolución del tejido económico local: comportamiento de autónomos, empresas, empleo, estacionalidad, capacidad de retención de gasto y refuerzo de funciones económicas básicas.

A partir de este planteamiento, la primera familia de indicadores debe centrarse en el grado de ejecución de las acciones comunes. Aquí conviene medir, como mínimo, el número de acciones implementadas respecto a las previstas, el grado de cumplimiento del cronograma, el número de entregables producidos y validados, y la ejecución efectiva de los hitos comunes del proyecto. Se debe completar, además, con un plan de calidad con criterios técnicos, validación de entregables, revisión cruzada entre socios y seguimiento de indicadores de calidad.

La segunda familia de indicadores debe medir participación, movilización e implicación territorial. Dado que el proyecto se apoya en la activación comercial y comunitaria, no basta con saber si una acción se ejecutó; es necesario medir cuántos agentes participaron y con qué intensidad. Aquí deberían incluirse indicadores como número de negocios adheridos a campañas o programas, número de autónomos participantes, número de productores implicados, asistencia a eventos,

número de entidades colaboradoras, participación en acciones conjuntas y grado de implicación de asociaciones, administración local y ciudadanía.

Una tercera familia de indicadores debe orientarse a los resultados inmediatos de las acciones de dinamización. En este nivel conviene medir aquello que revela cambios concretos en la operativa o en la capacidad de los negocios y agentes participantes. Aquí entran variables como número de mejoras implementadas en comercios y empresas, número de nuevas colaboraciones generadas, porcentaje de continuidad de proyectos testeados tras el periodo de prueba, número de acuerdos entre productores y comercio/hostelería, número de traspasos o relevos facilitados, servicios adaptados a población mayor, campañas segmentadas desarrolladas, contratos anuales generados en servicios vinculados a segunda residencia y nuevas líneas de actividad consolidadas. Esta tipología de indicadores permite evaluar si las acciones no solo movilizan, sino que alteran de forma positiva la estructura de funcionamiento del tejido local.

La cuarta familia debe medir resultados económicos y evolución del tejido a medio plazo. Este bloque es especialmente importante porque muchos de los problemas detectados en los cinco municipios son estructurales: descenso del autoempleo, envejecimiento del tejido, pérdida de peso de sectores tradicionales, alta atomización y vulnerabilidad de actividades clave. Por ello, el sistema de seguimiento debe incorporar un pequeño cuadro estable de indicadores territoriales anuales, comparable entre municipios, con al menos las siguientes variables: número total de empresas, número total de autónomos, distribución sectorial de ambos, afiliaciones a la Seguridad Social como aproximación al empleo, altas y bajas cuando existan datos oficiales, evolución de sectores dominantes, y continuidad o pérdida de actividades consideradas estratégicas. Junto a estos indicadores económicos, conviene incorporar una dimensión específica de estacionalidad y uso del espacio. En este caso, el sistema puede medir evolución de la actividad en meses valle, asistencia a campañas fuera de temporada, frecuencia de uso de los espacios creados, impacto comercial de eventos culturales y comerciales, y variación de la actividad o afluencia en periodos donde tradicionalmente existe menor demanda.

Asimismo, el sistema de evaluación debe incluir una dimensión cualitativa. Por ello, resulta recomendable complementar los indicadores numéricos con fichas de valoración cualitativa por territorio, encuestas breves a participantes y agentes locales, y una sistematización de buenas prácticas y dificultades detectadas.

Desde el punto de vista operativo, la recogida de datos debería combinar una periodicidad continua y otra anual. La monitorización de ejecución, participación y actividades concretas debe hacerse de forma continua a través de plantillas compartidas, registros de asistencia, actas, materiales gráficos, encuestas y paneles de seguimiento internos. En paralelo, los indicadores estructurales del tejido económico deberían actualizarse al menos una vez al año, para poder detectar tendencias en empresas, autónomos, empleo y sectores.

Puede plantearse un sistema común de indicadores con la siguiente estructura:

NIVEL DE SEGUIMIENTO	INDICADORES PROPUESTOS	FINALIDAD
Ejecución	Número de acciones realizadas; grado de cumplimiento del cronograma; entregables producidos y validados; reuniones de seguimiento realizadas	Verificar desarrollo efectivo del proyecto y cumplimiento de hitos
Participación	Negocios participantes; autónomos implicados; productores adheridos; asistencia a eventos; entidades colaboradoras; participación ciudadana	Medir alcance real y movilización territorial
Resultados inmediatos	Mejoras implementadas; campañas desarrolladas; proyectos testeados; porcentaje de continuidad tras testeo; acuerdos productor–comercio; traspasos facilitados; servicios adaptados; contratos generados	Evaluar cambios concretos en el funcionamiento del tejido local
Resultados económicos	Evolución del número de empresas y autónomos; distribución sectorial; altas y bajas; afiliaciones; continuidad de actividades estratégicas; evolución en meses valle	Medir cambios en estabilidad, estructura y resiliencia económica
Evaluación cualitativa	Encuestas de satisfacción; entrevistas a agentes locales; percepción de utilidad; valoración de impacto; identificación de buenas prácticas y dificultades	Captar efectos no medibles solo con variables numéricas
Transferibilidad	Número de metodologías o prácticas sistematizadas; elaboración de guía final; usos replicados o adaptaciones potenciales en otros territorios	Valorar utilidad del proyecto más allá de la ejecución inmediata

En resumen, el sistema de seguimiento y evaluación debe servir para tres cosas a la vez: controlar la ejecución de las acciones, medir sus resultados reales sobre el tejido económico local y generar conocimiento útil para la mejora continua y la replicabilidad. Su fortaleza no dependerá de disponer de un número muy elevado de indicadores, sino de seleccionar un cuadro reducido pero consistente, comparable entre territorios y conectado con los problemas que realmente se quieren corregir: fragilidad del autoempleo, debilidad del comercio de proximidad, pérdida de funciones económicas básicas, estacionalidad, desconexión entre producción y consumo local y dificultad para sostener iniciativas en el tiempo.

7 CONCLUSIONES

El diagnóstico desarrollado confirma que el comercio rural y el emprendimiento siguen siendo piezas esenciales para la vida económica, social y relacional de los territorios rurales, pero también que su sostenimiento se produce hoy en un contexto de fragilidad creciente. En los cinco municipios aparece, con distinta intensidad, una misma tensión de fondo: existe actividad, existen iniciativas y existen funciones económicas vivas, pero su continuidad resulta cada vez más dependiente de bases demográficas envejecidas, de estructuras empresariales de pequeña escala, de un autoempleo sometido a procesos de ajuste y de una demanda local que en muchos casos pierde volumen o estabilidad.

No obstante, la comparación entre territorios también demuestra que esa fragilidad no adopta la misma forma en todos los casos. Gondomar parte de una posición relativamente sólida, con masa crítica empresarial, crecimiento demográfico y un mercado funcional ampliado, pero su principal reto es la atomización interna y el envejecimiento progresivo del tejido emprendedor, más que una falta de actividad en términos absolutos. Celanova dispone asimismo de una base económica relevante, pero necesita reforzar productividad, relevo, articulación empresarial y retención de gasto en un contexto de microactividad, concentración en servicios y pérdida de peso de sectores productivos tradicionales. Llanes presenta un sistema comercial y empresarial dinámico, con capacidad de atracción y especialización consolidada en hostelería, comercio y servicios ligados al visitante, pero muy condicionado por la estacionalidad y por una diversificación todavía insuficiente fuera del bloque turístico-comercial. Piloña conserva una base funcional amplia en comparación con otros municipios rurales, pero muestra una divergencia significativa entre el ligero crecimiento del número de empresas y el descenso del autoempleo, lo que apunta a un proceso de ajuste estructural que afecta a comercio, primario y parte de las actividades tradicionales. Ponga, finalmente, representa el caso de mayor fragilidad estructural: mínima masa crítica, fuerte dependencia del autoempleo, base empresarial muy reducida y un sistema económico en el que la pérdida o continuidad de una sola actividad puede alterar de forma directa la vida cotidiana del municipio.

A pesar de estas diferencias, el diagnóstico permite afirmar que el problema central no es, en ninguno de los cinco casos, una mera ausencia de actividad económica. Más bien se observa una necesidad compartida de consolidación, reequilibrio y adaptación. En unos municipios esa necesidad se traduce en evitar saturación, competencia redundante o excesiva dependencia de la estacionalidad; en otros, en reforzar funciones básicas, evitar cierres, facilitar relevos y mejorar la viabilidad del autoempleo. Pero en todos aparece la misma conclusión estratégica: el objetivo no debe ser incrementar indiscriminadamente el número de negocios, sino fortalecer la capacidad del tejido existente para sostener actividad, empleo, valor añadido y presencia económica en el territorio.

Otra conclusión de gran importancia es que el autoempleo sigue siendo el principal soporte funcional del sistema comercial y emprendedor rural, aunque con trayectorias distintas y con señales claras de vulnerabilidad. En Gondomar, el trabajo autónomo se mantiene relativamente

estable y sigue sosteniendo buena parte del ecosistema de proximidad, aunque envejece y se concentra en tramos de edad media y media-alta. En Celanova, el problema se desplaza hacia el relevo generacional, la pérdida relativa del primario y la industria y la excesiva concentración en servicios. En Piloña, su peso sigue siendo elevado, pero el descenso desde 2016 revela una pérdida de base económica que no queda compensada por el crecimiento empresarial. En Ponga, el autoempleo es al mismo tiempo fortaleza y vulnerabilidad: sostiene el territorio, pero lo hace en condiciones de contracción estructural y con escasa diversificación. Esta constatación obliga a entender el emprendimiento rural como una forma de sostenimiento territorial que requiere acompañamiento, simplificación, cooperación y continuidad.

El diagnóstico también confirma que la estructura sectorial de estos municipios sigue muy ligada a actividades de proximidad, al consumo cotidiano, a la hostelería, a la construcción y, con intensidades distintas, al sector primario. Esto no constituye en sí mismo una debilidad, pero sí se convierte en un riesgo cuando la concentración no va acompañada de suficiente diversificación funcional, articulación entre sectores o capacidad de adaptación. En Celanova se identifica el riesgo de una terciarización excesiva si no se compensa el retroceso de primario e industria. En Piloña se observa la pérdida de peso de parte del comercio, la industria y el transporte, pese a mantener una base económica relativamente diversa. En Llanes y Gondomar, donde comercio y hostelería tienen un peso muy alto, la clave está en reforzar calidad, diferenciación y capacidad de operar con demanda residente y visitante a la vez. En Ponga, por su parte, la limitada diversificación obliga a trabajar con lógicas de multifuncionalidad y de mínima escala.

Otra conclusión relevante es que el territorio, la identidad local y la articulación entre actividad económica y comunidad no son variables secundarias, sino factores centrales de sostenibilidad. En los cinco municipios existe margen para reforzar vínculos entre comercio, hostelería, producto local, programación cultural, vida social e imagen territorial. Esto resulta especialmente claro en el diseño mismo del proyecto “Espacios Efímeros”, que plantea estos espacios no solo como puntos de venta, sino como nodos de activación comercial y cultural, visibilización de talentos locales, refuerzo del sentimiento de pertenencia y conexión entre producto, identidad y experiencia. La conclusión, por tanto, es que la dinamización no puede limitarse a un enfoque estrictamente mercantil, sino que debe apoyarse en formatos híbridos, relacionales y territoriales, capaces de activar simultáneamente economía local, comunidad y visibilidad externa.

Desde una perspectiva operativa, este diagnóstico justifica plenamente la necesidad de una cartera de acciones comunes, pero también confirma que esa cartera no puede aplicarse de forma uniforme. Gondomar necesita reforzar cooperación, segmentación y sofisticación de un tejido amplio pero fragmentado; Celanova requiere ganar productividad, articulación y capacidad de retención de gasto; Llanes debe trabajar sobre la desestacionalización y el equilibrio entre economía residente y visitante; Piloña necesita consolidar empleo, sostener autoempleo y reforzar encadenamientos productivos; y Ponga requiere medidas de sostenimiento de funciones básicas, servicios de proximidad y apoyo a microiniciativas adaptadas a muy baja densidad. Es precisamente esta combinación de problemas compartidos y respuestas diferenciadas la que da sentido a la cooperación interterritorial.

Por tanto, la principal conclusión estratégica del diagnóstico es clara: la revitalización del comercio rural y del emprendimiento no pasa por replicar modelos urbanos ni por promover crecimiento cuantitativo, sino por consolidar actividad existente, facilitar su adaptación a la realidad demográfica y territorial, reforzar conexiones entre sectores, abrir espacios de testeo y visibilidad para nuevas iniciativas y construir condiciones más favorables para la continuidad y el relevo. En ese marco, las acciones tipo espacios efímeros adquieren pleno sentido como herramienta de transición, ensayo y activación: permiten visibilizar producto local, conectar agentes, probar nuevas propuestas, dinamizar centralidades y generar una narrativa compartida de innovación rural, cooperación y sostenibilidad.

En síntesis, se concluye que los cinco municipios no parten de una situación homogénea, pero sí convergen en un mismo desafío de fondo: mantener viva una base económica local capaz de sostener servicios, actividad, empleo y cohesión territorial en contextos rurales sometidos a envejecimiento, ajuste estructural y creciente competencia externa, siendo la respuesta más coherente la consolidación inteligente, la cooperación y la construcción de herramientas comunes adaptables a cada territorio.

